Escuelas primarias

Cuentos de **futuros** grandes escritores

~

Municipalidad
de Santa Fe

Cuentos de Futuros
Grandes Escritores

La siguiente antología contiene las creaciones de niñas y niños que participaron del Programa Cuentos de futuros grandes escritores en 2026.

~

Agradecemos la participación
de las siguientes instituciones educativas:

Escuela N° 137 "Dr. José Amenábar"
Escuela N° 1130 “Cooperación Escolar”
Escuela N° 7 “Presidente Beleno”
Escuela N° 27 “Dr. José Gálvez”
Escuela N° 25 “Luis María Drago”
Escuela Nº 1123 "Antonia María Verna"
Escuela Nº 6 "Mariano Moreno"
Escuela N° 1342 “Juan Marcos”
Escuela N° 1439 “Jesús Resucitado”
Escuela N° 1169 "Niño Jesús - Agustinos Recoletos"
Escuela N° 1102 “Don Bosco”
Escuela N° 1145 "Nuestra Señora de Lourdes"
Liceo Militar “General Belgrano”
Escuela N° 1009 “San José Adoratrices”
Escuela N° 95 “Simón de Iriondo”

INTENDENTE
Dr. Juan Pablo Poletti

Secretaría de Educación
Lic. María Alicia Barletta

Secretaría de Gestión Educativa
Lic. Agustina Huespe

Dirección de Comunicación Pública y Relaciones Institucionales - DIRCOM

Director
Jorge Toum

Coordinación editorial
Soledad Mizerniuk
Delfina Baumann

Diseño
Camila Florencia Perez

Escuelas primarias

Cuentos de **futuros** grandes escritores

~

Municipalidad de Santa Fe

María Alicia Barletta
Secretaria de Educación
Municipalidad de Santa Fe

***

Presentación

EN LA PRESENTE ANTOLOGÍA compartimos el resultado de una nueva convocatoria del Programa Cuentos de Futuros Grandes Escritores. Esta iniciativa nació en 2024, en el marco del 125° aniversario del nacimiento del escritor argentino Jorge Luis Borges, con el objetivo de acercar a niñas, niños y adolescentes una propuesta de encuentro con la literatura y la expresión escrita.

Recorriendo estas páginas podrán descubrir un mundo lleno de imaginación con personajes que transitan lugares de nuestra ciudad: el Puente Colgante, el Liceo Municipal, las canchas de Unión y Colón, la Estación Belgrano, entre otros. En estos espacios transcurren historias de amor y de misterio; algunas despertarán el miedo, mientras que otras nos acercarán a los acontecimientos que marcaron nuestra historia.

A través de los diversos programas impulsados desde la Secretaría de Educación, la Municipalidad de Santa Fe acompaña a las escuelas sumando propuestas que apuntan a ampliar el bagaje cultural y el desarrollo intelectual y se propone construir ciudadanos activos, partícipes y comprometidos que se apropien de las calles y los espacios públicos de la ciudad que habitan.

Agradecemos a las escuelas primarias y secundarias de la ciudad que se sumaron a esta tercera edición, a los futuros grandes escritores que compartieron sus producciones y a las docentes que hicieron posible su participación. ~

✳

Escuela N° 137
Dr. José Amenábar

Amparo Ciprian
7mo A
Dr. José Amenábar N° 137

***

Conociendo caminos santafesinos

UN EXTRANJERO, llamado Dylan, tenía que hacer un viaje de estudios. Le tocaba viajar a una provincia de Argentina. Cuando estaba en su país, que era Colombia, se cruzó con un argentino y le preguntó cuál era la provincia más conocida de su país. Tomás, el argentino, le dijo que Santa Fe era la provincia más conocida y que él era de Buenos Aires. Ninguna de las dos cosas eran. Pero le dijo eso porque él era santafesino y nadie iba a su país. Para el Santa Fe era muy lindo e histórico como para que nadie vaya. Entonces Dylan le dijo que si lo podía acompañar a Santa Fe. Tomas no se negó y le dijo que si lo podía acompañar pero el problema era cómo iban a viajar. Dylan le dijo que se quede tranquilo que iban a ir volando con sus alas. Tomás quedó sorprendido pero aceptó. Cuando llegaron, Dylan quería recorrer todo Santa Fe, fueron a la casa de gobierno, al puente colgante, a la costanera, les contaron muchas cosas sucedidas allá y a más lugares históricos. En la peatonal Tomas le confesó a Dylan que él era santafesino y que la provincia más conocida de Argentina no era Santa Fe y que le mintió porque para el Santa f era muy linda y nadie iba a su provincia. Dylan no se enojó, en realidad le dijo que no pasaba nada, que gracias a él conocio Santa Fe y dijo que le gustó mucho poder conocer un lugar tan lindo e histórico. ~

Cirio Tapia
7mo A, turno mañana.
Dr. José Amenábar N° 137

***

El cartel Paloma

HABÍA UNA VEZ... una señora llamada "Doña Norma". Ella se sentaba siempre en el mismo lugar del Parque Garay, específicamente un lugar cerca del lago. A ella le gustaba sentarse para alimentar a las palomas. Las conocía tanto que hasta les puso nombres, entre ellas estaban: María" (tenía la patita quebrada), "Don Pepe" (tiene más plumas de lo común), "Don Juan" (tenía pocas plumas), "Martita" (siempre se acomodaba las plumas), "Emilia" (era como la segunda mama del grupo) y unos horneritos que siempre andaban por ahí. Pero un día, las palomas empezaron a desaparecer... con miedo de que les haya pasado algo, Doña Norma empezó a investigar junto a su amiga "Clarita" que les había pasado a sus queridísimas palomas. Luego de un par de días encontraron a las palomas en sus nidos. Estaban asustadas porque un grupo de "palomas maleantes" las habían estado echando del lugar donde comían. Entonces Norma y Clarita, como ya eran grandes para ahuyentar a un grupo de "palomas maleantes", decidieron llamar al sobrino de Clara que era "un poco molesto" con las palomas.

Al otro día, Clarita y Norma se encontraron en la plaza, junto al sobrino de Clara quien al ver las palomas molestas, se abalanzó sobre ellas. El susto de las palomas fue tanto que se fueron del parque Garay para siempre. Desde ese día, las palomas de Norma, salieron de su nido y volvieron a ser alimentadas diariamente por ella... ~

Isabella Pierini Vidal
7mo A, turno mañana.
Dr. José Amenábar N° 137
***

El misterio de la laguna de Santa Fe

MARTINA era una chica de 14 años que vivía en Santa Fe capital. Le encantaba pasear por la costanera y escuchar las historias que contaban los pescadores sobre la laguna Setúbal. Su abuelo siempre le decía que la laguna escondía secretos que nadie había descubierto.

Una tarde de verano, mientras caminaba por la orilla, encontró una pequeña caja de madera semienterrada en la arena. Al abrirla, vio un mapa viejo y una nota que decía: “solo quien sea valiente encontrará el tesoro de la laguna". Muy emocionada, Martina llamó a sus amigos Tomás y Valentina para mostrarles el hallazgo. Los tres estudiaron el mapa y descubrieron que señalaba varios lugares conocidos de la ciudad, como el puente colgante, la costanera oeste y una pequeña isla en medio de la laguna.

Al día siguiente comenzaron la búsqueda. Primero fueron al puente colgante, donde encontraron una flecha grabada. La señal los llevó hasta la costanera y descubrieron otra pista escondida detrás de un árbol.La nueva pista decía: “el tesoro no está hecho de oro, sino de aquello que tiene más valor". Aunque no entendían el mensaje, decidieron continuar con la aventura hasta llegar a la isla marcada en el mapa. Después de varias horas explorando, encontraron un antiguo cofre enterrado entre las raíces de un árbol. Con mucha emoción lo abrieron, pero en lugar de monedas y joyas hallaron un cuaderno lleno de relatos sobre la historia de santa fe y

sus habitantes. Martina empezó a leer las historias y comprendió que hablaba de personas que habían ayudado a construir la ciudad, de las inundaciones que habían superado y de los momentos vividos.Entonces entendieron que el verdadero tesoro no era material. El tesoro era la historia, la cultura y los recuerdos de Santa Fe.

Desde ese día, los tres amigos valoraron mucho más la ciudad donde vivían y nunca olvidaron aquella increíble aventura. ~

Catalina Esquivel
7mo A, turno mañana.
Dr. José Amenábar N° 137

***

El mito del Yacaré de Cristal

HACE MUCHÍSIMOS AÑOS, cuando Santa Fe era solo monte y río, el Paraná tenía un guardián. no era un yacaré común, era el "Yacaré de Cristal". Dicen que tenía el lomo transparente como el agua limpia, y en la panza llevaba guardadas todas las estrellas que se caían de noche. Por eso cuando nadaba, el río brillaba. El Yacaré de Cristal tenía una regla: solo aparecía cuando la gente cuidaba el río. Si tiraban basura, si pescaban de más, si gritaban y asustaban a los pájaros... él se hundía y se volvía barro. Y el Paraná se enturbiaba.

Una vez llegó una sequía terrible. El río bajó tanto que se veían las piedras. La gente tenía miedo. Entonces los chicos del barrio, los que juntaban ramitas para jugar, decidieron algo: cada tarde bajaban a la orilla y sacaban una bolsa de basura del río. Sin que nadie los mande.

A la séptima tarde, con luna llena, el agua empezó a brillar. De la profundidad subió el Yacaré de Cristal. No abrió la boca para morder. Abrió la panza... y de ahí cayeron gotas de luz al río. Con cada gota que tocaba el agua, el Paraná subía un poquito. Cuando

la última estrella cayó, el río volvió a su cauce, y los peces volvieron a saltar.

Desde entonces, los abuelos dicen que si vas a la costanera en noches de luna llena y el río está limpio... por un segundo vas a ver el lomo transparente del Yacaré de Cristal brillando debajo del agua.

Y si el río está sucio... solo vas a ver barro.

Moraleja del mito: El Paraná no se cuida solo. El Yacaré de Cristal aparece cuando nosotros lo cuidamos primero. ~

Genaro Fiorio
7mo A, turno mañana.
Dr. José Amenábar N° 137

***

La inundación y el misterio que el agua ocultó

UNA MAÑANA, los vecinos del pueblo notaron que el río estaba más alto de lo normal. Después de varios días de lluvia, el agua comenzó a desbordarse y arrasó lentamente hacia las casas. Entre los habitantes vivía "El loco Juan", un viejo pescador que conocía cada rincón del lugar. Al ver que el río crecía peligrosamente, recordó un antiguo secreto: poseía una espada mágica con forma de tenedor.

Cuando el agua llegó a su puerta, Juan corrió a la orilla y clavó la espada en el suelo con todas sus fuerzas. La tierra tembló, una enorme grieta se abrió y el agua desapareció hacia las profundidades de la tierra. El pueblo quedó seco y, desde aquel día, la valentía de Juan se convirtió en una leyenda que todos cuentan. ~

Benjamin Melgarejo
7mo A, turno mañana.
Dr. José Amenábar N° 137

***

El mal momento del Puente Colgante

EN LA PROVINCIA DE SANTA FE, en aquella época por el 1983 con mi familia decidimos salir a pasear. Cuando estábamos yendo en auto llegando al puente colgante nos encontramos con que había una fila muy larga y no nos dejaban pasar. Cuando nos bajamos del auto estaban todos los pisos del puente rotos, hasta que el puente se empezó a mover muy fuerte. Una chica se lastimó, los médicos le salvaron la vida, pero el puente se partió a la mitad.Ella cayó al agua y no la encontraron mas. Los autos también se empezaron a caer. Y apareció un chico llamado Facundo que ayudaba a personas a sobrevivir. Este empezó a caminar despacito sobre un caño que llegaba hasta la otra mitad del puente. Había cerca de cincuenta personas. El chico estaba intentando que todas las personas puedan caminar despacito sobre el caño. Y cuando faltaba una persona más, el chico le dijo a la señora pasa despacito que el puente en cualquier momento se cae. Solo faltaba que el chico pase y llegó. Todas las personas lo felicitaron, Facundo se puso feliz. La gente estaba muy dolorida pero agradecida tambien. Facundo llamó al hospital. Desde el puente se escuchó un grito

pidiendo ayuda de un niño que estaba atrapado en un auto. Facundo le dijo al nene escucha: quedate tranquilo ya voy por vos y el nene le dijo bueno me tranquilizo pero vení rápido. Facundo lo agarro de la mano, el auto se empezó a caer, pero el niño fue salvado. Al estar todos juntos le agradecían por la ayuda y cada uno pudo estar tranquilo luego de este mal momento. **~**

Lucía Fernández
7mo A, turno mañana.
Dr. José Amenábar N° 137

***

El gato endemoniado de Santa Fe

EXISTE UNA LEYENDA que cuenta la historia de un gato 'endemoniado' que salía por las madrugadas. Los vecinos relatan que durante todo el mes de marzo, escuchaban los maullidos de un gato, provenientes de un descampado. Los niños, hablan sobre un posible 'gato endemoniado'. Ellos también inventaron una historia. En esta, describen al gato como un tierno y bonito animal, que gracias a los maltratos de su dueño siempre estaba lastimado. Un día un maleante del barrio atacó a su dueño y lo dejó sin vida. El gato a pesar de saber que su dueño no era buena persona, se sintió muy culpable y triste. Se dice que el gato hasta el día de hoy se dedica a buscar al responsable de matar a su dueño, pero no para atacarlo, sino para que le de la razón por la cual mató a su dueño.

Existe otra historia que dice que el gato, se dedica a viajar por los lugares más bonitos de Santa Fe, intentando olvidar que él es "culpable" de la muerte de su dueño. ~

Lis Perez Albarracin
7mo A, turno mañana.
Dr. José Amenábar N° 137
***

La casa embrujada. Cerca de la cancha de Colón.

HACE MUCHOS AÑOS, en una vieja casa cerca de la cancha de Colón, vivía una familia con varios hijos. Los vecinos decían que eran personas tranquilas y felices. Uno de los niños, que tenía un hermano mellizo, pasaba las tardes jugando con su triciclo en la vereda.

Una tarde ocurrió una tragedia: el pequeño salió a jugar y fue atropellado por un vehículo. La familia quedó devastada y, poco tiempo después, abandonó la casa.

Desde entonces, comenzaron los rumores. Algunos vecinos aseguraban que por las noches se escuchaba el sonido de un triciclo recorriendo los pasillos vacíos. Otros decían haber visto luces encenderse solas o una pequeña sombra asomarse por las ventanas.

Con el paso de los años, la vivienda quedó abandonada y cubierta por el silencio. Nadie sabía con certeza qué ocurría allí, pero la historia fue pasada de generación en generación. Así nació la leyenda de la casa embrujada, una de las más famosas de Santa Fe.

Y aunque nadie pudo demostrar que hubiera fantasmas, todavía hay quienes, al pasar frente a la vieja casona en una noche oscura, aceleran el paso... por las dudas. ~

Cain Medrano
7mo A, turno mañana.
Dr. José Amenábar N° 137

***

Los negritos del agua

HABÍA UNA VEZ un amigo de mi papá que le contó sobre la existencia de los negritos del agua, lo que le pasó a él y a su novia en un pueblito llamado San Javier. No muchas personas vivían ahí, pero tenían kioscos, casas hechas de barro y paja. Escuchó de lo sucedido mientras iban caminando de noche. De repente a la novia la agarraron de la pierna, eran ellos, los negritos del agua. Las personas que vivían en el pueblo le habían contado que por ahí siempre les pasaba algo a los turistas. Como ellos no creían pararon y lo quisieron averiguar por sí mismos.Como la jalaron de la pierna y la llevaban arrastrando, él corrió para salvar a su novia, pero ya era muy tarde porque la habían sumergido bajo el agua con ellos. El amigo de mi papá se puso a llorar en la orilla del río por lo que le pasó a su novia. De pronto sintió una mano fría y, en un abrir y cerrar de ojos ya estaba bajo el agua. Como no encontraba a su novia, lo llevaron con ella; estaba todo planeado para que la novia le pidiera matrimonio, él aceptó e hicieron una fiesta de matrimonio bajo el agua. Estaban las personas del pueblo y los negritos del agua, que son como diablitos, bailando todos juntos; terminaron haciéndose amigos y vivieron todos felices para siempre. ~

Giovanni, Roberto y Dylan
6to B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

El monstruo arena

HABÍA UNA VEZ un monstruo llamado “el monstruo arena", donde se rumoreaba que ensuciaba mucho las casas, las calles y que los vecinos tenían que limpiar todos los días.

Un niño pasó cerca del monstruo y en un abrir y cerrar de ojos, el niño desapareció. De ese dato no se sabe quién se llevó al niño. Un mes después lo encontraron tirado en la playa con muchas heridas en el cuerpo. Investigaron por toda la playa y no encontraron nada. Los investigadores iban desapareciendo uno a uno. A esa playa la fueron clausurando por varios desaparecidos.

La única forma de derrotarlo es tirarle mucha agua decían, pero el problema es que era muy rápido. Muchas personas se pusieron de acuerdo en derrotar al monstruo para que no desaparecieran más personas. Lo intentaron una y mil veces, hasta que tuvieron una idea: hicieron una línea camuflada y un niño.

Al final el monstruo vio al niño y quería atraparlo, lo que no sabía es que era una trampa. El monstruo corrió y las personas le tiraron mucha pero mucha agua. Y así derrotaron al monstruo de arena. ~

Patricio Tomás Zapata
6to B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

La máquina del tiempo

LA ESTACIÓN MITRE es un lugar donde las personas van a intercambiar, por ejemplo: ropa, cosas viejas, etc. Había una vez una mamá y su hija llamada Florencia que tenía 12 años, y fueron a la Estación Mitre a intercambiar ropa.

Entonces, vieron algo parecido a una máquina del tiempo y la intercambiaron por ropa. La máquina era tan rara que no sabíamos usarla. Mi mamá y yo fuimos a una ferretería para ver si el señor sabía cómo funcionaba, pero dijo: "No, no sé cómo funciona". Entonces pensamos que no funcionaba, pero sin querer toqué un botón y la máquina empezó a girar como loca y nos llevó a 1920.

Mi mamá dijo: "Es una locura", entonces en ese momento quisimos desesperadamente volver pero no pudimos. Ahí vimos que la máquina tenía un contador que decía una hora para volver, así que nos preocupamos para no perder tiempo..Durante este viaje , fuimos a la ciudad y vimos que todo era viejo, los autos eran viejos, las casas. etc

Después entramos a una tienda parecida a la que nos intercambió la ropa, compramos ropa de la época y cuando fuimos a pagar pagué con $15.000 y la señora en el momento dijo: "¡Llévense todo!". Y nos fuimos. Volvimos a la máquina del tiempo y ya había terminado el contador. Presionamos el botón de vuelta y regresamos a casa con alegría.

Nunca la volvimos a usar y la devolvimos. Nunca más volvimos a ir a la estación Mitre con mi mamá, pero al menos conseguimos ropa y tuvimos un viaje increíble. ~

Patricio Tomás Zapata
6to B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

La persona que se convirtió en monstruo

EN 1935, en la Segunda Guerra Mundial, en una isla, los militares estaban buscando recursos para sobrevivir a la guerra. En ese momento pasaron aviones de guerra y tiraron una bomba nuclear para destruir la isla. Había una persona y entonces ¡boommmm! Explotó la bomba y pasó algo, nació algo de la destrucción, el monstruo más temido llamado "Godzilla", acuérdense de ese nombre.

Dos días después, los militares fueron a ver la isla luego de la bomba para no ser detectados por los enemigos. Encontraron un huevo con más de 10 metros de largo y de ancho. Se acercaron a él y se empezó a agrietar rápidamente y se rompió. Salió algo volando muy rápido y empezó a mover el suelo rápidamente como un terremoto.

Era algo abismal que empezó a destruir todo. Era un monstruo, rompiendo y destruyendo todo a su paso. No lo podían detener, le tiraban misiles pero era indestructible. Pensaron que fuego contra fuego le podían ganar y así fue, le tiraron una bomba nuclear y lo destruyeron en mil pedazos.

Pero el costo fue muy alto, una ciudad cercana a la isla fue destruida por culpa de la bomba. Cuatro años después terminó la guerra y construyeron ciudades, todo lo que había destruido el monstruo y la guerra. Por eso se recuerda el día de la persona que se convirtió en monstruo. ~

Emilia e Isabella
6to B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

Lo que era antes el Molino Santafesino

HACE TIEMPO, en el año 2020, en la provincia de Santa Fe, había unos chicos llamados Tomás y Javier. Ellos eran unos obsesionados con las cosas paranormales, hasta que llegaron a un lugar llamado Molino. El Molino estaba en construcción, y para ellos era una buena idea (o mala idea) ya que se decía que si iban de noche entre las 3:00 y las 4:00 de la madrugada podía aparecer una niña buscando a su madre.

Javier y Tomás entraron con sus mochilas,con linternas, un palo y velas para protegerse.. Entraron al Molino confiados y pasaron la noche ahí. Se hicieron las 3:00 de la madrugada, Tomás no se pudo dormir y fue solo a explorar. De repente pegó un grito que escucharon los vecinos, y los pájaros que estaban en el techo se fueron. Javier, al escuchar eso, se levantó a buscarlo rápido; cuando lo quiso buscar, no lo encontró. Javier desesperado, se fue del Molino.

Al día siguiente, Tomás no apareció, salió en las noticias, en los diarios, por todos lados. Los familiares de Tomás lo buscaban desesperados. Javier sentía tanta culpa que decidió ir al Molino. Fue a las 2:00 de la madrugada y se encontró con el espíritu de la niña. Tomás estaba inconsciente y Javier dijo: "Devuélveme a Tomás". El espíritu de la niña respondió: "¿O qué pasaría?". Javier agarró la sal de su mochila (los espíritus odian la sal) y se la tiró al espíritu. La niña salió corriendo y desapareció entre la oscuridad.

Javier agarró a Tomás y lo llevó a su casa. Los padres de Tomás se largaron a llorar al verlo y le agradecieron a Javier lo que hizo. Lo malo fue que Tomás desgraciadamente quedó en coma. Javier fue al Molino decidido a buscar a la niña; llegó a las 2:50 a. m. y en 10 minutos podía aparecer. Apenas se hicieron las 3:00 a. m., apareció la niña, y... tenía compañía: la madre de la niña, con un vestido blanco, arrugado y todo rasgado. La niña dijo: "No vine sola, tú sí". Javier se quedó solo y la madre de la niña le pegó a Javier, quien la esquivó, pero la madre lo arrastró por el molino y Javier no podía hacer nada.

Al día siguiente, Javier amaneció en su cuarto. Todo fue una pesadilla; Javier respiraba agitado por su pesadilla y le mandó un mensaje a Tomás (que ya había salido de coma). Javier le mandó: "¡Hola, Tomás!". Tomás le respondió: "Mande". Javier le dijo: "Tuve una pesadilla, soñé que la niña del molino encontró a su madre y casi me matan.. Tomás dijo: "¡Ay, no!"

Pasan los días. Los amigos tenían miedo de volver al Molino, para ellos era un infierno volver. Tomás decidió llamar a Javier para ir, pero no iban solos: decidieron ir con el dueño del Molino. Fueron justo a las 2:50 a. m., el dueño del molino fue y, apenas se hicieron las 3:00 a. m., apareció la niña. El dueño del molino vio a la niña y dijo: "¡Atrás!". La niña avanzó un paso y avanzó hasta quedar a centímetros del dueño. Tomás y Javier tragaron saliva y la niña dijo: "¡Váyanse!". Los tres salieron corriendo asustados del miedo.

Ellos no volvieron nunca más al Molino,se dice que este 2026 la niña podría volver a buscar a su madre, no lo sabremos hasta ahora..

P.D.: No vayan a lugares sin un adulto. ~

Justina Fernández
6to B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

La regadera misteriosa

HABÍA UNA VEZ UNA REGADERA MISTERIOSA UBICADA EN CHUBUT. EN ESA REGADERA, tiempo atrás, en el año 527, vivían tres nietos, en el cual también, existía una bruja que su nombre era Josefina. Y la abuelita con sus nietos no tenían una casa propia, entonces todos vivían en la regadera misteriosa.

Los nietitos se llamaban Justo, Tiago y Ciro. Justo era el que se portaba peor y el que se portaba mejor era Tiago. Justo y Ciro se fueron a recorrer la regadera misteriosa y en ese entonces apareció la bruja. La señora bruja andaba solamente de noche, y a continuación pasó lo siguiente con los nietos. Ellos vieron a esa bruja, la miraron a los ojos y tenía los ojos rojos. Los nietos se espantaron y salieron corriendo del susto.

Justo se quiso hacer el valiente y dijo: "Jajaja, yo a esa bruja no le tengo miedo", y se quedó a ver qué hacía ella. Como la bruja vio que Justo no le tenía miedo, le lanzó el poder y lo convirtió en una rana.

Dos horas después, la abuela con los dos nietos empezaron la búsqueda y no encontraban rastros, hasta que vieron una rana pasar cada un segundo. La rana se acercaba cada vez más a Tiago. Tiago tenía otro poder que era "saca poderes", se dio cuenta de que era su hermano y le sacó el poder.

Finalmente, la abuela con sus nietos se fueron a buscar otro lugar para pasar la noche y tuvieron un final feliz. ~

Emily Ponce, Edith Oviedo y Lucy González
6to B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

La excursión

HACE MUCHOS AÑOS, en 1985, en la secundaria llamada MIT, había un grupo de chicos de 6° grado, división 6. Se formó una pareja que se llama Delfina y Sebastián, ellos eran los más populares de la secundaria; sus compañeros Celeste, Keifer y Victoria eran líderes y siempre mandaban a Marcos, Sofía, Joaquín y Mori. Entonces, se organizó una excursión, y Delfina y Sebastián fueron los primeros en enterarse y le dijeron al resto de su curso.

El 5 de mayo tenían que salir a las 4:00 a. m. para poder llegar a las 7:00 a. m. Al ir hubo un choque de autos en la carretera. Una de las ruedas salió volando directamente hacia la parte delantera del colectivo, perjudicándolo y haciendo que dos chicos salieran heridos, cuyos nombres son Keifer y Sofía. Por suerte, sus heridas no fueron tan grandes. Al intervenir rápido, la ambulancia les dijo que sus lesiones no eran profundas, por lo que podían seguir con su viaje. Keifer y Sofía hablaron todo el viaje. Victoria se dio cuenta de que alguien alto, como de dos metros, los estaba siguiendo; ella se lo dijo a Joaquín, y él le fue contando a todo el curso. Entonces desapareció Sofía; cuando desapareció, todos gritaron: "¡¿dónde estás?!", y Keifer, entre lágrimas, gritó: "¡Sofía, por favor aparecé!".

Nadie tenía señal, todos tenían miedo. Luego de un rato desapareció Victoria, y todos se agarraron las manos porque tenían mucho miedo, hasta que 8 horas después, llegaron a la ciudad y se encontraron con la policía. Les dijeron que habían desaparecido Victoria y Sofía, pero la policía les contestó que no había registro de ninguna de esas personas. Ellos se asustaron y nunca supieron nada de ellas. ~

Ian y Bauti
6to B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

El monstruo de la laguna santafesina

ESTA LAGUNA SE ENCUENTRA EN ARGENTINA, dentro de la provincia de Santa Fe, donde hay un misterio. En ella, todas las noches aparecen esqueletos de peces grandes y los pescadores lo documentan en las noticias del país. Dicen que hay un monstruo, le llamaban el monstruo de la laguna y era una cosa tan alta que se le salían las espinas dorsales y una cresta azul brillante. Otro día, un grupo de chicos se metió a la laguna y uno de ellos sintió que lo estaban llevando profundamente hacia abajo. El agua se empezó a teñir de rojo y sus amigos empezaron a huir desesperadamente. Al día siguiente, los pescadores encontraron el cuerpo del chico todo destrozado y avisaron rápidamente a las autoridades. La noticia salió por todos lados y avisaron a las fuerzas especiales. Después llegaron a la laguna, cerraron la zona y luego se pusieron a vaciar toda el agua hasta que el monstruo salió a la luz. Lo llevaron atado con cadenas y cuerdas hasta lo profundo del mar.

Desde ese día, nadie volvió a acercarse a la laguna sin compañía y todos aprendieron a respetar la naturaleza. ~

Ian y Bauti
6to B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

El Triásico

UN DÍA ESTABA EN MI CASA CON UN AMIGO QUE SE LLAMA BAUTI, y estábamos leyendo una revista científica que encontramos en la calle. De la nada empezó a temblar la casa y se abrió un pequeño portal. Al día siguiente el portal había crecido y entraban dos personas de ancho, y con mi amigo Bauti entramos.

Tuvimos un largo viaje hacia un lugar llamado Triásico. Con Bauti pensamos que era un desecho normal, pero no nos dimos cuenta de que había dinosaurios enormes, más grandes que un humano. Empezamos a correr y nos perdimos por el peligroso Triásico con mucho miedo, y nos escondimos en una cueva muy oscura.

Cuando pudimos prender fuego, vimos una puerta que decía "tráeme un dino picus", y con Bauti nos adentramos en el desierto y después de unas horas lo encontramos en su nido. Como nos vio, salió a correr, pero lo agarramos muy rápido y lo llevamos hacia la cueva. La puerta se abrió, aparecimos en mi pieza y escapamos de ahí. ~

Ámbar
6to B
Dr. José Amenábar N° 137

***

Delfina, Victoria y sus logros en la música

EN UNA FAMILIA llena de músicos que se destacaban por lo bien que cantaban y por cómo tocaban instrumentos**,** estaba Victoria, la cual no tenía muy buena voz y digamos que no se destacaba en el tema de instrumentos.

Un día su padre le preguntó si quería aprender a tocar la guitarra, y Victoria le respondió que sí, que quería ser una gran música como su abuelo Chaca. Su papá le dijo que la iba a anotar al liceo para que aprenda a tocar la guitarra.

El primer día de Victoria en el liceo hizo una amiga llamada Delfina que era buena tocando la guitarra. Delfina y Victoria estaban en su clase de guitarra, entonces su profesora Joana anunció que iban a ir unos músicos muy famosos para ver quién tenía más oportunidad de entrar en un concurso de talentos, el cual era difícil porque sólo lo lograban los mejores.

Cuando Victoria y Delfina llegaron a sus casas se pusieron a practicar más que nunca. Se sabían los acordes de memoria y de tanto practicar les salieron callos. Al final del día se despidieron diciendo: "Nos vemos el martes en el concurso"

Llegó el gran día y había chicas con talentos increíbles, hacían de todo: telas, baile y muchas cosas más, pero Victoria y Delfi no tenían miedo. Llegó el turno de ellas, presentando una canción llamada "So American" de la artista Olivia Rodrigo, y en su presentación se robaron todos los aplausos.Quedaron en el primer puesto muy contentas y festejaron con sus familias. ~

Tiziano
6to B, turno tarde
Dr. José Amenábar N° 137

✳✳✳

El monstruo del puente

HABÍA UNA VEZ tres amigos inseparables llamados Thiago, Ian y Ciro, quienes disfrutaban de recorrer cada rincón del vecindario en sus tardes libres. Una tarde soleada, decidieron explorar un viejo puente de madera que cruzaba un arroyo seco. Un lugar del que los vecinos siempre contaban historias misteriosas y leyendas de criaturas extrañas. Sin embargo, los chicos no creían en esas advertencias y caminaron confiados, sin saber que debajo de los oscuros arcos del puente vivía un temible monstruo.

De repente, un rugido estruendoso rompió el silencio y el monstruo salió por sorpresa de entre las sombras, atrapando a Ian antes de que pudiera reaccionar. El miedo se apoderó del lugar, pero Thiago y Ciro, con el corazón latiendo a mil por hora, sacaron fuerzas de donde no tenían y le gritaron con valentía: "¡Devuelvenos a Ian!". La criatura respondió con otro rugido feroz que dejó a Ciro y a Thiago paralizados del terror, incapaces de dar un solo paso.

Cuando el pánico les permitió recuperar el control de sus cuerpos, salieron corriendo desesperados para ponerse a salvo. Esa noche ninguno pudo dormir pensando en su amigo, así que, al día siguiente, decidieron que no lo dejarían solo. Regresaron al puente mejor preparados, enfrentaron al monstruo entre los dos con una valentía inquebrantable. Lo atacaron hasta vencerlo. Lo escataron sano y salvo a Ian y lo devolvieron con su familia, convirtiéndose en los héroes del pueblo. ~

Lara
6to B, turno tarde
Dr. José Amenábar N° 137

***

La ciudad del éxito

UNA NOCHE, en la madrugada, se despertó de golpe Ana. Era una joven de 17 años que siempre soñó con ser actriz y que con solo caminar por la calle ya la reconocian. Ana vivía sola porque toda su familia vive en la "ciudad del éxito", más conocida como la ciudad de los famosos, llamada así porque hay actrices y cantantes. Después de dos meses pensó y tomó la decisión de ir a vivir con su familia ya que no los veía desde hacia tres años.

Ella iba en auto cuando, de repente, se quedó sin gasolina, y para colmo una estación de servicio estaba a una hora de allí. No sabía qué hacer porque ya era de noche. Al día siguiente pasaron varios autos, hasta que finalmente uno paró para ayudarla. El hombre que la auxilió era mecánico. Gracias a esto Ana, pudo continuar con su viaje y al fin volvió a ver a su familia.

Con mucho esfuerzo y apoyo, Ana pudo cumplir su suelo.

Moraleja: Siempre lograrás tus sueños aunque te cuesten años. ~

Lucio Filippi,
6to B, turno tarde
Dr. José Amenábar N° 137

***

La persona que se convirtió en monstruo

TOMÁS ESTABA NAVEGANDO en una pequeña lancha en el mar cuando vio una extraña luz saliendo del agua.

—¿Qué será eso? —se preguntó.

Al acercarse, encontró una piedra brillante flotando. Cuando la tocó, una energía azul lo rodeó.

¡BOOM!

Tomás se transformó en un gigantesco monstruo marino con escamas, garras y una cola poderosa.

— ¡¿Qué me pasó?! —gritó.

De repente, el mar comenzó a agitarse. Un enorme remolino apareció y arrastró varios barcos de pesca.

— ¡Tengo que ayudar! —dijo Tomás.

Aunque era un monstruo, nadó a toda velocidad hacia el remolino. Con su fuerza empujó los barcos lejos del peligro.

Pero entonces apareció un gigantesco tiburón robótico que estaba creando el remolino.

— ¡JAJAJA! ¡Dominaré el mar! —dijo el tiburón.

Tomás se lanzó al ataque. El tiburón robot disparó chorros de agua, pero Tomás los esquivó saltando entre las olas.

¡PUM! ¡CRASH! ¡SPLASH!

La batalla continuó por todo el mar.

Finalmente, Tomás tuvo una idea. Atrajo al tiburón hacia unas rocas gigantes y, con un fuerte coletazo, lo hizo chocar.

¡BOOOOM!

El tiburón robótico quedó destruido y el remolino desapareció.

Todos los pescadores comenzaron a aplaudir.

— ¡Viva el monstruo héroe! —gritaron.

La piedra brillante apareció otra vez. Tomás la tocó y volvió a ser humano.

Desde ese día, nadie olvidó la historia de la persona que se convirtió en monstruo y salvó el mar. ~

7mo B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

El encuentro bajo el lapacho rosa

EN SANTA FE todos sabemos que la primavera no empieza por el calendario, sino cuando el lapacho de la esquina se pone todo rosa. Julieta estaba re ansiosa este año porque había quedado en verse ahí con Mateo, un chico que conoció en la biblioteca de la escuela. A los dos les gustaba mucho leer y conocer historias de la ciudad, así que pegaron onda enseguida. La tarde estaba ideal y el piso estaba lleno de flores. Julieta llegó mucho antes de lo esperado y se sentó a esperar. Se quedó colgada mirando cómo caían los pétalos y pensaba en lo bueno que era haberse conocido con Mateo. El le había prometido llevar el borrador de su proyecto para leerlo juntos antes de tener que entregarlo en el cole.Cuando apareció Mateo, traía las carpetas y una ramita de lapacho que había juntado del piso. Se sentaron ahí tranquilos, bajo la sombra del árbol. Mientras se hacía tarde, empezaron a leer sus cuentos en voz alta. Entre risas y el ruido de los autos que pasaban, Julieta sentía que ese lugar era único y que el tiempo se pasaba volando.Antes de irse, Mateo le sacó un pétalo que le había quedado a ella en el hombro y lo guardó en su libro. "Para que nos quede de recuerdo", le dijo con una sonrisa. Ahí se dieron cuenta de que el trabajo de la escuela se había convertido en algo mucho más copado:
el principio de una historia que recién estaba arrancando. ~

7mo B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

Una aventura en la laguna

TODO EMPEZÓ UN SÁBADO de sol re lindo en la Costanera. Con Sofi, mi mejor amiga, nos habíamos anotado en la escuelita de canotaje que queda ahí cerca del Puente Colgante. Estábamos súper entusiasmadas porque era la primera vez que íbamos a subir a un kayak para remar. El agua de la laguna Setúbal brillaba un montón, parecía un espejo gigante, y la vereda estaba llena de gente paseando al perro, caminando, corriendo o andando en bicicleta.

Al principio nos salió espectacular. Le agarramos la mano al remo enseguida y nos alejamos un poquito de la orilla para mirar el puente desde el medio del agua. Pero de golpe el viento empezó a soplar muy fuerte. Sofi se asustó y quiso pegar la vuelta rápido, pero hizo un movimiento medio raro y ¡plop! El kayak se le dio vuelta por completo y se cayó al agua. Por suerte tenía el chaleco salvavidas puesto y flotaba, pero del susto soltó el remo y la corriente se lo empezó a llevar rápido para el lado más hondo. Yo me pegué un julepe bárbaro, quedé congelado porque no sabía si ir a buscar el remo o salvar a mi amiga.

Menos mal que justo me acordé de lo que nos había explicado el profe antes de salir. Respiré hondo, remé despacito hacia donde estaba ella y le estiré mi remo para que se agarre fuerte de la punta. La fui arrastrando tranquila hasta una parte más playita

donde ya hacia pie y se pudo parar. En ese mismo momento, un guardavida que venía en lancha pasó y le rescató el remo que se estaba yendo.

Al final, la Sofi salió toda empapada pero se empezó a tentar de la risa por el terrible chapuzón que se pegó. Caminando de la mano de vuelta a la orilla, prometimos que la próxima aventura iba a ser con el río un poco más calmo. ~

Brandon Pedrozo
7mo B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

Mateo y Lucho junto al arroyo

EN LAS AFUERAS DE UNA PEQUEÑA LOCALIDAD DE SANTA FE, donde la naturaleza crece libre entre campos y tierras fértiles, vivían dos amigos: Mateo y Lucho. Un sábado por la mañana, decidieron alejarse de las tareas de la ciudad y recorrer los senderos que llevaban hasta el arroyo escondido que conocían desde niños. Al llegar, se detuvieron maravillados: el agua corría tranquila entre una densa barrera de árboles y plantas verdes, con sus hojas reflejándose suavemente en la superficie, como si el propio río guardara un secreto. Los dos jóvenes se sentaron sobre una piedra, respirando el aire fresco y escuchando el suave murmullo del agua, sintiendo cómo la tranquilidad del lugar se iba apoderando de ellos poco a poco.Poco después, comenzaron a caminar por la orilla, siguiendo el curso del arroyo entre la vegetación. Mateo, que siempre se interesó por la naturaleza, explicaba a Lucho cómo cada planta y cada rama formaba parte de un equilibrio perfecto que había durado muchos años. Vieron cómo las ramas de los árboles se inclinaban hacia el agua, y cómo las hierbas altas crecían sin prisa, formando un muro natural que separaba el camino del mundo exterior. En ese recorrido, descubrieron pequeños detalles que antes no habían notado: flores silvestres que asomaban entre la maleza, y el canto de los pájaros que habitaban en ese rincón silencioso, creando un ambiente lleno de vida y calma.

Cuando el sol comenzó a bajar y los primeros tonos dorados aparecieron entre las copas de los árboles, Mateo y Lucho decidieron regresar, pero se llevaron algo más que el recorrido: se llevaron la paz que solo un lugar así puede dar. Mientras se alejaban, miraron por última vez el arroyo, que seguía corriendo tranquilo, testigo silencioso de su encuentro. Ese día entendieron que, aunque la vida trae prisas y preocupaciones, siempre hay espacios como este, escondidos entre la tierra y el agua, donde se puede descansar, compartir y recordar que la naturaleza guarda la belleza más auténtica, lista para ser descubierta por quienes se toman el tiempo. ~

Brianna Caceres
7mo B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

El mundo y los residuos

ESTOS RESIDUOS que aparecen en la foto salieron después de varios días de lluvias, tormentas y personas que no tiran la basura donde corresponde, que es en el basurero.

Luego de varios reclamos los municipales fueron a limpiar e inspeccionar de dónde venían estos residuos y se dieron cuenta que esta basura venía de un basural que estaba cerca de dónde ocurrió el suceso.

Bueno, después de un rato bastante largo pudieron limpiar ese basural, también se sumaron varios turistas, habitantes, etc., ellos también ayudaron, donaron agua, alimentos y demás, para que los municipales que fueron a limpiar eviten deshidratarse. Porque trabajar bajo el sol, durante horas no es una buena idea en verano y más si hacen 40 °C.

Para que no siga el ambiente contaminado crearon un grupo que se llama “trabajadores de residuos” en ese grupo llegaron a un acuerdo de que cada uno tenía que limpiar a tal horario, obviamente que también se establecieron varias reglas, crearon carteles para que los habitantes y turistas no tiren más sus residuos ahí.

Con el paso de las semanas, el impacto del grupo “Trabajadores de Residuos” comenzó a ser notable. Las calles, que antes lucían cubiertas de plásticos y restos orgánicos tras cada tormenta,

empezaron a mostrar un aspecto impecable. La presencia de los carteles, sumada a la vigilancia constante de los vecinos, generó un efecto multiplicador: la gente, al ver el esfuerzo comunitario, empezó a tomar conciencia y a cambiar sus hábitos, comprendiendo que el cuidado del entorno era una responsabilidad compartida. ~

Mirko Escalante
7mo B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

Un día en el vivero

UN DÍA GONZALO, Eric y Valentino fueron a visitar un vivero lleno de plantas y flores. Los tres estaban recorriendo los senderos y observando los diferentes árboles que había en el lugar. Como les gustaba la naturaleza, estaban muy contentos de pasar la tarde ahí

Mientras caminaban, Gonzalo se dio cuenta de que había perdido su gorra favorita. Los tres empezaron a buscar por todo el lugar, revisaron cerca de las plantas, alrededor del invernadero y en los caminos... pero no la encontraban.Cada vez estaban más preocupados por la gorra porque tenía mucho valor para Gonzalo.

Cuando ya pensaban que no la iban a encontrar, Eric vio algo amarillo detrás de la maceta. Era la gorra de Gonzalo. Valentino la agarró y se la devolvió a Gonzalo. Entonces se puso muy contento y les agradeció por ayudarlo. Después, siguieron recorriendo y disfrutaron el resto de la tarde juntos. ~

Martina Lugo
7mo B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

Argentina, Chaco. 20 de septiembre de 2011

UNA TARDE SOLEADA, tres amigos jugaban cerca de un espinillo que crecía en el campo. Mientras corrían y se escondían, comenzaron a recoger las semillas y las vainas secas que encontraban debajo del árbol.

— ¡Miren cuantas hay! — Dijo Tomás mientras llenaba sus bolsillos, sorprendido por la gran cantidad de semillas y ramas secas.

Los niños rápidamente inventaron un juego. Lanzaban las semillas a un círculo dibujado en la tierra para ver quien acertaba más veces. Todos se divertían mucho, hasta que una de las semillas rebotó inesperadamente y rebotó en el ojo de Martín.

Por suerte no fue una herida grave, pero el susto fue grande. Otro de sus amigos, Matheo, lo ayudó junto a Tomás a sentarse en la sombra mientras un adulto revisaba que estuviera bien.

Después de aquel día, aprendieron una importante lección en la cual, la naturaleza puede ser muy divertida pero también hay que jugar con cuidado y respetar las plantas y sus características. Desde entonces, siguieron visitando el espinillo, admirando sus flores amarillas y observando los animales que se acercaban a él, pero siempre con más atención y prudencia. ~

Martina Lugo
7mo B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

La Leyenda del Espinillo

HACE MUCHÍSIMOS AÑOS, cuando los árboles podían escuchar los susurros del viento y las estrellas descendían a conversar con la tierra, vivían dos jóvenes enamorados llamados Alaric y Elara. Ellos pertenecían a pueblos enemigos y tenían prohibido verse. Sin embargo, cada noche se encontraban en secreto junto a un pequeño árbol que crecía en medio del campo. Allí compartían promesas, sueños y palabras de amor.

Cuando sus familias descubrieron el romance, separaron a los jóvenes para siempre. Alaric fue llevado hacia el este y Elara hacia el oeste. Durante días y noches lloraron sin poder encontrarse.

La naturaleza, conmovida por su tristeza, decidió ayudarlos. El árbol bajo el que se habían amado, absorbió sus lágrimas y sus recuerdos. Con el tiempo creció fuerte y cubrió sus ramas de espinas. Las espinas no eran un castigo. Eran la forma que tenía el árbol de proteger aquel amor para que nadie volviera a destruirlo.

Dicen que por eso el espinillo florece con pequeñas flores amarillas, como diminutos soles que buscan a la luna entre las estrellas. Y cuentan los ancianos que, cuando el viento sopla entre sus ramas, todavía pueden escucharse las voces de Alaric y Elara, prometiéndose amor eterno.

Desde entonces, el espinillo es conocido como el guardián de los amores imposibles: hermoso por sus flores, pero rodeado de espinas que recuerdan que todo amor verdadero también conoce el dolor. ~

Daiara Martinez
7mo B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

La limpieza de la ciudad

DESPUÉS DE VARIOS DÍAS DE LLUVIA, muchas calles de la ciudad quedaron llenas de barro y basura.

Los vecinos estaban preocupados porque el agua no bajaba y algunas plazas estaban inundadas.

Una mañana llegaron trabajadores de la municipalidad con máquinas para limpiar los canales y sacar toda la basura acumulada. Entre los vecinos estaba Sofía, una chica que observaba mientras todos trabajaban para mejorar el barrio.

Mientras limpiaban, encontraron ramas, bolsas y botellas que tapaban el paso del agua. Sofía entendió que muchas veces las inundaciones ocurrían porque algunas personas ensucian la ciudad.

Después de varias horas de trabajo, el agua comenzó a bajar y las calles volvieron a estar limpias. Los vecinos agradecieron a los trabajadores y prometieron cuidar más el barrio para evitar nuevas inundaciones.

Desde ese día Sofía siempre recordó la importancia de mantener limpia la ciudad. ~

Daiara Martinez
7mo B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

El secreto del río

EN UNA PLAYA DEL RÍO DE SANTA FE, un día de sol, vivía María, una niña de once años que siempre iba a pasear. Así conoció a don Jacinto, el señor que cuidaba el lugar, un día él le contó su secreto que era que hace más de cincuenta años escondió aquí una caja con sus tesoros de chico, pero ya no sabía dónde se encontraba. Entonces María le dijo enseguida:

- ¡Yo te ayudo a buscarla!

Recorrieron toda la orilla, miraron debajo... pero nada.

De los árboles apartaron arena y revisaron cerca del agua... tampoco nada. Todos los lugares se veían iguales y después de mucho buscar y buscar, pensaron que se había perdido para siempre (además que se estaba haciendo tarde) y empezaba a refrescar.

Sofía se acordó de algo que le había dicho:

Que la había dejado donde el agua solo en los días calurosos, fueron hasta ese sitio movieron la arena y las hojas... ¡y ahí estaba la caja!

Don Jacinto se puso muy contento, le agradeció mucho a María, y los dos guardaron para siempre el secreto del río. ~

Daiara Martinez
7mo B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

Una aventura en kayak

UNA MAÑANA SOLEADA EN SANTA FE, un grupo de amigos decidió salir a remar en kayak. El agua estaba tranquila y el famoso puente colgante de Santa fe se veía enorme sobre ellos. Mientras avanzaban, observaban los peces cerca de la superficie y pájaros que volaban alrededor, de repente uno de los chicos vio algo brillante flotando en el agua, con cuidado se acercaron y descubrieron que era una pequeña caja metálica.La subieron al kayak y la abrieron. Dentro había una vieja fotografía del puente y una nota escrita hacía muchos años por una familia que había visitado la ciudad. La nota contaba cuánto les había gustado pasar el día junto a la laguna y deseaba que quienes la encontraran disfrutaran de la naturaleza tanto como ellos. Los amigos sonrieron y decidieron guardar la fotografía para llevarla a un museo local, donde podrían investigar su historia. Después siguieron remando bajo el puente, disfrutando del paisaje y de la aventura.Cuando el sol comenzó a ponerse, regresaron a la orilla cansados pero felices. Habían descubierto un pequeño tesoro y vivido un día inolvidable en las aguas de Santa Fe. ~

Walkiria Almazan
7mo B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

El lapacho del amor

ERA UN DOMINGO POR LA MAÑANA, eso de las 7:00 a. m., cuando Elián y Abril se conocieron frente a un lapacho rosado; ambos iban camino a la escuela. Abril era muy estudiosa y se dio cuenta de que estaba llegando tarde a su primer día de clases. En cambio, Elián era el típico chico rebelde que solía escaparse de las aulas. Abril, que iba caminando, llegó a la escuela y, de repente, chocó con Elián. Él quedó bloqueado por la belleza de ella, mientras que Abril, muerta de vergüenza, salió corriendo.

Más tarde, se volvieron a encontrar en la clase de Química. Elián no prestaba atención por estar mirando a Abril. Ella se había dado cuenta de que él la observaba, pero prefirió no darle importancia. Cuando terminaron las clases, ella se fue a tomar unos mates debajo del gran lapacho. Allí se encontró con Elián, quien aprovechaba su tiempo libre tocando la guitarra.El sonido de las cuerdas de la guitarra, una melodía suave y melancólica, se mezclaba con el susurro del viento entre las flores rosadas que caían lentamente sobre el pasto. Abril, con el mate en la mano, se detuvo a unos metros, cautivada por la destreza de Elián. A diferencia de la actitud rebelde que mostraba en los pasillos, allí, bajo el árbol, parecía otro: sus ojos estaban cerrados y su expresión denotaba una paz que ella no esperaba encontrar en él. ~

Maximiliano Leguizamón
7mo B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

El puente mutante

HACE MUCHO TIEMPO, en un pequeño pueblo, existía un puente común y corriente. Sin embargo, un día muy soleado y cálido, cerca de las 12:55 p. m., un meteorito cargado de uranio impactó directamente sobre él. La radiación provocó que el puente mutara: cada vez que una persona intentaba cruzarlo, desaparecía sin dejar rastro.

Ante el misterio, apareció un científico llamado Eduardo III, quien comenzó a investigar el fenómeno. Tras mucho trabajo, desarrolló una fórmula química avanzada. Al llegar al puente, la lanzó con fuerza sobre la estructura. De inmediato, se abrió un agujero negro que absorbió el puente por completo, haciéndolo desaparecer durante un largo tiempo.Pero el puente no se había ido para siempre. Regresó tiempo después, mucho más poderoso y con una extraña voluntad propia. Ante la amenaza, el presidente Nahuel Hernández declaró que las pérdidas humanas debían detenerse. Decidido a terminar con el peligro, envió a miles de soldados apoyados por seiscientos helicópteros y cuarenta unidades de buceo para rodear la zona.— ¡Ataquen! —Ordenó el presidente—. ¡No hay vuelta atrás!. Comenzó un enfrentamiento épico: el puente, ahora dotado de vida, se defendía lanzando fierros, clavos y escombros como proyectiles. Tras una batalla intensa, el puente fue finalmente destruido. Lamentablemente, la victoria tuvo un costo alto: más de trescientos hombres cayeron en el combate. Hoy, el pueblo honrra la memoria de aquellos soldados.

Y colorín colorado, este cuento se ha terminado. ~

Carlos Alarcon Kerk
7mo B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

El secreto bajo la tierra de Cayastá

HACE MUCHOS AÑOS, cuando el tiempo se medía por las crecidas del río, el viento solía susurrar una historia en las costas del San Javier. Allí, en 1573, Juan de Garay trazó los primeros límites de lo que llamaron "Santa Fe la Vieja". No era solo un asentamiento; era un cruce de mundos. Españoles, criollos y pueblos originarios compartían el suelo bajo el sol inclemente, construyendo sus casas, sus iglesias y sus sueños de conectar el Río de la Plata con el corazón del continente.

Pero el río, siempre dueño de su propio destino, no facilitaba las cosas. Las aguas subían sin aviso, las tormentas golpeaban los muros y las dificultades de abastecimiento se volvían una sombra constante. Santa Fe la Vieja, ese centro vibrante de comercio y política, comenzó a sentirse acorralada. Entonces, en 1653, la voz de mando resonó fuerte: había que mudarse. Los pobladores cargaron lo poco que tenían y se marcharon unos 80 kilómetros al sur, hacia el lugar que hoy conocemos como la ciudad de Santa Fe. El antiguo asentamiento, herido y cansado, fue quedando en silencio. La tierra, generosa y protectora, lo cubrió con mantos de vegetación y polvo, borrando sus huellas del mapa durante siglos. Parecía que la historia de la primera Santa Fe se perdería para siempre en el olvido.

Sin embargo, el tiempo tiene sus propias formas de recordar. Siglos después, un grupo de arqueólogos e historiadores llegó

a la localidad de Cayastá, donde los relatos antiguos señalaban que algo yacía dormido. Con paciencia y pincel en mano, comenzaron a limpiar la tierra. Poco a poco, los muros de las iglesias y los cimientos de las casas empezaron a ver la luz otra vez.

Hoy, ese lugar es más que un parque arqueológico; es una ventana al pasado. Al caminar por las ruinas de Cayastá, todavía se siente el eco de los pasos de aquellos primeros habitantes. Cada piedra y cada resto de edificio es un testimonio vivo que nos cuenta quiénes fuimos y cómo empezamos, recordándonos que, aunque las ciudades cambien de lugar, su historia siempre permanece allí, esperando ser descubierta por quien sepa mirar. ~

Ignacio Albanese
7mo B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

El pescado mutante (El misterio del Dique I)

ERASE UNA VEZ UN PESCADOR QUE, buscando tranquilidad, se dirigió junto a su hijo al Dique I del Puerto de Santa Fe. A medida que avanzaban por la orilla, notaron algo extraño: entre la vegetación, un cráneo de pescado cubierto por un musgo de un tono verde fluorescente que nunca antes habían visto. Ignorando aquel mal presagio, continuaron su camino hasta encontrar el lugar perfecto, donde el silencio era tan profundo que resultaba inquietante. Tras un rato de espera, el hijo lanzó la caña. Mientras observaba el flotador, una sombra se deslizó bajo el agua, emitiendo un fulgor radioactivo que iluminó la profundidad.

—¡Pa, mira eso! —susurró el niño, señalando el agua con temor. —¿Qué cosa? —respondió el padre, sin levantar la vista de su anzuelo. —¡Hay una sombra gigante, parece un bicho! —Na, debe ser tu imaginación. Si tienes sueño, mejor volvamos a casa —respondió él, restándole importancia. —¡Foo...! —se quejó el niño, frustrado por la indiferencia de su padre.

De repente, el agua comenzó a agitarse. Los peces del dique, en un comportamiento errático, saltaron hacia la superficie y huyeron desesperados hacia el este. Segundos después, la sombra que el niño había visto emergió rompiendo la calma: era un ejemplar monstruoso, una criatura que parecía un pescado mutante, con escamas que brillaban con una luz tóxica.

—¡Pa, ¿qué es eso?! —gritó el niño al ver la silueta saltar hacia el muelle. —¡No sé, pero corre, que nos va a alcanzar! —respondió el hombre, soltando las cañas sin mirar atrás.

Padre e hijo corrieron con todas sus fuerzas hasta perderse de vista. Afortunadamente, lograron ponerse a salvo. Días después, un equipo de científicos llegó al puerto para investigar el suceso. Al atrapar y analizar a la criatura, quedaron horrorizados: el espécimen no era de estas tierras. Su estructura genética estaba profundamente alterada, con características propias de la radiación extrema de lugares como Chernóbil: una cabeza desproporcionada, tres ojos brillantes y una piel que cambiaba de color ante la luz.

Nadie supo cómo llegó hasta Santa Fe, pero desde aquel día, los pescadores del puerto lanzan sus anzuelos con mucho más cuidado, siempre atentos a cualquier sombra verde que se mueva bajo el agua. ~

Carlos Alarcon Kerk
7mo B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

Pipo, el héroe de la costanera santafesina

EN UN DÍA TRANQUILO EN NUESTRA CIUDAD DE SANTA FE, una mujer llamada Carolina tuvo un descuido en la cocina de su casa, cerca de la costanera. Una hornalla encendida provocó una explosión que rápidamente prendió fuego las cortinas, llenando el ambiente de un humo denso y sofocante. Mientras Carolina luchaba por respirar, atrapada por las llamas, una sombra apareció entre el humo: era Pipo, un perro de la extraña raza "Kripto", conocido por su asombrosa capacidad de volar sobre las aguas de la laguna Setúbal.

Pipo rescató a Carolina justo a tiempo, sacándola del peligro. Tras el suceso, Pipo se convirtió en una celebridad local, famoso no solo por su vuelo, sino por ser el mejor amigo de Superman. Agradecida, Carolina lo abrazó y, días después, la noticia del "perro superhéroe" recorrió toda la provincia, desde el norte hasta el sur santafesino.

Sin embargo, el destino de Pipo cambió cuando Abi, su asistente, lo llamó con urgencia desde un paraje cercano a las ruinas de Santa Fe la Vieja, en Cayastá. Ese lugar era un pequeño asentamiento donde cosas extrañas sucedían cada noche: objetos que levitaban cerca de los restos arqueológicos, perros que aullaban mirando hacia la nada y una atmósfera cargada de misterio colonial. Al llegar, Pipo comenzó a investigar entre la vegetación. En medio de un terreno baldío cerca del sitio histórico, encontró un objeto

peculiar: un bastón antiguo que emitía una vibración extraña. Ante el hallazgo, llegaron investigadores de la provincia, periodistas y turistas curiosos. En medio del tumulto, Pipo vio a su amigo Superman aterrizar suavemente sobre el pasto.— ¿De quién será esto? —preguntó Pipo, intrigado. —No lo sé —respondió Superman, observando el objeto con cautela.Pipo decidió usar su visión de rayos X para mirar a través del suelo debajo del bastón. Lo que vio los dejó helados. A pocos metros bajo tierra, justo donde la historia de nuestra provincia comenzó hace siglos, yacía el esqueleto de un gigante vestido con ropas que parecían pertenecer a un antiguo mago. El misterio de las ruinas de Cayastá apenas comenzaba. ~

Máximo Escalate
7mo B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

El cuento del espinillo

HABÍA UNA VEZ un espinillo que crecía en el centro del campo de don Silverio. Su nieto, Mateo, lo cuidaba con mucho cariño. Unos empresarios de la ciudad querían talar el árbol para construir muchas casas, pero nunca le preguntaron a don Silverio si quería vender su tierra. Él siempre decía que no, porque ese campo era el legado que le iba a dejar a su nieto. Al día siguiente, Mateo vio que habían llegado muchas maquinarias para talar el árbol. Sacó su machete y, muy valiente, les gritó: — ¿Qué hacen acá? ¡Les dije que mi abuelo no vende su terreno!. Ellos no le hicieron caso y siguieron insistiendo. Entonces, don Silverio salió montado en su tractor y, junto a Mateo que iba a caballo, lograron correr a los invasores de su campo. Antes de irse, los hombres advirtieron que volverían. Como necesitaban esos terrenos a toda costa, hicieron un pacto con el diablo para que él se encargara de pelear contra don Silverio. Cuando llegó la noche, el diablo fue a buscar al anciano. Don Silverio estaba bajo el espinillo tocando chamamé con sus dos amigos. Al ver que el oponente era muy poderoso y sobrenatural, el abuelo dejó el instrumento, tomó su machete y se preparó para la batalla.Pelearon y pelearon durante horas, hasta que el diablo, agotado por la valentía del hombre, admitió que don Silverio ganaba y desapareció en la oscuridad.

Con los primeros rayos del sol del amanecer, el abuelo y Mateo celebraron su victoria y fueron a regar con agua fresca a su querido espinillo. ~

Estanislao Acuña
7mo B, turno tarde.
"Dr. José Amenábar" N° 137

***

El monstruo del río Paraná

ERA UNA TARDE DE INVIERNO, con un frío intenso, cuando un padre y su hijo fueron a pescar al río Paraná. Al llegar a la guardería náutica para buscar su lancha, se encontraron con un silencio absoluto: todo parecía abandonado. Les resultó muy extraño ver que su lancha seguía allí mientras las demás habían desaparecido, y se preguntaron preocupados: "¿Dónde están los dueños y las otras embarcaciones?".

De pronto, el cielo se oscureció. Sin darle más vueltas, subieron a su lancha y se adentraron en el río. Al llegar al lugar de pesca, bajaron del bote y lanzaron los anzuelos. De repente, el agua se agitó con olas muy fuertes y comenzó a llover, pero ellos, decididos, siguieron pescando. Fue entonces cuando el hijo vio una sombra inquietante entre los camalotes.— ¡Papi, papi! Vi una sombra entre los camalotes —exclamó el niño. — ¿Dónde, hijo? Yo no veo nada, debes estar bromeando —respondió el padre. — ¡En serio, papi, no estoy bromeando! —insistió el pequeño. En ese instante, el padre sintió un tirón violentísimo en su reel. Intentó recoger la línea, pero el pez era demasiado fuerte y lo arrastraba. El hijo se acercó para ayudarlo y, entre los dos, hicieron un esfuerzo supremo. Con mucha lucha, lograron sacar a la superficie a una criatura increíble: era una anguila eléctrica de 12 metros de largo, con dientes puntiagudos como los de un tiburón blanco.

Padre e hijo quedaron asombrados, emocionados por haber pescado una criatura tan exótica y poderosa. ~

Dylan Quinteros
7mo B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

El Liceo Fantasma

PARTE 1

Todo ocurrió hace años, en el 2026. Julio estaba en el liceo con su amigo Fernando cuando, de repente, la realidad comenzó a desmoronarse: la gente empezó a desaparecer en el aire y las puertas se esfumaron. Las ventanas quedaron selladas por una fuerza invisible.

— ¡Corre, Julio! ¡Estamos cien años en el futuro! —gritó Fernando, desesperado.

Julio logró forzar una puerta y, al cruzarla, se encontró con el vacío absoluto. En un instante, el liceo se derrumbó sobre sí mismo y, como si nada hubiera pasado, ambos aparecieron de vuelta en el aula, al comienzo de todo. El ciclo se repetía una y otra vez. Les tomó doce largos años lograr romper el bucle y escapar, pero algo salió mal.

Parte 2

Algo vino con ellos. Julio aún recordaba con terror aquel momento: al cruzar la puerta final, sintió un roce gélido en su cuello, como si unos dedos congelados lo hubieran marcado.

El tiempo pasó, pero la paz duró poco. Fernando dejó de contestar el celular. Una noche, a las 11:47 p. m. —la hora exacta en que todo había comenzado años atrás—, Fernando escuchó un sonido familiar: el arrastre de sillas sobre el piso de su propia habitación. Era el mismo ruido, la misma atmósfera del liceo.

El bucle no había terminado; simplemente se había mudado. Y esta vez, Julio estaba solo para enfrentarlo.

Parte 3: Próximamente... ~

Juana Velásquez
7mo B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

El sabor de la costanera

EN LA HERMOSA CIUDAD DE SANTA FE, junto al río Paraná que corre suave, vivía una cocinera llamada Lucía. Todos los días, al ver pasar los barcos y escuchar el sonido del agua, Lucía solía decir que allí, junto a la costanera, todo sabe mejor.Trabajaba junto a sus dos ayudantes, Mateo y Sofía. Juntos realizaban cada tarea con mucho orden y cuidado, recordando siempre que el respeto por la labor propia y ajena es el ingrediente principal.

Un día llegó a la ciudad un turista muy importante que venía de muy lejos. Entró al restaurante y le dijo a Lucía: —Quiero probar el plato más rico y mejor preparado de toda la costanera. Lucía sonrió y le contestó: —Claro que sí. Pero para que quede perfecto, trabajaremos todos juntos y haremos las cosas bien, como se debe. Mateo y Sofía eligieron los ingredientes más frescos de la zona. Lucía, por su parte, preparó todo con minuciosidad: respetó las normas de limpieza, controló los tiempos con precisión y trató cada producto con el cuidado que merecía. Trabajaron con esfuerzo, poniendo lo mejor de cada uno.Cuando el plato llegó a la mesa, el turista quedó sorprendido: tenía un sabor único, una presentación impecable y se notaba el esmero en su elaboración.

— ¡Es increíble! —exclamó—. ¿Cuál es su secreto?

Lucía, junto a Mateo y Sofía, lo llevó hasta la ventana, donde se veía toda la costanera y el inmenso río Paraná .—El secreto es conocer bien lo que hacemos, respetar lo que nos enseñan y trabajar unidos con responsabilidad y cariño —explicó Lucía—. Así

como este río sigue corriendo siempre, nuestro trabajo sale excelente cuando lo hacemos con dedicación.

El turista se fue muy contento, llevándose no solo el sabor del plato, sino también la alegría de saber que, en Santa Fe, el trabajo se hace siempre dándolo todo. ~

Patricio Avila
7mo B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

Historia frente al río

HABÍA UNA VEZ un día de calor, de esos que solo se viven en Santa Fe, donde el sol pegaba tan fuerte que parecía derretir el suelo y obligaba a todo el barrio a quedarse adentro. En la tranquilidad de Alto Verde. La siesta era total, excepto por Mateo, un chico de doce años que agarró su caña de tacuara, un tarro con lombrices y se fue derecho a la orilla del río a ver qué pescaba. Mientras se sentaba en un tronco a preparar la línea para pescar, unas mojarras, apareció su abuelo, don Silverio. El viejo, con las manos llenas de marcas de tanto pescar, se acomodó la gorra, miró el agua que parecía un espejo y le dijo:

— El río hoy está planchado, gurí, pero nunca te confíes. El agua de Santa Fe tiene memoria y siempre esconde secretos. Desde ahí, Mateo podía ver cómo el agua se movía despacio. De repente, el flotador se hundió con mucha fuerza. Mateo tiró fuerte de la caña y, cuando logró sacarlo, no era un pescado común. Era un objeto antiguo, todo oxidado, que parecía una llave vieja. Su abuelo se acercó, la miró sorprendido y le dijo:—Esta llave es de la época de Santa Fe la Vieja. Mateo, acabas de encontrar un pedazo de historia.

Mateo no podía creer lo que estaba pasando. Se dio cuenta de que lo que dijo su abuelo era verdad: el río realmente tenía secretos para contarle. ~

Juan Pablo Medrano
7mo B, turno tarde.
Dr. José Amenábar N° 137

***

La reserva natural de Santa Fe

HABÍA UNA VEZ dos hombres y una chica que fueron a la reserva natural de Santa Fe. Los hombres se llamaban Matías, el otro Lionel y la señora se llamaba Carmen. Habían ido al mediodía y volvieron a la noche. Después del recorrido vieron muchos animales. El sol comenzaba a templar las aguas mansas de la Laguna Setúbal cuando cruzaron la entrada sintiendo de inmediato la brisa fresca del río y la paz que regalaban los senderos, rodeados de vegetación autóctona y el canto lejano de las aves.
A la tarde fueron a la huerta de verduras. Había choclos, tomates, lechuga y papas. Mientras caminaban, entre los surcos cultivados con tanto esmero, Carmen se detuvo a admirar el aroma de la tierra húmeda. Imaginaba las deliciosas comidas que se podían preparar con aquellos frutos frescos. Mientras Matías y Lionel conversaban entusiasmados sobre la importancia de cuidar el medio ambiente y los humedales que abrazaban la costa. Después de eso fueron a ver los animales; también había loros, gansos, flamencos, caballos, vacas, cardenales, palomas, caseritos, ñandúes, carpinchos, cocodrilos, un águila y, en el acuario, muchos peces del mar. Cada paso revelaba una nueva sorpresa a orillas del paisaje ribereño: el vuelo elegante de los flamencos rosados en la laguna. Los carpinchos

descansando plácidamente a la sombra de los alisos y, al final del trayecto, la fascinante quietud del acuario que los transportó por un instante a las profundidades de la vida acuática del litoral.

El área mostrada es parte de la reserva natural urbana del oeste en Santa Fe. ~

Escuela N° 1130
Cooperación Escolar

Yoselin Servin
4to A
Cooperación Escolar N° 1130

***

El amanecer de Sofía y su perro

UNA MAÑANA, cuando el sol apenas comenzaba a pintar el cielo de tonos dorados y rosados, la pequeña Sofía salió a caminar junto a su perro por la orilla del río.

El aire era fresco, los pájaros cantaban alegres y el agua brillaba como si tuviera llena de pequeñas estrellas. Sofía respiró hondo y sonrió. A su lado, su perro corría feliz, moviendo la cola mientras dejaba huellas sobre la arena húmeda.

De pronto, escucharon un suave llanto. Entre los juncos había un patito que se había separado de su familia. Sin pensarlo dos veces, Sofía lo tomó con mucho cuidado entre sus manos, mientras su perro olfateaba el camino para encontrar a la mamá pata.

Después de caminar un rato, escucharon unos fuertes ¡cuac, cuac!. Allí estaba la familia del patito. Sofía lo dejó junto a ellos y todos siguieron su camino feliz.

El sol ya iluminaba por completo el río. Sofía acarició a su perro y le dijo:

— Hoy el amanecer nos regaló una hermosa aventura.

Los dos regresaron a casa con el corazón lleno de alegría, sabiendo que los pequeños actos de bondad pueden hacer un mundo mejor. ~

Tiziano Espindola
4to A
Cooperación Escolar N° 1130

***

El puente rojo feliz

EN SANTA FE VIVE UN PUENTE GIGANTE.

Todo pintado de rojo, se llama Puente Colgante. Es tan alto que, cuando los pájaros pasan volando, le dicen:

—¡Buenos días, señor puente!

El puente tiene dos torres muy altas y muchos cables que lo sostienen. Debajo de él pasa el río.

Pero, a pesar de ser tan grande y fuerte, el puente se sentía muy solo.

Los autos pasaban haciendo ¡brum, brum!, pero nadie lo saludaba. Las personas cruzaban apuradas, mirando sus celulares.

Un día, un nene llamado Tiziano llegó a caminar con su abuela. Cuando estaban en el medio del puente, Tiziano se detuvo, lo miró y dijo con una gran sonrisa:

—¡Hola, puente! ¡Sos muy lindo y fuerte!

El puente se puso muy feliz. Desde ese día ya no volvió a sentirse solo.

Ahora, cada persona que lo cruza puede escuchar al puente decir con alegría:

—¡Gracias, Tiziano! ~

Morena Cabaña
4to A
Cooperación Escolar N° 1130

***

El secreto del Parque Garay

UNA TARDE DE OTOÑO, Sofía y Tomás paseaban por el Parque Garay cuando encontraron una llave de bronce escondida debajo de un viejo árbol.

—¿Qué abrirá esta llave? —preguntó Sofía.

El jardinero del parque escuchó y les dijo:

—Dicen que es del parque y guarda un secreto muy antiguo. Si siguen las pistas, tal vez lo descubran.

Los niños comenzaron la búsqueda. La primera pista los llevó hasta una placa donde leyeron que hasta 1904 ese lugar había sido un cementerio católico.

—¿Habrá fantasmas? —susurró Tomás.

Pero el jardinero les explicó:

—No hay nada que temer. Aquí descansó mucha gente y hoy el parque los recuerda con respeto.

Siguieron buscando y apareció la segunda pista, que los condujo a un rincón lleno de flores y árboles y una placa que decía: "Vivero Municipal".

Así fue como también supieron que antes también fue un jardín botánico, donde crecían plantas para embellecer la ciudad.

Sofía sonrió y dijo:

—Entonces aquí nacieron muchos de los árboles que vemos en Santa Fe.

Finalmente, la última pista los llevó a una antigua fuente. Allí había una cerradura diminuta. Sofía colocó la llave y... ¡clic!

No apareció ningún pasadizo secreto. Solo había una pequeña caja con una nota que decía: "El parque es para la familia y amigos."

Así fue como descubrieron los secretos históricos del Parque Garay. ~

Austin Palavecino
4to B
Cooperación Escolar N° 1130

***

Austin y la pelota mágica

UN DÍA SOLEADO EN SANTA FE, un chico llamado Austin, que soñaba con convertirse en futbolista, fue a entrenar al Parque Federal, como lo hacía todas las tardes.

Para mejorar su resistencia, había inventado un circuito y corría cinco vueltas completas alrededor del parque.

Mientras recorría el camino, encontró una pelota muy especial debajo de un gran árbol. Cuando la levantó, escuchó una voz que le dijo:

—Si das cinco vueltas más, te enseñaré un truco secreto.

Austín aceptó el desafío sin dudar. Corrió las cinco vueltas con todas sus fuerzas y, al terminar, tomó la pelota y realizó un disparo espectacular.

La pelota salió volando tan alto que dejó una estela de luces brillantes en el cielo y terminó convirtiéndose en un increíble gol de estrellas.

Desde ese día, Austín comprendió que los sueños no se cumplen por arte de magia, sino con esfuerzo, dedicación y mucha práctica.

Cada vez que vuelve al Parque Federal para entrenar, recuerda aquella misteriosa pelota y sonríe, porque sabe que, con perseverancia y pasión, todo es posible. ~

Claudia Acosta
4to B
Cooperación Escolar N° 1130

***

El secreto de la Setúbal

MATEO CONOCÍA LA LAGUNA SETÚBAL COMO LA PALMA DE SU MANO. AQUELLA TARDE DE OTOÑO, mientras flotaba en su lancha cerca de los viejos pilares ferroviarios, el cielo plomizo amenazaba tormenta. El Puente Colgante ya había encendido sus luces, dibujando hilos dorados sobre el agua plateada.

Todo era rutina, hasta que su caña dio un tirón violento y pesado.

Al recoger la línea, descubrió que no era un pez. En la red colgaba una caja de madera oscura, sellada y cubierta de algas.

En cuanto la subió a la lancha, el viento paró en seco. Con manos temblorosas, Mateo rompió el candado oxidado. Adentro había un antiguo farol de bronce y un recorte de diario de 1920 sobre la inauguración del puente.

Por curiosidad, encendió la mecha del farol.

Al instante, las luces del Puente Colgante parpadearon salvajemente y cambiaron de color al ritmo de la pequeña llama. Mientras tanto, el agua alrededor de la lancha empezó a girar formando un remolino amenazante. La laguna y el gigante de hierro parecían cobrar vida, reclamando lo suyo.

Asustado, pero comprendiendo el mensaje, Mateo apagó el farol, cerró la caja y la arrojó con fuerza de vuelta a lo profundo del agua.

El remolino desapareció de inmediato y el Puente Colgante recuperó su brillo eterno y sereno.

Mateo encendió el motor de la lancha y regresó a la orilla. Mientras se alejaba, miró una vez más la inmensa Laguna Setúbal y comprendió que nunca volvería a verla con los mismos ojos. ~

Liz Cortes
4to B
Cooperación Escolar N° 1130

***

A mitad del puente

UNA TARDE SOLEADA, Sofía salió a pasear a su perro por el Puente Colgante. Mientras caminaba, se encontró con su prima, que corría desesperada para alcanzar a su perrita, que se había escapado hacia la calle.

Después de un gran esfuerzo, su prima logró alzar a la perrita en brazos. Al ver a Sofía, levantó la mano para saludarla. Pero, en ese mismo instante, la perrita volvió a escaparse y el perro de Sofía salió corriendo detrás de ella.

Las dos primas se miraron y comenzaron a correr para alcanzar a sus mascotas. Después de unos minutos, lograron detenerlas justo a mitad del puente. Les colocaron nuevamente las correas y respiraron aliviadas.

Ya más tranquilas, siguieron caminando juntas mientras conversaban, reían y disfrutaban de la hermosa vista de la laguna.

Desde aquel día, Sofía y su prima siempre recuerdan esa divertida aventura y nunca olvidan sujetar bien las correas antes de salir a pasear. ~

Morena Basualdo
4to B
Cooperación Escolar N° 1130

***

El nuevo amigo

UNA NOCHE, un grupo de amigos formado por Valentino, Milagros, Benjamín y Ema salió a caminar. Hacía poco que Ema se había mudado al barrio y era nuevo en la escuela, por eso sus amigos le estaban mostrando los lugares más conocidos de la zona.

De repente, vieron a una persona acercarse lentamente. Llevaba la cabeza cubierta y no podían verle el rostro. Al notar que parecía seguirlos, los cuatro sintieron un poco de miedo.

Valentino tuvo una idea:

—¡Escondámonos y veamos quién es!

Milagros, Benjamín y Ema estuvieron de acuerdo. Esperaron en silencio y, cuando la persona pasó cerca, salieron de su escondite para descubrir de quién se trataba.

Para su sorpresa, era otro chico nuevo del barrio. Muy avergonzado, les explicó que conocía a Ema y que quería hacerse amigo de ellos, pero no se había animado a acercarse porque tenía miedo de que no lo aceptaran.

El chico les pidió disculpas por el susto que les había dado. Después de escuchar su explicación, Valentino, Milagros, Benjamín y Ema lo invitaron a caminar con ellos. Mientras recorrían el barrio, conversaron, rieron y compartieron historias.

Desde esa noche nació una gran amistad. El grupo había sumado un nuevo compañero y comprendió que, a veces, una simple conversación es suficiente para convertir a un desconocido en un gran amigo.~

Emily Salinas
4to A
Cooperación Escolar N° 1130

***

El árbol de los deseos en la escuela

EN EL PATIO DE LA ESCUELA había un árbol enorme y muy antiguo al que todos llamaban "el Árbol Viejo". Los alumnos decían que era un árbol especial, porque siempre transmitía paz y sombra para jugar.

Un día, Milagros encontró una pequeña nota colgada de una de sus ramas. Decía:

"Escribí un deseo y colgarlo aquí."

Con mucha ilusión, Milagros escribió su deseo: tener más amigos. Colgó el papel en una rama y se fue a su casa.

Al día siguiente, otros chicos también comenzaron a dejar sus deseos. Algunos querían aprobar las pruebas, otros soñaban con tener una mascota, aprender a andar en bicicleta o ayudar a un familiar.

Con el paso de los días, los alumnos empezaron a leer los deseos de sus compañeros. Conversaban entre ellos y buscaban la manera de ayudarse. Poco a poco, nacieron nuevas amistades, compartieron momentos de estudio y se acompañaron para hacer realidad muchos de esos sueños.

Después de un tiempo, Milagros comprendió que el árbol no tenía poderes mágicos. ~

La verdadera magia estaba en las personas, que se unían con solidaridad, amistad y generosidad para ayudar a cumplir los deseos de los demás.

Desde entonces, el Árbol Viejo siguió siendo el lugar favorito de la escuela, recordándoles a todos que, cuando las personas trabajan juntas y se ayudan, los sueños pueden hacerse realidad. ~

Xiomara Cantero
4to A
Cooperación Escolar N° 1130

***

El sueño de Tomás

HABÍA UNA VEZ un niño llamado Tomás, a quien le encantaba jugar al fútbol. Desde muy pequeño soñaba con convertirse en futbolista profesional.

Para cumplir ese sueño, todos los días se levantaba a las siete de la mañana y se iba a entrenar al Parque Garay.

A Tomás le gustaba mucho practicar allí porque el parque tenía grandes árboles, un hermoso lago y amplios espacios para correr y jugar. Pero lo que más lo motivaba era que, muy cerca de ese lugar, entrenaba su equipo favorito.

Tomás nunca faltaba a un entrenamiento. Practicaba con entusiasmo, corría, hacía ejercicios y mejoraba sus habilidades con la pelota. Sabía que el esfuerzo y la constancia eran el camino para alcanzar sus metas.

Una semana después, el director técnico de su club favorito lo vio entrenando solo. Quedó sorprendido por su dedicación y decidió acercarse para hablar con él.

—¿Te gustaría entrenar con nuestro equipo? —le preguntó.

Tomás no podía creer lo que estaba escuchando. Con una enorme sonrisa aceptó la invitación y comenzó a entrenar junto a los jugadores del club.

Desde ese día, siguió esforzándose con más ganas que nunca, convencido de que, con trabajo, perseverancia y pasión, algún día lograría cumplir el gran sueño de convertirse en futbolista profesional. ~

Valentino Moreyra
4to A
Cooperación Escolar N° 1130

***

La noche de terror en el Parque Garay

HABÍA UNA VEZ vez tres amigos muy unidos llamados Julián, Antonio y Pedro. Un día decidieron pasar la noche en el Parque Garay. Llevaron una carpa, comida y todo lo necesario para acampar.

Al principio se divirtieron mucho: contaron historias, rieron y compartieron un buen momento alrededor de una pequeña fogata. Todo parecía tranquilo.

Pero, cuando llegó la medianoche y ya estaban dormidos, un fuerte grito los despertó. También comenzaron a escuchar llantos y extraños ruidos que provenían del bosque. Pedro, muy asustado, decidió salir de la carpa para averiguar qué estaba sucediendo.

Julián y Antonio intentaron detenerlo porque temían que le ocurriera algo, pero Pedro no les hizo caso y siguió caminando. De repente, vio una figura oscura que le recordó a uno de sus peores miedos de la infancia. El susto fue tan grande que salió corriendo de regreso a la carpa.

Muy agitado, les contó a sus amigos todo lo que había visto. Sin perder tiempo, los tres desarmaron la carpa, juntaron sus pertenencias y abandonaron el Parque Garay lo más rápido que pudieron.

Desde aquella noche prometieron no volver jamás a ese lugar, porque nunca olvidaron el terror que vivieron. Cada vez que recordaban aquella misteriosa noche, un escalofrío recorría sus cuerpos y se preguntaban qué era realmente aquella extraña figura que habían visto en el parque. ~

Thian Rodríguez y Valentino Moreyra
4to A
Cooperación Escolar N° 1130

***

La Costanera de Santa Fe

HOLA, me llamo Thian y les voy a contar un día muy divertido que pasé con mis amigos. Un sábado a la tarde fui a la Costanera de Santa Fe con Tizi, Miguel y Martín. También fueron nuestras mamás y papás. Mientras ellos tomaban mate, charlaban y nos miraban, nosotros llevamos una pelota y empezamos a jugar al fútbol.

Al rato pasaron unos chicos que estaban paseando por la costanera y nos preguntaron si podían jugar con nosotros. Nosotros les dijimos que sí, porque cuantos más éramos, más divertido iba a ser. Entonces armamos dos equipos de seis jugadores cada uno y empezó el partido.

Todos corríamos mucho para hacer goles. Algunos atajaban muy bien y otros hacían pases largos. A veces la pelota se iba lejos y teníamos que ir a buscarla. Nos reíamos cuando alguno se caía o erraba un gol. El partido estuvo muy divertido. Lo más lindo fue que hicimos nuevos amigos y jugamos sin pelearnos.

Cuando terminó el partido, como estábamos cansados y con mucha hambre, invité a Tizi, Miguel y Martín a mi casa. Nuestras familias cenaron asado juntas y nosotros seguimos hablando del partido y de los goles que habíamos hecho. Después

hicimos una pijamada. Jugamos un rato, miramos una película y nos reímos mucho antes de dormir. Fue un día muy lindo que siempre voy a recordar, porque estuve con mis amigos, conocí chicos nuevos y la pasé muy bien en la Costanera de Santa Fe. ~

Ianara Portillo
4to A
Cooperación Escolar N° 1130

***

El extraño en el espigón

UNA MAÑANA, Abigail fue a la playa junto a su esposo y sus dos hijos para disfrutar de un lindo día en familia. Mientras jugaban, los niños se alejaron sin que sus padres lo notaran.

Al poco tiempo, Abigail miró a su alrededor y se dio cuenta de que sus hijos ya no estaban. Muy preocupada, comenzó a buscarlos desesperadamente. De repente, los vio hablando con un hombre desconocido.

Sin perder un segundo, corrió hacia ellos, los abrazó y los llevó rápidamente hasta el auto. Al ver la reacción de Abigail, el hombre salió corriendo. El esposo encendió el vehículo y la familia se marchó del lugar.

Ya más tranquilos, los padres les preguntaron a los niños por qué habían ido con ese hombre. Ellos respondieron que el desconocido les había ofrecido dulces y les dijo que tenía más en su casa.

A partir de esa experiencia, los niños comprendieron una importante lección: **nunca deben aceptar dulces, regalos ni acompañar a extraños. ~**

Catherine Muga
4to A
Cooperación Escolar N° 1130

***

Soledad

SOLEDAD era una chica muy bella de 19 años que vivía en la ciudad de Santa Fe. Un día invitó a su hermana Alejandra a pasear por el Parque Garay.

Cuando estaban por salir, sonó el teléfono. Era una llamada para avisar que su papá estaba enfermo y que debían llevarlo al hospital.

Soledad tomó de la mano a su hermana y fueron a visitar a su papá. Le llevaron agua y ropa limpia para que estuviera más cómodo.

Después de un tiempo, el papá comenzó a recuperarse, aunque todavía debía esperar el alta médica. Muy emocionada, Soledad regresó a su casa para preparar el almuerzo y recibirlo con mucho cariño.

Cuando su papá volvió a casa, disfrutó de toda la comida que Soledad había preparado. Agradecido por el apoyo de sus hijas, les prometió que al día siguiente las llevaría al Parque Garay.

Al amanecer, toda la familia se levantó muy temprano, prepararon algo para comer y se dirigieron al parque para disfrutar de un hermoso picnic. Pasaron un día lleno de juegos, risas y alegría, felices de estar nuevamente todos juntos. ~

Franchesca Rearte
4to A
Cooperación Escolar N° 1130

***

Franchesca y Lilo: un encuentro muy especial

FRANCHESCA era una niña de 9 años que una tarde estaba jugando en el parque del Sur junto a sus primos. De pronto, se le acercó un perrito. Ella le dio de comer y el perrito no se separó de su lado.

Entonces, Franchesca le preguntó a su mamá si podían llevar al perrito a su casa. Su mamá le dijo que sí, así que decidieron adoptarlo.

Desde ese día, el perrito pasó a formar parte de la familia y lo llamaron Lilo. Juntos vivieron muchas aventuras y se hicieron grandes amigos. ~

Martina Duarte Navarro
Nayeli Vázquez
4to A
Cooperación Escolar N° 1130

***

Mia, su hermana y la muñeca perdida

ERA UN DÍA en que Mía y su hermana Antonella estaban en el Parque Garay jugando con sus muñecas. En un momento, Mía se acercó al río y, de repente, se le cayó su muñeca. Sorprendida, gritó: - ¡No, se me cayó la muñeca al agua!

Ambas la persiguieron, pero no lograron alcanzarla. Poco después, su mamá les dijo que ya debían regresar a casa. Mía y Antonella se rindieron y se fueron muy tristes. Al llegar a su hogar, le contaron lo sucedido a su mamá:

- Se nos perdió la muñeca.

Ella, con entusiasmo, les respondió:

- ¡Oh, no! Vamos a buscarla.

Regresaron de inmediato al Parque Garay y buscaron por todas partes, pero al principio no la encontraron. De pronto, Antonella vio algo a lo lejos y exclamó:

- ¡El pelo de la muñeca está flotando en el agua!

Salieron corriendo lo más rápido que pudieron para seguirla por la orilla, hasta que finalmente lograron alcanzarla y recuperarla. Las niñas regresaron a casa muy contentas y, al llegar, comenzaron a jugar felices con sus muñecas otra vez. ~

Nayeli Vázquez
4to A
Cooperación Escolar N° 1130

***

Un atardecer en el río

UNA TARDE, Paz, Ámbar y Alma fueron al río a pasar un lindo momento. Estaban tomando tereré y comiendo unas masitas mientras conversaban tranquilamente.

De repente, un chico comenzó a observarlas desde un lugar cercano. Se escondía detrás de un árbol y las vigilaba sin que ellas se dieran cuenta.

Cuando las chicas notaron lo que estaba pasando, se asustaron y pidieron ayuda de inmediato. Una persona que estaba cerca llamó a la policía.

Al poco tiempo, la policía llegó al lugar, detuvo al chico y se lo llevó. Las tres amigas pudieron regresar a sus casas sanas y salvas, después de vivir un gran susto. ~

Dylan Ramírez
4to A
"Cooperación Escolar" N° 1130

***

El rescate del perrito en el Parque Garay

XIOMARA fue al Parque Garay con su familia. Hacía muchísimo frío, tanto que nadie podía meterse al agua porque estaba helada.

Como se estaba aburriendo, les preguntó a sus primas, Mía y Emily, si querían jugar a la toca. Ellas aceptaron y comenzaron a correr por todo el parque. De repente, escucharon el desesperado ladrido de un perro pidiendo ayuda.

Xiomara siguió el sonido hasta llegar a una piscina muy alejada de las demás. Era una piscina grande, vieja y sucia. Al acercarse, vio a un perrito pequeño, blanco con manchas marrones, que ladraba sin parar. Sin embargo, no era el único animal que estaba allí. Detrás de él apareció un enorme cocodrilo de color verde, largo, gordo y muy grande, que lo perseguía porque quería comérselo.

Muy asustada, Xiomara salió corriendo para avisarles a sus primas y a toda su familia. Cuando les contó lo que había visto, todos decidieron ir a ayudar al perrito y, si lograban salvarlo, adoptarlo.

Al llegar al lugar, el papá de Xiomara tuvo una idea para rescatar al animal. Les dijo:

—Xiomara, Mía y Emily, ¿pueden ir a buscar un palo grande, una red y algunas ramas? Nosotros prepararemos todo para salvar al perrito.

Los tres recorrieron el Parque Garay hasta encontrar todo lo que les habían pedido. Cuando regresaron, se lo entregaron a sus padres. El papá de Xiomara había construido un filtro con los materiales que encontraron. No era para limpiar la piscina, sino para usarlo como una plataforma y ayudar al perrito a salir del agua sin que el cocodrilo pudiera alcanzarlo.

Con mucho cuidado, le acercaron el filtro al perrito. Apenas lo vio, el animal saltó rápidamente sobre él y quedó a salvo. Entre todos lo sacaron de la piscina y lo alejaron del peligro.

El perrito estaba muy feliz y agradecido. La familia de Xiomara decidió adoptarlo y ponerle un nombre. Desde ese día, vivió rodeado de amor y cuidados, mientras todos recordaban con alegría el día en que lograron rescatarlo del cocodrilo en el Parque Garay. ~

Eluney Lorenz Peralta
4to A
Cooperación Escolar N° 1130

***

Mesías y el secreto del río

TODAS LAS MAÑANAS, Mesías encendía la gran bomba conectada al río. Le gustaba escuchar el sonido del agua corriendo por los canales hacia la granja, sabiendo que gracias a su trabajo las plantas crecían verdes y los animales tenían agua fresca para beber.

Una tarde, mientras vigilaba los tubos, la bomba hizo un ruido extraño y se detuvo por completo. El agua dejó de correr. Preocupado por la granja, Mesías se acercó a la orilla del río para revisar la tubería de entrada. Al mirar adentro del agua, descubrió que una enorme y brillante carpa dorada se había quedado atascada suavemente contra la rejilla protectora.

—¡Oh, lo siento mucho, amiguito! —dijo Mesías en voz alta.

Con mucho cuidado para no lastimarla, el chico estiró sus brazos y liberó al gran pez. En lugar de nadar lejos, la carpa dorada dio un salto en el aire y, para sorpresa de Mesías, le habló con una voz que sonaba como campana de agua:

—Gracias por tu amabilidad, Mesías. Los guardianes del río sabemos cuánto cuidas de la naturaleza y de la granja. Como recompensa, te daré un regalo.

El pez tocó la tubería con su cola dorada. Al instante, la bomba comenzó a funcionar sola, pero esta vez de una manera mágica: ahora salía un agua muy brillante con destellos plateados.

Mesías corrió a la granja para saber qué ocurría con el agua. Las plantas crecían rápido y más rápido. Daban los frutos más dulces del valle; los animales se veían más sanos y felices como nunca.

Al caer la noche, exhausto, pero con una enorme sonrisa en el rostro, Mesías caminó de regreso a la casa. Mientras se acostaba a descansar, escuchaba a lo lejos el suave y rítmico latido de la bomba del río, sabiendo que su querido hogar estaba a salvo y lleno de magia. ~

Gaspar Cabral Lesnes
4to A
"Cooperación Escolar" N° 1130

***

El regalo del pez dorado

UNA TARDE, Luiza salió a caminar por la costanera de Santa Fe. Al acercarse a la orilla del agua, descubrió un pez de escamas brillantes que, para su sorpresa, le habló con angustia:

- ¿Podrías llevarme a tu casa? Hay un yacaré cerca de aquí.

Luiza, conmovida, le respondió de inmediato:

- ¡Claro que sí, te llevaré! Tengo una pecera enorme en casa donde podrás quedarte para siempre y estar a salvo.

- ¡De acuerdo! - contestó el pez aliviado.

Pasó el tiempo y compartieron muchas aventuras. Un día, maravillada por la vida acuática de su amigo, Luiza suspiró y confesó:

- Ojalá pudiera ser un pez yo también.

El mágico pez sonrió y le dijo: - Yo te ayudaré con eso. Toma esto. Le dio una burbuja de colores. Al instante, el deseo de Luiza se cumplió y se transformó en un hermoso pez, lista para compartir más aventuras juntos. ~

Emily García
4to B
"Cooperación Escolar" N° 1130

***

Fotos en el puente colgante

UNA TARDE DE VERANO, Juan y sus amigos estaban disfrutando de un paseo por la costanera de Santa Fe. Cuando estaban cruzando el puente decidieron sacarse unas fotos de repente, tropezó con una piedra y su celular cayó al suelo. Rápidamente se agachó para recuperarlo y, justo en ese momento, recibió una llamada invitándolo a pescar.

Más tarde, mientras se tomaba selfies a bordo de la canoa, un enorme pez saltó del agua. El susto fue tan grande que Juan soltó el teléfono por accidente. En un intento desesperado por atraparlo antes de que se hundiera, perdió el equilibrio y cayó al agua de cabeza.

Juan no sabía nadar muy bien y comenzó a asustarse al sentir la fuerza de la corriente, pero de repente sintió un suave y firme impulso desde el fondo. ¡Era el mismo pez enorme que había saltado antes!

El Pez lo empujó hacia el borde de la canoa y sus amigos lo ayudaron a subirse otra vez. Juan perdió su celular, pero va a recordar ese día no por las fotos sino por la aventura que vivió y el encuentro con ese hermoso animal. ~

Martina Duarte Navarro
4to B
Cooperación Escolar N° 1130

***

El parque de la costanera

HACE YA UN TIEMPO, cuando yo era más pequeña, existía un hermoso parque en la costanera de Santa Fe. Cada tarde, el lugar se llenaba de gente y de familias compartiendo el día bajo el sol. Allí solía encontrarme con mi gran amiga Martina, y juntas nos divertíamos muchísimo corriendo y compartiendo juegos con los demás chicos. Eran tardes hermosas e inolvidables.

Cuando el sol empezaba a esconderse, llegaba la hora en que el parque cerraba sus puertas. Entonces, después de despedirme de mi amiga, regresaba a mi casa con una gran sonrisa y feliz, esperando con ansias que llegara el día siguiente para volver a jugar juntas. ~

✳

Escuela N° 7
Presidente Beleno

Jordan Cisneros Maldonado
Francisco Miño
7mo B, turno mañana.
Presidente Beleno N° 7

***

La sombra de Mitre

EL 21 DE JULIO, Jordan y Francisco se encontraron en la biblioteca que está enfrente de la estación de trenes Mitre. Después de una hora, miraron hacia atrás y vieron a un hombre que los observaba de una manera muy rara, como un búho. Ellos al principio no le dieron importancia. Después de media hora de lectura, los chicos volvieron a mirar y el hombre, que era alto y flaco, seguía ahí, un poco más cerca. Estaba vestido de traje y los chicos se incomodaron tanto que decidieron irse.

Eran las 8 de la noche y hacía mucho frío. Los jóvenes decidieron ir al bar El Andariego. Comieron unas pizzas y Francisco decidió ir al baño. Fue y volvió rápido, pero vino ajustadísimo.

— ¿Qué pasa? ¿Pasó algo? —le preguntó Jordan.

—Vi al hombre alto y flaco, vestido de traje, que vimos en la biblioteca —le dijo Fran.

Me estaba mirando fijamente y con una sonrisa de oreja a oreja.

—Esto ya no es normal, me estoy asustando —dijo Jordan.

Decidieron irse. Salieron del bar, donde seguía haciendo mucho frío, a esperar un taxi. Mientras esperaban, escucharon un ruido a sus espaldas, se dieron vuelta y ahí estaba el hombre, mirándolos fijamente con la misma sonrisa de oreja a oreja. Justo llegó el taxi y se subieron rápidamente. El taxista los saludó, Jordan y Fran le devolvieron el saludo y se dirigieron a la casa de Francisco.

Cuando llegaron, de la nada miraron por la ventana y vieron al hombre observando fijamente la puerta con esa mirada tenebrosa. De repente, el hombre tocó la puerta, pero ellos, por el miedo, no abrieron. Pasaron unos minutos, se pusieron a ver tele y escucharon un ruido en la cocina. Fueron a ver y no había nada ni nadie, pero la puerta trasera estaba abierta. La cerraron, volvieron al living y vieron que estaban todas las luces apagadas, incluida la televisión. De golpe, vieron una sombra, se les puso la piel de gallina y salieron corriendo de la casa para llamar a la policía.

A los pocos minutos llegó un patrullero y los oficiales sacaron al hombre de traje que los estaba acechando. Les dijeron que el sujeto tenía antecedentes, que era un asesino muy buscado y les dieron las gracias por alertarlos. ~

Xabi Bravo y Bella Troncoso
7mo B, turno mañana.
Presidente Beleno N° 7

***

El árbol tenebroso

UNA VEZ, Bella y Xabi recorrían el casco histórico de la ciudad de Santa Fe. Les gustaba mucho, pero de la nada empezó a oscurecer porque una nube negra cubrió la brillante luz del sol.

Xabi dijo:

— ¿Y si mejor nos vamos? Es que siento un escalofrío acariciarme la espalda.

Bella le respondió:

— Yo también tengo miedo, pero las ganas de seguir explorando me ganan.

Decidieron explorar más a fondo cuando, de repente, un viento muy fuerte azotó una gran puerta de madera, cerrándola de golpe.

Bella comentó:

— ¡Esto sí que da miedo! ¡No podemos escapar!

Xabi dijo:

— Vamos a intentar salir de aquí, ya no quiero estar ni un segundo más.

Entre los dos intentaron abrirla, pero no lo lograron; era como si alguien la sostuviera desde el lado de afuera. Justo cuando iban a probar por segunda vez, la puerta se abrió sola y vieron un hermoso jacarandá.

Sin pensarlo dos veces, Bella le dio el celular a Xabi para que le sacara una foto con el árbol. Él tomó el teléfono y capturó

la imagen. Pero cuando Bella miró la pantalla, notó un detalle muy perturbador... ¡Había una sombra negra detrás del jacarandá!

Bella le dijo a Xabi, muy asustada:

— ¿Vos estás viendo esa sombra negra detrás del árbol? ¡Da miedo!

En ese instante, levantaron la mirada y descubrieron que eran Lucas y Bautista haciéndoles una broma. Sin embargo, justo después, la verdadera sombra apareció de repente y provocó que el árbol se derrumbara por completo.

Por suerte, a los chicos no les pasó nada: lograron escapar de allí rápidamente y sobrevivieron a la catástrofe. ~

Thaiel Aristein Harari e Ignacio Soto
7mo B, turno mañana.
Presidente Beleno N° 7

***

El puente infinito

THAIEL Y NACHO querían cruzar el Puente Colgante para visitar a su madre, que estaba enferma. Lo que no se esperaban era tener que arriesgar sus vidas por ella. Antes de subir, se encontraron con un cartel que decía «Peligro». En ese mismo momento tuvieron una fuerte discusión, pero de repente se escuchó un ruido seco:

¡Crack! (El puente comenzó a agrietarse).

— ¡Te advertí! ¡Eso nos pasa por confiarnos! —gritó Nacho.

— ¡Ya no hay vuelta atrás! ¡Corramos! —respondió Thaiel.

En aquel instante, los hermanos empezaron a correr con todas sus fuerzas, pero no lograron escapar a tiempo: las maderas cedieron, lo que provocó que cayeran al vacío y aparecieran en otra dimensión.

Nacho miró a su alrededor, asustado: — ¿Dónde estamos?

—No sé, pero este puente parece diferente... Es como si no tuviera fin —contestó Thaiel.

De repente, los chicos sintieron un fuerte escalofrío. Miraron hacia atrás y observaron a lo lejos a un misterioso hombre encapuchado que se les acercaba.

—Niños, acérquense, no les voy a hacer na... —intentó decir el hombre, pero Thaiel lo interrumpió desesperado:

— ¡Corramos!

En la huida, Thaiel se tropezó y cayó al suelo.

— ¡Thaiel, no! Si me voy, me voy contigo —reaccionó

Nacho. Sin dudarlo, lo agarró del brazo y ambos se arrojaron al abismo del puente.

— ¡Ahhhhh! —gritaron los dos al unísono mientras caían.

De repente, los chicos aparecieron de golpe en sus camas. La puerta de la habitación se abrió y su madre entró muy preocupada:

— ¿Qué les pasó, chicos? ¿Están bien?

— ¡Mamá! —exclamaron aliviados.

Thaiel y Nacho se abrazaron a ella, felices de darse cuenta de que su madre nunca había estado enferma y de que todo, por suerte, había sido solo una terrible pesadilla. ~

Valentino Candotti
Bautista Ruiz Díaz
Lucas Ruiz Piccini

7mo B, turno mañana.
Escuela N° 7
Presidente Beleno

***

El asesinato del pantano

ESTABA ESCAPANDO de un asesino con mis tres mejores amigos, pero si querés saber cómo pasó todo esto, vamos a remontarnos al inicio.

Soy José, tengo 35 años y soy padre de dos niños. Era un día normal, como cualquier otro de pesca. Había ido al río con mis amigos: Lucas, Valentín y Bautista. Sacamos varios pecados. Volvimos muy felices, los cocinamos y nos quedamos charlando en mi casa.

De repente, mi celular vibró. Era un mensaje de un número desconocido con unas coordenadas. Buscamos la ubicación en el mapa y vimos que marcaba un punto exacto en el medio del pantano cercano. La curiosidad nos ganó, pero Lucas no quería ir; decía que era peligroso y que nos podía pasar algo. Le respondimos que no tuviera miedo, que éramos cuatro personas y estaríamos bien. Buscamos algunas linternas en mi garaje e iniciamos el viaje. En el camino, el ambiente se puso tenso; vimos serpientes, aves y varias huellas extrañas en el barro.

Al llegar a las coordenadas, observamos a lo lejos a un hombre con una maleta de la que salía un líquido rojo. Quisimos darnos la vuelta para escapar en silencio, pero nos dimos cuenta de que estábamos rodeados por personas con máscaras hechas a mano. Al vernos, sacaron cuchillos de sus bolsos.

Quisimos escapar, pero aparecieron personas con máscaras hechas a mano y cuchillos. Corrimos desesperados, pero Valen se tropezó, se lastimó y terminó capturado en una casa de pesca en ruinas

Nosotros logramos salir del pantano y fuimos directo a la comisaría. Tras convencer a la policía de lo que pasaba, armaron un operativo de rescate y regresamos al lugar. Como el pantano no era muy grande, encontramos la casa rápidamente. Al remover varios escombros en el suelo, hallamos la entrada a un túnel secreto y estrecho.

Al salir del túnel, vimos a Valentín atado en el suelo, rodeado por los enmascarados. Los policías actuaron rápido: los rodearon dando la voz de alto y, tras un breve forcejeo, lograron someterlos a todos.

Llevamos a Valen de inmediato al hospital más cercano. Estábamos muy nerviosos porque se quejaba mucho del dolor. Finalmente, el médico salió y nos dio la gran noticia: solo eran golpes.

Todos sobrevivimos a esa pesadilla y hoy estamos acá para contarlo. ~

Maylen Bellotti
Luna Calamante
Angelina Molina Sánchez
7mo B, turno mañana
Escuela N° 7
Presidente Beleno

***

El puente abandonado

EN RINCÓN VIVÍAN PILAR, de 14 años, y Santino, de 17, con su tía Marta, ya que sus padres, Ricardo y Romina, viajaban por el mundo y no los veían desde hacía 13 años.

Un día, mientras limpiaba, Pilar encontró en el cajón de la mesita de luz de su tía una antigua foto de sus padres en el Puente Colgante. En la actualidad, el puente estaba abandonado. Días después, a los chicos les dio mucha curiosidad y decidieron ir a visitarlo. Cuando llegaron, vieron que estaba súper oxidado y muy viejo.

Siguieron caminando por la estructura hasta que Pilar vio el mismo gorro que llevaba su madre en la foto. En ese instante, a los dos les dio un gran escalofrío. Agarraron el gorro y salieron corriendo hacia el pueblo.

Apenas llegaron, Marta vio la prenda en las manos de Pilar y quedó pálida. Les preguntó de dónde la habían sacado y ellos explicaron que la encontraron en el Puente Colgante. Su tía se la quitó inmediatamente, muy asustada, y se encerró en su habitación llorando.

Esa noche, los chicos no podían dormir por la inquietud y la curiosidad, así que decidieron investigar. Le dejaron una nota a su tía en la heladera y regresaron al puente.

Al llegar, estuvieron un buen rato buscando algo que les sirviera para avanzar, pero no hallaban nada. Estaban a punto de rendirse cuando Pilar encontró una vieja cámara de fotos. Intentaron encenderla, pero fue imposible porque llevaba años en desuso.

Entonces, recordaron que tenían un amigo llamado Mateo que los podía ayudar ya que era técnico. Fueron hasta su taller, Mateo revisó la cámara y les dijo que solo había que cargarla. Cuando tuvo batería, los chicos la encendieron y descubrieron un video donde una criatura marina se llevaba a sus padres.

Intrigados por saber qué era esa bestia, volvieron al puente y siguieron unas marcas de tentáculos en el suelo que los llevaron hasta una cueva oscura. Ambos juntaron valor y entraron, esquivaron en silencio a un pulpo gigante que dormía y se tiraron por un túnel que los condujo a una casilla precaria. Allí encontraron a dos adultos durmiendo: ¡eran Ricardo y Romina! Llorando de emoción, les explicaron que habían estado escondidos todos esos años tras ser atrapados por la bestia.

Juntos escaparon de la cueva y regresaron a casa. La tía Marta los recibió entre lágrimas y la sorpresa fue enorme al ver llegar a los padres. Con el paso de los meses, Ricardo y Romina consiguieron trabajo, compraron una casa y los cuatro se mudaron juntos. Los chicos volvieron a la escuela con una gran historia para contar y vivieron felices... por ahora. ~

Emilia Husser
Irupé Ortega Barreto
***

7mo B, turno mañana
Escuela N° 7
Presidente Beleno

Un viaje al pasado del Puente Colgante

TODO EMPEZÓ EN UN HERMOSO DÍA. Jack estaba paseando cerca del puente colgante y se detuvo a observarlo, hasta que escuchó un ruido detrás de él. Se giró y vio que había un portal. Se acercó temeroso y, con intriga, entró.

Al cruzar, se dio cuenta de que había viajado al pasado. Por un momento se quedó observando a su alrededor, hasta que notó que estaba en el mismo lugar donde tendría que estar el puente colgante. De pronto escuchó personas hablando y se acercó con silenciosamente para ver qué hacían: estaban discutiendo sobre construir un puente. Jack fue testigo de cómo, tras varios intentos fallidos y estructuras destruidas por las corrientes finalmente comenzaron la construcción a mediados de 1924 y la terminaron el 8 de junio de 1928 (él sabía las fechas porque le aparecían enfrente).

Así avanzó hasta la fecha del derrumbe, el 28 de septiembre de 1983. Tras meses de crecidas extraordinarias del río y una erosión implacable en los pilares centrales, el puente no pudo resistir la fuerza del agua y se desplomó. El tramo oeste se había hundido, mientras que el resto de la estructura quedó inhabilitada. Jack se quedó sorprendido por lo que pasó ante sus ojos: el puente permaneció destruido y abandonado durante casi dos décadas, hasta que en abril del 2000 empezaron a reconstruirlo, terminando la obra y reinaugurándolo en septiembre de 2002.

De la nada, Jack empezó a escuchar un sonido en su cabeza que le provocó un fuerte dolor. Era parecido al de un despertador y aumentaba a medida que pasaban los segundos. Al cerrar los ojos por el malestar y volver a abrirlos, quedó confundido: ¿estaba en su casa?

Se hizo esa pregunta porque efectivamente estaba acostado en su cama, mirando el techo. Al terminar de despertarse escuchó de nuevo ese sonido; al girar la cabeza, vio que era su despertador. Lo apagó, se levantó y fue a la cocina. Mientras desayunaba, comenzó a preguntarse si todo había sido un sueño o si fue real, porque realmente le había parecido muy auténtico. Miró por la ventana y vio que el cielo estaba nublado, a punto de llover. Decidió salir de la casa y, tras dar unos pasos, empezó a caer la lluvia. Sentir las gotas sobre su ropa y su piel lo hizo reaccionar, confirmándole que ahora sí estaba despierto y que lo anterior había sido solo un sueño. ~

Lara Gallardo
Martina Sack Mussin
Isabella Tourn Jurajuría
7mo A y B, turno mañana
Escuela N° 7
Presidente Beleno

***

El museo escalofriante

HOY MIS HERMANAS Y YO nos levantamos de golpe por un grito de mamá:

— ¡Levántense que llegamos tarde!

Resulta que teníamos que ir al Museo Histórico Provincial "Brigadier General Estanislao López", en Santa Fe, que nos quedaba a una hora o hora y media de Paraná. El problema fue que me había olvidado de poner la alarma (claro, me quedé hasta tarde jugando a la Play y se me pasó).

Bajamos a desayunar y mamá nos miró fijo:

— ¿A qué hora se durmieron? —nos preguntó.

—A las doce, mami, temprano como nos dijiste —le mentimos, porque sabíamos que si le decíamos la verdad nos iba a regañar.

—Bueno, desayunen y vayan a cambiarse, que en un rato salimos.

Subimos y nos arreglamos lo más rápido posible. A los pocos minutos escuchamos el llamado de mamá. Salimos, nos subimos al auto y arrancamos directo al museo.

Al llegar, nos esperaba una guía llamada Mariana, quien nos empezó a mostrar el lugar. Luego del recorrido, mis hermanas y yo salimos al patio a tomar un poco de aire.

A un costado había un hermoso jacarandá y nos acercamos para verlo de cerca. De la nada, las ramas del árbol comenzaron a moverse bruscamente hacia nosotras. Antes de que pudiéramos

reaccionar, nos atraparon. El árbol nos arrastró hacia su interior y nos desmayamos.

Despertamos confundidas, tiradas en el suelo. En ese instante, me vibró el celular en la mano. Era un mensaje de mamá: “Chicas, vuelvan que nos vamos a casa”.

Miramos a nuestro alrededor buscándola, pero nos dimos cuenta de algo aterrador: estábamos atrapadas en un tiempo que no era el nuestro. Nos miramos en silencio mientras la pantalla del celular se apagaba por completo y dejaba de funcionar.

Este viaje recién empezaba... ~

Bautista Miro
Bautista Yonar
Félix López
7mo A, turno mañana
Escuela N° 7
Presidente Beleno

***

Los backrooms llegan a Santa Fe

DE UN DÍA PARA OTRO unos científicos investigando como ampliar sus construcciones, terminaron descubriendo oficinas con paredes amarillas, esas oficinas eran repetitivas y acechaba una entidad que la apodaron "bacteria", investigando más afondo se dieron cuenta de que existían otras dimensiones con entidades diferentes y a las diferentes dimensiones los apodaron "niveles" y se entraba haciendo noclip.

Felipe vino de viaje a una cabaña la cual se encontraba en Santa Fe, la cabaña estaba en medio de la nada, en un descampado y él ya había pagado por adelantado, para quedarse un mes.

La primera semana todo fue normal, antes de que se acabara la semana, apareció un perrito a las tres de la madrugada, lo cual él no se cuestionó, sin pensarlo lo cuido le dio de comer y le dio agua. Después en la segunda semana empezaron a pasar cosas paranormales, se escuchaban pasos, se cerraban las puertas solas, etc.

Una noche Felipe se levantó por unos ruidos, que provenían del perro, pero se escuchaba lejos y entonces se levantó y fue a ver, su perro entró a unas tuberías que parecían muy viejas. Felipe grito ven, el perro no lo escuchó y entonces Felipe tuvo que entrar en un lugar raro parecían unas oficinas amarillas que eran muy repetitivas, escuchó al perro ladrar enton-

ces fue a ver qué pasaba, entonces apareció una entidad llamada "bacteria", lo cual era muy alta, media casi dos metros, entonces lo empezó a correr, Feli empezó a correr muy rápido, tenía mucho miedo, pero se quiso escapar, fue ahí cuando se tropezó, la entidad lo llevó a un lugar oscuro para degollarlo. Al final todo fue un sueño, mientras que en la vida real pasaron minutos, él lo vivió días o semanas, pero en realidad se desmayó y se cayó en unas cloacas, hasta que en un momento llegó al río, luego de varias horas unos campistas lo vieron casi muerto y decidieron rescatarlo. Luego de un tiempo Felipe despertó en la casa de los campistas, después Felipe decidió irse a su casa, luego de un tiempo de caminata llegó a la ciudad, como Felipe no conocía mucha la zona decidió tomar un taxi, luego de tanta espera llegó finalmente a su casa. Pero hubo algo raro cuando entró a la casa porque estaba vacía y abandonada, después decidió ir a su habitación y despertó, pero como conocía la casa, se dio cuenta que era un sueño. ~

Emma Michlig
Paulina Muratore
Julia Brest
7mo A, turno mañana
Escuela N° 7
Presidente Beleno

***

K4OS

HABÍA UNA VEZ tres chicas llamadas Paulina, Emma y Julia, eran fanáticas de K4OS, una banda argentina formada por cuatro chicas, Ine, Lily, Mechi y Tau. Ellas habían organizado un show en Santa Fe, el 18 de julio a las 18:30hs. Las tres chicas se prepararon, llegada la hora del show, piden el taxi y se van directo al evento, Emma ve la hora y ya eran las 18:28hs, entran rápido a la estación Belgrano y las chicas se sientan en la primera fila. Una de las cantantes se atrasa y se cancela el show, pero antes de que todos se vayan, Tau anuncia que habrá otro show el 29 de julio a las 20: 00hs. Pasan los días y ya era lunes 29 de julio, como el show era a las 20:00hs, las treschicas se prepararon muy rápido. Llega Paulina con tres mechitas para ponerse en el pelo, también se colocan mechitas de color, Emma de color azul (Lynette Ladelfa), Julia de rojo (Mariana Taurozzi). Después de ponerse las mechas, piden el taxi y se van directo al show, van por la mitad del camino y el puente colgante se cae. Las tres chicas y el taxista sufren los daños. Lastimosamente el taxista no sobrevive porque le cayó un pedazo de puente colgante y se ahoga. ¡Cuando salen del agua Emma intenta llamar a la policía y la ambulancia! ¡Paulina encuentra un reloj antiguo piensa que no sirve, pero Julia lo agarra y sin querer presiona un botón y PUFF! El tiempo retrocede 10 minutos antes de que el puente colgante se caiga, las chicas aparecen en la casa de Emma, justo llega el taxi, cuando las chicas se suben y, cuando van llegando

al puente colgante Paulina recuerda lo que había pasado anteriormente, entonces le dicen al taxista que pare. Y justo un minuto antes de que el puente se caiga el taxista dice: ¿Qué pasó?, Julia responde: el puente está a punto de caerse. El taxista les pregunta a las chicas que como sabían que el puente se iba a caer, las chicas dicen que vieron que una parte de la calle había muchas grietas (aunque no era cierto). Terminan de hablar y toman otro camino, llegan al show 1 minuto antes y entran, entonces las k4os salen y cantan "me costó el corazón" Después de unas 2 horas terminó el show. Así que cuando todo el mundo salió, las 3 chicas se encuentran con K4OS, charlan un rato hasta que de la nada entra una muñeca al vestuario donde estaban hablando y, las 7 chicas desaparecen, aparecen en otra dimensión, en la cual, el puente colgante empieza a caminar en cuatro patas como un perro, pero el puente no quiere lastimar a todas las personas, sino que el puente colgante le quiere hacer daño a las k4os. Intentaron escapar, pero encuentran la misma muñeca en la costanera, las 7 chicas tocan la muñeca y, vuelven al mismo lugar de antes el cual estaba todo distinto. Era muy aterrador. ~

Xiomara Gallo
Jeremías Leguizamón
Morena Cáceres
7mo A y B, turno mañana
Escuela N° 7
Presidente Beleno

***

La caída del Puente Colgante

HABÍA TRES AMIGOS que se llamaban Jeremías, Martina y Bautista. Estaban caminando tomando mate en la costanera y Jeremías les pregunta si quieren jugar a verdad o reto, pasa el tiempo y a Bauti le empieza a dar hambre, le dice a sus amigos que va a comprar unas facturas para acompañar los mates, Marti y Jere le preguntan si lo pueden acompañar y Bauti les dice que sí, caminan por la vereda de la costanera con el sol tibiecito, hablan de todo un poco, sin prisa ni apuro, compran facturas dulces, crocantes y ricas, las comen con el mate bien calentito, pasa el tiempo y se hace de noche y el puente colgante parece seguro (pero no todo es lo que parece) y mientras caminan sobre el puente minutos después empieza a temblar el Puente y de la nada se cae el puente y se caen los tres amigos y de los tres solo sobreviven Marti y Jeremías...

Pasan los años...

Se enamoraron uno al otro se casaron, tuvieron hijos y encontraron otro amigo llamado Bautista, durante el tiempo que transcurrió el puente se reparó, las salidas familiares siempre eran a la costanera, cerca del puente, pero un día cuando estaban volviendo de uno de sus paseos, pasaron por el puente, había mucho tránsito, se quedaron demorados en el medio y el puente empezó a temblar y se cae, a ellos se les caen dos autos arriba, se mueren todos, el amigo llamó a la ambulancia y a los policías, los llevaron al hospital, pero no sobrevivió ninguno. ~

Juan Manuel Cainero,
Ernesto Chara
Máximo Galarza Pérez
7mo A, turno mañana
Escuela N° 7
Presidente Beleno

***

Un lugar desconocido

TOMAS ERA UN ADOLESCENTE que tenía la costumbre de salir a correr todos los días a las 9:00 de la mañana por la costanera. Le gustaba hacer ejercicio y siempre recorría el mismo camino cerca de su casa. Una mañana, mientras corría distraído, tropezó con una piedra. Se preparó para golpearse contra el suelo, pero, para su sorpresa, cayó sobre algo blando, como si fuera un enorme colchón. Confundido, se levantó rápidamente y miró a su alrededor. Todo era extraño y diferente. De repente, vio a un chico llamado Juan. Tomás se quedó sin palabras porque no entendía cómo había llegado hasta allí ni quién era ese chico. Los dos estaban asustados. Pasaron toda la noche en la habitación abandonada, tratando de comprender que había sucedido. Sin embargo, el miedo era tan grande que casi no hablaron. A la mañana siguiente, ambos seguían despiertos y preocupados. De repente, escucharon unos pasos que se acercaba lentamente hacia la puerta. Se miraron en silencio, sin saber quién podía estar allí o que iba a ocurrir después.

Fueron a ver que era, se acercaron poco a poco, le daba mucho miedo, abrieron la puerta y era un chico caminando lentamente asustado. El chico dijo su nombre, se llamaba Ernesto. Luego fueron a una habitación que les llamaba la atención, y de repente encontraron la salida, pero había un costo, podían salvar a su amigo Maxi, o lo dejaban ahí por toda la vida y se iban libres. Desde ese entonces una voz sale de un micrófono escondido ¡JAJAJA

USTEDES NO IBAN A SALIR ASI DE FACIL! ¡LES HE DEJADO UNA PISTA, ¡LES VOY A DECIR MÁS O MENOS DONDE ESTÁ ESA PISTA, EN LO MÁS ALTO DE ESTA HABITACIÓN! ¡BUENA SUERTE JAJA-JAJAJA! La voz se fue, ellos comenzaron a buscar a su mejor amigo, encontraron la pista arriba del armario. La pista decía: meter ropa. Enseguida supieron al instante donde estaba y, abrieron el armario...Y de repente encontraron a su amigo Maxi, estaba herido, eran heridas leves, pero estaba distinto, parecía una plaga, se asustaron pero lo ayudaron igual, fueron a la salida y de repente aparecieron en la costanera, donde todo comenzó, siguieron hablando y luego ambos se saludaron y se fueron a casa, días después encontraron una noticia de ellos desaparecidos, aunque todo seguía igual, y resulta que la persona que los secuestro estaba al acecho de vuelta, con un solo objetivo, terminar lo que empezó, después fueron a la ubicación con policías y agentes del FBI y resulta que no era una persona normal... ~

León Del Pino
Catalina Villarreal Morales
Valentín Passet Bianchi
7mo A, turno mañana
Escuela N° 7
Presidente Beleno

***

Voces

CRISTIAN ES UN HOMBRE que vive en Santa Fe, con su esposa Cecilia y su hijo Julián que está finalizando el jardín de infantes. Trabaja en un vivero a unas cuadras de su casa, aunque no está del todo contento con su trabajo... Últimamente Cecilia ha estado notando conductas extrañas de parte de Cristian, debido a esto, su esposa estuvo pensando en el divorcio en un intento de proteger a su hijo por posibles riesgos.

Una noche, Cristian se despierta exaltado con la ventana abierta, entraba una hermosa brisa, relajante en esa oscura noche. Muy a menudo soñaba pesadillas donde un ente extraño, con la apariencia de un señor de sombrero, lo observaba mientras descansaba en su habitación, pero el intentó no darle mayor importancia. Fue a tomar un poco de agua, cuando estaba en camino, empezó a escuchar golpes y gritos en las paredes, sonaban ahogados, pareciera que eran gritos implorando desesperados por salir de donde sea que estén.

Cristian al escuchar todo esto empieza a correr, intentando escapar de todas esas voces que tanto lo atormentaban. De tanto correr, llego a un lugar que no parecía ningún espacio de su casa, una habitación blanca, con una luz pálida, tan pálida que era encandilante al apenas mirarla, era una habitación fría y para nada acogedora, cerca de él, detrás de una puerta con rejas, también estaba ese extraño hombre de sombrero que lo observaba sin cesar.

Esas mismas voces tan atormentantes estaban regresando, buscándolo sin descanso. A ninguna de esas voces podía entenderles, excepto a una, que le resultaba muy familiar que susurraba con voz frágil “que estás haciendo”. En la desesperación de callar a todas esas voces, Cristian intentó hacerlas dormir, y mientras todas ellas se apagaban, se escuchó un último suspiro. Después de esto, Cristian mira a su derecha y ve que el extraño señor de sombrero ha desaparecido, quedando en la soledad de esa habitación blanca.

En el camino de vuelta, Cristian pasa por las paredes antes ruidosas, que ahora estaban en completo silencio. Cuando llega a su habitación, ve por la ventana que ya se asomaban los primeros rayos de sol y por vuelve a acostarse en su cama.

Al levantarse, abre los ojos y queda cegado por esa fría luz de la habitación. En ese momento, lo invade una intensa necesidad de libertad. Cuando mira su cuerpo, entendió porque...estaba amordazado, con un chaleco de fuerza.... no entendía por qué, pero todo cobró sentido cuando al mirar la puerta descubre que esta entre rejas y ve de nuevo a ese señor de sombrero, pero esta vez con un frasco de pastillas en su mano y un uniforme blanco. ~

Dion Paye y Santino Farioli
7mo A, turno mañana.
Presidente Beleno N° 7

***

El basural maldito: la pesadilla continúa

MATI HABÍA FALLECIDO, él ya no era quien conocí, era otra persona completamente distinta, pero antes deben saber toda la historia de aquel día. Matías y yo, Lautaro éramos muy grandes amigos, los mejores, poco tiempo antes de aquel día habíamos hecho una evaluación y digamos que no me fue muy bien (un pésimo 3,10) mi madre, Cecilia, se enojó mucho, tiro un viejo juguete que simbolizaba mucho para mí, ya que en aquel tiempo tenía 15 años. Con Mati fuimos hacia el viejo basural del pueblo, nuestro objetivo era encontrar mi viejo juguete, se sentía una vibra casi tan extraña como aquel ruido del basural, se escuchaba como algo durmiendo, lo raro era que Mati y yo éramos los únicos allí en el basural, aquel sentimiento extraño tomo sentido al ver como lentamente una pila de basura se formaba, era aquel monstruo que me sigue atormentando en mis pesadillas, recuerdo que estaba hecho de basura completamente, con Mati corrimos lo más rápido que pudimos atemorizados hacia la salida de aquel basural maldito, aquel monstruo logro alcanzar a Matías, tras mucho forcejeo logro soltarse, corrimos hacia nuestras casas y pensé que ya había terminado todo, pero recién empezaba la historia de la pesadilla de cada noche. Días después volví a la escuela secundaria a la que iba con Mati, pero me lleve unan gran sorpresa al darme cuenta que Mati era otra persona ahora me ignoraba, era agresivo, yo me preguntaba ¿Quién es él?

Ya me había dado cuenta que no era quien conocía, pasaron semanas sin ningún cambio positivo, ahora era alguien agresivo, pasó cuando volvimos después de lo del basural, empecé a pensar cómo hacer que mi amigo volviera a ser el mismo, entonces decidí volver a donde todo empezó, el basural. Allí en el basural se sentía otra vibra ya no había nada, pero encontré algo con respuestas, un pergamino antiguo, decía un encantamiento para que aquellos poseídos vuelvan a ser humanos, extrañado lo decidí leer, tiempo después Mati volvió a ser aquel que yo conocí, extrañamente no se acordaba nada de las últimas 2 semanas, poco tiempo después de eso se mudó al campo, no volví a hablar más con él, En cuanto a mí, decidí estudiar todo sobre lo ocurrido aquel día, resulta que era más que un monstruo, era una maldición del siglo XIX. En el invierno de 1881, en un pueblo escondido entre las montañas, comenzaron a desaparecer animales y a aparecer runas talladas en los árboles, los habitantes culpaban a una pequeña secta que vivía en una vieja casa abandonada a las afueras del pueblo, aquella secta adoraba a un dios todo poderoso, decidieron crear un monstruo para él, se llamaba Noctis que era aquel monstruo que atrapo a Mati, Noctis se encargaba de recolectar las almas para su dios, Atchalag tiempo después lograron obtener las suficientes almas para su deseo, empezaron a pelear por quien se lo merecía más, aquel dios al ver la escena decidió que ellos no merecían aquel deseo, Noctis a órdenes de su dios succiono el alma de todos, quedando invernando por siglos hasta que un día un chico fue a buscar su juguete, un efecto secundario de Noctis era que poseía aquellos que le robaba el alma. Ahora me dedico a salvar a todo aquel atormentado por esa u otra maldición, como a Mati, o como a mí. ~

Martín Guntern Ros
7mo A, turno mañana.
Presidente Beleno N° 7

***

Cosas de la basura

HAY COSAS QUE SOLO PASAN CON LA BASURA, se puede transformar en un monstruo que ataca personas y, que no se puede parar o en algo bonito. Esta es la historia de un chico que fue al basural y que nunca regresó igual.

Ir a la basura a mi amigo lo cambió para siempre, ahora mi amigo construye objetos que son útiles para la vida de los demás seres humanos, recicla, repara, remienda, reutiliza todo lo que encuentra. En su lugar imaginario, ya no existe la basura, porque todo es transformado en otra cosa que puede ayudar a los demás. ~

Lucio Escalada
Lautaro Gutman
Ciro Sottini
7mo A y B, turno mañana
Escuela N° 7
Presidente Beleno

***

Backrooms

UN DÍA DE VERANO, Messi le pidió permiso a su mamá para ir al parque Garay. Todo iba bien hasta que vio algo raro en el agua. Cuando se acercó... ¡flup!, un portal lo succionó.

Luego, se despertó en otra dimensión y, con la vista borrosa, vio una silueta escabullirse al fondo del oscuro pasillo. Como le había ganado la curiosidad, decidió ir a investigar.

Cuando estaba a punto de dar la vuelta en la esquina, vio algo acercarse. Mientras se acercaba, Messi lo veía con terror, parecía un rayón de nene de 5 años. Cuando menos lo esperó, esa cosa muy rara se abalanzó hacia él. Con el monstruo arriba suyo, sintió una vibra eléctrica.

Para su sorpresa empezó a hablar y, también para su sorpresa, le empezó a interrogar. Le preguntó cómo había llegado hasta ahí.

Messi, sorprendido, le preguntó qué era al monstruo. Este le dijo cómo se llamaba y su nombre era Celizar, Ronaldo.

Luego de charlar un rato, se fueron a explorar.

Caminando y caminando, encontraron una llave y un papel escrito con tinta de dudosa procedencia. En el papel decía: “Con esta llave accederás a otro nivel de esta pesadilla”. Celizar y Messi se llenaron de escalofríos, con mucho miedo siguieron una flecha con tinta negra pegajosa. Llegaron a una puerta totalmente

tapada por maderas y cadenas. Ambos comenzaron a sacar las maderas y luego Celizar las pudo romper.

Cuando pasaron la puerta, Messi se despertó y vio un mundo igual al suyo. Pero, como decía la nota, ese era un nivel más de esa pesadilla. ~

Facundo Pérez Descalzo
Jonás Vega
Santino Martínez
6to B, turno mañana
Escuela N° 7
Presidente Beleno

***

El amigo de otro universo

UN DÍA NORMAL en la ciudad de Santa Fe, Jonás, Santino y Facundo fueron a la costanera. De repente, vieron una nave chocar contra el puente colgante. Entonces, fueron a investigar, y lo que encontraron los sorprendió.

Adentro había un alien. Los chicos se asustaron y el alien les dijo: _ ¡Oigan, yo no muerdo! Solo necesito un poco de ayuda con mi nave. Ah, y por cierto mi nombre es Thiago.

Los chicos se presentaron y lo ayudaron a remolcar la nave para repararla en algún taller de la ciudad. Thiago dijo que tenía hambre, y Santino le contestó: _ ¿Qué quieres comer?

- ¡Panchooo! - dijo el alien. Así que los chicos le dieron su pancho y lo llevaron a conocer costumbres y lugares como el puente colgante, el casco histórico y le convidaron comidas como el alfajor santafesino, el mate y el famoso liso lleno hasta el tope.

Ya de regreso en el taller, hablaron con el mecánico y este les dijo que no lo supo arreglar. En ese momento, Thiago recordó y les dijo que la nave en realidad se arreglaba con costumbres. Entonces, les dio un usb con costumbres santafesinas y la nave arrancó. Y el Facu, el Jonás y el Santi se despidieron tristemente, fue una tarde que ninguno olvidará. ~

Emilia Giménez
Lourdes Speroni Acosta
Agustín Soto Monge
6to B, turno mañana
Escuela N° 7
Presidente Beleno

***

El duende del Parque Garay

EL DUENDE DEL PARQUE GARAY, vivía en un árbol encantado, que daba riqueza, salud y cuidaba el parque por las noches.

Un día, el duende del parque Garay fue por comida y tenía unos ayudantes que estaban trabajando en su casa.

Al volver, el duende vio que muchas cosas suyas estaban tiradas y dijo:

Qué raro que esté todo tirado, iré a ver las cámaras de seguridad.

Al ver las grabaciones, se enteró de que un ladrón había entrado a su casa y se había llevado todo, como, por ejemplo: su gorro, algunas de sus zapatillas y sus lentes especiales.

Al ver que entraron a su casa dijo:

_ ¡No es posible, se llevaron lo más valioso para mí!

Como el duende estaba muy enojado, decidió llamar a la policía para que busquen al delincuente, como no recibía respuestas de los agentes de seguridad, decidió hacerlo por a su propia manera.

Entonces, salió a buscarlo y encontró un vagabundo corriendo por las calles largas, lo persiguió hasta alcanzarlo. Cuando lo alcanzó, lo llevó a la comisaría y así pudo recuperar sus pertenencias valiosas.

Al regresar a su hogar, decidió arreglar todas sus cosas tiradas.

En resumen, el duende pudo recuperar sus objetos especiales y llevó al ladrón a la comisaría, logró vivir tranquilo y puso más seguridad en su casa. ~

Olivia Yonar
Santino Paredes
Zahir Cofini
6to A, turno mañana
Escuela N° 7
Presidente Beleno

***

El monstruo de la costanera

HABÍA UNA VEZ un monstruo en la costanera y unos chicos estaban tirando piedras a la laguna, hasta que ese ser extraño se levantó y tiró mucha agua a la calle.

Como los autos andaban muy rápido, y chocaron, se hizo una explosión muy grande. Tan enorme fue el desastre, que murió mucha gente: grandes y muchos nenes chiquitos.

Más tarde, se hizo de noche y el puente colgante se cayó arriba del monstruo, provocándole un desmayo. Pero a las tres horas, se levantó y volvió a su casa debajo del agua. ~

María Dubois y Julia Camps
6to A, turno mañana
Presidente Beleno N° 7

***

El mundo secreto de Marina

AÚN RECUERDO esa tarde de invierno en que Marina salió de la escuela y los chicos la empujaron e insultaron, ella se defendió como pudo. La juzgaban por ser rara, no entendía cuál era su concepto de ser diferente, pero sentía que algo dentro de sí estaba errado.

Marina tenía un lugar favorito, como todos nosotros. Era un tipo de lugar donde sentía que era libre. Ese lugar era la costanera: la brisa fresca, los animales, la corriente del agua de la laguna Setúbal fluyendo libremente, los pastizales susurrando lentamente, la paz que otorgaba ese lugar era inexplicable, hacía que Marina lo quisiera como a un hogar.

Además de ese espacio, también tenía su mundo secreto y marino, donde ella misma había creado a sus amigos. Primero, estaba Lagrimita, un caballito de mar muy sensible. Luego, estaba Adaro, un tiburón con unos dientes muy filosos, parecía malo, pero era más bueno que el pan dulce. Adaro era líder del consejo de autocontrol para tiburones, donde siempre decían la misma frase: “los peces no son comida, son amigos”.

Un día, Marina fue a recolectar caparazones con Lagrimita y Adaro, hasta que se cruzaron con una migración de mantarrayas,

la corriente arrastró a Marina y la llevó a una cueva llena de bioluminiscencia. A ella le pareció fascinante cómo la naturaleza podía hacer algo tan único.

Finalmente, Marina aprendió que ella también podía ser mágica a su modo. ~

Daira Cisneros Maldonado
Mía Bellotti
Uma González
6to B, turno mañana
Escuela N° 7
Presidente Beleno

***

El cocodrilo Milo de la costanera

HABÍA UNA VEZ, un cocodrilo que se llamaba Milo y vivía en la laguna de la costanera. Un día, salió a tomar sol y se encontró con una cocodrila que se llamaba Mara.

Milo se acercó y le dijo: _ ¿querés salir conmigo?

Ella le dijo: Okey. Como a las 17,30 te veo en el restaurante.

Y Milo le dijo entonces: _ ¿querés que te pase a buscar?

_ Bueno, si podés – respondió su invitada.

_ Bueno, dijo Milo para cerrar la charla.

Así que el cocodrilo se bañó y se puso muy coqueto para Mara.

Por su parte, la cocodrila se maquilló y esperó a que llegara.

Cuando llegaron, para sorpresa de Milo, Mara se encontró con otro cocodrilo que era fuerte y guapo.

Casi inmediatamente, ella se enamoró de ese otro. Como Milo se dio cuenta, se puso muy triste. Entonces, se fue decepcionado de la cena a un bar en la costanera.

Allí, una cocodrila se le acercó y le preguntó qué le pasaba. Milo le contó la historia, se enamoraron y después de dos meses, se casaron y tuvieron dos hijos. Y vivieron felices para siempre. ~

Valentina Figueroa
Isabella Pirovano
6to A, turno mañana
Escuela N° 7 Presidente Beleno

***

El parque de la llorona

HACE UNOS CUANTOS AÑOS HABÍA UN PARQUE EMBRUJADO, que lo maldecía la llorona en las madrugadas. Decían que cuando entrabas no salías nunca más.

Hasta que tres jóvenes valientes se animaron a descubrir el misterio: ¿Por qué no salías de ese parque? ¿Podrían ellos escapar de esta locura?

Los tres hermanos empezaron a prepararse para viajar a ese parque:

¿Armamos nuestras mochilas? - preguntó Alfonso.

Sí, sí- dijeron sus otros dos hermanos.

En sus mochilas pusieron linternas, agua, cinta, mantas y muchas cosas más. A tres horas de ese lugar, ya estaba anochecieno y hacía mucho frío, pero eso no los iba a detener. Llegaron a ese parque y se encontraron una silueta negra que era de bajita estatura y de pelo largo. El hermano menor, Bastian, tenía un presentimiento de que algo malo iba a pasar y así fue. Pasó que la llorona le metió la cabeza en la laguna, los hermanos intentaron ayudarlo, pero llegaron demasiado tarde...

Desde lo lejos, en las sombras, la llorona les dijo a los gritos:

- ¡VÁYANSE, O LOS PRÓXIMOS VAN A SER USTEDES!

Los hermanos salieron corriendo del parque.

A los pocos días, volvieron a buscar al hermano. Cuando llegaron, la llorona intentó arrastrar a Catalina de los pelos, Alfonso

la agarró de los pies y logró así que la llorona soltara a su hermana. Habiendo podido escaparse de ella, huyeron hacia el escondite de la llorona y... ¡encontraron a Bastian!

Los tres hermanos huyeron del parque para jamás volver. ~

Facundo Olmedo Ricarte
6to B, turno mañana
Escuela N° 7 Presidente Beleno

***

Historia Rewrite

UN PADRE que vivía en una casa millonaria del parque Garay hizo unos V.H.S y con ellos estafó a todas las personas, pero hubo muertes de humanos, toda culpa de los V.H.S.

Una noche, el sacerdote probó de su propio casete y dijo ¿quién eres? Y alguien le respondió: I am your god.

Al siguiente día, la casa del sacerdote estaba en llamas. Se dice que él lo hizo, el fuego lo tenía a él.

La policía buscaba los casetes, pero era imposible, porque el virus estaba en las computadoras. Cuando apagaron el fuego, había muchas cenizas y no lo encontraron.

Aquellas cenizas las tiraron, pero uno era el cura, que quedó en un tacho de los de basura para siempre. ~

Delfina Sandrigo
Emma Onetto Molar
✳✳✳

6to B, turno mañana
Escuela N° 7
Presidente Beleno

La gotita y su amiga

LA GOTITA fue a pasear al cielo y de casualidad se encontró a su amiga. Se organizaron para ir al parque Garay a explorar, después de varios días de preparación, se decidieron y fueron.

Tras recorrer casi todo el espacio, sintieron un escalofrío. Como escucharon pasos acercándose, se dieron vuelta para ver si había alguien o algo. Tras dar unos pasos más, vieron una figura muy alta, pero no alta de 1,60 metros, sino de más de 3 metros.

Se escondieron rápidamente en un tobogán. Luego, cuando vieron que la figura se alejaba, se tiraron y misteriosamente cayeron en otra dimensión. Cuando el guardia las vio, les tiró alfileres. Gotita rápidamente protegió a su amiga y, cuando hizo eso, le cayeron los alfileres a ella en el ojo. La amiga, cuando la vio, cortó parte de su pantalón para hacerle un parche. Una vez que la amiga la curó, Gotita le dijo:

- Si nos quedamos, va a volver el guardia y nos va a matar.

Entonces ambas comenzaron a buscar la salida para escapar de esa horrible dimensión. En un momento, se dieron vuelta y vieron a la sombra otra vez, así que empezaron a correr más rápidamente y cuando menos se lo esperaron, la sombra las atrapó y las dejó inconscientes. Se despertaron y se dieron cuenta que estaban en un laboratorio.

Allí, le inyectaron un líquido misterioso. Y, de pronto, se despertaron y se dieron cuenta que todo había sido una pesadilla. ~

Juan Bautista Passini
Alma Vera
Gael Houriet
6to B, turno mañana
Escuela N° 7
Presidente Beleno

***

La historia de Juancho y el mono

MIENTRAS COMÍA PANCHOS en su yate, Juancho no se dio cuenta que se hizo de noche, y se le había roto el motor. Como se había prendido fuego, las llamas derritieron al metal, el cual creó una fuga que hizo que la embarcación se hundiera. Así que murieron todos, excepto Juancho que después se fue nadando hasta una isla.

Cuando llegó, descansó un rato. Luego, se encontró a un mono que al principio le dio miedo, entonces fue a buscar algo para comer. Al regresar volvió a encontrarse al mono y ya no sintió miedo, esta vez lo fue a acariciar y se hicieron amigos. Tanto que fueron a cazar animales. Cazaron serpientes, sapos y peces, en un momento Juancho se dio cuenta que el mono había estado escondido en la mochila durante la fiesta. Faltó aclarar que todos los invitados estaban en el yate porque cumplía 15 su prima, que se llamaba Marianela -y su tía María- un poco obvio porqué se llamaba Marianela no?

Bueno, volvamos con Juancho y el mono. Después de cazar, hicieron una fogata para luego cocinar los patos, peces y serpientes. Entonces, luego de que los rescataran a los dos, al llegar a la ciudad, volvieron a la casa de Juancho.

Y después lo llamó un viejo amigo...

Se juntaron a tomar un poco de jugo de mora, para no estar

tan solo llamaron a su amiga Luna, ella adoró mucho al mono, como él no tenía nombre, ella le quiso poner uno. Lo llamó Pacho. Juancho y Pacho, hoy en día siguen siendo amigos. ~

María Paz González
Zoe Olmos
✳✳✳

6to A, turno mañana
Escuela N° 7
Presidente Beleno

Las aventuras de Esmeralda y Cristal

HABÍA UNA VEZ, dos sirenas llamadas Esmeralda y Cristal. Eran amigas de la infancia y ellas vivían en la laguna de la costanera. Sus padres eran los reyes, el padre de Esmeralda era Triton y el de Cristal, Neptuno.

Una mañana, Esmeralda y cristal fueron al palacio para visitar a sus padres. Al llegar, escucharon mucho alboroto, una perla se había perdido. El problema era que, sin esa perla, el reino "Laguna de las estrellas" quedaría oscuro y sombrío, sin color y sin alegría. Hasta Sonrisas, el amigo de Esmeralda y Cristal, que siempre sonreía, estaba triste y serio.

Las dos amigas decidieron buscarla, recorrieron camalotes, los pilares del puente colgante, la arena de las playas, anduvieron sin final, hasta que se escuchó un ruido detrás de ellas...

_ ¿Escucharon eso? - dijo Cristal. Alcanzaron a ver a un grupo de cocodrilos que se acercaba a ellas pero que se escondieron detrás de los camalotes. Pasado un tiempo, los animales agresivos se alejaron y las sirenas siguieron nadando hasta la gran montaña de desechos.

_ ¡La montaña de desechos! -gritó Esmeralda. Detrás de la montaña se escucharon unas risas, eran Ámbar y Karina, las villanas que querían arruinar la vida de Cristal y Esmeralda.

Ellas habían organizado todo para que la perla sea solo de ellas. Pero, las sirenas en vez de pelear, convencieron a Karina y Ámbar para trabajar juntas y conseguir llevar la perla de la armonía al palacio. Aunque costó, la consiguieron con mucha valentía y amistad. Llevaron la perla al palacio. Cuando llegaron, habiéndola encontrado, Triton y Neptuno las abrazaron y Sonrisas volvió a sonreír.

Desde ese día, Esmeralda y Cristal fueron recordadas como las heroínas que devolvieron la luz, el color y la armonía a la laguna de la vida. ~

Victoria Richard
Eloísa Rodríguez Campins
6to A, turno mañana
Escuela N° 7
Presidente Beleno

***

Las hadas maravillosas

HABÍA UNA VEZ tres hadas maravillosas que se llamaban Estrella, Mar y Cielo. Ellas vivían en diferentes casas del parque Garay. Mar vivía en la casa de agua, Estrella vivía en la casa de la vía láctea y Cielo en la casa de nubes.

Cierto día, apareció un hada maligna que quería maldecir a las hadas, les quería sacar los poderes, porque ella era envidiosa. Se tomó el trabajo de ir hasta la casa de cada una de las hadas y les puso veneno a sus vasos de agua para que no tengan más poderes.

Tres días después, ellas querían hacer magia y no podían, ya que estaban frustradas. No sabían que más hacer, entonces fueron a la casa del doctor que se llamaba Jupiter. Él les dijo que las habían maldecido. Ellas seguían sin saber qué hacer, pero el doctor les dio un remedio que duraba cinco días.

Por ese tiempo, estuvieron en sus casas recuperándose, tuvieron que hacer el siguiente hechizo: agarrar una olla y ponerle romero y agua de la laguna, tenían que decir una palabra mágica -que en este caso era decir “que se recuperen todas las hadas maravillosas”- ellas así lo dijeron. Enseguida les volvió la magia, pero eso no fue todo, porque a los diez minutos a las hadas les crecieron orejas de chancho, porque al hechizo le habían puesto pelos y les volvió todo lo que le habían incorporado. ~

Pilar Zapata y Brunella Gauna
6to C, turno mañana
Presidente Beleno N° 7

***

El puente mágico de Santa Fe

HACE MUCHOS AÑOS en la ciudad de Santa Fe existía un puente muy especial. Durante el día parecía un puente común pero cuando llegada al noche y la luna iluminaba la laguna sucedía algo sorprendente el puente colgante cobraba vida.

Sus cables brillaban como estrellas y de la laguna salían pequeñas hadas, ellas llenaban la costanera de magia y alegría. Una noche, el puente habló con un niño y le contó los secretos de Santa Fe, le dijo que en la laguna vivían seres mágicos que cuidaban la ciudad y que cada estrella que se reflejaba en el agua concedía un deseo, el niño sonrío y prometió guardar el secreto.

Desde esa noche el puente colgante continuó llenando de magia, alegría y admiración a todos los que visitaban la costanera. ~

Máximo Figueredo
Ian López Godoy
✳✳✳

6to C, turno mañana
Escuela N° 7
Presidente Beleno

El tren fantasma N°36

EL SUCESO de la gran aparición del tren fantasma 36 ocurrió en la estación Mitre, en Argentina en el año 1980.

Un guardia de trenes, llamado Walter fue el encargado de ese caso, tuvo que identificar a las víctimas. Walter encontró 23 cadáveres de los 38 desaparecidos, lo que se creía un mito, una leyenda urbana era real, el problema fue que mientras investigaba se quedó atrapado dentro del tren. Las personas que pasaban por las cercanías, observaron que el tren empezó a moverse y de la nada aparecieron fantasmas con forma de humanos que subían saltado al tren a toda prisa, temiendo ser dejados, pero lo que todos recordaron fue que nadie lo conducía.

Desde ese momento no se supo nada más de Walter y en la actualidad cada vez que llega el tren 36 a la estación, nadie se anima a volver a tomar ese tren. ~

Oriana Cabrera y Francesca Gaitán
6to C, turno mañana
Presidente Beleno N° 7

***

El timbre de las 23:00

EL LICEO MUNICIPAL de Santa Fe es un edificio viejo de tres pisos con pasillos larguísimos, ventanas altas que crujen con el viento y aulas que huelen a tiza húmeda y madera vieja, en la planta baja hay un cuadro gigante de Sarmiento que tapa una pared de ladrillos. Detrás de ese cuadro estaba el timbre de bronce original del colegio, el portero siembre dice ´´ este edificio cierra, y el que se queda... se queda para siempre ´´. Afuera llueve, y cada trueno hace vibrar los vidrios rotos del laboratorio, Martin de 16 años, alumno de 4 año del liceo municipal, es el típico pibe que se ríe de las leyendas urbanas, hoy por llegar tarde, debe ordenar 30 bancos del aula 203 solo. Se apresura, el no cree en fantasmas, solo quiere irse rápido a su casa, tiene el celular en 12% de batería y cero ganas de quedarse más de lo necesario.

Cuando termina de apilar los bancos son las 18:52 en ese momento escucha el drrriiin de un timbre viejo. Baja corriendo y ve que el cuadro está torcido, detrás el timbre de bronce brilla como nuevo, con una manija que nadie tocó en décadas. Mira él celular ya son 18:59, el timbre suena otra vez, pero ahora el sonido viene detrás de él. Se da vuelta y ve a don Ramón, el antiguo portero que murió en la década del 80, flotando a diez centímetros del piso y con el uniforme vació por dentro, en la mano tiene un cuaderno de hojas amarillenta con el que parece tomar asistencia, lo abre y Martín ve su nombre escrito con tinta roja,

junto al nombre se lee 23 horas y la palabra PRESENTE. Don Ramón susurra: siempre queda lugar para uno más en la lista de las 23:00, el Liceo municipal nunca cierra del todo...

Las luces se apagan de golpe, y cuando vuelven a encenderse son las once de la noche, el cuadro está en su lugar, el timbre desapareció y Martín tiene el cuaderno en la mano, su nombre ya está marcado.

Martín intento irse mil veces, pero las puertas están cerradas con llave desde afuera, ahora entiende el castigo, todos los días, mientras tenga fuerza, debe ordenar bancos y a las once de la noche debe tomar lista, ya no tiene sombra y su reflejo es borroso pero el cuaderno siempre tiene lugar para un nombre más. Con sus últimas fuerzas escribe en una mesa, con la esperanza que alguien lo lea: Si ves luces encendidas después de hora en el liceo no entres porque el timbre de las 23 ya sonó... y Don Ramón siempre está buscando a alguien nuevo para escribir su nombre en el cuaderno con tinta roja. ~

Brianna Aquino
Ámbar López
Sandoval

6to C, turno mañana
Escuela N° 7
Presidente Beleno

***

Amor verdadero

HACE MUCHOS AÑOS en un parque llamado Parque Garay dos mejores amigos de la infancia se reencontraron para hacer un picnic.

Cuando estaban muy concentrados, viendo las nubes ocurrió lo inesperado, un pato que pasaba se comió la comida que habían llevado, al darse cuenta los dos amigos se empezaron a reír, entonces Elías le dijo a Melanie: ¡Tienes una sonrisa hermosa! Ella un poco avergonzada le respondió que muchas gracias y agregó: vos también.

Los dos se miraron por un segundo y luego ella dijo –me gusto esta salida- y Elías le contestó –¿ah si? ¿y cuándo tendremos otra? Melanie le respondió sin pensarlo demasiado –¿el viernes te parece bien?.

Pasaron los días y llegó el esperado viernes, todo estuvo genial pero antes de despedirse volvieron a preguntarse al mismo tiempo -¿Cuándo nos vemos de vuelta?

Y así todos los días que se reunían ya dejaban programado el siguiente encuentro.

Uno de esos días Elías la esperaba con unas flores en la mano y un cartel que decía: ¿QUERÉS SER MI NOVIA? Y Melanie llorando por la alegría le respondió que si, si quiero. Esa tarde terminó con su primer beso debajo de un pino. ~

Sergio Pereyra y Milo Tejeda
6to C, turno mañana
Presidente Beleno N° 7

***

Una noche en el Parque Garay

UNA VEZ ESTÁBAMOS andando en bici en el "Parque Garay" yo, Milo y Sergio de repente cuando el sol se ocultó aparecieron monstruos de cuatro patas, que nos persiguieron, dimos muchas vueltas hasta que los perdimos y logramos escondernos en una casita.

Nos quedamos allí hasta que no escuchamos ningún ruidos afuera, cuando decidimos salir ya eran las 3,33am. Cuando ya nos sentíamos más seguros y pensando que todo había sido producto de nuestra imaginación, apareció en la esquina una criatura de tres metros con forma de conejo y un perro que se transformó en uno de los monstruos de cuatro patas que nos habían perseguido anteriormente.

Huimos hasta que se hicieron las 7:00 de la mañana y al mirar hacia atrás observamos muy cansados como desaparecieron por la luz del sol. ~

Kiara Zabala y Numa Planes
6to C, turno mañana
Presidente Beleno N° 7

***

Lo nuestro no es solo un amor adolescente

EN UNA TARDE DE VERANO, en Santa Fe Argentina, Olivia Martina López, estaba escuchando la clase de Geografía cuando siente que alguien le toca el hombro, se gira y ve un chico que le pide una lapicera, ese chico se llamaba Pau, en ese momento Olivia sintió una mezcla de emociones por él.

Él le dijo gracias y siguió escribiendo, ella queda pensando en él toda la clase. A la hora del recreo, ella guardó sus cosas y salió. Pau se le acercó y le dice:¡ Hola, quería preguntarte tu nombre. Olivia lo miró confundida y le dijo: Emm hola? Tú eres el que me pidió la lapicera? Pau asintió, Olivia le dice su nombre y él se presenta. Ellos dos se quedan hablando hasta que toca la campanada que anuncia el fin del recreo, Olivia se despide y entra a su salón. Al día siguiente, Olivia se levantó, se cepilló los dientes e hizo su rutina de cara de todos los días, después de hacer todo eso se bañó, se cambió de ropa, se puso las zapatillas y desayunó. Después se fue a la escuela y cuando llegó se encontró con Pau, ella lo vio y lo saludó desde lejos. Pau se dio cuenta y la saludo, Olivia después de saludarlo se fue a su salón y Pau también se fue al suyo. Olivia se quedó pensando en la clase de Matemática si debería invitarlo a salir a la costanera o no, porque recién se empezaban a conocer, pero no está mal intentarlo. Tocó el recreo, ella salió de su salón ya pensado que decirle, estaba nerviosa pero segura. Olivia lo ve y se acerca y le

dice: ¡Hola Pau! ¿Quería preguntarte que si quieres, después de la escuela, ir un rato a la costanera conmigo?, Pau la mira sorprendido, no esperaba una invitación, porque él vio que ella era tímida a veces, pero hoy fue diferente, se veía nerviosa pero segura. Pau la miró y respondió: ¡Claro!¡ Me gustaría ir contigo a la costanera!. Olivia, feliz, le dijo: ¿te parece a las 6:20 de la tarde? Pau estuvo de acuerdo, en ese momento sonó la campana para volver a los salones.

Llega la salida, Olivia sale de la escuela y se va directamente a la costanera. Pau primero va a su casa y se cambia. Olivia y Pau llegan casi al mismo tiempo, en ese momento se veía un bello atardecer. Olivia le tomó la mano y le dijo: Che... Quería decirte que me gustas, desde hace mucho tiempo, desde que te conocí.... Pau queda sorprendido y sin palabras, le acaricia la cara y dice: Yo... también estoy enamorado de tí.... Olivia lo mira y dice: Te amo Pau. Pau le dice: Yo más Olivia... Pau le da un dulce beso mientras las luces del Puente Colgante iluminan las aguas de la laguna. ~

Liam Gimenez
6to C, turno mañana
Presidente Beleno N° 7

***

Como ir a comprar y sobrevivir

A MARCOS UN DÍA lo mandaron a comprar una Manaos de granadina para almorzar

-Uh que calor que hace, pensó Marcos

-Solo a mi mamá se le ocurre mandarme a comprar cuando hace calor.

Al salir del kiosco Marcos escuchó ladridos y cuando se giró vio a un perro acercándose para morderlo.

-Uh yo me voy rápido de acá, pensó Marcos antes de correr, obviamente evitando que se le cayera la gaseosa Manaos.

Unos minutos después llegó a su casa, cansado por correr dos cuadras.

-¿Hijo? ¿Llegaste? Dijo la mamá antes de ser interrumpida por Marcos.

-La próxima vez mandaré a mi hermano a comprar, dijo Marcos todo sudado y lleno de rasguños. ~

Tomás Sotelo
Gael Cristaldo
Peralta
6to D, turno mañana
Escuela N° 7
Presidente Beleno

***

Bella

EN SANTA FE DE LA VERA CRUZ durante el 2015 nació una perrita llamada Bella. Sus dueños somos nosotros: Gael y Tomas.

Nuestra mascota fue creciendo muy sana, pero un día la vimos vomitar. Entonces la llevamos al veterinario y... nos dieron la noticia que estaba embarazada de 5 cachorritos.

Luego de un tiempo, el 25 de mayo de 2019 nacieron los perritos y fue mamá.

Después de mucho tiempo la vimos mal a Bella, por lo que decidimos llevarla al veterinario y lamentablemente nos dieron la noticia que le quedaba poco tiempo de vida, porque tenía cáncer.

Entonces decidimos llevarla al parque Garay para que se divierta sus últimos días.

Esos últimos días fueron muchísimos y fue así que pudimos disfrutar unos años más junto a ella.

Todos los días nos pedía con su mirada tierna que la llevemos al parque y lo que más disfrutaba era zambullirse en los piletones.

Pero llegó ese día, fue una tarde muy fría de junio, cuando sus patitas se convirtieron en alas y al cielo voló. ~

Naira Ruiz Díaz
Martina Gudiño Montiel
6to D, turno mañana
Escuela N° 7
Presidente Beleno

***

Siempre a tu lado

UNA MAÑANA, Matías estaba muy ansioso porque era su primer día de su último año de la secundaria. Y se sentía perdidamente enamorado de Valen.

A él le gustaba su carisma, su humor, su forma de hablar, su amabilidad; en fin, todo. Pero había un problema: Maty era muy tímido y le daba vergüenza declararse por miedo al rechazo.

Mientras los estudiantes entraban al salón, el profesor dijo que sería él, quien determinaría el lugar donde se sentaría cada uno; y Maty muy feliz cruzó los dedos para que le tocara con Valen. Por suerte su deseo se hizo realidad, y Valen, sin vergüenza le empezó a sacar conversación.

- Hola, ¿cómo te llamas?, yo soy Valen!!!!

Matías, muy tímido y poniendo nervioso le contestó:

- Ho-o-o-la..., soy Matías. Me da mucho gusto que seas mi compañera de banco.

Y así siguieron hablando y conociéndose durante toda la clase, todos los días, hasta que cada vez se hacían más y más cercanos.

Maty seguía profundizando sus sentimientos y ella, creo que también, porque un domingo, Valen lo invitó a la Costanera. No sabés la emoción de ese chico, que al recibir esta noticia, emocionado se cambió para llegar lo más rápido posible a ese encuentro.

Y llegaron los dos y se sentaron junto al río mirando el atardecer, y hablaron, como siempre, se rieron, un montón, y sin darse

cuenta, los sorprendió la noche. Todo era perfecto, las estrellas brillaban como nunca antes.

Esa noche Valen empezó a confundir sus sentimientos.

Al día siguiente Matías sintió la necesidad de volver a ver a Valentino, pero al llegar a la escuela lo encontró hablando con su mejor amiga. Apenas lo vio, no hubo reacción, era algo común, una situación normal. Pero al ir acercándose, escuchó a un grupito que comentaba que por fin se habían puesto de novios.

Maty, sin decir nada, fue directo para el aula y se sentó a pensar y trató de convencerse que todo lo que le hiciera bien a Valen, también le haría bien a él.

Valentino llegó a la clase más tarde, se sentó junto a Maty, y al notarlo raro, lo empezó a molestar.

Pasaron días, pasaron cosas. Pero en realidad no sé bien que pasó, sólo que volvieron a citarse en la Costanera, se regalaron rosas y Maty le dijo a Valen: “Siempre estaré a tu lado”. ~

Delfina Monserrat Uma Pereyra Carrel

6to D, turno mañana
Escuela N° 7
Presidente Beleno

***

El perro perdido

UN DÍA POR LA TARDE, Tobi estaba en su patio. Se sentía aburrido y solo, porque toda su familia humana estaba trabajando o en la escuela. Se le ocurrió entonces tomar un paseo y soltó por la ventana y dando vueltas y vueltas se desorientó y se perdió

No se hizo mucho problema, porque llegó a un lugar maravilloso, donde empezó a correr y a jugar: el Parque Garay.

Después de un par de horas y ya cansado, comenzó a preocuparse, a torear, a llorar. Se venía la noche y no sabía cómo regresar a su casa.

Julia, la dueña de Tobi, cuando llegó a su casa lo fue a saludar y ahí se dio cuenta que su fiel amigo, no estaba. Salió a buscarlo y le pidió a su abuelo, que ya había fallecido, pero era quien se lo había regalado, una señal para encontrar a su querida mascota.

Una lucecita que titilaba la llevó a Julia hasta una de las glorietas del Parque Garay, donde en un rincón Florido había miles de luciérnagas alumbrando a Tobi, que se había quedado dormido de tanto llorar por no haber encontrado su casa.

La joven despertó a su perro y este moviendo la cola, la besó tan alegremente que no midió sus fuerzas y la hizo caer dentro de los piletones. Menos mal que estaban secos, porque con este frío, lo hubiese matado. Pero no lo hizo, todo lo contrario, lo alzó y juntos se fueron a su hogar.

Allí lo esperaba su gran familia, los chicos y la tía Tomasa. ~

Izael Mourullo
Eliel Vergara
Ramirez
6to D, turno mañana
Escuela N° 7
Presidente Beleno

***

La batalla de los dioses

ESTA ES LA HISTORIA De un niño llamado Alex que vivía frente al Puente Colgante en el año 2023. Este chico se desarrolló con poderes de energía.

A los quince años era uno de los mejores en artes marciales.

Un tiempo después apareció una misteriosa persona que planeaba acabar con el mundo. Ella se llamaba Taragona, proveniente del planeta Bamba, ubicado fuera del Sistema Soloar.

Taragona soñaba con conquistar el planeta Tierra y mientras viajaba a través de miles de galaxias, Alex se volvió experto en pelear y en luchar con gran concentración de su mente sobre su cuerpo.

En 2026 Taragona había aterrizado en nuestro planeta.

Alex vivía con su familia, todo parecía tranquilo hasta que advirtió que una fuerza similar a la suya se acercaba. Desgraciadamente este malvado hizo desaparecer a la familia de Alex y este juró acabar con Taragona.

Dos años después el planeta Tierra se había convertido en un caos, porque Taragona vino a terminar con la gente, a eliminarlas, a matarlas.

Alex lo retó entonces a una pelea y le arrojó una bola de energía, una energía que comenzaría a debilitarlo. Y así entre golpes, puñetazos y mucho control mental logró derribar a Taragona.

Después de tanta destrucción, Alex prometió no volver a pelear y terminó la secundaria y pudo vivir en paz. Había logrado honrar la memoria de su familia. ~

Josías Acosta y Lorenzo Medina
6to D, turno mañana
Presidente Beleno N° 7

***

El atraco

DURANTE LA DÉCADA de los noventas hubo tres personas que soñaban con tener mucho dinero pero sin trabajar**,** sus nombres eran: Octavio , Andrés y Renzo. Por eso se reunieron una tarde en un bar muy conocido de la peatonal para proyectar la idea de hacer un atraco en el Banco Nación, ubicado en el centro de Santa Fe.

Estos tres malvivientes hicieron un plano para colarse por las alcantarillas, ya que sabían por dónde iban a entrar. Consiguieron armamento policial, máscaras, bolsos y una camioneta.

Ya con todo armado ,los atracadores , durante una madrugada muy fría decidieron arrancar la camioneta vieja que compraron y se dirigieron al banco Nación para fijarse en qué alcantarilla se podían colar .Entonces fueron a observar los puntos ciegos de las cámaras, sin embargo, había mucha seguridad aún. Entonces decidieron retirarse para no ser sospechosos y volver al otro día. Pero tuvieron un problema, el motor falló y el vehículo no arrancaba.

Los atracadores se bajaron de la camioneta a arreglar el motor Y cuando lograron arrancar el mismo se dirigieron a cumplir su objetivo: Llegar al banco Nación, para ahora sí, poder robar el botín.

Los hombres se metieron a la alcantarilla y pudieron entrar al banco. Entonces, adentro sorprendieron a los trabajadores y a las personas que estaban adentro. En la desesperación,

los ladrones amenazaron a todos y entraron a la bóveda con dos rehenes. Allí colocaron el dinero en los bolsos y una de las personas que estaba pasando por afuera, notó la situación y llamó al 911. Los oficiales llegaron rápido, pero los ladrones fueron más astutos y pusieron el dinero en las alcantarillas y fueron corriendo hacia el lugar donde habían dejado la camioneta.

Así pudieron escapar con éxito y hasta ahora no se sabe nada más de aquellos muchachos. Muchos dicen que los vieron pasar por el cementerio municipal y que luego la camioneta desapareció como por arte de magia. ~

Alfonsina Crippa y Alma González
6to D, turno mañana
Presidente Beleno N° 7

***

Una historia con luz

UNA MAÑANA Rihana se despertó para ir a la escuela como un día cualquiera. Cuando bajó a desayunar vio a sus papás muy felices y les preguntó qué estaba pasando. Ellos le dieron la noticia que se iban a mudar. La niña se puso triste porque tenía muchos amigos en su barrio y no quería separarse de ellos.

Los padres finalmente lograron vender la casa y fueron a vivir a un nuevo lugar.

Rihana estaba muy nerviosa por el primer día de clases en su nueva escuela.

Cuando llegó, unas chicas la acompañaron a su salón. Ella se presentó al frente de todos y sus compañeros y la maestra le dieron la bienvenida. Había un lugar vacío y se sentó. A su lado estaba Miguel, su compañero de banco quien le propuso hacer la tarea juntos. Ella aceptó y los dos quedaron en verse en la costanera a las seis de la tarde.

Tres horas más tarde se encontraron Miguel y Rihana. No hicieron la tarea, pero ella se comió todos los chocolates que él le llevó.

Después cada uno volvió a su casa. Más tarde él le preguntó si había llegado bien y ella le contestó que sí y también le preguntó si podían volver a verse mañana.

Al otro día en la escuela se sentaron juntos y charlaron toda la clase. Después de la escuela se juntaron a las ocho de la noche. Miguel la llevó a Rihana a un pic nic, pero ella no sabía la sorpresa que él le había preparado.

Cuando se estaban por ir empezaron unos fuegos artificiales muy coloridos que iluminaron toda la ciudad.~

✳

Escuela N°27
Dr. José Gálvez

Cuento elaborado con guía y acompañamiento de la docente quien realizó una síntesis de cada capítulo para formar una nueva historia de acuerdo a lo comprendido y re narrado por los alumnos.

***

Analía y Pirata

HABÍA UNA VEZ una niña llamada Analía que llegó al pueblo de Recodo junto a su familia. También la acompañaba su querido perro Pirata, que era su mejor amigo y al que ella quería mucho.

Analía estaba muy contenta de conocer el lugar, donde iba a vivir. Miró las casas, las calles y empezó a descubrir cosas del pueblo. Todo era nuevo para ella.

Pero un día ocurrió algo inesperado: Pirata desapareció. Analía se puso muy triste y preocupada porque no sabía dónde estaba su perrito.

Toda la familia comenzó a ayudarla para buscar a Pirata. Analía tenía muchas esperanzas de volver a encontrarlo.

Analía comenzó primer grado. Estaba un poco nerviosa, pero también contenta porque conocería nuevos amigos. En la escuela conoció a Simón y a otros compañeros. Simón era muy amable y la ayudó a sentirse bienvenida.

La maestra escuchó lo que le pasó con Pirata y entre todos decidieron ayudar a Analía y formaron un gran equipo. Hicieron carteles y dibujos para buscar al perrito y los colocaron por el pueblo.

Los chicos preguntaban a los vecinos si vieron al perro. Todos trabajaban juntos para ayudar a Analía. Aunque Pirata todavía no aparecía, Analía no perdía las esperanzas. Sus amigos la acompañaban y la hacían sentir mejor.

En la escuela también vivieron muchas aventuras. Cada día aprendían a compartir, a ayudarse y a ser mejores compañeros. La amistad entre todos se hacía cada vez más fuerte.

Analía comprendió algo muy importante: cuando las personas trabajaban juntas, se ayudaban y no perdían la esperanza, era mucho más fácil enfrentar los problemas. Y, gracias al cariño de su familia, de sus amigos y de toda la comunidad, nunca dejó de creer que encontraría a Pirata. ~

✳

Escuela N°25
Luis María Drago

Ailen Korell
4to A
Luis María Drago N°25

***

Una familia de Santa Fe

HABÍA UNA VEZ UNA FAMILIA. Guille el papá**,** Lisa la mamá, Eva la hija mayor, Alan el hijo del medio, Sara la hija menor y Firulais el perro, que vivían en la costanera de Santa Fe.

Un día los padres llevaron a sus hijos a la escuela, y cuando iban llegando los hijos menores gritaron ¡Qué calor! al mismo tiempo. Ya sé, pero a la salida vamos por un helado. ¿Qué les parece? Dijo Eva. Si! Gritaron Alan y Sara.

Cuando entraron a la escuela Drago los recibió la seño Camí. Entraron al aula. Eva iba a 7mo., Alan a 5to y Sara a 3ro. Eva en su aula se saludó con su amiga de toda la vida. Después de la clase fue al comedor y había asado ¡qué rico! Dijo cuando salía y ve a sus hermanos peleando. La directora vino y se los llevó. Quien les preguntó ¿Por qué están peleando? Ella empezó. Dijo Alan. No, tú. Dijo Sara. Bueno seguimos sin ponernos de acuerdo, tendré que llamar a sus papás. Exclamó la directora. Quienes luego de hablar se los llevaron a los tres hermanos.

En la casa ya tenían planeado ir a la costanera, así que agarraron sus cosas y se fueron. En la costanera, esta vez estaba limpia el agua. Se metieron al agua y jugaron mucho. Después comieron una milanesa con mate. Mientras tanto, Sara se escondió. Sus hermanos vieron que no estaba y se pusieron a buscarla. Le preguntaron a una señora, y nada. Le preguntaron a una nena, y nada. A un señor, y nada. Así que siguieron buscando ellos.

Mientras tanto sus padres se dieron cuenta que aún no volvían, entonces fueron a buscarlos con el perro. Mientras la buscaban, Sara corría y se encontró con Dilan. Hola Dilan, dijo Sara.

Los padres seguían buscando, el perro como tenía buen olfato los estaba guiando bien y se encontraron con Eva y Alan. Entonces todos se pusieron a buscar a Sara.

Sara seguía a la pelota, a las escondidas y a la toca con Dilan. Entonces mientras estaba persiguiendo a Dilan hasta que vio a su familia. Ella se quedó quieta. Así se apuraron para llevársela a la casa. Eva la alzó y le preguntó por qué se fue. Porque me iban a dejar sin tele, dijo Sara. Pero eso no es motivo para irse, dijo la mamá. Entonces el papá dijo: Ya vámonos.

Así que todos se estaban yendo, pero Dilan dijo: ¡Esperen!

Todos voltearon y preguntaron: ¿Qué pasa? ¿Me puedo quedar a dormir? Preguntó Dilan. Sí, dijo la madre. Y todos se fueron y al llegar el papá preparó un asado y jugaron un rato. ~

Ainhoa Rochi Furios
4to A
Luis María Drago N°25

***

La playa

HABÍA UNA VEZ en la ciudad de Santa Fe, una playa que siempre estaba muy sucia. Nadie quería limpiarla cuando las personas se acercaban no podían soportar el olor y se alejaban.

Un dia Franckin y Mariana fueron a la playa y se sentaron en la arena a tomar del sol. Luego de un rato comenzaron a sentir un olor y decidieron recorrer la playa hasta que encontraron un montón de basura acumulada. Al ver que la gente que pasaba tiraba sus desechos los amigos decidieron limpiar la playa.

Finalmente, la gente que pasaba por el lugar vio que hacían Franckin y Mariana, y con mucho entusiasmo se sumaban a ayudar; entre todos pudieron juntar todas las bolsas de basura y festejaron bailando, aplaudiendo y cantando todos ¡somos necesarios! ~

Alexis Luis Candia
4to A
Luis María Drago N°25

***

El pescador y la canoa rota

HABÍA UNA VEZ un hombre que vivía a orillas del Rio Paraná, en la ciudad de Santa Fe, su nombre era José y eran fanático de la pesca una tarde preparando su canoa para salir a pesca, se encontró que esta tenía un pequeño agujerito, pero decidió salir Igual, no iba a afectar su paseo.

Mientras navegaba el agujerito se fue haciendo cada vez más grande, tanto que la canoa, comenzó a hundirse, José empezó a gritar pidiendo ayuda, pero no lograba que nadie escuche porque estaba en el medio del río. Después de tantas horas nadando contra la corriente, apareció otro pescador llamado Luis, que lo rescató con su lancha y lo llevó hasta la orilla, José se fue a su casa muy agradecido con su nuevo amigo.

Finalmente, a partir de ese día se hicieron grandes amigos. Los dos comparten tardes de pesca y disfrutan de comer pescado a la parrilla en el quincho de la costanera santafesina. ~

Donatella Zabala
5to A
Luis María Drago N°25

***

Las amigas

HABÍA UNA VEZ dos amigas, Dona y Male que planeaban un día en la hermosa playa de la costanera santafesina.

Mientras disfrutaban de su día, dos niñas se acercaron para invitarlas a jugar. Ellas le preguntaron sus nombres y las niñas respondieron: somos Clara y Emilia. Luego de la presentación jugaron y pasaron una linda tarde de amigas hasta que sus mamás fueron por ellas.

Cuando se despidieron se pasaron los contactos para poder seguir comunicadas.

Finalmente, a la semana siguiente, ¡clip! Un mensaje ¿qué les parece si nos juntamos en la costanera? Y nuevamente las amigas se encontraron, merendaron y pasearon a sus mascotas Delmon, Tomi y Mora. Y fueron amigas por la eternidad. ~

Emilia Garmendia
5to A
Luis María Drago N°25

***

Delmon y sus amigos

HABÍA UNA VEZ un perro llamado Delmon, que iba a su primer día de clases en la escuela Luis María Drago y estaba muy emocionado.

Delmon no sabia con quien sentarse y dijo: ¿con quien me sentare? Tomi escucho y contesto: ¡siéntate conmigo! Buenísimo contestó Delmon.

Un día Tomi falto a clases y Delmon quedó sentado en un rincón con cara triste. La seño se le acercó y le preguntó: ¿Por qué estás triste? Porque faltó mi compañero y no me gusta sentarme solo. Maula que estaba cerquita con Reina escuchó e invitó a Delmon a sentarse con ellas.

A partir de ese día todos se hicieron buenos amigos y compañeros, y se hacían llamar los cuatro super perros. ~

Emma Leguizamón
5to A
Luis María Drago N°25

***

Las 24 horas en la biblioteca encantada

HABÍA UNA VEZ tres niñas que se llamaban Paulina, Sofía y Sabrina. Eran muy buenas amigas y les encantaba vivir aventuras. Un día se les ocurrió un desafío muy especial: sobrevivir durante 24 horas en la biblioteca popular de la peatonal santafesina. Prepararon una mochila con todo lo que creían necesario y, cuando llegó el momento, se escondieron entre las estanterías. Cuando la biblioteca cerró sus puertas y todo quedó en silencio, comenzaron a suceder cosas muy extrañas. Escuchaban pasos, aunque no había nadie caminando. Veían sombras que se deslizaban entre los estantes y, de repente, algunos libros caían al piso sin que nadie los tocara. De un momento a otro apareció una sombra muy alta y delgada que las dejó sin habla. La figura avanzó lentamente hacia ellas y les susurró: —Iré por ustedes... En ese mismo instante, la sombra se desvaneció. Sabrina, muerta de miedo, comenzó a rezar veinte Padre Nuestros. Mientras tanto, Paulina y Sofía buscaron pistas en los libros antiguos y en los retratos de las paredes. Así descubrieron que aquella aparición era el fantasma del fundador de la biblioteca, quien seguía recorriendo el lugar para proteger un gran secreto.

De repente, una estantería comenzó a moverse y se abrió un pasadizo secreto. Las tres niñas entraron con mucho cuidado. Al final del túnel encontraron una sala escondida con una colección de libros que nadie conocía. Eran ejemplares únicos, antiguos y muy valiosos: el tesoro más preciado del fundador de la biblioteca. Las niñas comprendieron que el fantasma no quería hacerles daño. Solo deseaba proteger aquel maravilloso tesoro de los curiosos.

Finalmente, cuando comenzó a amanecer, la biblioteca estaba por abrir sus puertas, salieron del pasadizo, acomodaron todo como lo habían encontrado y regresaron a sus casas. Desde aquel día, Paulina, Sofía y Sabrina guardaron el secreto de la biblioteca encantada. Nunca olvidaron aquella noche llena de misterio y prometieron que, algún día, volverían para descubrir qué otros secretos escondían aquellos libros antiguos. ~

Francisco Insaurralde
4to A
Luis María Drago N°25
***

Los hermanos y el cangrejo

HABÍA UNA VEZ tres hermanos, Luis, Juan y Margarita. Vivían en la costanera Este de Santa Fe, cerca del puente colgante.

Un día Luis, Juan y Margarita estaban jugando en la costanera y encontraron un Cangrejo en la orilla de la laguna Setúbal. Era de color rojo y solo podía vivir en el agua. Entonces los tres hermanos decidieron llevarlo a su casa para cuidarlo y así se convirtió en su mascota.

Finalmente, los hermanos se quedaron con el cangrejo por unos días. Lo cuidaron, le dieron comida y luego lo devolvieron al río para que crezca y se reúna con su familia. ~

Liam Peralta
4to A
Luis María Drago N°25

***

En una playa de Santa Fe

HABÍA UNA VEZ en una playa de la ciudad de Santa Fe, una familia que le gustaba pescar en un lugar cerca de su casa, donde había muchos árboles y también una plaza donde podían pasear.

Un día Gustavo dijo a su familia: ¡vamos a pescar! Todos contentos prepararon sus cosas y fueron al río. Pasaron una tarde divertida, pescaron algunos peces, jugaron, rieron y disfrutaron de su día.

Cuando comenzó a hacerse de noche guardaron sus cosas y regresaron a la casa.

Finalmente, a la hora de la cena todos juntos recordaron el hermoso día que habían pasado. ~

Sebastián Lacher
4to A
Luis María Drago N°25

***

Los patis en la provincia de Santa Fe

UN DÍA EN EL RÍO SANTA FE, de la provincia de Santa Fe había una familia de patis. El hermano menor se llama Luis, la hermana mayor se llama Ana, el papá se llama Nico y la mamá se llama Elina.

Luis tiene muchos amigos y hoy tiene que ir a la escuela con Ana, que ya va a la secundaria, Nico trabaja de policía y Elina trabaja en la escuela de Luis.

En el camino a la escuela, Luis se cruzó con un grupo de peces que lo empujaron a un pozo lleno de pirañas, Luis tenía miedo. Su papá Nico empezó a buscar a Luis por todo el camino que realizaba Luis con Ana hacia la escuela, ya que estaba muy preocupado. Elina se encontró con Ana y le preguntó por Luis; Ana respondió: nos cruzamos con un grupo de peces y yo pensé que eran sus amigos y seguí camino a la escuela, no lo vi más. Juntas salieron a buscar a Luis hasta que de pronto escucharon un grito, parecía la voz de Luis. Enseguida llamaron a Nico para que se acerque al lugar y los tres lo encontraron en el pozo. ¡Aquí estoy!, decía Luis. Con mucha fuerza su papá nado y pudo sacarlo a los empujones hacia arriba. Ana contenta festejaba haberlo

encontrado y le pedía disculpas por dejarlo solo. Su mamá lo abrazó fuerte con sus aletas. Luis se sintió en casa y muy querido.

Finalmente, toda la familia de Luis hizo un banquete de lombrices y todos vivieron felices en el Río Santa Fe. ~

✳

Escuela Nº 1123
Antonia María Verna

Alma Ortiz y Camila Díaz
7mo B
Antonia María Verna Nº 1123

***

Varados en Santa Fe

UN GRUPO DE AMIGOS, que eran de Buenos Aires estaban en camino hacia Rosario, viajaban en una trafic un poco vieja, que era de la mamá de Tomi.

De la nada, la trafic empezó a hacer un ruido raro y se detuvo al costado de la ruta.

—¡Uy! Tomi, me parece que la trafic anda mal... — Dijo Trisci.

Tomi intentó volver a prenderla, pero no arrancaba.

— Bueno...creo que nos quedamos sin nafta. Bajen todos y ayúdenme a empujarla hasta un lugar seguro-Dijo Tomi

Todos se bajaron rápidamente y comenzaron a empujar la trafic De repente, Marti miro alrededor y preguntó:

—¿No falta alguien? —Todos se quedaron en silencio por un momento.

—¡Uy! Licha se quedó dormido adentro —Exclamó uno de los chicos

—¡Despertarte, Licha! —Grito Tomi mientras golpeaba la camioneta.

—Uy... ¿no me dejan dormir la siesta? – Respondió Licha, todavía medio dormido.

—¿Qué siesta? ¿no ves que estamos varados en el medio de la ruta? – dijo Prisci algo nerviosa.

Todos intentaron empujar la camioneta, pero no lograron moverla.

En ese momento, un joven que pasaba por el lugar se acercó y les preguntó:

—¿Necesitan ayuda? Si quieren, puedo llamar a una grúa.

—Disculpa, ¿Dónde estamos?— preguntó Marti.

—Están en Santa Fe Capital – Respondió el joven.

—¿Y cuánto falta para Rosario? – Pregunto Tomi.

—¿Para qué quieren ir a Rosario si Santa Fe también tiene lugares muy lindos? - Preguntó el joven.

—¿Cómo cuáles? Porque nosotros no conocemos mucho la ciudad – Respondió Benja.

—A ver... Primero, tienen el Puente Colgante, es uno de los lugares más famosos de la ciudad. De noche, con las luces encendidas, se ve hermoso.

También pueden recorrer la Costanera Oeste y disfrutar de la vista de la laguna Setúbal.

Si les gusta conocer lugares históricos, pueden visitar la Basílica de Guadalupe, que es uno de los templos más importantes de Santa Fe. Además, está la Peatonal San Martín, donde hay muchos negocios y cafeterías para recorrer.

Y si quieren pasar un buen rato al aire libre, pueden ir al parque del sur o al parque Garay.

También pueden ir a un picnic junto al río o pasar la tarde en la Costanera. Santa Fe es conocida como la ciudad de la constitución, porque aquí se sancionó la constitución nacional de 1853.

—La verdad... Suena muy lindo – Dijo Licha.

—¿Qué les parece si vamos a conocer esos lugares?

—Me encanta la idea- respondió Marti.

—Entonces compremos algo para comer, aprovechemos el día-Propuso Benja. ~

Bautista Di Lorenzo
7mo B
Antonia María Verna Nº 1123

***

El ataque de las palometas asesinas

EL 20 DE JULIO DE 2024, en Santa Fe, más precisamente en la Laguna Setúbal, un lugar con mucha historia, mucho espacio verde y mucha gente, especialmente pescadores con su infaltable mate y sus ganas de disfrutar de las hermosas luces que se apreciaban en los banquitos ubicados a la orilla del puente, rojas, azules y amarillas, que adornaban nuestro puente colgante, único en la ciudad.

Su río estaba lleno de peces: armados, mojarras, sábalos, entre otros.

Ese día se acordó realizar una carrera de lanchas para recaudar fondos para la Iglesia de Guadalupe.

Al comenzar la carrera, la lancha N.° 5 estaba en la cabeza, pero la lancha N.° 8 comenzó a acercarse. Iban muy parejas hasta que la lancha N.° 8 pasó cerca del puente, chocó contra uno de sus pilares y se le hizo un agujero, por lo cual comenzó a hundirse.

Uno de los concursantes gritó:

— ¡Ayuda!

Los demás dieron la vuelta y, en ese momento, vieron que el concursante comenzaba a hundirse. El agua rápidamente se empezó a volver roja, como la sangre. Cuando los demás comenzaron a unirse y a gritar, nadie entendía qué estaba pasando.

De repente, un palometón muy grande, de dientes afilados como cuchillas, saltó del agua hacia uno de los concursantes y le arrancó la cabeza de una mordida.

Al día siguiente, la noticia ya se había viralizado por todas las redes. Todos los ríos de Santa Fe fueron cerrados. El gobierno contrató a uno de los mejores científicos de la ciudad, Carlos Miguel Quintana.

El científico se presentó como un genio y dijo:

—Si vamos a hacer esto, hay que hacerlo bien. Voy a necesitar un estetoscopio, un palometón vivo, herramientas y otros elementos.

Cuando recibió todo lo que había pedido, comenzó la investigación. Luego de semanas de investigación, encontró la cura para terminar con las palometas.

Decidieron lanzar la cura sobre la laguna con cañones de arpón desde la costanera oeste, sobre el puente y desde la costanera.

Al cabo de unas horas, lograron terminar con las feroces palometas. La carrera fue reanudada y la lancha N° 8 pudo ser la ganadora. ~

Ema Bilbao
7mo C
Antonia María Verna Nº 1123

***

Verdaderas amigas

MILAGROS TIENE una amiga que se llama Valeria. Ellas se conocen desde que tenían 2 años. Siempre fueron mejores amigas. Nunca se peleaban y pasaban mucho tiempo juntas.

Un martes por la tarde, Valeria invitó a Milagros a pasar el rato en la costanera de Santa Fe, porque Valeria insistía en que hacía mucho calor, cuando sólo hacía 12° de temperatura. Milagros pensaba que tal vez a su amiga se le hacía calurosa esa temperatura, pero a ella no.

Cuando ambas llegaron al lugar, eran aproximadamente las 15:00 Hs. Las dos estaban en bici. Les encantaba ir juntas en bicicleta, sentir el viento frío en la nariz.

La mamá de Valeria había llevado empanadas de jamón y queso, sus favoritas. Decidieron primero quemar energías y luego comer, así que tomaron nuevamente las bicis y pensaron andar un buen rato.

Después de un largo tiempo de pedalear frenaron. Valeria dijo:

—Mirá, Mili, ¿entramos? —preguntó mientras señalaba la entrada a un bosque.

—No sé, parece peligroso.

—Siempre hay una primera vez para todo —dijo Valeria mientras se subía a la bici, dispuesta a entrar.

—¡Yo no entro! —exclamó Milagros—. Además, ya siento el olor a las empanadas que trajo tu mamá.

—Pará, muerta de hambre. Solo investigamos un poquito y volvemos. ¿Te parece?

—Bueno, está bien. ¿Qué podría pasar?

El bosque se sentía frío, silencioso. Para Milagros era algo aterrador. Las chicas llegaron a un hermoso río, de aguas cristalinas. Milagros, pensando que ya no podrían avanzar más, le dijo a Valeria:

—Creo que hasta aquí llegamos, aunque está bastante lindo este lugar.

A Milagros realmente no se le hacía tan encantador el lugar. Valeria, en cambio, estaba muy acostumbrada a estar en ambientes así. Ella vivía en un sitio similar, pero

Milagros vivía en la ciudad. Nunca había estado en un lugar así y le daba vergüenza decirle a Valeria lo que realmente sentía.

—Pero yo aún quiero seguir; encontraré una forma de evitar que este río nos estorbe.

Milagros no sabía qué decir. No quería ofender a Valeria porque se estaba divirtiendo mucho, y pensó en dejarlo pasar.

De un momento a otro, Valeria saltó a una piedra. Milagros se sorprendió y le dijo:

—No creo que esa sea la mejor opción para pasar al río. Tal vez haya otra forma.

—No me va a pasar nada, además estoy super preparada. Siempre tengo que hacer este tipo de cosas para poder salir de mi casa.

Pasó un buen rato. Valeria saltaba y saltaba, mientras Milagros la observaba desde lejos. Los pensamientos de Milagros estaban todos desordenados. ¿Qué podría pensar de su amiga? ¿Que era buena? ¿Que era mala?... No sabía qué pensar de ella. Hasta que Milagros no pudo guardarlo más:

—Valeria, tengo que decirte algo. Yo me quiero ir, porque no estoy acostumbrada a estar en estos lugares. No te lo quería decir porque lo estabas pasando tan bien...

—No tengas miedo de decirme las cosas. Siempre podés confiar en mí.

Nunca te diría que no. No me quería ir porque este lugar es muy bonito.

—Sí, es cierto. Perdón por no haberme animado a decirte las cosas.

—Ahora sabes que me podés decir sin problema las cosas.

Las chicas regresaron con sus bicicletas a donde estaban sus mamás charlando, como siempre. Cuando les preguntaron qué habían estado haciendo todo ese tiempo, las chicas dijeron: “dando vueltas por nuestra hermosa costanera santafesina”. **~**

Camila Armieri y Tatiana Galarza
7mo B
Antonia María Verna Nº 1123

***

La noche de invierno

ERA UNA NOCHE de mucho frío en 2022. Eva, una señora de 62 años, estaba en la estación de trenes esperando el tren, cuando de repente sintió que alguien la empujaba hacia las vías. Así ocurrió su trágica muerte.

Toda su familia estaba triste, especialmente, su nieta Micaela. Era muy unida a su abuela, por lo que su muerte la afectó mucho. Micaela quiso saber qué causó la muerte de su abuela, y cuando se enteró quien la había matado, quiso venganza.

Ella conocía un poco lo que hacía diariamente la persona que mató a su abuela, pero no estaba segura de que lo fuera. Así que empezó a investigar más a fondo a su familia, puesto que uno de los sospechosos era su tío Enrique, un gran apostador, y el otro, su primo Lucas que siempre quiso la herencia de su abuela.

Lucas trabajaba en La Redonda y siempre se iba a su casa después del trabajo. La Redonda era un lugar muy grande, por eso, algunas veces se le dificultaba a Micaela "observar".

Su tío trabajaba recolectando basura en la costanera oeste. El dinero que ganaba, lo gastaba en el Casino, aunque siempre perdía todo.

Micaela después de observar la vida de su tío y de su primo, fue al barrio de su abuela a recordar momentos con ella. Cuando llegó, sabía que la casa estaba cerca del Convento San Francisco. La abuela siempre iba a misa los domingos porque era un lugar tranquilo y bonito.

Estando frente a la casa, quiso entrar por la puerta principal, pero estaba cerrada con un candado así que fue por una puerta trasera. Una vez dentro, vio que estaba abandonada. Decidió irse cuando se chocó con algo duro. Sacó su celular, prendió la linterna y vio un pizarrón de madera lleno de información de su abuela y ahí lo entendió todo. Pensó en las veces que a "ESA" persona no le gustaban las cenas familiares ni tampoco tenía tiempo para los demás. "ESA" persona era su primo Lucas.

Él era muy callado y reservado, no tenía sentimientos para nadie. Lo que más le dolió a Micaela fue que para ella Lucas era un amigo en el que tenía mucha confianza. De pronto, escuchó que una puerta se abría. Se escondió debajo de la mesa a espiar. Cuando se movió, algo cayó e hizo mucho ruido. Quien entró era su primo, y al verla escondida le preguntó qué hacía ahí.

-Lo mismo me pregunto yo ¡asesino! Respondió Micaela.

Ambos empezaron a pelear brutalmente. En un momento, el primo con un golpe, la dejó inconsciente y planeó tirarla por el puente Colgante, un puente muy largo y alto.

Pasadas las 4:00 de la madrugada, el primo llegó al puente y se preparó para tirar el cuerpo de su prima. En ese momento, Micaela cobró consciencia y corrió rápidamente, haciendo que el primo caiga del puente de 50 metros de altura. Lucas murió en la caída por un golpe que sufrió en su cabeza con uno de los pilares.

Tiempo después, Micaela recibió la herencia de su abuela, y años más tarde, se convirtió en policía. ~

Camila Cejas
7mo B
Antonia María Verna Nº 1123

***

Michael en el parque sur

ESA NOCHE el parque sur estaba distinto. Las luces del paseo se apagaban una por una y el río sonaba más fuerte que siempre. Facu, un chico apasionado por la música, estaba sentado en el banco cerca del molino. Facu estaba viendo el nuevo trailer de la película de Michael Jackson y se puso a imitar sus pasos arrastrando la zapatilla en el cemento.

De golpe el viento se para, y un reflejo plateado aparecio en medio del parque, era él, alto, delgado, con el sombrero negro, no podia ser real.

-Hola Santa Fe- Dijo con su voz suave, Facu se quedó mudo. Michael Jackson estaba enfrente de él, no lo podía creer que su cantante favorito esté ahí.-¿Me enseñas como se baila acá?-dijo Michael.

Se fueron caminando por la costanera. Michael le mostraba los pasos de Billie jean y Facu le mostraba como se baila el chamamé zapateando en el piso mojado. Cada vez que Michael daba un giro las luces parecían prenderse más fuerte.

-¿Por qué viniste?- preguntó Facu cuando pararon a descansar

- Porque mi historia no termina cuando se cierra el telón, la mía vive en cada chico que se anima a bailar aunque le digan que no se puede,y acá en la ciudad se siente eso

- Michael miró al cielo y el sombrero se le empezó a hacer transparente.

- Cuándo estés con tus amigos vengan al Parque Sur que nunca se queda en silencio

-Y se fue,como una brisa dejando solo el sonido del viento.~

Federico Casini
7mo B
Antonia María Verna Nº 1123

***

Una noche en la Casa Vieja

MARCOS, Fran y Sebastián eran tres amigos de Santa Fe. Vivían a dos cuadras de la Fábrica Cultural El Molino y todos los fines de semana inventaban una aventura nueva.

Una tarde pasaron por detrás del Molino y vieron una casa vieja, tapada por enredaderas. Tenía las ventanas rotas y un portón medio caído. Hacía años que nadie vivía ahí, o eso creían ellos.

—Esta noche dormimos acá —propuso Fran—. Traemos las bolsas de dormir y grabamos todo.

—Dale —dijo Sebastián— Es solo una noche.

Marcos dudó. La casa le daba mala espina. Pero aceptó para no quedar afuera.

A las 11 de la noche entraron. El piso crujía y olía a humedad. Pusieron las bolsas en un cuarto de arriba y apagaron las voces para escuchar la casa.

A las 12:30 todo estaba en silencio. De repente, un golpe fuerte sonó abajo: ¡Bum!

Los tres se miraron.

—Fue el viento —dijo Sebastián, pero agarró su linterna más fuerte.

Pasaron unos minutos y se escuchó otro ruido: pasos lentos en la escalera. Cric... cric... cric...

Fran apagó su linterna de golpe. Marcos se tapó la boca para no gritar. Los pasos pararon justo afuera de la puerta del cuarto. Se hizo un silencio terrible.

La manija bajó muy despacio. La puerta empezó a abrirse sola, haciendo un ruido largo. Por la rendija entró una luz blanca que les dio directo en la cara.

Los tres quedaron helados, sin poder moverse. Afuera se escuchó una fuerte respiración. Alguien estaba ahí, del otro lado, y no decía nada.

La puerta se abrió del todo. Era el señor Carlos, el cuidador de la Fábrica Cultural El Molino. Tenía una linterna grande y cara de enojado.

—¡¿Ustedes qué hacen acá a esta hora?! —les gritó.

No era un fantasma. El señor Carlos usaba esa casa para guardar cosas del Molino y a veces dormía ahí cuando se quedaba tarde trabajando.

—Pensé que eran ladrones —dijo cuando los vio temblando—. Por eso subí sin hacer ruido para asustarlos.

Los chicos, entre aliviados y con vergüenza, le pidieron perdón. Él los hizo sentar y les explicó que la casa no estaba abandonada.

—Si querían saber algo del Molino, me preguntaban —dijo, y les convidó galletitas.

Se quedaron charlando hasta que amaneció. Se fueron a casa cansados, pero sin miedo.

Desde ese día entendieron algo: antes de inventar un susto, hay que tocar una puerta. ~

Clara Sánchez
7mo C
Antonia María Verna Nº 1123

***

El secreto del camalote

AQUELLA TARDE transcurría helada en la costanera de Santa Fe, pero a Amparo no le importaba el viento frío que soplaba desde la laguna Setúbal, formando rulos de arena. La niña caminaba despacio, dando algún que otro saltito, refugiada en su campera abrigada, mientras observaba el vaivén de los camalotes que flotaban debajo del puente colgante. Para ella, ese era el lugar más lindo del mundo, especialmente en invierno, cuando el paisaje se pintaba de un gris misterioso y apasionante.

De repente, pudo contemplar un destello dorado muy brillante entre las plantas acuáticas, lo cual le llamó poderosamente la atención. Amparo se acercó a la baranda y divisó un objeto extraño atascado entre las raíces de un gran camalote. Con la ayuda de una rama y muchos intentos fallidos, logró engancharlo y llevarlo hacia la orilla. No era basura, ni joyas, ni oro común. Se frotó los ojos un par de veces para confirmar que lo que veía era real, y descifrar de qué se podría tratar aquello que irradiaba un brillo muy parecido a los rayos del sol en las tardes de verano.

Una vez en sus manos, descubrió que el objeto era un reloj del tiempo, peculiarmente bello y llamativo. Tras analizarlo por acá y por allá, y con mucha emoción, descubrió que al tocar un pequeño botón, tenía el poder de viajar a través del tiempo a distintas épocas. Sin poder salir de su asombro, el reloj llevó a Amparo a la Santa Fe vieja de hace muchos años atrás. Al estar allí, vio a los santafesinos llevando distintas vestimentas, moviéndose en caballos, comiendo

pastelitos, tortas fritas, y el infaltable mate. Pero lo que más le llamó la atención fue un niño que parecía de su misma edad, como de 12 años, vestido con pantalones cortos y boina, que lucía muy desesperado, buscando algo que parecía haber perdido.

Amparo se detuvo, pensando que quizás lo que buscaba era el reloj maravilloso que ella llevaba consigo. De repente, cruzaron miradas, y el niño, rebosante de felicidad, pudo observar el reloj sostenido en las manos de Amparo. Se acercó a ella y le contó que este le pertenecía, ¡lo cual era verdad! Ese niño era el guardián del reloj. Era una tarea que un gran gaucho santafesino le había encomendado: cuidar del valioso objeto, pues atesoraba la magia de las historias de todos los tiempos. Amparo no dudó en devolvérselo y, luego de un fuerte y cálido abrazo, la niña despertó en su cama tibiecita con una gran sonrisa, feliz por haber tenido uno de los sueños más bonitos y fantásticos que recordaría por siempre. ~

Germán Martinez
7mo A
Antonia María Verna Nº 1123

***

La pesca en Santa Fe

HUBO UNA VEZ, en la Costanera de Santa Fe, tres amigos solían encontrarse para pescar. Los tres se juntaron en la casa de Germán para organizar los elementos que llevan para ir de pesca.

Después de un tiempo terminaron de organizar los elementos y luego partieron a la costa. Cuando llegaron vieron una playa grande con muchos lugares para pescar, también, pudieron observar la Laguna Setúbal, acompañado de un ambiente húmedo. Pero no todo era color de rosas -hay basura por todos lados-, dijo Stefano,- estoy de acuerdo con vos, es una vergüenza tanta basura -dijo Adolfo. Lo bueno es que pudieron pescar con normalidad, (lo malo es que no pescaron nada). La cosa no terminó ahí, la cantidad de peces no es la misma por la contaminación.

Al día siguiente, los tres amigos fueron a dar una queja a la municipalidad por la contaminación en el río,

—Hola señor, venimos a presentar una queja por la contaminación en el río-.

—Buen día, entiendo sus quejas, porque no son las primeras personas. Ya vamos a enviar gente para limpiar la contaminación del río.

Unos días después, gente de la municipalidad fue a hacer limpieza a la costanera. Luego de la limpieza, empezó a ir mucha más gente a disfrutar de la playa.

Y al final los tres amigos pudieron pescar más a gusto por la limpieza que se había hecho. ~

Pía Berenice Cuello
Fátima Olivera
7mo B
Antonia María Verna Nº 1123

***

Siempre a tu lado

ESTÁ ES LA HISTORIA de una joven santafesina.

Una chica llamada Liz, que vivía en un departamento en el 3° piso, trabajaba en un restaurante no muy famoso.

Un nuevo vecino se había mudado a su mismo piso. Una mañana se encontraron en el ascensor mientras Liz iba a su trabajo.

Hola soy Jake ¿Cuál es tu nombre? — le dijo a Liz.

— Hola, soy Liz.

Liz caminaba hacia su trabajo mientras Jake iba detrás de ella. Ella se dio vuelta y le dijo:

— ¿Por qué me estás siguiendo?

— Yo no te estoy siguiendo, estoy yendo a trabajar.

— ¡Ah! Está bien, dijo ella y siguió su camino.

Liz llegó a su trabajo y se dio cuenta de que él también trabajaba allí, era el primer día de Jake. Pasaron varias semanas y ellos se acercaron cada vez más hasta ser mejores amigos, iban juntos a trabajar y paseaban por un parque muy grande y con una hermosa laguna, llamada Garay.

Un día ellos acordaron cenar en la casa de Liz, pero cuando Jake llegó se encontró a Liz herida en el suelo, le habían entrado a robar.

— Liz ¿Qué pasó? ¡Estás sangrando; vamos al hospital! Jake la llevó y cuando regresaron Liz le dijo:

— Jake te voy a contar mi secreto...

Ella le dijo que tenía muchas deudas, porque pedía préstamos para comprarle los remedios a su madre que estaba muy enferma.

Jake al escuchar eso ayudó a Liz a pagar sus deudas pero ella no pudo seguir pagando medicamentos.

Al poco tiempo su madre murió. Liz estaba devastada, pero Jake estaba con ella para apoyarla. Pasaron unos meses y Liz ya estaba mucho mejor, ella se dio cuenta de lo mucho que la cuidaba Jake y como era de esperarse se enamoró.

A Jake también le gustaba Liz, por eso la cuidaba tanto.

Al poco tiempo él se le declaró a ella en la costanera de Santa Fe, junto al puente colgante, obviamente Liz le dijo que sí y Jake le dijo:

— Liz, te prometo que voy a estar siempre a tu lado. Ella abrazó a Jake y le dijo:

— Yo también lo prometo.

Así fueron felices hasta casarse y formar una familia, siempre uno al lado del otro y nunca rompieron su promesa. ~

Dana Martínez y Francina Galiano
7mo C
Antonia María Verna Nº 1123

***

Una fiesta en Santa Fe

UN DÍA, Alicia viajó de Uruguay a Argentina a visitar a su papá y sus familiares en la ciudad de Santa Fe. Alicia era millonaria, aunque su padre no lo sabía.

Juntos recorrieron la ciudad... Fueron al Molino Fábrica Cultural, al Parque Sur y notaron que alguien los seguía. El sujeto se escondía detrás de un Jacarandá. Era un hombre con capucha y vestimenta negra.

Empezaron a correr, pero como estaban cansados, no pudieron más y los raptaron. Estuvieron durante tres horas en una camioneta... ¡hasta que Roberto escapó!

Al huir cae a la Laguna Setúbal y al no saber nadar casi se ahoga, pero Darío, el guardavidas, lo ve y lo salva. Se acerca Alicia y le agradeció a Darío, va hacia su padre y le pide perdón.

-Papá – dice Alicia entre sollozos- te quería hacer una fiesta sorpresa, vinimos todos, íbamos a ir a la Costanera Este, pero nos perdimos y.. y...- seguía llorando.

-¡La intención es lo que cuenta, hija! - responde su padre.

Se abrazan y van a la Costanera Este. Allí celebraron la fiesta del día del padre con un pastel de vainilla y chocolate y sobre el pastel, con letras doradas, estaba escrito “Feliz día del Padre”.

Antes de partir el pastel Alicia llamó a su padre y le dijo:

-¡Feliz día del Padre, por muchos años más siendo mi papá!

Y le regaló un Porsche nuevo. Roberto se emocionó.

-¿Acaso eres millonaria?- dijo en broma.

-Sí, lo soy- dijo Alicia, dejando a su padre en shock. ~

Giovanni Alviero
7mo
Antonia María Verna Nº 1123

***

El río Coronda y las historias del abuelo

A MÍ ME ENCANTA ir a Sauce Viejo a visitar a mi abuelo Miguel. Él trabaja como guía de turismo de pesca, así que conoce cada rincón del río Coronda. El sábado pasado salimos temprano en su lancha, que tiene pintado al costado el nombre "Excursiones Tío Miguel". Hacía un frío tremendo en el agua y el viento helado del amanecer me hacía tiritar. Me subí la campera hasta las orejas y mi abuelo, sonriendo mientras manejaba, me acomodó el gorro de lana para protegerme de la helada.

Mi abuelo tiene miles de anécdotas de sus años navegando en la provincia. Mientras tirábamos las líneas al agua esperando el pique de los amarillos, me explicaba cómo cambia el río según el viento y las temporadas. A mí me gusta escucharlo porque habla con mucha tranquilidad y se nota que ama lo que hace.

Me confesó que pasar tanto tiempo al aire libre y conocer a tanta gente que viene a pescar a Santa Fe es lo que más disfruta de su trabajo. Para él, cuidar el río y compartir sus secretos conmigo es una forma de mantener vivas las tradiciones de nuestro pueblo.

Ahora que ya regresamos a la costa, lo miro acomodar los equipos con orgullo. En la escuela nos enseñan muchas cosas sobre geografía, pero las mejores lecciones sobre nuestra región las aprendo siempre acá, en el silencio del río Coronda y arriba de la lancha con mi abuelo. ~

Nehemías Aguirre
Lorenzo Villa
7mo B
Antonia María Verna Nº 1123

***

Los salvadores de la ciudad

UN DÍA SOLEADO tres hermanos jugaban al fútbol en la Costanera Oeste, esa gran playa al oeste de la laguna Setúbal, estaban jugando un gol entra; el que se mantuviera más tiempo en el arco ganaba y como premio los perdedores le compraban un helado. Por lo cual dejaban el alma en el juego, cuando de repente empezaron a aparecer muchas nubes, eran tantas que hasta cubrían el sol.

Las nubes comenzaron a juntarse una por una hasta que solo quedó una gran nube oscura, por esa nube comenzó una lluvia muy intensa; los tres niños dejaron de jugar y miraron fijamente a la gran nube, el mayor dijo- ¿esta nube es un poco rara no? – a lo que el hermano del medio respondió- ¡deberíamos avisarles a mamá y a papá! – los tres hermanos fueron rápidamente a su hogar, donde les avisaron a sus padres sobre la tormenta.

Sus padres al enterarse les dijeron que se quedaran en casa, pero el menor dijo- ¡nos olvidamos de la pelota! -, los hermanos, el mayor y el del medio, trataron de convencer al menor de que una pelota no era lo suficiente como para arriesgarse a salir; pero él se negó- mamá, papá, iremos nosotros dos a buscarla- dijeron los hermanos.

Al llegar a la Costanera quedaron muy asombrados ¡el puente colgante se estaba derrumbando, aquel puente que conec-

taba las dos playas se derrumbaba! -debemos avisarle a la gente que están ahí- dijo el hermano del medio.

Los dos hermanos subieron velozmente y les explicaron la situación, las personas sin pensarlo dos veces fueron marcha atrás y salieron. Pocos segundos después de que salieran del puente colgante, este se derrumbó; lo que captó la atención de los periodistas de Telefe, que fueron a entrevistar a las personas que habían salido del puente- ¿por qué salieron tan repentinamente del puente? – preguntó un periodista-dos niños nos advirtieron- respondió uno de los testigos, todos los periodistas fueron a entrevistar a los hermanos, que les dijeron que ellos vieron el puente derrumbándose- ni siquiera estaríamos acá de no haber sido por nuestro hermano menor-. La policía llegó a la escena y luego de que le expliquen la situación fueron a la casa de los niños y les otorgaron medallas a los tres, y una pelota nueva por su valentía. ~

María Eugenia Zumoffen
7mo
Antonia María Verna Nº 1123

***

Un amor en la Costanera

ERA UN DÍA PERFECTO, no hacía ni frío ni calor, era de esos días en los que el clima te daba esa sensación de que todo va a salir perfecto, y así fue.

Un lunes por la mañana, Sabrina, salió a tomar aire a la Costanera, a caminar, porque le gustaba más salir que quedarse en su casa.

La Costanera estaba tranquila, el viento soplaba y las hojas de las palmeras hacían ese ruidito relajante, en medio del silencio.

Ese día todo cambió, lo conoció, al amor de su vida, lo conoció a Ezequiel. Era un chico alto, de pelo negro, muy amable, y tímido.

Los dos iban caminando en la dirección contraria del otro, y distraídos. Cuando de la nada se chocaron y cayeron al piso.

-¡Ay! Perdón – Dijo Ezequiel. Hicieron contacto visual - ¡Ay no te vi, perdón! – Dijo Sabrina.

Cuando hicieron contacto visual, se sintió como si el tiempo se hubiera parado, todo se sintió diferente, fue amor a primera vista.

Los dos se pusieron nerviosos – Si querés, em bueno... Vamos a tomar un café acá en la esquina, dicen que es muy bueno.

Desde ese día, empezaron a salir y a conocerse más.

Cinco años después, se casaron, y Sabrina quedó embarazada.

Un año después, nació Micaela, y a Sabrina le diagnosticaron Cáncer de riñón.

Un tiempo después, fue la policía a su casa para informarles que Sabrina había robado un banco – ¿POR QUÉ LO HICISTE? ¿POR QUÉ LO TENÍAS QUE ARRUINAR? – Le dice Ezequiel.

- PERDÓN, LO HICE PORQUE NO TENEMOS TANTA PLATA SUFICIENTE PARA MANTENERNOS A LOS TRES.

Doce años después, Sabrina salió de la cárcel, y fueron con su familia a la Costanera, al lugar donde cambió la vida de Ezequiel y de Sabrina. ~

Santiago Chávez y Gonzalo Galiano
7mo C
Antonia María Verna Nº 1123

***

Río muerto

EL RÍO PARANÁ está ubicado al este de la provincia de Santa Fe, por esa zona en la ciudad de Santa Fe, se encuentra el Parque Constituyente, que fue clausurado por reportes de chicos desaparecidos en el lugar. El 10 de mayo se reportó la desaparición de un joven de 13 años visto por última vez cerca de ese lugar.

Las autoridades comenzaron inmediatamente una investigación. Cuando llegaron al lugar vieron una escuela cercana, se acercaron y preguntaron:

-Hola, buen día, somos la policía de la provincia, estamos investigando sobre un joven desaparecido.

La directora responde: -Hola, sí, es uno de nuestros alumnos. No se presentó a clases desde el día jueves.

La policía investigó más a fondo el caso, inclusive en el fondo del río.

Los mismos averiguaron y encontraron dos cadáveres y uno de ellos coincidía con el joven que había desaparecido. A pocos metros hallaron un cuchillo y lo mandaron a analizar para ver si era el arma del delito.

Después de unos días, la policía mandó a llamar a los mejores detectives de la provincia, Chavez y Galiano, que resolvieron varios delitos, entre ellos, el choque del avión en la Cordillera de los Andes y los casos de tiroteos escolares.

Los detectives investigan la escena del crimen y encontraron huellas de ruedas de un vehículo. Siguieron el rastro y llegaron hasta la peatonal donde no pudieron seguir el rastro. Mientras tanto la policía siguió buscando el modelo del vehículo; en ese momento hallaron el modelo Peugeot 2008. Los investigadores al escuchar el descubrimiento fueron nuevamente al colegio, y se toparon con que la directora a quien le habían preguntado anteriormente, se bajaba de un Peugeot 2008.

Los detectives le pidieron ingresar a ver las cámaras de seguridad, y al percatarse del nerviosismo procedieron sin permiso. Y descubrieron que la directora era la culpable del delito ocurrido en el Río Paraná. La arrestaron y luego del juicio la condenaron a 25 años de prisión. ~

Tomás Ramírez
7mo
Antonia María Verna Nº 1123

***

Las hormigas

UN DÍA mi abuelo me contó una historia que jamás olvidaré...

Las hormigas reinaban en la zona costera. Estaban divididas en dos grandes tribus: las hormigas coloradas y las hormigas negras, que eran enemigas desde hacía muchos años.

Una noche comenzó una tormenta muy fuerte. La lluvia dio inicio a la madrugada. Fue tan intensa que desbordó la laguna Setúbal. El agua se llevó el hormiguero principal de las hormigas coloradas.

Julián, el hijo del rey de la tribu colorada, esa noche se había ido del hormiguero. Como era su costumbre todas las noches, salió a despejar la mente antes de dormir. Se quedó mirando las estrellas hasta quedarse dormido.

Cuando despertó, vio que su hogar había desaparecido. Desesperado, comenzó a buscarlo sin saber adónde ir. En el camino conoció a Alma, la hija del rey de la tribu de las hormigas negras. Aunque pertenecían a distintas tribus, olvidaron los prejuicios y comenzaron una linda amistad. Ellos sabían que sus padres no podían enterarse de su amistad, no porque estuviera mal, sino porque no la aceptarían en ese momento.

En una charla, Julián le contó que su hormiguero estaba cruzando la laguna. Entonces, Julián y Alma empezaron a idear un plan.

Como eran dos pequeñas hormigas, no podían cruzar la laguna a pie. Decidieron utilizar una corteza de árbol. No era la mejor embarcación, pero les ayudaría a cumplir su misión.

Les tomó varias horas encontrar un lugar apto para partir. Comenzaron su travesía. El viaje fue bastante rápido, ya que la lluvia había parado.

Cuando llegaron a la costa, Julián vio a lo lejos su hogar. Pudo ver a su familia después de muchos días, que para él habían parecido eternos.

Alma tenía miedo, pero Julián le dijo que su padre lo entendería, y así fue. Al principio, al papá de Julián, el rey de la tribu colorada, le pareció algo inimaginable.

El padre habló con el otro rey, hicieron las paces y formaron una linda amistad.

Porque incluso la gente tiene que aprender a aceptar los errores y pedir perdón. Al final, aceptar los errores trae buenas cosas. ~

Juan Bordiga y Bautista Gerlo
7mo B
Antonia María Verna Nº 1123

***

El miedo

EN LA CIUDAD DE SANTA FE, Thiago y Ariel son dos amigos a los que les gusta pescar en la costanera. Anoche Thiago no podía dormir ya que escuchaba ruidos extraños. Ariel le toca la puerta y dice:

-Thiago, vamos a la costanera, capaz el sonido del río te da sueño-.

-¿Pero y si sale un monstruo del agua?- dice Thiago.

Luego de eso, a las 2 a.m.,ven a un pescador sentado en un banquito.

-señor,¿usted no tiene miedo de estar acá solo?-dice Ariel.

El pescador les dice:-Yo le tengo más miedo a la crecida del 83 que a los fantasmas. El río ya se llevó el puente una vez.

Ariel se pone serio como una piedra y le dice: ¿o sea, si tenes miedo, te hunde como el puente?

De pronto suena como se mueve un arbusto. Los tres pegan un salto del susto y ven una mano sobresaliendo del arbusto.

Thiago y Ariel se quedan paralizados. Cuando se dan vuelta, el señor ya no está más. Asustados se van corriendo a su casa.

15 minutos después llegan y se dan cuenta de que no tienen las llaves.-Vamos a comer algo,tengo hambre- dice Ariel.

Llegan a los carris, frente a la estación. Se piden papas y una gaseosa. Se sientan mirando el paredón del liceo.

Ariel le dice: -¡Qué buenas papas que hacen acá!-.

Thiago mira hacia el río, al fondo la avenida 27 de febrero. Entre la niebla, la misma mano del arbusto está apoyada en el capó de su auto. Las llaves, en el asiento, se mueven solas.

Ariel se ríe: dale, deja de mirar fantasmas.

Pero Thiago ya sabe que el monstruo no se quedó en la costanera. Los siguió hasta los puestos de comida. ~

Bautista Posadas
Thiago Herrera
Antonia María Verna Nº 1123

***

El caso de Lucas y Joaquín

ERA PLENA PRIMAVERA DEL 2.000, Joaquin y yo nos habíamos juntado en el shopping LA RIVERA, para después ir a nuestro escondite y quedarnos hasta tarde. Cuando llegó la noche fuimos a la "fábrica", antes de entrar revisamos el perímetro para ver si no había guardias, en ese momento nos encontramos a un vagabundo, este nos recomendó no ingresar a la supuesta fábrica. Decidimos no darle importancia, cuando entramos había una vibra muy rara, entonces sacamos la cámara para comenzar a filmar y escuchamos algo muy extraño, alumbramos y no vimos nada entonces seguimos con el recorrido.

Luego nos preparamos para salir y escuchamos unos pasos detrás nuestros, al darnos vuelta quedamos aterrados, era alto y delgado, le faltaba la mitad del rostro, yo grité y le dije a Joaquin que corramos. En eso, bajamos las escaleras y nos escondimos, yo en un barril y Joaquin, detrás de unas cajas.

Entró el monstruo al lugar donde estábamos escondidos, y nos encontró, grite, pero ya era demasiado tarde, lo tenía a Joaquin, luego me agarró del cuello y con mis últimas fuerzas, intente escapar, pero la entidad me tomo de la pierna y me alejo de la salida, hasta que pude darle una patada y así escapar.

En ese mismo momento llegaba la policía al lugar, ya que

nuestros padres habían dado aviso de nuestra desaparición, preguntándoles a los residentes sobre nuestra ubicación, así supieron dónde estábamos.

Lograron ponerse a salvo y llevarme a mi casa. Luego iniciaron una investigación para saber qué era esa entidad.

Hicimos un funeral a mi querido amigo Joaquin en el cementerio Lar de Paz, a la vuelta de su casa donde él vivía. ~

Liam Arsenof
Bautista Flores
Antonia María Verna Nº 1123

***

El chico que resolvió un misterio

SE HABÍA LANZADO UN JUEGO con un misterio que se resolvía buscando sobres en la Provincia de Santa Fe. Un chico llamado José investigó sobre el tema y descubrió donde se ubicaban.

Llamó a un amigo y se dirigieron a las bombas de agua de Santa fe, fueron al compartimento de arriba se desbloquea una parte y obtuvieron el primer sobre. Ahora les faltaba 1.

Fueron a la costanera, siendo un lugar tan grande con tantos puestos caminaron, hasta que fueron a un parque acuático. Cuando salieron del parque acuático lo vieron, el último sobre estaba en un juego de garra.

Gastaron casi 1000 pesos en la máquina de garra hasta que lo consiguieron.

Después José fue a casa, puso el código en el juego y recibió una recompensa. Con la recompensa venía una nota que decía.

"Gracias por tomarte el tiempo de buscar todos los sobres. Ahora disfruta de las recompensas". Obtuvo una cuenta de administrador y recompensas. ~

Carmela Rivas
7mo A
Antonia María Verna Nº 1123

***

El escape inesperado

UNA TARDE muy lluviosa un grupo de amigos que no solo compartían el colegio, sino que también iban juntos a nadar, decidieron reunirse en la Estación Belgrano porque se habían organizado diferentes juegos, uno de ellos era un escape room.

La enorme Estación Belgrano estaba casi vacía aquella tarde lluviosa y sus antiguos pasillos le daban un aire misterioso al juego.

Eloisa, Mateo y Emilio quisieron ingresar a una sala. Nunca nadie había logrado escapar, su nombre era conocido como: "Un mundo lleno de palabras". Entonces Eloisa comentó- nosotros vamos a ser los primeros en huir.-

Apenas ingresaron a la sala los esperaba un empleado, les dijo que tenían dos horas para escapar, los chicos muy convencidos decidieron separarse. Eloisa eligió el pasillo, Mateo se quedó con la sala de acertijos y Emilio con la sala de armado de oraciones. Pero lo que Emilio no sabía era que Eloisa tenía una parte de la frase y, que, sin ella, no iban a poder huir.

Mateo, la mente del grupo, terminó su sala en menos de diez minutos, entonces decidió ir a ayudar a Emilio que lo veía muy estresado. Emilio enloquecido le dijo a Mateo que le faltaba una parte de la oración. Ellos comenzaron a buscar por todos lados la parte que faltaba. Hasta que, en un momento, escucharon unos gritos. Era Eloisa, que les gritaba, ayuda, ayuda!! No puedo salir. Se trabó la puerta, sus amigos pensaron que era una broma, pero no,

era verdad. Emilio, muy preocupado, decidió preguntarle a Eloisa sí en el pasillo no estaba una parte de la frase que faltaba. Pero Mateo le dijo a Emilio que cómo iba a pensar en eso cuando su amiga estaba encerrada. Eloisa respondió – si la parte de la frase que falta está acá adentro. Les iba a preguntar pero me olvidé.

Al pasar los minutos, Mateo, les dijo que tenía una idea. Emilio interrumpió a Mateo y dijo – llamemos al empleado, él nos va a ayudar. – Esperen, no llamemos al empleado todavía... Y si la oración tiene algo que ver con encierro o salida, les dijo Mateo. – Muy buena idea dice Emilio, tal vez, por eso, Elo quedó encerrada en el pasillo. Eloisa muy angustiada agrega – Hagan lo que quieran, pero sáquenme de acá!!!

Mateo le pregunta a Eloisa qué dice la frase que tiene. Ella le responde: la oración dice – Sólo quien logre ... antes de que termine el tiempo será libre.

Inmediatamente Emilio comenzó a decir palabras y ninguna era correcta. Mateo continuó relacionando las palabras, pero no le convencía. Hasta que Eloisa dijo: – Nunca podremos escapar de aquí. Mateo al escuchar eso reacciono que le faltó probar con la palabra "escapar", Mateo le dice a Eloisa- Sos un genio.

Les quedaba un minuto para poder escapar, entonces entre los tres amigos (Eloisa detrás de la puerta) Mateo y Emilio mirando a la pantalla dijeron: – "Sólo quien logre escapar antes de que termine el tiempo será libre"

Segundos después la puerta se abrió, Eloisa quedó libre y los tres amigos lograron escapar de una sala llena de sorpresas. ~

Paulina Aguilar
7mo A, turno mañana
Antonia María Verna Nº 1123

***

El gran secreto de la costa Este

UNA CALUROSA TARDE DE VERANO, Flor y su familia disfrutaban en la Costanera Este de Santa Fe, como ella era muy curiosa, decidió ir a investigar el lugar, alejándose por la arena, mientras los adultos la miraban a lo lejos. Su objetivo era construir el castillo de arena de sus sueños.

Con paciencia y detalladamente comenzó a levantar su castillo soñado, poniéndole accesorios, como caracolas, piedritas y camalotes, cuando puso la última caracola en la torre principal, una luz dorada la encandiló y un remolino de arena la envolvió.

Cuando abrió los ojos, Flor ya no estaba en la playa. Se encontraba en un reino construido de arena. Los árboles tenían hojas de Juncos, los peces llamados Sábalos volaban y los Carpinchos hablaban de lo más normal.

Un Cardenal, con plumas doradas le explicó que estaba en el reino de la Costa, era un lugar mágico que solo podían visitar los niños que cuidaban la naturaleza.

¡El reino estaba en peligro! Cada vez que las personas dejaban basura en la playa o contaminaban el río, los castillos se desarmaban un poco más. Para salvar el reino de la costa, Flor debía encontrar tres tesoros: una gota de agua limpia, una semilla de Curupí y una pluma de pato Sirirí.

Con la ayuda de un amable Carpincho y una garza blanca recorrió casi todas las islas llenas de naturaleza, hasta que pudo reunir los tres objetos.

Con mucha emoción, Flor colocó los tesoros en el centro del castillo, una fuerte brisa sacudió el reino. Los árboles florecieron, el río volvió a tener aguas cristalinas y así los animales celebraron felices. Entonces el Cardenal sonriendo le dijo:

-Ahora, ya sabes el verdadero secreto de la Costa. No es un lugar para conquistar, sino para cuidar-.

En ese instante, la niña, sintió nuevamente la arena girar a su alrededor.

Cuando despertó estaba en la misma playa junto al castillo, parecía que había pasado mucho tiempo, pero solo habían pasado unos minutos.

Desde ese día, cada vez que visitaba la Costa Este, juntaba los papeles que encontraba, cuidaba las plantas y enseñaba a los otros niños la importancia de proteger ese hermoso lugar, aunque nadie le creyera la increíble aventura que había vivido. ~

Ariana Shnell Buccito
Emilia Valverde
7mo C y B
Antonia María Verna Nº 1123

***

El misterio de la laguna Setúbal

A MEDIADO DE 1981, una cadena de sucesos acechaba la laguna Setúbal, en la provincia de Santa Fe, nadie se animaba a acercarse a la orilla de la costa, se decía que en sus aguas algo se escondía. Era una tarde calurosa de verano, cuando Emily y su primo Leo, fueron a jugar en la arena, ellos no sabían de esas historias. De pronto se escuchó un ruido en el agua

-Leo ¿no te pareció escuchar algo en el agua? -dijo Emily asustada.

En ese momento, Leo estaba concentrado haciendo un castillo de arena y no logro oír nada.

- Seguro son los cardúmenes de mojarras -respondió Leo-sigamos con el castillo Pasó un buen rato, cuando el agua volvió a sonar. Leo exaltado se levanta dijo:

- ¿Qué fue eso? ¿lo escuchaste?

- No me asustes, Leo -dijo Emily. Se quedaron quietos mirando el agua. El ruido se repetía cada vez más y más fuerte.

- ¡Vamos a ver! -dijo Leo.

- ¿Estás seguro? -respondió Emily asustada.

- Sí, vamos despacito y sin hacer ruido- afirmó Leo tomando su mano. Se acercaron hasta la orilla y vieron movimientos que formaban grandes círculos, salpicones de agua, como si fuera que

golpeaban fuertemente con un remo la superficie. Se quedaron quietos, callados del miedo por unos minutos, cuando de repente, una sombra enorme se deslizó por debajo de la superficie.

- ¡Un monstruo! -grito Emily.

- No lo sé- dijo Leo con voz temblorosa.

- Sea lo que sea esa cosa se está acercando- exclamó Emily - ¡corramos!

Pero era tanto el miedo que tenían que los dejó inmóvil, de repente la sombra se detiene frente a ellos, el agua se abrió despacio, y vieron salir una cabeza enorme, con ojos brillantes y largos bigotes. Su cuerpo está cubierto de manchas oscuras y claras, y era tan largo como el castillo de arena que hicieron.

- ¿Es un pez? - preguntó Emily.

- ¡Es un surubí! - grito alegremente Leo -nunca vi uno tan grande como ese.

El pez se encontraba luchando con unos camalotes que cerraron su paso y no le permitían llegar a lo más profundo de la laguna, y provocaba tanto ruido al querer liberarse que la gente se asustaba.

Los chicos muy cautelosos se acercaron, sacaron los camalotes de su camino. Cuando por fin el enorme pez quedó libre dio un gran salto sobre el agua, dejándoles sus hermosas manchas, como dándoles las gracias.

Emily y Leo están muy conformes por haber ayudado a ese pez. Fueron y contaron a todos lo que hicieron, y desde ese día el misterio de la laguna dejó de dar miedo.

- Sí, vamos despacito y sin hacer ruido- afirmó Leo tomando su mano. Se acercaron hasta la orilla y vieron movimientos que formaban grandes círculos, salpicones de agua, como si fuera que golpeaban fuertemente con un remo la superficie. Se quedaron quietos, callados del miedo por unos minutos, cuando de repente, una sombra enorme se deslizó por debajo de la superficie.

- ¡Un monstruo! -grito Emily.

-No lo sé- dijo Leo con voz temblorosa.

-Sea lo que sea esa cosa se está acercando- exclamó Emily -¡corramos!

Pero era tanto el miedo que tenían que los dejó inmóvil, de repente la sombra se detiene frente a ellos, el agua se abrió despacio, y vieron salir una cabeza enorme, con ojos brillantes y largos bigotes. Su cuerpo está cubierto de manchas oscuras y claras, y era tan largo como el castillo de arena que hicieron.

- ¿Es un pez? - preguntó Emily.

- ¡Es un surubí! - grito alegremente Leo -nunca vi uno tan grande como ese.

El pez se encontraba luchando con unos camalotes que cerraron su paso y no le permitían llegar a lo más profundo de la laguna, y provocaba tanto ruido al querer liberarse que la gente se asustaba.

Los chicos muy cautelosos se acercaron, sacaron los camalotes de su camino. Cuando por fin el enorme pez quedó libre dio un gran salto sobre el agua, dejándoles sus hermosas manchas, como dándoles las gracias.

Emily y Leo están muy conformes por haber ayudado a ese pez. Fueron y contaron a todos lo que hicieron, y desde ese día el misterio de la laguna dejó de dar miedo. ~

Bianca Calzada
7mo A
Antonia María Verna Nº 1123

***

El misterio del Puente Colgante

UNA TARDE DE OTOÑO, Sofía y su abuelo Roberto caminaban por la costanera de la ciudad de Santa Fe. Mientras observaban la laguna y el famoso Puente Colgante, Sofía notó algo extraño: una botella de vidrio flotaba cerca de la orilla. Intrigada, la recogió y descubrió que en su interior había un mensaje. Con mucho cuidado abrió la botella y leyó:

"Quien encuentre este mensaje deberá seguir las pistas para descubrir un tesoro escondido en la ciudad."

Sin perder tiempo, Sofía y su abuelo decidieron comenzar la búsqueda. La primera pista los condujo hasta la Plaza 25 de Mayo. Allí encontraron una segunda nota escondida detrás de un antiguo jarrón. Luego caminaron varias cuadras hasta la Costanera Oeste, donde una tercera pista los esperaba junto a un gran árbol.

Después de seguir todas las indicaciones, regresaron al Puente Colgante. Allí descubrieron una pequeña caja enterrada entre las piedras. Emocionados, la abrieron imaginando que encontraron monedas de oro o joyas. Sin embargo, el verdadero tesoro era muy diferente: había fotografías antiguas de la ciudad de Santa Fe y una carta que relata parte de su historia.

Al llegar a la casa, el abuelo Roberto observó con atención las fotografías y, de pronto, una de ellas llamó su atención. En el

reverso había una dedicatoria y, en la imagen, aparecía la abuela de Sofía cuando era joven, mucho antes de que ella naciera.

Conmovido, el abuelo le contó historias sobre aquella mujer tan querida, mientras Sofía escuchaba con emoción.

Esa noche, antes de que Sofía se durmiera, el abuelo dejó las fotografías muy cerca de su corazón y comprendió que el verdadero tesoro no eran las riquezas materiales, sino los recuerdos y el amor de quienes forman parte de nuestra historia. Desde entonces, Sofía supo que, aunque nunca había conocido a su abuela, siempre la llevaría en su corazón. ~

Francisco Carlotta
Fausto Peralta
7mo A
Antonia María Verna Nº 1123

***

El monstruo de la canoa

EN UNA SOLEADA MAÑANA, con las flores floreciendo, con los pájaros cantando, todo bonito y bello, todo menos una canoa en particular, que llevaba 50 años abandonada. Muchos dicen que esa isla está embrujada, poseída por una sombra, pero había dos amigos llamados Roberto y Lucas. Roberto era un explorador profesional y Lucas un detective profesional.

La canoa estaba en la orilla de un río, en la provincia de Santa Fe, un lugar con muchos ríos, islas y mucha naturaleza. El río Paraná pasa por gran parte de la provincia, y ahí viven muchos peces y aves. En algunos pueblos de la zona, la gente cuenta viejas leyendas sobre criaturas que viven en el agua y aparecen de noche.

Los dos amigos fueron a investigar la canoa y encontraron ahí unos zapatos viejos, restos de huesos de pescados y una libreta. La libreta contenía información sobre un monstruo marino que se llevaba a los peces para alimentarse, dejando sus huesos.

Los dos amigos se fueron del lugar y se fueron a la ciudad. Había edificios, kioscos y bancos, pero fueron a la estación de policía para informar sobre el diario que encontraron en la canoa. Nadie les creyó, porque pensaban que era solo una leyenda. Igual, se fueron a un hotel para investigar lo encontrado.

Al día siguiente fueron a inspeccionar el lugar, y Roberto

(que era muy curioso) decidió sumergirse debajo de la canoa y encontró más huesos, pero de humanos. Cuando los iba a agarrar, apareció el monstruo y se lo llevó hacia las profundidades.

Lucas (que tenía un buen oído) escuchó los gritos de su amigo y corrió a ayudarlo. Le tiró una red y logró enganchar al monstruo, que soltó a Roberto, pero consiguió escapar. Lucas no se rindió y volvió a enfrentarlo. Los dos lucharon con todas sus fuerzas hasta que el monstruo murió, pero Lucas quedó muy herido.

Roberto lo llevó rápido al hospital, pero los médicos no pudieron salvarlo, y Lucas murió por las heridas. Su familia y sus amigos le hicieron un funeral muy emotivo, donde todos recordaron lo valiente que había sido y el sacrificio que hizo por salvar a su compañero.

Tiempo después, Roberto hizo un asado en homenaje a Lucas. Entre lágrimas y sonrisas, sus amigos contaron anécdotas y prometieron no olvidar nunca su coraje. Desde entonces, la vieja canoa quedó abandonada para siempre, y dicen que el monstruo desapareció, aunque algunos aseguran que, en las noches de niebla, todavía se escuchan ruidos extraños que vienen del río. ~

Joaquín Tobias Dall'Aglio
7mo B
Antonia María Verna Nº 1123

***

El nuevo puente colgante

EL PUENTE COLGANTE fue algo que cambió la ciudad de Santa Fe en los años 90'. El puente, oficialmente llamado Ing. Marcial Candioti, fue construido en el año de 1924 a 1928, con acero pintado de rojo, cables para sostenerlo y para hacerlo más fuerte. A la gente le gusto mucho, ya que en una parte está la carretera, el cual se puede conducir automóviles, camiones, autobuses, etc., y en otra parte están los laterales donde la gente puede caminar o conducir bicicletas o motos. Pero hay alguien que no le gusto el puente colgante, y esa persona era Marcelo, un hombre de apenas 30 con cabello nego con camiseta blanca, pantalones y zapatos negros.

Un día, Marcelo se sentó en un banco pensando cómo puede deshacerse de ese puente colgante al odia, así que Marcelo se robó una grúa demoledora y con esa grúa destruyó los soportes del puente colgante, así el puente se pudiera colapsar. Mucha gente en el puente fueron heridas y otros cayeron a la laguna Setúbal cuando esto sucedió. Por suerte, un joven de 23 años con cabello marrón claro y con camiseta verde, zapatos rojos y pantalón gris llamado Gustavo que pasaba cerca, llamó a los bomberos, los policías, y a la ambulancia para evacuar esa zona. Un policía llamado Mauricio, arrestó a Marcelo y muchos doctores y enfermeras lleva-

ron a las víctimas del conflicto al hospital una vez que los bomberos fueron sacando a las víctimas. Al día siguiente unos arquitectos y albañiles decidieron reconstruir el puente colgante pero con materiales más resistentes como metal y cables reforzados. Y después de un par de semanas de construcción, el nuevo puente fue terminado y quedó genial.

La Gobernadora Sofia, una Señora de 43 años con camiseta blanca debajo de un suéter lavanda, pantalones morados y zapatillas rosas, presentó a todo el mundo la maravillosa modificación del puente colgante. Como le había gustado mucho, y la gente estaba comentando que ese puente colgante nuevo, era lo mejor del mundo entero, la ciudad de Santa Fe era más grande y mejor. ~

María Pia Laferrara
Antonia María Verna Nº 1123

***

El Parque Garay y sus mágicos amigos

SIEMPRE SE ACORDABAN DE LAS HISTORIAS, que le contaban mis abuelos, sobre el parque. Allá por los años 70, era un hermoso lugar para ir de picnic, con un lago artificial en el cual nadaban patos, estaba lleno de árboles y juegos, era un lugar mágico...

Nunca me imaginé qué tan mágico podía ser, hasta que nos pusimos a jugar al fútbol. De un momento para el otro, la pelota desapareció.

Sorprendidos, nos miramos y salimos a buscarla por el parque. Después de un rato sin encontrarla, mi mama decidió buscar otra pelota, que estaba en el auto.

Comenzamos a jugar nuevamente, el día estaba soleado y nos acompañaba la brisa suave del viento, además unos niños se sumaron a nuestro juego. En un momento nos distrajimos y cuando buscamos la pelota, había desaparecido de nuestras vistas.

Nos reunimos a charlar para entender porque no estaba la pelota y muchas hipótesis sacábamos, pero nada cambió.

De repente, escuchamos unas suaves risitas y venían de unos pequeños duendes que jugaban en el lago con nuestras pelotas.

No lo podíamos creer, quedamos super asombrados,

se la pedimos, pero ellos no nos la querían devolver. Nos decidieron enfrentarnos, nos retaron a hacer una carrera de botes, si le ganábamos, nos devolvía las pelotas.

Allí fuimos todos hacia el lago, nos subimos a los botes y empezamos la competencia. Íbamos iguales, pero a metros de llegar, mi papá hizo un último esfuerzo con los remos, y así fue como pudimos ganarle.

Así fue como pudimos recuperar las pelotas, nos fuimos super felices y con unos pequeños, traviesos y nuevos amigos.

Miren si no es mágico el parque, está lleno de duendes haciendo picardías. ~

Lubo y Gastelo Basso
Antonia María Verna Nº 1123

***

El secuestro

ERA LA MAÑANA TRANQUILA DE UN DOMINGO, el sol brillaba con fuerza. El señor y la señora Hernández salieron a caminar por el puente colgante santafesino. Dejaron a sus dos hijos, Bauti y Luz, a cargo de su niñera. Poseían una gran fortuna.

Esa tarde después de almorzar, como de costumbre, los niños se cruzaron a la costanera a jugar con la niñera. Después de una hora jugando por el faro y la costanera empezó a hacer frío y la niñera se cruzó a la casa blanca a buscar unas camperas. Solo fueron 15 minutos dijo la niñera. Pero en esos 15 minutos los niños ya habían desaparecido.

La niñera desesperada fue a ver las cámaras de seguridad. Cuando las estaba viendo se dio cuenta que las habían tapado con cinta negra. Al no poder ver nada llamó a la policía y a los Hernández. La policía activó los protocolos y empezó la investigación por todos lados: la costanera, el espigón, la zona del faro y el puente colgante. Pero por donde sea que buscaran no había rastro. Desesperados recorrieron cada rincón de Santa Fe. A la noche, fatigados de tanto buscar se tiraron al sillón, y de repente empezó a sonar el teléfono, ese teléfono era una escultura muy antigua que casi ni se usaba, el señor Hernández fue a atender, atendió una voz firme y gruesa. Dijo el señor Hernández dijo “¿Hola?” y por unos largos segundos hubo un silencio abrumador, hasta que la otra voz respondió: “Buenas señor Hernández, no se preocupe por sus hijos, están

bien'. El señor Hernandez dijo "Devuélveme a mis hijos, por favor',' y la persona desconocida contestó. "¿Los quieres? Me deberás 500 usd". "Si, te doy lo que quieras, pero deja a mis hijos libres". Después de transferir el dinero a los secuestradores, sonó otra vez el teléfono del señor Hernández: ''Ya transferí el dinero, dame a mis hijos". "Tranquilízate, los nenes ya están libres", dijo la voz detrás del teléfono.

"Y bueno, ¿dónde están?" "Ve a la costanera Oeste, ahí los encontrarás." Rápidamente el señor Hernández dejó caer el teléfono y salió corriendo pegando un fuerte golpazo con la puerta. Su esposa y niñera salieron detrás de él. Cuando llega a la costanera ve a sus hijos temblando del frío y asustados. El señor Hernández corrió a abrazarlos, mientras tanto la señora Hernández y la niñera habían perdido al señor, pero rápidamente lo encontraron. Cuando volvieron a la casa ya con los niños, la señora Hernández los metió a bañar, mientras tanto el señor Hernández estaba hablando muy seriamente con la niñera. No la estaba retando, le estaba advirtiendo que sea la primera y última vez que esto pasaba. La niñera asintió la cabeza con remordimiento. Pidió disculpas y fue a ver cómo estaba la señora Hernández "¿todo en orden señora, necesita ayuda?" "Tranquila, ya casi termino, ¿me podrías traer dos toallas?" Una vez que salieron de bañarse el señor Hernández consultó "¿qué pasó cuando los secuestraron?" "Pasaron muchas cosas papi" dijo Bauti "si pa, muchas cosas" dijo Luz "cuando fuimos a buscar la pelota que se nos había ido, vinieron unos hombres y nos metieron en una camioneta blanca y nos dieron unos caramelos que daban sueño, ¿viste Bauti?" "Si, lo que dice Luz es verdad, después nos levantamos estábamos en unas sillas y teníamos atados pies y manos, y una cinta para no gritar. Luz lloraba y los extraños señores empezaron a llamar a alguien, le dijo que para que volvamos a casa les tenían que dar 500 usd después de ahí no escuche nada más, no nos dijeron nada, durante ese transcurso que estuvimos ahí encerrados

no nos dijeron absolutamente nada después nos vendaron los ojos y nos volvieron a subir a la camioneta, nos bajaron y nos quitaron la venda de los ojos, nos dejaron en la costanera oeste, y por último nos viniste a buscar." El señor Hernández se quedó callado. "¿Te pasa algo, pa? No, tranquilo, mejor, porque no vamos a dormir, fue un día muy largo." ~

Alma Barrios
7mo C
Antonia María Verna Nº 1123

***

El sueño de Sergio

HABÍA UNA VEZ un chico llamado Sergio que, además de gustarle la biología, amaba la música. Cuando su padre encendía la radio, él se ponía a cantar.

A lo largo de los años, creó una banda musical a la cual llamó "Sergio y su banda". Un día tuvo la brillante idea de presentar sus canciones con su banda sobre el Puente Colgante de la hermosa ciudad de Santa Fe, una zona turística que cuenta con costaneras, la Casa de Gobierno, museos y conventos. Lo consultó con sus amigos y ellos dijeron que sí: sería muy lindo. Ya que dicho puente es un emblema de nuestra ciudad, muchos artistas han elegido presentarse a cantar allí en distintos momentos y eventos.

Sergio quería componer una canción sobre su infancia y estaba muy emocionado por ello. Le llevó varios meses componer, pero al fin logró terminarla. La compartió con su grupo y ellos quedaron encantados con su tema.

Ahora solo necesitaban decidir el día de la presentación. Después de hablarlo, llegaron a un acuerdo: se presentarán en tres meses. En ese tiempo ensayaron con mucha dedicación. Faltando unas horas para su debut, a uno de ellos se le rompió la guitarra. No había mucho tiempo para comprar otra. En medio de la desesperación, un compañero se acordó de que tenía una en su casa, pero tenían que atravesar toda la ciudad para llegar allí —vivía en el norte de Santa Fe— y las calles tenían mucho tránsito. Por suerte, pudie-

ron ir por la autopista, que era una opción rápida y segura. A pesar de todo, pudieron llegar a tiempo.

El puente estaba lleno de gente esperando su show bajo las espectaculares luces de nuestro Puente Colgante. Al ritmo de su música, todos bailaron y se divirtieron. Al final del día, todo salió muy bien. Volvieron a sus casas a celebrar en familia y terminaron muy felices. ~

Tiago Cozzutti
7mo A
Antonia María Verna Nº 1123

***

El Sueño de Tomás

DESDE QUE TENÍA MEMORIA, Tomás vivía con una pelota en los pies. Apenas salía de la escuela, dejaba la mochila en su casa y corría a la canchita del barrio para entrenar con sus amigos.

Soñaba con convertirse en futbolista profesional, vestir la camiseta de la Selección Argentina y jugar un Mundial.

En su habitación tenía pósteres de los campeones del mundo. Cada noche imaginaba un estadio repleto de banderas celestes y blancas, miles de personas cantando y él entrando a la cancha con el corazón latiendo tan fuerte que parecía salirse de su pecho.

Un sábado se organizó un importante torneo infantil en la Costanera, en el predio de la UNL-ATE. El equipo de Tomás, Argentinos Jrs., había entrenado durante meses para ese momento. Después de superar varios partidos muy difíciles, lograron llegar a la gran final.

El rival era Vélez, un equipo fuerte y con jugadores muy habilidosos. El partido fue intenso desde el primer minuto. Las tribunas estaban llenas de familias que alentaban sin parar, como si se tratara de una verdadera final del Mundial.

El marcador estaba 1 a 1 cuando el árbitro anunció dos minutos de descuento. Era la última jugada.

Tomás tomó la pelota, dejó atrás a dos defensores y vio aparecer por la derecha a Martín Flores, su mejor amigo. Le dio un

pase y Martín, en lugar de buscar el arco, se la devolvió de primera. Sabía cuánto significaba ese momento para él.

Tomás controló el balón, respiró profundo y remató con todas sus fuerzas al palo izquierdo.

¡Gol!

El estadio explotó de alegría. Sus compañeros corrieron a abrazarlo mientras desde las tribunas bajaban aplausos, banderas y canciones de festejo. Argentinos Jrs. acababa de consagrarse campeón.

Con la copa entre sus manos, Tomás sintió que estaba cada vez más cerca de cumplir su gran sueño. De repente, una voz lo sorprendió.

—¡Tomás, despertate que llegás tarde a la escuela!

Abrió los ojos sobresaltado. Estaba en su habitación. La pelota seguía al lado de la cama y los pósteres de la Selección seguían en la pared.

Todo había sido un sueño.

Sonrió, tomó la pelota antes de salir y comprendió que los sueños no se cumplen mientras dormimos. Se cumplen con esfuerzo, entrenamiento y perseverancia. Tal vez todavía faltaba mucho para vestir la camiseta argentina, pero estaba seguro de algo: mientras nunca dejará de intentarlo, cada entrenamiento lo acercara un poco más a ese sueño que llevaba en el corazón. ~

Paula Ferraro y Catalina Pitieri
7mo C
Antonia María Verna Nº 1123

***

Una noche en el Jacarandá

EN UNA NOCHE ESTRELLADA pasó una estrella fugaz y unos adultos pidieron un deseo: ¡Un bebé!. A las semanas se enteraron de que iban a tener un hijo. Pasaron los meses y, cuando la mujer estaba a punto de dar a luz, nació una hermosa niña con ojos color violeta, a la cual le pusieron de nombre Violeta por el color de sus ojos.

Violeta creció entre una tribu de indios que estaba en guerra con otra tribu llamada Maipú. (La tribu de Violeta era de Cayastá, Santa Fe la Vieja). Al pasar los años, Violeta cumplió 13 años y era una de las más conocidas entre su gente, ya que, además de su belleza, era hija del comandante.

Ella era muy curiosa y astuta. Por eso ideó un plan para escabullirse en la tribu Maipú. Todos le decían que no, que no sería fácil, ya que era muy peligroso y podía morir en el intento. Sin embargo, Violeta era muy decidida y defendía sus ideas, hasta que llegó a un acuerdo con su pueblo: al día siguiente ella se escabulló mientras los demás vigilaban desde lejos.

Todo salió muy bien. Violeta logró entrar en la tribu, hasta que los Maipú resultaron ser más inteligentes de lo que creían. Encontraron a los vigilantes y los obligaron a decir dónde estaba Violeta, pues ya conocían su plan. Pasaban las horas y su gente se negaba a revelar dónde se hallaba ella. Entonces los Maipú comen-

zaron a actuar con violencia y, al ver lo que ocurría, Violeta salió de su escondite para evitar que siguieran lastimando a su gente.

Los Maipú, en un instante, terminaron con la vida de muchos, incluso con la de Violeta. La ataron a un árbol seco y la quemaron.

Esa noche fue fría, sin estrellas, muy parecida a aquella noche en la que sus padres habían pedido el deseo. Al día siguiente, cuando llegaron al árbol, que hasta entonces estaba seco, habían florecido flores de color violeta, iguales al color de sus ojos.

Pasaron los años y los niños de su tribu salían a jugar por las noches. Mientras jugaban, vieron a una chica recostada junto al árbol de flores violetas. Decidieron acercarse y comenzar una conversación. Mientras hablaban, se dieron cuenta de que era el alma de Violeta. Ella les dijo que llamaban a ese árbol "Jacarandá".

Los niños fueron corriendo a contar lo sucedido a los demás. Cuando regresaron, Violeta ya no estaba. Desde ese momento, nunca más se supo de ella. ~

Lucas Walter Morlando
Antonia María Verna Nº 1123

***

Javito y su banda "los mañanita"

HABÍA UNA VEZ, en una mañana soleada, un chico llamado Javito al que le encantaba la música. Estaba en su casa haciendo la tarea, trataba de hacer un ritmo musical.

Hizo un montón de ritmos, pero ninguno le gustaba, hasta que le salió. El ritmo le gustó tanto que llamó a sus dos mejores amigos, Gerardo, el más grande del salón, y Alonso, el más enano del grupo, para formar su propia banda, llamada "Los Mañanita".

Javito preparó todo, Gerardo iba a tocar la batería, Alonso el bajo, y él la guitarra y también iba a cantar, así que fue a comprar los instrumentos.

¡Harían un recital en el Puente Colgante!

Cada mañana se juntaban en la Costanera Santafesina para ensayar.

Un día anunciaron su presentación pegando afiches en el Faro, la playa y en toda la Avenida costanera. Ya lo habían visto muchas personas, lo que motivó a Javito y a sus amigos.

¡¡¡Llegó el día!!! El Puente Colgante con sus luces de colores iluminaban la laguna. La hermosa Costanera llena de banderas se llenaba de gente. Javito estaba ilusionado, Gerardo y Alonso estaban súper felices.

Más de 24 mil personas vieron el recital y disfrutaron de su música. Ganaron mucha plata y popularidad, realizando una gira por toda América.

"Los Mañanita" se volvieron una banda muy famosa y se destacaron por ganar 3 Premios Grammys. ~

Martín Tobías Deicas
7mo B
Antonia María Verna Nº 1123

***

La costanera de Santa Fe es un caos

LA COSTANERA DE SANTA FE es uno de los lugares más lindos y visitados de la ciudad. Tiene hermosos paisajes, el Puente Colgante de color rojo, canteros con flores, una ciclovía, árboles, arena, puestos de comidas y artesanos. Además, está el faro de color bordó y blanco, desde donde se puede disfrutar de una hermosa vista de la laguna Setúbal. Todos los fines de semana muchas familias y turistas visitan la costanera para caminar, andar en bicicleta, tomar mate y disfrutar del paisaje.

Pero un día ocurrió algo inesperado. En uno de los canteros apareció una grieta. Los trabajadores fueron a repararla, pero poco tiempo después se formó un gran socavón en ese mismo lugar. La Municipalidad volvió a arreglarlo y todos pensaron que el problema había terminado.

Pasó una semana y parecía que todo estaba en orden. Sin embargo, mientras un auto cruzaba el Puente Colgante, comenzó a hacer mucho ruido y a rayar el puente. El conductor se llamaba Pedro y era el gobernador de Santa Fe. De repente, el puente empezó a romperse y se abrió por la mitad. El auto cayó a la laguna Setúbal y el gobernador quedó muy sorprendido porque no podía creer lo que estaba sucediendo.

Como el puente quedó destruido, todos los vehículos tuvieron que pasar por el puente carretero, que está al lado del Puente Colgante. Desde ese momento se formaban largas filas de autos y camiones. Todos los días había mucho tránsito y también ocurrían choques entre autos, motos y bicicletas. La situación era un verdadero caos.

Después de tres años y seis meses de trabajo, finalmente reconstruyeron el puente. Le colocaron luces nuevas, carteles y dejaron todo en excelentes condiciones. Poco a poco, la costanera volvió a la normalidad y las personas pudieron disfrutar nuevamente del lugar.

Todos pensaban que los problemas habían terminado.

Sin embargo, un día llegó una tormenta muy fuerte, con granizo y mucho viento. A la mañana siguiente, un árbol se había caído y toda la costanera quedó inundada. Los vecinos intentaron sacar el agua, pero no pudieron hacerlo nunca más.

Desde ese día, todos decían que la costanera de Santa Fe era un lugar muy hermoso, pero que siempre podía ocurrir algo inesperado. Por eso, muchos comenzaron a llamarla: “La costanera de Santa Fe es un caos”. ~

Josefina Bermudez
Indiana Holman
7mo C
Antonia María Verna Nº 1123

***

La desaparición de Martina, la aguará guazú

HABÍA UNA VEZ una carpincha llamada andrea y una aguará guazú llamada martina que habitaban en el parque del sur, eran muy buenas amigas, las dos estaban tranquilas durmiendo y escucharon un ruido raro, cada vez más fuerte, vieron que estaban talando los árboles, se asustaron mucho, y comenzaron a correr y sin darse cuenta terminaron separadas, andrea se fue hacia la plaza 25 de mayo, y martina para el lado sur en el museo del casco histórico. La carpincha siguió escuchando el ruido de los árboles talados, y vio que el autor era el castor ramón!

Andrea se le acercó y le dijo: ¿por qué estás talando los árboles?

Ramon respondió: porque los voy a usar para hacer un asado con mis amigos castores.

Andrea: ¡pero estás destruyendo nuestro hábitat natural! Ramón: perdón no lo sabía!, ¡perdón!

Andrea: te perdono solo si no lo vuelves hacer!!, bueno, cambiando de tema te cuento que perdí a mi amiga ¿me ayudas a buscarla? Estoy desesperada.

Ramón contestó: ok, pero no tengo mucho tiempo. (fueron juntos a buscar a Martina).

En el camino se presentaron muchas dificultades. Ramón se cayó al agua y se estaba ahogando. Andrea no sabía qué hacer, vio un salvavidas cerca, pero no podía agarrarlo porque estaba enganchado con ramas, entonces apareció martina (la desaparecida) y, entre las dos, lograron salvar a Ramón.

Ramón- ¡Muchas gracias chicas!.

Andrea y Martina se pusieron felices porque se volvieron a encontrar. Andrea preguntó: ¿cómo nos encontraste?

Martina: me ayudaron unos castores que estaban por ahí. Ramón: son amigos míos.

Martina –sii me dijeron que te conocían.

Andrea – bueno qué bien, ahora Ramón nos podrías invitar a su asado.

Ramon: riendo respondió – bueno dale ¡Vengan!, en vez de asado comeremos huevos poché, y ustedes se encargan del postre.~

Emma Mancinelli
Lucia Abrigo
7mo C
Antonia María Verna Nº 1123

***

La desaparición en el chaquito

SE VA ACERCANDO el día de los juegos olímpicos sudamericanos en Santa Fe, toda la ciudad está contenta.

Los juegos que participan van a hacer, tenis, vóley playero, gimnasia, balonmano, y kayak .El juego que inaugurará será kayak, en la laguna Setúbal y recorrerán una distancia de 15 kilómetros. Dentro de los participantes estará el reconocido Ezequiel Di cuña, que se presentará como el número 013.

Empezada la competencia:

Ezequiel va ganando, toma la delantera...pero de repente cae al agua, no sale a flote. El público se alarma y se detiene la carrera, los guardavidas se dispersan para buscarlo, y no aparece. La policía está en busca del cuerpo.

A los días de los hechos un grupo de adolescentes se reúnen en la zona del Chaquito para pintar las paredes de un desagüe. Reportan a la policía que empiezan a sentir olor raro, y ven algo flotando. La policía llega y descubre el cuerpo de Ezequiel con un disparo en la cabeza.

Cuándo transmitieron la competencia, a través de un helicóptero, captaron la imagen donde se veía una lancha a lo lejos, en una isla cerca de la laguna Setúbal. Fueron investigadores a buscar rastros, y encontraron esa misma lancha con armamento dentro.

Encontraron huellas que pertenecían a Rodrigo Maldonado, ex policía y amigo de Marcelo Leiva, ganador de los juegos injustamente .Los policías interrogaron a Rodrigo, este dijo que no tenía nada que ver, qué fue Marcelo quien lo obligó. Ambos fueron arrestados, Rodrigo por cómplice y Marcelo por homicida. ~

Joaquín Mendoza
Máximo Walker.
Antonia María Verna Nº 1123

***

La gran inundación del Río Salado

HACE UNOS AÑOS ATRÁS, Miguel trabajaba en un depósito de basura y tuvo un día normal como el de todos los días, en su lugar de trabajo conoció a una chica llamada Lucía y empezaron a hablar, él le pregunta si era nueva a lo que respondió que sí, y en Santa Fe. Al día siguiente estaban trabajando, cuando iban a tirar la basura que recogieron, se derrumbó toda la que estaba acumulada al río salado, ellos no sabían cómo explicarles a su jefe lo sucedido.

Varios días después, el jefe se entera de lo que había pasado y los despidió.

Día a día el agua fue poco a poco rebalsando y por tanta agua acumulada se hizo la gran inundación del río Salado, la gente se fue subiendo a los techos de las casas o escuelas de Santa Fe.

Al pasar 5 días el agua fue bajando, la gente no aguantaba más, las personas con lanchas les mandaban suministros. Pero hubo gente que no aguantó y murió, hasta que el agua al fin, bajó por completo.

La gente tuvo que construir sus casas de nuevo, obligando a la empresa de depósito de basura a cerrar, luego otra empresa se hizo cargo del lugar. Después de unos meses, Santa Fe volvió a ser como antes, cuando Lucía y Miguel se reencontraron ella dijo que

se iba a ir de Santa Fe, ya que le quedó el miedo de la inundación, intentó convencerla pero no pudo, lo que hizo que empiece a llorar ya que le había agarrado mucho cariño, cada día que pasaba Miguel se sentía más solo, hasta que una empresa quiso contratarlo por su gran conocimiento sobre Santa Fe. ~

María V. Leguiza
7mo A
Antonia María Verna Nº 1123

***

La mafia escondida de Santa Fe

UNA TARDE, Joaquín encontró un reloj antiguo escondido cerca del Puente colgante de la ciudad de Santa Fe.

Cuando lo toco, empezó a brillar y, de repente, el puente se llenó de una luz mágica. Al cruzarlo, llegó a un lugar fantástico donde la laguna brillaba como si fuera de cristal y los peces podían hablar, Joaquín al ver esto se quedó muy sorprendido pensaba que estaba soñando pero lo que le pasó a continuación fue más impresionante.

Allí conoció a un pequeño zorro azul que lo invitó a recorrer Santa Fe. En el camino descansaron bajo un árbol enorme y compartieron unos ricos alfajores Santafesinos. Al terminar el paseo llegaron a la casa de Joaquín y el zorro, su compañero de viaje se fue volando. Joaquín estaba convencido de que la magia siempre había estado en Santa Fe, solo que muy pocos sabían verla. ~

Antonia María Verna Nº 1123

***

La playa Este

CAROLINA, una mujer chilena viajó a Santa Fe, Argentina con su familia, porque le recomendaron conocer: su cultura, su comida, sus bailes y sobre todo su hermosa playa y la vegetación de la Costanera.

Una noche de verano Carol estaba planeando una salida a la hermosa playa "Este". Al día siguiente se dirigieron a la playa; colocaron sus cosas y Matías, su esposo, fue a un puesto de comida, mientras tanto esta chica y Helena, su hija, se colocaban protector solar. –Mami

¿Papá va a comprar comida rica? – preguntó Helena- -Si hija. También tu padre te va a cuidar, porque yo... ¡Jugaré al voleibol con esas chicas!, se ve que se están divirtiendo-–respondió Carol.

Después de jugar al voleibol, ella notó que Helena había desaparecido. La mujer corrió desesperada hacia el esposo y le contó lo sucedido. Llamaron a la policía, y, luego de 15

minutos llegaron 4 oficiales y empezaron a interrogar a los presentes. No obtenían ninguna pista que les sirviera, hasta que una señora mayor contó que vio a un hombre con una niña que tenía las mismas características que Helena, ojos verdes, cabello corto y un traje de baño rosa pastel. –Se fueron por el puente colgante, y se subieron a un auto bordó con una abolladura en el frente-. –Dijo esta señora-. No obstante, ella pensó en su hermano "Carlos", ella sospechaba de su hermano, ya que su mujer no podía tener hijos y cuando.

Carlos vio por primera vez a la familia de Carol unida sintió mucha envidia, además porque el auto contaba con las mismas características que esta señora describió. Carolina enseguida contó su sospecha y se dirigieron a la casa del hermano, tocaron la puerta, y pidiendo ayuda estaba la hija, indefensa y llorando. Rápidamente la mamá desató a la niña y madre e hija se abrazaron. Carlos fue condenado a 9 años de prisión por secuestro.

Unos meses después de la tragedia la familia fue a la playa, jugaban al voleibol, navegaron en kayak, comieron empanadas y pasaron buenas vacaciones. Luego de una semana volvieron a su país natal Chile. ~

Mateo Pascualon
Valentino Del Pino
Antonia María Verna Nº 1123

***

La promesa cumplida

FEDERICO ES UN NIÑO QUE VIVE EN LA COSTANERA DE SANTA FE, él jugaba a al fútbol en un club llamado santa fe fútbol hasta que ojeador de unión lo fue a ver a un partido en el cual anotó dos goles y una asistencia, el ojeador al ver su potencial decidió hacerle una prueba en el club atlético unión de santa fe unos días de preparación se dirigió hacia el club de unión por poco no quedo, después de eso el entrenador le dijo que tenía mucho talento y que en el futuro tendría más oportunidades, Federico no pensaba eso, dos meses después le llegó un mail del club atlético colón para ir a hacerse una prueba cuando llego toda su familia se emocionó mucho más cuando llego su abuela para contárselo la invito a caminar a la costanera de santa fe mientras hablaban de otros temas en esa caminata llegaron a la plaza 25 de mayo se sentaron en un banquito y ahí le contó la noticia su abuela se puso muy contenta.

Un mes después mientras Federico entrenaba le dieron una triste noticia su abuela había fallecido de un paro cardiaco mientras dormía cuando se enteró, se acordó de la promesa que le hizo a su abuela la noticia era sacar a colón campeón de la copa libertadores, entonces empezó a entrenar más duro y desde ese momento empezó a levantarse a las 6 am para salir a correr por la costanera y el puente colgante semanas después le llegó un mail de colon que decía que había quedado y encima que lo citaban para el partido

ante chacarita, los primeros 45 minutos estuvo en el banco en el segundo entró a los 75 minutos dando una asistencia pero errando una ocasión clara.

Al día siguiente fue a entrenar en la arena de la costanera, una semana después lo llamaron a jugar de vuelta pero esta vez contra el club mitre y también de visitante, metiendo su primer gol con la camiseta de Colón saliendo jugador del partido.

Un año después ya había hecho que colón ascendiera a la primera clasificando a la copa libertadores quedando afuera en cuartos de final contra san Lorenzo, un año después Federico estaba decidido a ganar la copa libertadores esta vez colón estaba muy bien para ganar la copa libertadores saliendo campeón contra Racing metiendo 1 gol al minuto 69, dedicándose a su abuela 5 años después jugó su primera copa américa metiendo el gol decisivo contra Paraguay para pasar a semifinales ganando la copa contra Brasil.

Federico Gonzales se retira del fútbol profesional a los 39 años de edad. ~

Lucila Fernández
7mo C
Antonia María Verna Nº 1123

***

El parque de los recuerdos

EN EL MES DE OCTUBRE, Jazmín y Diego estaban planeando su boda, para ellos iba a ser un día muy especial.

El domingo estaban fijándose lugares para hacer su casamiento, hasta que pensaron en hacerlo en el Parque Garay, donde anteriormente su abuelo se había casado.

Al día siguiente, fueron a conocer el parque y quedaron encantados con el lugar. Decidieron que ese sería el lugar perfecto para casarse y comenzaron con todos los preparativos.

Una semana antes de la boda ocurrió un problema. Una fuerte tormenta dejó el parque inundado y el lugar quedó cerrado. Jazmín y Diego se sintieron muy tristes porque pensaban que tendrían que cancelar la boda.

Sus familiares y amigos no quisieron que se les arruinara su gran día. Entre todo hablaron con los encargados del parque y ayudaron a acomodar y limpiar el lugar. Después del tercer día ayudando, el parque volvió a estar en buenas condiciones

Finalmente, llegó el momento que todos esperaban, el sol brillaba y el parque estaba más hermoso que nunca. Jazmín y Diego pudieron casarse en el mismo lugar donde años atrás se había casado el abuelo de Jazmín y todos celebra barón con alegres, porque a pesar de las dificultades que tuvieron todos juntos trabajaron para resolverlo. ~

Mia Lagrost
Pilar González
7mo C
Antonia María Verna Nº 1123

***

Los recuerdos de Santa Fe

UNA TARDE DE INVIERNO, el sol empezaba a bajar sobre la ciudad de Santa Fe. El puente colgante se teñía de colores anaranjados mientras reflejaba destellos dorados.

Desde allí, Sofía observaba el paisaje y pensaba en las historias que había escuchado sobre el puente, símbolo de la ciudad y testigo silencioso de miles de personas que lo cruzaban cada día.

Movida por la curiosidad, decidió caminar.

Hasta el parque sur. El lugar estaba tranquilo. Los árboles se mecían suavemente con el viento y algunas familias disfrutaban de la tarde. Mientras recorría los senderos, encontró una pequeña caja de madera escondida entre unos arbustos.

Al abrirla descubrió un papel doblado. Era un mapa antiguo que marcaba un recorrido desde el puente colgante hasta un rincón del parque. Intrigada, siguió las indicaciones. El camino la llevó hasta un viejo ombú donde encontró una placa olvidada por el tiempo.

La inscripción decía: ‘’Las ciudades guardan sus tesoros en los recuerdos de quienes las aman’’.

Sofía sonrió. Había esperado encontrar monedas o joyas, pero comprendió que el verdadero tesoro era la historia compartida por generaciones de santafesinos. Al regresar, miró una vez más el puente colgante iluminado por las primeras luces de la noche y sintió que conocía un poco mejor su ciudad.

Desde aquel día, cada vez que visitaba el parque sur o cruzaba el puente, recordaba aquella aventura y entendía que los lugares más queridos no están hechos solo de hierro, agua y árboles, sino también de las historias que viven en ellos. ~

Francisco Marega
Antonia María Verna Nº 1123

***

Mis vacaciones de invierno

EN MIS VACACIONES de invierno fui a Buenos Aires con mi familia. Visitamos a mis tíos y primos, festejamos el cumpleaños de mi primo Facu, cumplió 27 años.

Luego paseamos mucho, conocimos el obelisco, el puente de la mujer y la escultura de metal Floralis, también vimos el planetario. Viajamos en subte y en tren. Los subtes son parecidos a los metros de Estados Unidos.

Además, fuimos al barrio chino y también a la casa rosada, escuchamos música de la orquesta de los granaderos. En la casa de los tíos Mari y Martín tomamos café de la maquinita.

Finalmente llegamos a Santa Fe, a la terminal de colectivos. Al día siguiente, vimos el partido de Argentina vs. Inglaterra en mi casa con los tíos y primos, después fuimos a festejar a la avenida Aristóbulo del Valle y a Bv. Gálvez.

El último fin de semana fuimos a andar en bicicleta a la plaza que está al lado de la iglesia Nuestra Señora de Guadalupe.

¡Qué vacaciones divertidas tuve! Fran. ~

Emiliano Pereyra
Antonia María Verna Nº 1123

***

Misterio en el puente

HABÍA UNA VEZ, un chico llamado Agusto el cual le apasionaban los deportes y practicaba atletismo.

Una tarde él iba corriendo por el puente colgante, que cruza la Laguna Setúbal que conecta las dos Costaneras Santafesinas. Estaba en el tramo final cuando vio una grieta que le llamó la atención, no se veía natural, tenía una forma extraña y colores llamativos.

Le pareció raro porque siempre corría por ahí y nunca lo había visto. La curiosidad lo llamó a observar y una fuerza extraña lo condujo a ingresar.

Al entrar le pareció sospechoso que no había cables y tubos, solo oscuridad el cual lo asustó y cuando quiso volver la entrada se había cerrado quedando atrapado en ese lugar.

Comenzo a buscar una salida, se encontro con una realidad paralela, donde solo veia un bosque llamativo, donde habia arboles de color turquesa con tonos naranja luminoso, y escabullendose entre los arboles, pequeñas figuras que parecian duendes que lo estaban observando.

Primero se asustó y después comprendió que eran inofensivos. Les pregunto: “¿Quiénes son ustedes... dónde estoy?” Los pequeños sonrieron y dijeron: “

—Somos los guardianes del bosque. Protegemos este lugar para que nadie altere su equilibrio. Has llegado por accidente, pero no todos los que entran pueden regresar.

Agusto sintió un nudo en el estómago: ¿Qué debo hacer para volver a mi mundo?

Uno de los guardianes señaló un gran árbol en el centro del bosque.

—Debes encontrar el Cristal de la Luz. Solo él abrirá el portal por unos segundos.

Sin perder tiempo, Agusto comenzó a correr entre los senderos. Gracias a su entrenamiento como atleta logró esquivar ramas, saltar piedras y cruzar un pequeño arroyo. Finalmente llegó hasta el enorme árbol, donde encontró un cristal brillante de color azul.

Cuando tomó el cristal, una luz intensa iluminó todo el bosque y el suelo comenzó a temblar. A lo lejos apareció nuevamente la grieta por la que había entrado.

Los guardianes lo miraron y le dijeron:

—¡Corre, Augusto! El portal solo permanecerá abierto unos segundos.

Sin dudarlo, Agusto salió corriendo con todas sus fuerzas. Esquivó árboles, saltó raíces y aceleró hasta llegar al portal. Justo cuando dio el último salto, la grieta comenzó a cerrarse. Alcanzó a cruzarla en el último instante y cayó sobre el puente colgante.

Al levantarse, miró a su alrededor y comprobó que estaba nuevamente en la Laguna Setúbal. Todo parecía normal, como si nada hubiera ocurrido. Sin embargo, al abrir su mano descubrió una pequeña hoja de color turquesa que había traído del bosque, prueba de que aquella aventura había sido real.

Desde ese día continuó entrenando atletismo como siempre, pero cada vez que pasaba por el puente colgante recordaba aquella experiencia y observaba con atención el lugar donde había aparecido la misteriosa grieta, preguntándose si algún día volvería a abrirse. ~

María Agustina Marcús
7mo A
Antonia María Verna Nº 1123

***

Nube y el amor

FECHA DE LO OCURRIDO: 06/12/07

Nube es una princesa sirena. Ella es muy curiosa, tan pero tan curiosa que ya ha usado su forma humana para escaparse.

Para poder salir del agua a explorar cuando ella quiera, su papá y ella hicieron un trato. Si ella encontraba el "amor", iba a ser libre. Pero para esto, él solo le dio un plazo de 7 días.

Ella salió de noche de la laguna de la costanera para que nadie la vea, así poder empezar con esta "misión" que le encomendó el papá.

—¿Y ahora qué voy a hacer? -Dijo bastante enojada y triste la sirena- ¡Espero poder encontrar el "amor", pronto pero... muy pronto!

Y así, empezó su misión.

Mientras estaba caminando por la costanera, escuchó:

—¡Ey! ¿Estás bien? - le preguntaron dos chicas- ¡Estás muy mojada!

—Oh, ehh... Creo que sí - dijo la sirena.

—¿Segura? -Siguen insistiendo las chicas- Si quieres, podemos darte una toalla. Total, nuestra casa está cerca.

—Mmm, bueno. - Aceptó tímida la sirena-

En su casa, se secó. Ella y las chicas establecieron un hermoso vínculo, formando una amistad.

—Y, ¿cómo te llamás? -Preguntó una de las chicas-

—Me llamo Nube.

—¡Qué nombre tan lindo! Yo me llamo Luna.

—¡Y yo Sol!

—¡Wow, chicas, qué nombres tan bonitos!

—Y... ¿de dónde eres Nube? -preguntó Luna-

—¡Yo provengo de la laguna! Ya que soy una sirena.

—¿¡QUÉÉÉ!? -Respondieron exaltadas las chicas- ¡Ah! ¿Así cómo en H2O?

—¿Cómo en qué? -Respondió confundida la sirena- ¿Qué es eso?

—No, como nada. Pero... ¿eres una sirena?

Nube le contó y explicó todo a las chicas, y, especialmente la parte de encontrar el amor.

—Entonces, necesitamos ver que seas una sirena para creerte. -dijo Sol-.

—Bien, -respondió tranquila Nube- ¡voy a necesitar una pileta!

Nube, Sol y Luna esperaron a que sea más tarde y se dirigieron a la pileta de su casa, así ella demostraba que era una sirena.

—Okey, lista, 1... 2... 3! Y Nube se lanzó a la pileta, y se transformó.

—¡AHH! -gritaron las chicas-

—¡SHHH, QUE SE VAN A DESPERTAR TODOS!

Y así, se secó y se fue a dormir con las chicas. Al día siguiente, ella y las chicas salieron a pasear por el puerto, así Nube quizás podía encontrar el amor.

—¡Chicas, miren ese chico de allí! El es Mateo, más conocido como Matt. -dijo Luna-

—Bien, empieza la misión. -dijo Sol-.

Y así, Nube se acercó a Matt, hablaron y se divirtieron, hasta que:

—Entonces, ¿nos vemos más tarde para ir a cenar? -dijo Matt-.

—¡Síííí! Nos vemos en El Quincho de Chiquito.

Así pasaron 4 días, en que Matt y Nube formaron un vínculo muy grande como mejores amigos, pero Nube tenía en mente el objetivo por el cual había comenzado su misión.

—Matt, -dijo Nube tímidamente- ¿quieres ser mi novio?

—Oh, eh.. -dijo Matt- Mira, eres linda y simpática, pero nos conocemos hace 4 días. No creo que funcione.

¡Tiempo al tiempo!

Nube, triste, se puso a llorar y se fue corriendo. Pasaron dos días más, y se hizo el séptimo día.

—¡Oh, no! ¡Ya es el día 7 Nube! -dijo Sol asustada-.

—¡Ay, no, chicas! No quiero irme. -dijo Nube llorando-.

Y entonces, el día se vuelve lluvioso, y un fuerte viento azota las aguas de la laguna. El viento la empuja a Nube hacia la laguna

—¡AHHH! ¡AYUDA CHICAS! -grita desesperada Nube- ¡NO QUIERO IRME!

—¡SOSTENTE DE NUESTRAS MANOS! NO TE VAYAS, NOSOTRAS TE “AMAMOS”.

Y todo se calmó de la nada.

—¿Pero qué? -dijo Nube confundida-.

—¡Es obvio! -dijo Luna- El amor no es solo de novios, ¡el amor también es de amigas!

Entonces, este cuento nos deja una enseñanza: “El amor no se encuentra solo en el noviazgo, sino también, en una verdadera amistad.”

Después de eso, Nube siguió viviendo con sus amigas, teniendo el poder y decisión de cuándo transformarse en sirena para visitar a su familia. Experimentó lo que es ser humana, y pudo explorar mucho más allá de lo que podía ver en la laguna. ~

Olivia Leiva Ñañez
Antonia María Verna Nº 1123

***

Un amor bajo las estrellas

HABÍA UNA VEZ un chico llamado Marcos que siempre soñaba con trabajar en la NASA y viajar por muchos lugares para aprender más sobre el espacio. En uno de sus viajes llegó a Argentina y se hospedó en la ciudad de Santa Fe. Allí conoció a un chico llamado Joaquín, quien le recomendó visitar un lugar llamado El CODE, donde se podían observar las estrellas, los planetas y aprender mucho sobre el universo.

Al otro día, Marcos y Joaquín fueron por fin a El CODE. Cuando entraron junto con otras personas, una chica llamada Luna se presentó como la guía del recorrido.

Durante la visita, Marcos hacía muchas preguntas muy interesantes. A Luna le llamó la atención el entusiasmo y el gran interés que él demostraba por la astronomía.

Recorrieron distintas salas con información y exposiciones sobre los planetas, las estrellas, las constelaciones y la Luna. Sin embargo, lo que más sorprendió a Marcos fue una sala digital que proyectaba el universo en una pantalla de 360°.

Al terminar el recorrido, Luna se acercó a Marcos y le dijo que estaba asombrada por todo lo que sabía. Entonces, él le contó que su mayor sueño era trabajar o, al menos, conocer la NASA.

Como tenían muchos intereses en común, intercambiaron sus números de teléfono para seguir conversando.

Después de varios días de charlas, decidieron reencontrarse y tomar unos mates en el Parque Federal. Mientras caminaban, Luna lo invitó a conocer La Redonda, y Marcos quedó encantado con el lugar. Antes de despedirse, ella también le propuso recorrer la Costanera, otro de los sitios más lindos de la ciudad de Santa Fe.

Después de tantos paseos y conversaciones, Marcos y Luna se dieron cuenta de que compartían muchas cosas, especialmente su pasión por la astronomía y el deseo de seguir aprendiendo sobre el universo.

Con el paso del tiempo se enamoraron y decidieron acompañarse para cumplir sus sueños, viajar y, algún día, conocer la NASA. Desde entonces continuaron explorando nuevos lugares y aprendiendo cada vez más sobre el espacio, apoyándose en cada paso que daban.

Y así, entre estrellas, sueños y mucho esfuerzo, fueron muy felices. ~

Paula María García
7mo A
Antonia María Verna Nº 1123

***

Los barcos en la fuente

UN DÍA UN PAPÁ CON SU HIJA, Kiara, se encontraban en un brazo de la Laguna Setúbal, participando de una carrera, y no era cualquier carrera sino una de barcos de juguetes.

Lo asombroso y llamativo era que los niños que participaban, habían construido sus barcos con la docente de tecnología en la escuela. Pusieron los barcos en el agua de la laguna, y cuando sonó el silbato comenzó la carrera.

Al comienzo, en primer lugar, iba el barco de Kiara, y atrás el de Ámbar, la mejor amiga de Kiara.

En un momento de la carrera los chicos encontraron una piedra grande y la tuvieron que esquivar, y en ese momento hicieron un movimiento brusco y cuando volvieron a mirar a la laguna los barcos, ya no estaban, los compañeros de Kiara salieron corriendo por la costa para buscarlos, pero no los encontraron, decepcionados y tristes decidieron irse a sus casas.

A Kiara le pareció raro que desaparecieran los barcos, entonces fue a buscar a su papá para averiguar qué había pasado con ellos.

El papá y ella, empezaron a caminar por la orilla para ver si encontraban algún rastro de los barcos. Kiara miró a lo lejos que el agua se dividía y caía en un pozo.

Entonces gritó – ¡Papá, ven, mira lo que encontré! - el papá fue corriendo, agitado le dijo a Kiara - ¿Qué pasa? - ¡Mira abajo! le

respondió ella, El papá bajó la mirada, y encontró dos puertas y una estaba entreabierta. Entonces, Kiara pensó que los barcos podrían haberse caído en ese lugar.

Decidieron seguir la búsqueda y el papá abrió las puertas y una de ellas lo empujo. Y él cayó, pero no se golpeó porque adentro había agua y no era profunda, Kiara bajó por una escalera para ayudarlo.

Mientras iban caminando, el papá le contaba a Kiara que estaban debajo de la ciudad y estos túneles se conectan con las fuentes de todas las plazas de la ciudad. A lo lejos Kiara vio a uno de los barcos que era de un compañero, - ¡PAPÁ, UN BARCO! – el papá agarró una de las puertas y la colocó en el agua, flotaba, se subieron y Kiara agarró dos remos, que habían tirados, y empezaron a remar.

Al frente, el camino se dividía en dos, tomaron el que se dirigía el barco, de pronto, mientras remaban notaron que el agua iba cada vez más rápida y la balsa empezaba a girar, el problema era que se estaban metiendo dentro de un remolino, continuaron remando lo más rápido que pudieron, por suerte salieron de ese remolino.

El agua empezó a calmarse, el papá decidió volver, no sabían que podrían encontrarse más adelante, Kiara quería seguir, pero tuvieron que dar la vuelta. Los dos se bajaron de la balsa, subieron las escaleras, cerraron las dos puertas y volvieron a su casa.

Cuando llegaron a la casa, Patricia, la mamá de Kiara, los recibió con un fuerte abrazo y les dijo que quería salir a caminar. Cómo vivían cerca de la Casa del Gobierno, pasaron por la plaza. Mientras la cruzaban, Kiara vio los barcos sobre la fuente: estaba el suyo y también el de sus compañeros. Entonces pensó y entendió todo: los barcos habían seguido el túnel y habían salido directamente a la fuente. Llamó, les contó y se encontró con sus compañeros, y decidieron realizar otra carrera, pero esta vez en la fuente. ~

Catalina María Mathey Gon
Antonia María Verna Nº 1123

***

Santa Fe por debajo

UN DÍA NORMAL a la salida del colegio. Juana, Lucía y Victoria iban caminando a la casa de su compañera Mía para hacer un trabajo. De repente, vieron una alcantarilla abierta.

—¡Miren lo que hay ahí! —gritó Lucía mientras corría a mirar.

Pero antes de que sus amigas pudieran decirle que tuviera cuidado, se cayó dentro de la alcantarilla. Juana y Victoria intentaron ayudarla, pero también resbalaron y cayeron.

Por suerte, ninguna se lastimó. Todo estaba muy oscuro. Mientras buscaban una salida, Lucía encontró una linterna vieja que, por suerte, todavía funcionaba.

Cuando la encendieron, vieron muchos túneles de ladrillo. En las paredes había flechas y nombres de distintos lugares de la ciudad. Decidieron seguir el camino que decía "Laguna Setúbal".

Después de caminar un rato, encontraron una grieta. Al mirar por ella, vieron la playa y el agua de la laguna.

—¿Dónde estamos? —preguntó Juana. A lo que Victoria le respondió: —¡Estamos debajo de la Laguna Setúbal!

Las tres se asustaron mucho y empezaron a gritar. Cuando se calmaron, siguieron las flechas. Pasaron por un lugar desde donde podían ver, por una rejilla, el Puente Colgante, pero no pudieron salir por ahí, por lo que Juana estaba muy nerviosa.

—Tranquila, Juani. Ya vamos a encontrar una salida —le dijo Victoria.

Siguieron caminando hasta llegar a un túnel que decía "Parque Garay". Allí encontraron una rejilla abierta y pudieron salir. Ya era de noche.

Victoria miró alrededor y dijo: —¡Yo conozco este lugar, síganme! Por acá voy todos los días a la escuela.

Sus amigas la siguieron y, después de caminar un rato, llegaron al colegio. Cerca había un kiosco y le pidieron al kiosquero que les prestara el teléfono.

Lucía llamó a su mamá: —Estamos bien. Es una historia muy larga para contar por teléfono. ¿Nos podés venir a buscar al colegio y avisarles a los papás de Juani y Vicky?

Cuando terminó la llamada, las tres se miraron y vieron que estaban llenas de tierra, con la ropa sucia y el pelo todo despeinado. Entonces empezaron a reírse.

—Íbamos a hacer un trabajo en la casa de Mía y terminamos recorriendo Santa Fe por debajo.

Nunca se olvidaron de esa increíble aventura. ~

Paula Milagros Musuruana
Antonia María Verna Nº 1123

***

Santa Fe: una nueva amistad

AHÍ ESTABA YO, en el más bello día de primavera, disfrutando de una larga caminata por el Parque Garay. Me encontraba de vacaciones con mi familia en la ciudad de Santa Fe, un lugar muy recomendado por mis amigos y conocidos locales. Yo vivía en Córdoba Capital.

Los verdes y frondosos árboles producían un hermoso sonido al chocar con la leve brisa; era una sensación agradable. Las aguas del lago cercano se movían y, a su vez, creaban olas que luego se deshacían.

Algo llamó mi atención y me detuve, observé un bulto que irrumpía el camino. Me acerqué; era un hombre mayor, de barba y cabellos blancos, con ropa desgastada, que estaba pintando este hermoso y atractivo paisaje.

Seguí caminando hacia él y, cuando llegué, se produjo un silencio estremecedor. Finalmente, me miró y dijo:

—Es un paisaje bello en verdad, ¿no le parece? —pronunció con amabilidad.

No sabía qué responder pero, mientras pensaba qué decir, las palabras se escurren entre mis labios y en cuestión de unos segundos dije:

—Sí, tiene razón, y usted lo está pintando muy bien —respondí con entusiasmo observando su cuadro.

—Por cierto... ¿Cuál es tu nombre? —dijo volviendo a mirar el hermoso paisaje.

—Delfina —respondí—. Me llamo Delfina. ¿Y usted?

—Lázaro, mi niña, mi nombre es Lázaro —contestó viendo nuevamente su pintura.

Al cabo de unos minutos, se estableció una charla que duró toda la tarde. En ella conversamos de historias, pinturas y cuentos. Cuando apenas se apreciaban los últimos rayitos de sol, preguntó:

—Y a vos, Delfina, ¿te gusta pintar?

—Sí —respondí con alegría.

A mí me gustaba pintar, colorear y dibujar desde que era chiquita.

—Me gustaría invitarla a mi taller. En él creamos, aprendemos, dibujamos, coloreamos, pintamos y, sobre todo, ¡nos divertimos! ¿Le gustaría ser parte de él? —dijo sonriendo.

—¡Sí! —exclamé—. Me encantaría. Aunque yo viva en Córdoba Capital, mañana puedo asistir sin problemas.

—Bueno... en ese caso, la espero mañana por la tarde en mi casa —contestó satisfecho y me entregó una tarjeta.

—Gracias por invitarme —dije agradecida con una sonrisa de oreja a oreja.

Al día siguiente, asistí al taller de Lázaro. Al entrar, quedé fascinada. En él se observaba inspiración en cada rincón y se encontraban pinturas en las paredes, pinceles de todos los tamaños arriba de mesas rectangulares, sillas blancas y muchos retratos de paisajes locales dispersos por el lugar.

Luego de esta inolvidable experiencia, cuando volví a mi ciudad natal, decidí comenzar un taller de arte. Dediqué mi vida y pasión a pintar como lo hacía Lázaro, seguí su ejemplo y cada verano lo iba a visitar y lo ayudaba con el taller.

Así, de una bella y larga caminata por la hermosa ciudad de Santa Fe, nació una amistad tan fuerte que perduró en el tiempo a pesar de la distancia. ~

Lisandro E. Baras
Vittoria Cerutti
Antonia María Verna Nº 1123

***

Si los caminos te separan

UN DÍA CUATRO AMIGOS LLAMADOS, Han, Jeongin, Minho y Changbin, viajaron desde Corea del Sur hacia Santa Fe, Argentina. Cuando llegaron Han le preguntó a un ciudadano – ¿cuáles son los lugares más lindos de Santa Fe? El ciudadano le contestó – los lugares más lindos de esta ciudad para visitar son el Puente Colgante, la costanera Este y el misterioso bosque de los Ceibos.

Jeongin siendo el más pequeño y miedoso pregunto - ¿Cómo que el misterioso bosque de los Ceibos? A lo que el ciudadano respondió – cuenta la leyenda que todas las parejas que entran nunca salen juntas.

Han que estaba en pareja con Jeongin le propuso a Changbin que estaba en pareja con Minho, llevarlos de sorpresa a sus novios al bosque de los Ceibos, y a él le pareció una buena idea.

Como primera parada fueron a conocer el Puente Colgante. Allí había un gran cartel que decía “Santa Fe” para sacarse fotos y luego se fueron caminando hacia unos bancos que estaban del otro lado de la Costanera cruzando por el Puente.

Cuando llegaron, buscaron un lindo lugar para sentarse, tomar unos mates y disfrutar de unos ricos alfajores apreciando el hermoso atardecer reflejado en la laguna Setúbal. En la noche Jeongin noto que el Puente Colgante se iluminaba de muchos colores brillantes. Cerca de donde estaban había unos puestos que vendían

productos locales y sobre la cultura santafesina. A Jeongin le encantó un kit de pesca y se lo compró de recuerdo.

A las 3 am Han y Changbin decidieron llevar a Jeongin y Minho al bosque de los Ceibos. Estando allí Jeongin tenía mucho miedo de lo que pudiera pasarles, pero Han los alentó y se adentraron al misterioso bosque de Los Ceibos.

Cuando entraron, todo era muy lindo y tranquilo, con bonitos ceibos por doquier, hasta que en un momento el camino se dividió en dos y una niebla rosada que solo se encuentra en Santa Fe inundó el bosque, separando a las parejas. Minho quedó con Han y Jeongin con Changbin.

Al parecer esta neblina espesa que estaba en el bosque era tóxica y su efecto era obligar a las parejas a contar sus secretos y decir solo la verdad. En ese momento empezaron a confesar que en realidad estaban enamorados de la pareja de su amigo y esto hizo sorprender a todo el grupo porque no esperaban semejante revelación. A pesar de eso, acordaron que cada uno sea libre de estar con su verdadero enamorado y volvieron a Corea muy felices los cuatro.~

Brunella Parano
7mo A
Antonia María Verna Nº 1123

***

Sol y Mía y el castillo misterioso de la costanera

SOL Y MÍA eran dos niñas muy amigas que vivían en un pequeño pueblo de la provincia de Santa Fe. Les encantaba jugar, descubrir nuevos lugares y vivir grandes aventuras juntas.

Una tarde soleada, decidieron salir a pasear en sus bicicletas por la costanera de Santa Fe, disfrutaron del paisaje, el río y la hermosa brisa.

Mientras pedaleaba entre risas, descubrieron un sendero que nunca antes habían recorrido.

Las dos niñas siguieron el camino con mucha curiosidad hasta llegar a un lugar escondido donde apareció una casa parecida a un castillo. Sus paredes están cubiertas de plantas, las ventanas estaban oscuras y una vieja puerta de madera se movía lentamente con el viento.

Sol y Mía se miraron sorprendidas al descubrir que aquel castillo parecía estar embrujado.

Aunque sentían un poco de miedo, decidieron acercarse porque eran valientes. Al entrar, escucharon ruidos extraños, como pasos y susurros que venían de los pasillos.

De repente, una luz brillante apareció frente a ellas y un

fantasma amistoso salió de una habitación secreta. El fantasma les contó que cuidaba el castillo desde hacía muchos años y que esperaba encontrar niñas valientes que pudieran ayudarlo a descubrir un antiguo secreto escondido allí.

Ellas aceptaron el desafío.

Recorrieron las habitaciones del castillo, encontraron pistas y finalmente descubrieron un cofre con objetos antiguos y una carta que contaba la historia del lugar. El fantasma estaba feliz porque después de mucho tiempo, alguien había logrado descubrir el misterio del castillo.

Luego, de esa increíble aventura, Sol y Mía volvieron a sus bicicletas y regresaron a la costanera de Santa Fe, con una historia maravillosa para contar. Desde ese día, cada vez que paseaban por allí recordaban el castillo misterioso y aprendieron que la amistad, la curiosidad, puede hacer que cualquier aventura sea inolvidable. ~

Benjamín Gomez
Lucas Arnold
7mo A
Antonia María Verna Nº 1123

***

Los secretos de la isla

UN DÍA, Bruno se cansó de lo normal y decidió irse al extremo. Se fue a la isla de Santa Fe de excursión y se encontró con siete personas: Bruno, que era él, Lucía, José, Camila, Mati, el guía Humberto y Pedro.

Cuando llegaron a la balsa, fueron explorando la isla por la laguna. La isla era pantanosa y tenía muchos árboles. Cuando llegaron a un lugar para descansar, vieron que Pedro no estaba. Se dividieron en tres grupos para buscarlo: Bruno con Camila, José con Lucía y Mati con Humberto.

Bruno encontró una planta muy extraña al lado de la laguna. Llamó a Camila, agarraron un palo y la tocaron con cuidado. Cuando se dieron la vuelta, la "planta" ya no estaba. Volvieron a la balsa y se reunieron todos ahí. Bruno les contó a los demás lo que pasó y todos se quedaron atónitos. Algunos empezaron a sospechar que había algo raro, y otros pensaban que era algún animal, algo así como un cocodrilo. Se fueron a un lugar estable para hacer un refugio. Humberto, cómo era el más experto, mandó a los otros a buscar materiales y comida, mientras él armaba el refugio.

Cuando se hizo de noche, Humberto ya había terminado con el refugio y los demás ya habían conseguido materiales, como madera y hojas, y comida. Se metieron al refugio y empezaron a comer las frutas y los pescados que habían conseguido. Después se fueron a dormir para, al siguiente día, averiguar dónde estaba Pedro.

Al día siguiente notaron que había huellas alrededor del refugio. Según Humberto, esas huellas no eran humanas, pero no podía saber de qué o de quién eran esas huellas.

Luego se fueron a explorar la isla y notaron que era muy pantanosa y tenía muchos lugares raros. Cuando volvieron al refugio, vieron algo en la cima de un árbol y resultó ser Pedro. Pero tenía cara de asustado. Lo ayudaron a bajar del árbol y volvieron al refugio. Ya en el refugio, Pedro les contó lo que pasó. Les dijo que cuando estaban por llegar, algo se asomó detrás de un árbol. Se acercó un poco hacia el borde de la balsa y esa cosa lo agarró. Logró escapar porque se resbaló en el barro y se subió a un árbol escondiéndose de él. Todos se quedaron sorprendidos y a la vez muy alerta. Trataron de irse pero vieron que la balsa ya no estaba. Así que mejoraron el refugio poniéndole más hojas de palmera y ramas. Cuando se fueron a dormir, Pedro soñó con esa cosa, pero esta vez le pudo ver la cara.

Cuando se despertó, les contó a los demás lo que soñó y les dijo que su abuelo le contó una leyenda de Santa Fe. La leyenda era de un monstruo llamado "El lobizón". El lobizón ataca las granjas e islas.

Luego, como no tenían más información, se dividieron otra vez en cuatro grupos. Solo que Humberto iba solo y Mati iba con Pedro. Humberto llevó su rifle de caza, que siempre lo usaba para cazar animales, pero esta vez no era para un animal.

Mientras tanto, Bruno y Camila iban explorando por el lado derecho de la isla. Encontraron un lugar raro: había unos tubos donde salía agua con mucha presión. Pero en un momento paró y quedaron los tubos sin nada y un lugar para explorar. Bruno se estaba por meter cuando escuchó un disparo. Los dos fueron corriendo hacia el sonido y justo volvió el agua. Cuando llegaron, había un rifle de caza. Agarraron el rifle y volvieron al refugio. Llegaron y todos los demás estaban ahí por lo mismo, pero faltaba alguien. Y de la nada, Mati gritó: ——¡FALTA HUMBERTO!—— Todos

se pusieron nerviosos, porque él era el guía y el más experimentado, y sin él, no podían irse de la isla. Así que estaban en peligro. Tuvieron que pasar la noche ahí, pero se turnaban para vigilar que no hubiera nadie.

Al día siguiente no fueron en grupos, fueron todos juntos. Bruno los llevó hacia los tubos para investigar qué había ahí. Cuando llegaron, ataron a Bruno con una soga por si venía el agua o pasaba algo más. Entró con una linterna y vio que había olor a podrido, como a cadáver. Siguió avanzando y vio un dibujo en el costado del tubo: era como un lobo comiéndose a las personas, pero en el dibujo aparecía una luna, como si fuese de noche. Se escuchó un ruido y Bruno tiró de la soga para que lo sacaran rápido hacia afuera. Les contó lo que vio y lo dibujó en una madera con una piedra que encontró en el suelo. Se quedaron viendo un buen rato el dibujo y se dieron cuenta de que el lobizón solo atacaba de noche.

Cuando se hizo de noche, en vez de salir a vigilar una persona, salieron dos para más precaución. Pero cuando salieron Lucía y Mati a vigilar, vieron algo atrás de un árbol y se dieron cuenta de que era el lobizón, o algo parecido.

Quisieron volver rápido para avisar, pero en un abrir y cerrar de ojos los agarró y se los llevó.

Cuando los demás se despertaron eran las diez am y se pusieron nerviosos y tristes porque desaparecieron dos personas y se quedaron dormidos. Bruno se calzó y decidió irse con el rifle de caza. Los que quedaban lo pararon y le dijeron que no vaya, que iban a ir todos a la noche. Bruno aceptó y se puso a practicar la puntería con unas ramas y unas hojas. Solo tenía 10 balas, así que usó tres para practicar. Pudo acertar los tres tiros, así que ya estaba preparado. Los demás agarraron palos de madera por si las dudas, pero José fue el único que le afiló la punta a su madera por si llegaba a pasar algo más peligroso. Y también fue el único que practicó contra un árbol.

Luego, cuando se hizo de noche, fueron a los tubos. José iba

adelante con una linterna. Volvió el olor a cadáver y, cuanto más se acercaban, más olor había.

Vieron unas bolsas negras atadas con una tipo soga amarilla. Siguieron avanzando y se dieron cuenta de que las bolsas eran las que tenían el olor. Abrieron una bolsa y encontraron el cadáver de Mati. Casi todos vomitan. Y cuando abrieron la tercera bolsa se escuchó algo al fondo del tubo: eran como unos rugidos y también se escuchaban pasos. De la nada, todos vieron una figura negra. Era como un lobo pero estaba en dos patas y era mucho más alto y fuerte que un humano promedio. Bruno, sin pensarlo dos veces, le disparó a la pierna y el lobizón se quedó medio dolorido. Aprovecharon para salir corriendo, pero Bruno se quedó. Le dio otro disparo pero lo falló porque estaba nervioso. Los demás no quisieron dejarlo solo y se dieron la vuelta a ayudarlo. Al lobizón lo atacaron entre todos, pero era muy fuerte para ellos. Cuando pensaron que todos iban a morir, José le incrustó su madera en el corazón.

El lobizón cayó al piso y se quedó inmóvil. Se escuchó que venía el agua y empezaron a correr con todas sus fuerzas. Estuvieron a punto de que el agua los agarrara, pero alcanzaron a salir. Caminando los llevó hacia el lado porque había hecho una balsa improvisada con ramas y hojas de palmera. Como ya era el amanecer, el lobizón no podía salir ni aunque estuviese vivo.

Cuando llegaron a Santa Fe, Bruno se fue de ahí y al día siguiente fue a un psicólogo para superar su trauma con el lobizón. Luego de unos días, Bruno se fue a contarle todo eso a un amigo, y el amigo hizo que saliera en televisión.

Cuando Bruno salió de ahí, se encontró con las personas que quedaron vivas.

Se abrazaron y fueron a la playa a disfrutar de las buenas vistas de Santa Fe. Empezaron a hablar de lo bueno que era vivir ahí, porque tenía buenas vistas, buena gente y eran valientes. Al final, Santa Fe quedó reconocida como "la provincia de la valentía". ~

Joaquín Mendoza
Joaquín Andrés Paviotti
7mo C
Antonia María Verna Nº 1123

***

La falla de Santa Fe

SIMÓN Y MATEO son dos hermanos, Simón de 18 y Mateo de 13 años. Pasean tranquilos por la costanera un sábado a la mañana, mientras caminaban cerca del río, sintieron un pequeño temblor bajo sus pies y se fueron corriendo a su casa de lo asustados que estaban.

Pasadas dos horas, este suceso salió en las noticias donde decían que era una pequeña falla y se iba a solucionar. Esa misma noche ocurrió un terremoto grado 3.5 en una fábrica de Rincón, en el cual una persona resultó herida.

Al día siguiente estaban dos personas tomando mates en la costanera a la mañana temprano, cuando sin previo aviso, una ola de 5 metros los absorbió al centro del río. Después de un rato, en "telefe" un señor afirmó haber visto a esas dos personas desaparecidas, bajar a la playa con dos sillones.

Al cabo de unos días, Simón con su telescopio, observando las estrellas, vio un satélite que controla los desastres naturales, averiado. Buscando información sobre el satélite, encontró que no recibía mantenimiento hace 3 años, porque nadie se animaba a arreglarlo debido a que había mucha posibilidad de que explote y no regresara.

A la siguiente semana, Santa Fé estaba loca porque pensaban que se iban a morir. Hasta que en la multitud se escuchó "¡Yo iré a salvar esta provincia!", todos se dieron vuelta y estaba Simón

con la mano en alto, todos se sorprendieron al ver un chico tan joven que quisiera ir al espacio. La NASA al ver este suceso lo contactó, para hacerle los estudios y ver si estaba preparado para ir al espacio.

Luego de unas horas llegaron los resultados, que decían que estaba capacitado. Se equipó, y se subió a la nave. Al cabo de 48 horas, Simón llegó al satélite. Intentando arreglarlo se dio cuenta que había un temporizador de 10 minutos. Él, asustado, no lo pudo arreglar, pero logró sacar la pieza más importante, que es el controlador de los desastres naturales. Faltando 10 segundos, explotó el satélite.

Toda la provincia y su hermano pensaban que estaba muerto, cuando de repente Mateo gritó ¡Miren, ahí está mi hermano!, todos vieron la pantalla y había un destello de luz en el cielo cayendo sobre la laguna Setúbal. Cuando fueron a ver la nave, Simón estaba herido y lo llevaron de urgencia al hospital.

Luego de un tiempo, Simón ya mejorado estaba con su familia, mientras tanto la NASA reconstruyó otro satélite, y todo volvió a la normalidad. ~

Triana Aquino
Antonia María Verna Nº 1123

***

Tú y yo por siempre

SEUNGMIN ERA UN CHICO tímido y muy sensible. Desde pequeño sufría el maltrato de sus padres, por lo que había aprendido a desconfiar de casi todo el mundo. La única persona en quien realmente confiaba era su mejor amigo de la infancia, Changbin.

Ambos vivían en Corea del Sur y eran inseparables, hasta que un día la vida los obligó a separarse. La familia de Seungmin decidió mudarse a Argentina, a la ciudad de Santa Fe. Aunque estaba muy triste, él y Changbin prometieron mantenerse en contacto por mensajes y videollamadas.

Pasaron las semanas y Seungmin intentaba adaptarse a su nueva vida. Sin embargo, las discusiones y los malos tratos en su casa continuaban.

Una noche, Bang Chan, el joven que vivía en la casa de al lado, escuchó gritos y el llanto de alguien proveniente de la vivienda de sus nuevos vecinos. Preocupado, se acercó a la ventana para intentar entender qué estaba ocurriendo. No conocía a la familia recién llegada, pero algo le decía que la persona que lloraba necesitaba ayuda.

Sin saberlo, ese sería el comienzo de una amistad que cambiaría la vida de ambos para siempre.

Los días pasaban lentamente. Aunque Seungmin intentaba acostumbrarse a su nueva vida en Santa Fe, el dolor que llevaba

dentro seguía creciendo. En la escuela apenas hablaba con sus compañeros y, al llegar a casa, el silencio era la única forma de evitar nuevas discusiones con sus padres.

Sin embargo, alguien comenzó a fijarse en él.

Bang Chan, el vecino de al lado, no podía olvidar los gritos que había escuchado aquella primera noche. Cada vez que veía a Seungmin salir de su casa con la mirada baja, sentía que algo no estaba bien. Un día reunió el valor suficiente para acercarse.

Hola... Soy Bang Chan. Vivo al lado. Si alguna vez necesitas hablar con alguien, aquí estoy.

Seungmin solo respondió con una pequeña sonrisa antes de seguir caminando. Pero ese simple gesto fue suficiente para que Bang Chan no se rindiera.

Con el paso de las semanas comenzaron a verse más seguido. Caminaban juntos por el Parque Sur y compartían tiempo en el Molino Marconetti.

Un día, caminando por el Parque Sur, Seungmin reunió el valor y le contó todo lo que había vivido. Bang Chan prometió acompañarlo y ayudarlo.

Desde ese día, Seungmin entendió que, aunque el pasado doliera, siempre habría personas dispuestas a caminar a su lado. Y así comenzó una nueva etapa llena de esperanza y amistad. ~

Antonia María Verna Nº 1123

***

Turismo en Santa Fe

ERA DICIEMBRE DE 2003, Javier estaba por terminar el secundario. Su papá quería que fuera médico, su mamá abogado, pero él soñaba con ser un guía turístico de Santa Fe.

Sus padres no aprobaron esa decisión, pensaban: "¿Turismo en Santa Fe?, si no hay nada".

Decidieron enviarlo a Europa a una gran ciudad donde si tuviera oportunidad como guía turístico.

Pero el entusiasmo duró solo un mes, Javier volvió a Santa Fe sin decirle nada a sus padres. Con la pequeña pensión que le mandaban ellos a Javier para que pudiera encontrar trabajo en Europa, la utilizaba para poder mantenerse en Santa Fe mientras buscaba una empresa que lo contratara. Al poco tiempo consiguió trabajo en un lugar chiquito, pero con ganas de crecer, y así empezó, mostraba el puente colgante desde un catamarán en la hora del atardecer, pasaban por la costanera, los pilotes, el puente colgante visto de desde abajo, y si tenías suerte podías encontrar carpinchos.

Actualmente tiene su propia empresa de turismo y cada vez que pasa por la laguna Setúbal recuerda su primera guía. Gracias a él, Santa Fe fue más conocido y logró que muchos eligieron esta ciudad para vivir. ~

Aitana Luz José
Antonia María Verna Nº 1123

***

Un amor en la ciudad de Santa Fe

TRANSCURRÍA 2018, mientras Él era solo un chico viviendo en Santa Fe sin esperar encontrar al amor de su vida...

Esto comienza con Lee Know, un chico de 18 años de Santa Fe, Argentina. Le gustaba cantar en el parque anfiteatro para pasar el rato, y de vez en cuando también se iba a la costanera a escribir canciones y ritmos. Un día Lee Know haciendo su recorrido habitual hacía la facultad, se cruzó con un tumulto de personas, se acercó curioso y vio que, entre esa gente, se escuchaban a unos niños rapeando, a solo unas pocas cuadras de la Facultad Almirante Brown a dónde se dirigía el. Al ver esto le dio curiosidad, entonces decidió acercarse. Observó a los niños rapeando, nada diferente. Pero hubo uno que le llamó la atención, este tenía unos hermosos ojos marrones, pelo castaño oscuro y una hermosa sonrisa, Lee Know quedo impresionado de como rapeaba, este estaba tan concentrado en ese niño que no se dio cuenta de que estaba llegando tarde a su clase, al notarlo decidió irse rápidamente. Luego de algunas horas, saliendo de la facultad, caminaba distraído cuando chocó por accidente con alguien, al levantar la mirada para ver quién era, se percató de que era el chico que había visto rapeando más temprano. Lee Know rápidamente intentó ayudarlo a levantarse, para luego decirle...

-Lee: ¡Ay! Discúlpame no vi por donde iba, ¿te encuentras bien?

-X: No te preocupes, estoy bien, ¿tú estás bien?

-Lee: Si estoy bien. Ey! una pregunta, ¿Tú no eres el niño qué rapeaba hoy?

-X: ¿¡QUÉ!? n-no n-no, yo no sé de quién estás hablando, sabes que, me acordé que tenía que hacer algo importante. Tengo que decir adiós.

-Lee: ¡EY, ESPERA!

En eso, Lee Know por accidente le agarró la mano, y en eso los dos se quedaron paralizados procesando la situación. Así que en ese momento este le dijo...

-Lee: No te avergüences. Es impresionante lo que haces, las letras, el ritmo TODO, deberías tener alguna compañía para que te siga el ritmo con su música.

-X: Emm... Gracias, es realmente halagador lo que me has dicho, pero... ¿Insinúas qué deberíamos hacer un dúo?

-Lee: ¡Si!, ¡por supuesto!. Tu eres bueno rapeando y yo soy bueno siguiendo ritmos, ¿qué dices?

-X: Bien, me convenciste. Pero antes de todo eso no sé ni cómo te llamas.

-Lee: Ho claro, perdona, yo me llamó Lee Know, ¿y tú?

-Han: Bien Lee Know, yo me llamo Han.

Desde ese momento Han y Lee Know empezaron a hacer dúo en todas partes, cerca del puente colgante, en la costanera oeste, y algunas veces pasaban atardeceres en la playa de la Laguna Setúbal, algunas veces salían de noche para ir al parque sur para escribir ritmos y letras.

En todo ese tiempo que Lee Know y Han pasaban tiempo juntos, Lee Know se empezaba a dar cuenta que lo que sentía por Han no era una simple amistad, pero temía que si confesaba sus sentimientos Han le dejaría de hablar. Aun así, sabía que no podía solamente verlo como una Amistad. Así que decidió declararse después de salir de la facultad, y ese día le iba a decir para ir a un lugar diferente, a un lugar especial.

El día llegó, Lee Know estaba saliendo de la facultad y Han lo estaba esperando afuera para irse, en eso Lee Know dice...

-Lee: Han... estaba pensando en ir a un lugar diferente, estaba pensando en ir a la Reserva ecológica que está en costanera Este.

-Han: ¡Claro!, es un excelente lugar, va a haber muchas personas ahí para escucharnos.

Después de un rato llegaron a la costanera este, se fueron a recorrer la Reserva Ecológica para preparar todo antes de cantar. Aunque le costó tomar valor, sin pensarlo mucho Lee Know empezó a decir...

-Lee: Han... antes de empezar a cantar quería decirte que. Estos últimos días se sintieron maravillosos estando a tu lado, me gusta pasar tiempo contigo, cantando, haciendo ritmos y escribiendo letras, sé que para vos lo nuestro es solo una simple amistad, pero estos días juntos no se sintieron así, y mira sé que esto no está bien y que solo somos amigos, pero... ¿Crees poder darme una oportunidad?

En eso Han se había quedado paralizado, tenía los ojos bien abiertos como si fuera un mar sin fondo y estaba todo colorado, pero en eso reaccionó y se tiró encima de Lee Know, los dos cayeron en la arena y se empezaron a reír, y Han le dijo...

-Han: Claro que te daré una oportunidad.

Luego de eso Han y Lee Know nunca se separaron, con los años fueron fortaleciendo su relación, y prometiéndole el uno al otro que siempre seguirán yendo a los mismos lugares a escribir canciones y cantar juntos. ~

Sofía Zurita
Antonia María Verna Nº 1123

***

Un amor predestinado

AURORA SE MIRA EN EL ESPEJO, lista para salir. Esa noche era la fiesta y Maximiliano iba, el chico que le gustaba en secreto desde hacía meses. Con el corazón acelerado por la ilusión de llamar su atención, se arregló con muchísimas ganas. Sin embargo, al llegar al lugar, todo fue muy diferente a lo que imaginaba. Maximiliano estaba en el centro de la pista de baile, divirtiéndose con la música y las risas de sus amigos. Cuando sus miradas se cruzaron, él apenas le dedicó un saludo distante con la cabeza antes de darse la vuelta. Aurora sintió una profunda tristeza, una mezcla de vergüenza y desilusión al comprender que, para él, ella seguía siendo invisible. Buscando un refugio, caminó con la mirada baja hacia la barra. Allí se encontraba Lautaro, su gran amigo de la infancia. Al notar sus ojos llorosos mientras se servía una gaseosa, supo de inmediato que algo andaba mal.

-¿Qué pasa Aurora?- preguntó con una ternura que ella, por su angustia, no alcanzó a valorar.

-Nada, Lautaro, no es nada- mintió con la voz quebrada.

Lautaro, quien guardaba un cariño muy profundo y secreto por ella, no soportó verla sufrir y le dijo: - Mañana te paso a buscar y vamos al Ribera Shopping. Te va a hacer bien salir. Aurora aceptó, agradecida por tener a alguien que se preocupara tanto por ella, sin imaginar que Lautaro ya había decidido que al día siguiente le pediría que fuera su novia.

Al día siguiente, Lautaro la esperaba en su auto. Al llegar al shopping, él se bajó y le abrió la puerta con una amabilidad. Pero a los metros de ingresar, se encontraron de frente con Maximiliano.

Para sorpresa de todos, al ver a Aurora espléndida y acompañada, Maximiliano reaccionó con un brote de celos. Aunque antes no le había prestado atención, la idea de perder la admiración de Aurora le molestó.

-¿Quién es él?- preguntó Maximiliano con un tono agresivo.

-Es un amigo- respondió Aurora, intimidada y confundida por esa reacción que tanto había deseado en el pasado, pero que ahora era incómoda. Maximiliano se quedó merodeando cerca, vigilándolos con la mirada. Lautaro, cansado de la interrupción y decidido a defender su momento con Aurora, se planteó frente a él y, con firmeza, le pidió que se retirara. Al verse intimidado por Lautaro, Maximiliano se dio la vuelta y se alejó molesto. Buscando tranquilidad, Lautaro llevó a Aurora hacia la costanera, cerca del río.. El ambiente era perfecto y Lautaro, emocionado, empezó a buscar el regalo en su bolsillo para decirle sus sentimientos. Pero en ese instante, Maximiliano volvió, rompiendo la magia del momento. Cansado de buscar la atención de alguien que estaba atrapada en el pasado, Lautaro guardó el regalo, se dio la vuelta y se fue, dejando a Aurora sola frente al río. El silencio de la costa hizo a Aurora reflexionar sobre lo que realmente sentía. Miró el río y sintió un vacío, pero descubrió que no era por Maximiliano. Se dio cuenta de que su presencia ya no le causaba entusiasmo, sino fastidio. En cambio, la ausencia de Lautaro le dolía profundamente. “¿Realmente me gusta Maximiliano?”, se preguntó. Sin pensarlo dos veces, Aurora comenzó a correr con todas sus fuerzas hacia el faro de la costanera, el lugar donde sabía que Lautaro iba a buscar tranquilidad. Aunque le faltaba el aire, su mente estaba más clara que nunca. Al llegar, lo vio de espaldas, -¡Lautaro!- exclamó. Él se dio la vuelta, sorprendido.

Aurora se refugió en sus brazos y le dio un beso. Ese fue el inicio de su noviazgo. Tiempo después, Maximiliano logró superar su orgullo, encontró su camino junto a otra persona y todos, finalmente, pudieron ser felices. ~

Bautista Damiani
7mo A
Antonia María Verna Nº 1123

***

Un día de pesca

CON MI AMIGO BENJA, fuimos a pescar a la costanera Este. Antes pasamos por Alto Verde y compramos carnada. Era un domingo hermoso, había mucha gente, nos fuimos a un lugar super tranquilo. Mientras estábamos pescando, siento que pica y lo trato de sacar, pero se quiere escapar, era un dorado enorme, haga mucha fuerza y lo trato de agarrar, no sé ¿qué hice?, se escapa y para colmo me enganchó el anzuelo en el dedo.

Mi papá, que estaba pescando con nosotros, trata de tranquilizarme y ayudarme, pero no puede... ¡no hay caso!, estaba re trabado en el dedo. Así que me llevaron rápidamente al Hospital, para que me lo saquen. Tuvimos que esperar, que nos atiendan.

¡¡¡Qué dolor!!!Por suerte me atendieron rápido. Aunque a mí, me pareció una eternidad, una enfermera me puso anestesia y me la sacó rápidamente. Luego apareció un médico y me tuvieron que hacer unos puntos, ya que era grande la herida, la próxima vez, voy a tener mucho más cuidado. Y me dijeron que por dos semanas cuide el dedo y tengo que hacer reposo.

Apenas me den el alta, voy a ir a pescar, ya que me encanta hacerlo con mi amigo y mi papá.

¡Es mi mejor plan del fin de semana! ~

Juliana Belén Moyano Hecht
7mo A
Antonia María Verna Nº 1123

***

Un domingo que cambió todo

UN SÁBADO 6 de enero de 2016, una chica llamada Kiara estaba en su habitación aburrida mirando el teléfono. De repente, le llega una notificación por Instagram del chico que le gustaba. Se llamaba Ezequiel y era compañero de la escuela. Kiara se puso nerviosa y a la vez ansiosa, así que leyó rápido el mensaje. Él la invitaba a caminar por el Puente Colgante. Kiara obviamente aceptó y quedaron en verse a las 18:00 hs del día siguiente.

Ya es domingo. Kiara se prepara para ir al encuentro. Se baña, se pone su ropa favorita, se maquilla y se llena del perfume que más le gusta.

Llega al Puente y ve a Ezequiel esperándola, se lo veía muy feliz. Se saludan amablemente. Luego pasearon por la Costanera mientras comían un helado. Cuando terminaron llegó el momento especial.

Ezequiel le confiesa que le gusta una chica de la escuela, que le agrada su sonrisa y su personalidad. Kiara, no quiere escuchar más, empieza a sentirse angustiada y las lágrimas están por caerle. Le pide a Ezequiel que deje de hablar y la acompañe a su casa. Él no entiende pero acepta.

Cuando empiezan a caminar por el Puente de regreso, Kiara camina más rápido para alejarse de él hasta que lo pierde.

Mientras lloraba desconsoladamente suena el teléfono. Era Ezequiel y decide atenderlo pero no le salen las palabras. Entonces él le dice que de la chica que estaba hablando era ella. Kiara se pone feliz, se seca las lágrimas y no podía creerlo. Pero era verdad y no solo eso, sino que Ezequiel le pidió para ser novios y Kiara sin dudarlo le dijo que sí. Y así fue como comenzó una hermosa relación. ~

Ana Paula Chavez
7mo A
Antonia María Verna Nº 1123

***

Una historia de amor en Santa Fe

CORRÍA EL AÑO 1954 cuando Julieta Cavendish, una joven de una familia adinerada de Santa Fe, salió a caminar con sus amigas por la orilla de la laguna Setúbal. Allí se cruzó con Nazareno Keller, un muchacho de 19 años del que estaba enamorada desde hacía tiempo. Él la saludó con un beso en la mejilla y, cuando quedaron solos, le confesó:

—Quisiera llegar a tus brazos y decirte todo lo que mi boca no se anima a expresar.

—Después de conocerte a vos, pedir algo más sería pedir demasiado —respondió Julieta.

Mientras conversaban, ambos sintieron que alguien los observaba desde los árboles. Al mirar alrededor no encontraron a nadie, aunque el viento seguía moviendo las ramas como si alguien acabara de esconderse.

Cuando Julieta contó en su casa que estaba enamorada de Nazareno, su padre se opuso de inmediato. Le dijo que jamás aceptaría esa relación porque pertenecían a mundos diferentes. Sin embargo, antes de terminar la discusión murmuró una frase que dejó a Julieta confundida:

—Hay secretos de esta familia que nunca deberían despertar.

A pesar de la prohibición, Julieta y Nazareno siguieron encontrándose en secreto junto a la laguna. Allí compartían mates, risas y sueños, pero siempre ocurrían cosas extrañas: pasos sobre la arena, huellas que terminaban en el agua y una antigua banca de madera donde alguien había grabado las iniciales J y N, aunque ellos nunca lo habían hecho.

El 27 de septiembre de 1955, Nazareno le pidió que fuera su novia y ella aceptó emocionada. Durante tres años mantuvieron su amor en secreto.

Al cumplir veinte años, Nazareno le propuso matrimonio. Julieta aceptó y, aunque seguía distanciada de su padre, decidió invitarlo a la boda. Contra todo pronóstico, él respondió que asistirá.

El día del casamiento, su padre la abrazó con lágrimas en los ojos.

—Perdoname. Intenté alejarme porque hace muchos años otra pareja eligió este mismo lugar para jurarse amor eterno... y desapareció sin dejar rastros. Desde entonces, todos hablan del misterio de la laguna.

La ceremonia continuó y los novios se casaron.

Esa noche regresaron a la orilla de la laguna Setúbal para recordar el lugar donde todo había comenzado. El agua estaba completamente quieta. De repente, distinguieron dos figuras reflejadas sobre el agua. Pensaron que eran ellos, pero al mirar con atención descubrieron que las siluetas llevaban ropa antigua y estaban tomadas de la mano.

Un segundo después, el reflejo desapareció.

Al día siguiente, cuando los familiares fueron a buscarlos para despedirlos antes del viaje de bodas, solo encontraron sobre la banca un mate, dos alianzas brillando bajo el sol... y las iniciales J y N, recién grabadas en la madera.

Desde entonces, quienes caminan por la laguna Setúbal al caer la tarde aseguran ver a una joven pareja tomada de la mano.

Nadie sabe si son Julieta y Nazareno... o si la laguna decidió guardar su historia de amor para siempre. ~

Camila Palacios
Antonia María Verna Nº 1123

***

Una loca semana en Santa Fe

LUZ Y FACUNDO son una pareja extranjera, que viajaron hasta Santa Fe y al llegar a nuestro querido puente colgante, cayeron en cuenta, que estaban un poquito desorientados. Decidieron juntos llamar a Emilia y Benja (primos de Facu), para solicitar su ayuda.

Al rato, llegan al rescate, con unos ricos mates y alfajores de maicena, dando un recorrido por la costanera santafesina, luego ellos pasan a contarles cosas que ocurren en Santa Fe, como la inundación del 2003, etc..

Pasan los días conociendo y visitando varios lugares, como el parque Juan de Garay, el centro, la casa de gobierno, el convento de San Francisco, entre otros, hasta que llegó el día domingo...

Se levantaron temprano para desayunar unas ricas medialunas dulces con unos mates, y después de eso, se fueron a hacer compras, para preparar un asado de despedida.

Luego de eso, los chicos ayudaron a Luz y Facu a armar sus valijas , por la tarde, se dirigieron hacia el centro y compraron regalitos quedándose hasta la noche. Cenaron y los acompañaron a buscar el auto.

Cuando se despidieron y pusieron marcha, se dieron cuenta que el auto se había quedado sin batería.

Llamaron a distintos mecánicos...pero como era domingo por la noche, nadie contestaba, decidieron entonces quedarse una noche más.

Apenas despertaron, fueron en busca de algún mecánico, y al encontrar uno, éste les comentó, que no sólo era la batería, tenían que dejarlo ya que llevaría más tiempo del que ellos imaginaban. Con esta mala noticia, Emilia y Benja se ofrecieron a llevarlos al aeropuerto, así que ellos aceptaron.

Llegaron al aeropuerto y se despidieron.

Tres días después Facundo y Luz les proponen que de forma de agradecimiento, los inviten a pasar una loca semana en su ciudad. ~

Milena Scudiero
7mo A
Antonia María Verna Nº 1123

***

Una pérdida con final feliz

UN DÍA DE LA SEMANA PASADA un grupo de amigos que comparten el grado, ven que Maluma llega a Santa Fe a dar un concierto en la Estación Belgrano.

Una de las amigas del grupo, Victoria, que es fan de Maluma, desilusionada le dice a Maxi y a Sofí:

—Chicos no voy a ir, no me alcanza el dinero. Maxi al escuchar eso, le responde diciendo:

—Bueno no vamos entonces-

Los días pasan y los chicos siguen yendo al colegio con muchas ganas de ir al concierto.

Veían a su amiga triste y desilusionada, entonces deciden juntarse a merendar en el parque Garay. Ya en el lugar, los chicos le dan una grata sorpresa a Vicky.

—Vicky, tenemos una sorpresa para vos, vamos a ir al concierto de Maluma.

—Gracias chicos, ¿Cómo la compraron?

—Hablamos con tu mamá y ella nos dió el okey, dijeron los chicos.

Era el sábado, había llegado el día. Las chicas estaban listas, con sus oufits listos y sus carteras preparadas. Maxi las pasó a buscar.

Cuando entraron al show Vicky y los chicos estaban sorprendidos con la belleza del lugar, comenzó el show y todo iba súper bien, hasta que el concierto terminó. Los chicos salieron y subieron al auto, de camino Vicky dice:

—Chicos me olvidé la cartera. Sofí y Maxi preocupados:

— ¡Enserio Victoria!

—Si chicos, no puede ser. Sofí le responde:

—Bueno, mañana veremos.

Al otro día, Vicky ve que su mamá tenía su cartera en la mano, ella le dice:

— Mamá mi cartera.

— Sí Vicky.

—¿Cómo la recuperaste?

Cuando ve que Maluma estaba ahí, ella sorprendida se acerca a abrazarlo y él le dijo algo que la dejó asombrada:

—Ayer te vi toda la noche, cantando, bailando y disfrutando el show. Cuando abrí tu cartera, tu celular estaba abierto, entonces me contacté con tu mamá desde ahí.

Ella emocionada le contesta:

—Estoy feliz de conocerte.

Desde ese momento la charla entre ellos continúa y al otro día Vicky le cuenta a los chicos que conoció a Maluma y que recuperó su cartera. Sus amigos estaban muy felices por su amiga y muy contentos porque habían podido ir al concierto de su cantante favorito. ~

Antonia María Verna Nº 1123

***

Una pesca tediosa

UN DÍA CALUROSO DE VERANO DEL 86, Gaspar, un niño de 12 años algo despistado, y su padre llamado Pablo, fueron a pescar con su canoa en la laguna Setúbal con el propósito de pescar algunos amarillos y dientudos.

Llegaron a la isla pequeña, silvestre pero acogedora. Al momento de bajar las cañas y anzuelos en el baúl... ¡no había nada! Pablo se quedó helado. Habían venido desde Rosario solo para darse cuenta de que se habían olvidado lo más importante. No sabían qué hacer. Todo eran gritos y reclamos, hasta que en la mente de Pablo se encendió una idea:

—¡Ya sé! ¡Podemos armar algo nosotros mismos!

Por milagro de Dios, buscando en la pequeña isla, encontró un palo de bambú e inmediatamente llamó a Gaspar, ya que lo único que tenían era la tanza. Estuvieron un rato diseñando el aparejo, encontraron algunos anzuelos y finalizaron sus cañas: algo defectuosas, pero funcionales.

Finalmente, pescaron mejor que con cañas profesionales. Pescaron amarillos, armados, surubíes, dientudos, etc.

Esa tarde, que parecía arruinarse por la torpeza y la irresponsabilidad, terminó siendo mucho más que una buena pesca: fue una tarde preciosa, de esas que no se olvidan nunca, compartida entre padre e hijo. ~

Guido Franchesco Martini
7mo A
Antonia María Verna Nº 1123

***

Una tarde sobre ruedas

HABÍA UNA VEZ un pato llamado Lucas y su amigo Tomás. Ellos vivían en la ciudad de Santa Fe. Un día, como estaban aburridos, se juntaron en la casa de Tomás y decidieron bajar al sótano.

Allí, Lucas descubrió que Tomás tenía un monopatín eléctrico y le preguntó:

¿Hace cuánto tiempo lo tenés? Tomás respondió:

Hace una semana. ¿Querés dar una vuelta? Lucas aceptó muy emocionado y los dos salieron a recorrer las calles de Santa Fe. Pasaron por una plaza llena de árboles y por la Costanera, donde había muchas personas caminando, andando en bicicleta y disfrutando de la tarde. Mientras recorrían la ciudad, se divertían mucho. De repente, el monopatín se quedó sin batería

¿Y ahora qué hacemos? preguntó Lucas. Tomás sonrió y respondió:

No importa. Caminemos un rato. Lo más importante es que estamos juntos. Mientras caminaban, encontraron una heladería. Compraron un helado y se sentaron en un banco a conversar y reír. Cuando regresaron a la casa de Tomás, Lucas dijo:

¡Fue una tarde increíble! Gracias por invitarme. Tomás respondió:

Cuando quieras, podemos salir otra vez.

Los dos se despidieron muy felices, porque comprendieron

que lo más importante no era el monopatín, sino la amistad y los buenos momentos compartidos.

"COLORÍN COLORADO, ESTE CUENTO SE HA TERMINADO" ~

Aarón Sterli
7mo A
Antonia María Verna Nº 1123

***

Valen y su partido

VALENTÍN ES UN NIÑO DE 13 AÑOS, le encanta jugar al básquet en un equipo chico del barrio donde vive. También estudia en la escuela Superior Industrial ESI.

En dos semanas es la final de un torneo muy importante y se prepara entrenando de lunes a viernes.

Se exige mucho porque sabe que ese partido va a cambiar la historia de su equipo. Entrena con su mejor amigo Nahuel, que también va a jugar esa final.

Pasadas las dos semanas llega el día de definir el torneo, sólo uno de los equipos se quedará con el trofeo y ninguno está dispuesto a ceder ni un minuto ni a regalar un punto.

La final se jugó en el club Regatas, que está ubicado en la costanera santafesina. Los chicos se cambian y empiezan a calentar para el partido. Antes de comenzar Nahuel le dice a Valen que juegue como sólo él sabe y que no esté nervioso por su primera final.

En el primer cuarto juega su amigo Nahuel junto a otros compañeros. El tablero marca 33 – 41, están perdiendo. Segundo cuarto, entra Valen, primera jugada le da un pase a su compañero, le devuelve la pelota, Valen ataca, le hacen faul y tiene dos tiros. Valen tira y convierte, achicando la diferencia.

En el tercer cuarto, logran acercarse, pero no los pueden superar, el equipo contrario defiende y ataca con uñas y dientes,

el técnico reúne al equipo y les dice que se olviden del tablero y los puntos, quiere que jueguen con el corazón y el amor a su camiseta celeste y azul.

Último cuarto, a pesar del cansancio y el calor los chicos corren, defienden, atacan y juegan con la misma alegría y entusiasmo de cualquier día de práctica en el club, verdaderos amigos compartiendo un momento inolvidable sin mirar el tablero, hasta que se siente la bocina, el estadio explotó de alegría, Club Banco había ganado por 2 punto la final y ese equipo de luchadores incansables obtuvo su primer título.

Las lágrimas de emoción, los abrazos y saltos se multiplican y parecen no tener fin.

Los jugadores, técnicos, familiares y amigos siguen festejando en la costanera junto al puente colgante como testigo de esa fiesta, el atardecer con sus colores ilumina los rostros de los jugadores que entendieron que jugar con el corazón y en equipo vale más que cualquier punto o trofeo.

Al terminar el día Valen y Nahuel se miraron y sin decir ni una sola palabra sellaron con un abrazo el triunfo de sus esfuerzos, su amistad y amor por esa camiseta que los unió y que nunca olvidarán. ~

Antonia María Verna Nº 1123

***

Yo y el nuevo amor de mi padre

HOLA, mi nombre es Cielo, soy un poco famosa ya que mi papa es el gobernador de la provincia de santa fe.

Mi papá casi nunca está en casa, generalmente estoy con mi abuela Marta, es como mi mamá. Siempre pasamos por la casa de gobierno y visitamos la hermosa catedral.

Llega el domingo y estaba en la cocina ayudando a mi abuela a cocinar, y mientras caminábamos me pregunto si quería ir un rato a la costanera ya que había un sol brillante y luminoso.

-claro Abu, vamos-dije-.

Llegamos a la costanera y estaba preciosa pero llena de gente, empezamos a caminar un rato para ver los artesanos, hasta que en un momento veo a alguien muy parecido a papá, y estaba con una mujer, pero pensé "es imposible, mi papá nunca sale" así que le pregunte a mi abuela:

-Abu, ese es papá?

-creo que si mi vida- dijo

Nos acercamos un poco, y ¡SI era EL! Me acerque mucho más y le toque el hombro, entonces le dije

-papá, ¿Qué haces acá?, y ¿Quién es ella?

-Cielo, hola! Quería darte una sorpresa, oh y ella es mi nueva novia, María

Nos abrazamos entre todos y fuimos a casa a comer un asado hecho por mí y mi abuela, desde ese entonces fuimos muy felices juntos, papá' y María se casaron y formamos una familia más unida y linda con una nueva integrante, la nueva perrita Mafi. ~

Zeballos y Fernández
7mo A
Antonia María Verna Nº 1123

***

Un viaje en familia por Santa Fe

ERA UNA MAÑANA SOLEADA cuando mis primos llegaron desde la Provincia de Corrientes a nuestra ciudad de Santa Fe. Yo los esperaba desde hacía varios meses. Me encontraba muy emocionada y ansiosa por mostrarle los lugares más lindos de mi ciudad.

La primera parada fue la Costanera. Allí, tuve la oportunidad de mostrarles el Faro, el Espigón, nuestra hermosa costanera junto a la Laguna Setúbal. Disfrutamos el hermoso recorrido hasta el Puente Colgante que los sorprendió por su historia y belleza.

Era ya cerca del medio día, y se me ocurrió llevarlos a comer pescado al Quincho de la Amistad, donde quedaron maravillados por la atención y la historia de ese lugar.

Ya siendo las 16 hs salimos hacia el Casco Histórico donde pudimos visitar la Catedral, la Casa de Gobierno, el Convento de San Francisco. Aquí aprendieron que nuestra ciudad no fue fundada en este lugar, sino a unos 80 km, en lo que hoy es Cayastá.

Así también, admiraron las características arquitectónicas de los edificios tales como la Catedral Metropolitana, el Palacio de Justicia y la Casa de Gobierno. La Plaza central, hoy denominada 25 de Mayo, fue el primer punto de referencia de la ciudad en su fundación. Se denominó Plaza Pública, luego modificado en varias oportunidades hasta su última modificación a Plaza 25 de Mayo.

Como ya era hora de tomar unos mates, aprovechamos el día soleado para comprar unos alfajores santafesinos en la tradicional Casa Merengo.

Al regresar a casa, pasamos por el Parque del Sur, la cancha del Club Colón donde sacaron las últimas fotografías de este hermoso recorrido.

Unas semanas más tarde, y ellos ya en su ciudad, me compartieron las fotos y sus experiencias vividas ese día, comprendiendo que Santa Fe no solo tiene lugares hermosos para conocer, sino que también una historia, una cultura y personas que te hacen sentir como en casa. Fue un viaje que jamás olvidarán. ~

Escuela Nº 6
Mariano Moreno

María José Márquez
4to D, turno tarde
Mariano Moreno Nº 6

***

Amadeo y el mejor gol

HABÍA UNA VEZ un nene llamado Amadeo que vivía cerca de la Costanera, un lugar donde la gente iba a tomar té, café y a pasar un buen momento.

A Amadeo le gustaba mucho jugar al metegol. Un día conoció a otro nene que también jugaba muy bien. Desde ese momento comenzaron a practicar juntos todos los días.

Con el paso de los años, Amadeo se hizo famoso por jugar al fútbol. Participó en muchos partidos. Aunque algunas veces su equipo perdía, él nunca dejaba de esforzarse y siempre daba lo mejor de sí.

En uno de los partidos más importantes jugaron muy bien. Aunque no lograron ganar, el público los aplaudió por su esfuerzo y dedicación.

Desde ese día, todos gritaban con alegría:

—¡Vamos, Amadeo! ~

Amanda Laura Domingorena
4to D, turno tarde
Mariano Moreno Nº 6

***

Botella

HABÍA UNA VEZ un gato que vivía en un castillo detrás de un molino junto a sus amigos: un caballo, el Patito feo y un chancho. Todos vivían en un gran castillo.

Un día salieron a pasear y encontraron una casa abandonada. Decidieron entrar para explorar.

La casa estaba muy sucia y, de repente, escucharon unos ruidos extraños.

—¡Corramos! —gritaron.

Todos salieron corriendo. En la desesperación, el Patito feo se lastimó con una botella que estaba tirada en el suelo.

Cuando lograron salir, comenzó a llover muy fuerte. Como no tenían dónde refugiarse, volvieron a entrar en la casa abandonada y pasaron la noche allí, aunque estaba muy sucia.

Al día siguiente fueron al río para bañarse. Después salieron a buscar frutas, como manzanas, bananas y naranjas. Comieron juntos y luego regresaron al castillo para jugar. Al caer la noche, se fueron a dormir.

A la mañana siguiente salieron otra vez a buscar manzanas. En el camino encontraron un conejo.

—¡Hola, conejo! —lo saludaron.

—¡Hola! —respondió el conejo.

Un poco más adelante encontraron una manzana podrida.

Se la dieron al conejo y él, sin darse cuenta de que estaba podrida, se la comió.

Y así terminó otro día de aventuras para el gato y sus amigos. ~

Salvador Torres
4to D, turno tarde
Mariano Moreno Nº 6

***

El invernadero embrujado

HABÍA UNA VEZ tres niños que estaban en un campamento cerca de un invernadero.

Una noche decidieron ir a explorarlo porque, durante el día, un guía les había contado la historia de un niño que había desaparecido allí y nunca había regresado.

Cuando llegaron al invernadero, vieron una sombra. Fueron hasta el lugar donde la habían visto, pero no encontraron a nadie.

Siguieron caminando hasta que llegaron a una habitación. Allí había unos monstruos que comenzaron a perseguirlos. Los niños corrieron lo más rápido que pudieron, pero después de un largo rato se cansaron.

Justo cuando parecía que los monstruos los iban a atrapar, apareció el guía y los salvó. Los tres niños regresaron al campamento muy asustados, pero felices de haber escapado del invernadero embrujado. ~

Mía Agustina Bella Bustamante
4to D, turno tarde
Mariano Moreno Nº 6

***

El niño perdido

HABÍA UNA VEZ un niño que fue a la playa de Santa Fe junto con su mamá y su abuela. En un momento, el niño le preguntó a su mamá:

—Mamá, ¿puedo ir a jugar?

—Bueno, pero no te vayas muy lejos porque te puedes perder —le respondió su mamá.

El niño se fue a jugar. Pasaron dos horas y no regresaba. Su mamá comenzó a preocuparse mucho porque su hijo no volvía. Pero el niño, en realidad, estaba en una casa desconocida. Allí vivía una abuelita que lo invitó a tomar el té. El niño entró y le contó que estaba perdido.

Entonces, la abuelita le preguntó:

—¿Sabes el número de teléfono de tu mamá?

—Sí —respondió el niño. La abuelita llamó a la mamá. Cuando ella atendió, escuchó la voz de su hijo:

—Mamá, ¿dónde estás?

—¿Dónde estás, mi niño? —preguntó preocupada la mamá.

El niño le explicó que estaba en una casa y le envió su ubicación. Entonces, la mamá fue rápidamente a buscarlo.

Cuando llegó, el niño y su mamá se abrazaron muy felices. Después, regresaron juntos a casa y vivieron felices para siempre. ~

Octavio De La Mata Marelli
4to D, turno tarde
Mariano Moreno Nº 6

***

El niño rey que mandó al caballero

UN DÍA, unos amigos decidieron ir al parque a jugar. Se les ocurrió inventar una aventura en la que habría un rey, un caballero y un dragón.

Para decidir quién sería el caballero, jugaron a piedra, papel o tijera. Pepito eligió papel, mientras que Juan y Nico eligieron piedra. Como el papel le gana a la piedra, Pepito se puso muy feliz porque le tocó ser el caballero.

Después, Juan y Nico volvieron a jugar para decidir quién sería el rey. Finalmente, Nico ganó y fue elegido como el rey.

Mientras se preparaban para comenzar la aventura, el rey vio un ave volando por el parque. Eso le dio una idea para hacer el juego aún más divertido, así que se la contó a sus amigos.

Entonces sí, empezó la misión. El rey le ordenó al caballero que fuera a derrotar al dragón.

El caballero emprendió un largo viaje. Tuvo que cruzar montañas, rocas y praderas hasta llegar al castillo donde se escondía el dragón.

Con mucho cuidado, el caballero logró vencer al dragón sin hacer ruido. Luego llevó la cabeza del dragón hasta el castillo y se la mostró al rey, quien lo felicitó por cumplir con su valiente misión. ~

María Paz Abad
4to E, turno tarde
Mariano Moreno Nº 6

***

El palo borracho

HABÍA UNA VEZ una comunidad de animales que vivía en un palo borracho. Allí convivían aves, hormigas, ardillas, monos y muchos otros animales.

Un día llegó un animal muy fuerte que comenzó a atacar el árbol. Toda la comunidad se asustó y trató de protegerse.

Mientras estaban siendo atacados, se desató una fuerte tormenta que asustó al animal y lo hizo huir.

Al día siguiente, todos trabajaron juntos para reparar los daños que había sufrido el árbol. Aunque estaban cansados, se sentían muy felices por haberse salvado.

Las aves se abrazaban y, entre todos, organizaron un gran picnic para festejar.

Desde ese día aprendieron el verdadero valor de la amistad, el compañerismo y el trabajo en equipo. Y, como en todos los buenos cuentos, fueron felices para siempre. ~

Martina Espíndola Díaz
4to E, turno tarde
Mariano Moreno Nº 6

***

El patito curioso

ÉRASE UNA VEZ un patito que era diferente. Cuando nació era muy bonito, pero, aun así, su mamá no lo quería.

Cada vez que pasaba por algún lugar y veía algo nuevo, enseguida quería acercarse para descubrir de qué se trataba, porque era muy curioso.

Un día encontró a una mariposa y a una mariquita. Les contó el problema que tenía y ellas le respondieron que él no era un patito común, sino un patito muy especial.

Entonces el patito comprendió que no era diferente por algo malo. En realidad, era un patito curioso, inteligente y con muchas ganas de aprender. ~

Zoe Cedella Coronel Zapata
4to E, turno tarde
Mariano Moreno Nº 6

***

El perrito aventurero y Leo

HABÍA UNA VEZ un perrito aventurero y su dueño, Leo. Un día, estaban jugando con la pelota favorita del perrito.

Luego, fueron a tomar un helado, pero, sin darse cuenta, se olvidaron de la pelota.

Un hombre pasó por el lugar, vio la pelota y la tomó, pensando que no era de nadie. Cuando Leo y su perrito regresaron, se dieron cuenta de que la pelota ya no estaba. Entonces, vieron que un auto se alejaba y decidieron correr detrás de él.

Leo y su perrito le hicieron señas al conductor hasta que el auto se detuvo. El hombre les preguntó:

—Chicos, ¿por qué están corriendo por la carretera?

Leo respondió:

—Es que usted recogió la pelota favorita de mi perrito.

El hombre dijo:

—¡Ah! ¿Por eso me estaban persiguiendo? Pensé que la pelota no era de nadie y la recogí para mi perro. Tomen, aquí tienen su pelota.

Leo y su perrito, muy contentos, respondieron:

—¡Gracias, señor, por devolvernos la pelota!

Y así termina esta historia. ~

Emiliano Cardozo
4to D, turno tarde
Mariano Moreno Nº 6

***

El perrito perdido

HABÍA UNA VEZ un perrito que salió a pasear desde su casa. Mientras caminaba, se alejó demasiado y, de repente, se dio cuenta de que no sabía cómo volver.

El perrito pidió ayuda, pero nadie se detenía para ayudarlo. Después de un rato, un chico llamado Tomi lo vio y se acercó.

—¿Dónde está tu casa? —le preguntó.

—No sé dónde está —respondió el perrito.

Tomi pensó que quizás podría ayudarlo. Entonces le preguntó:

—¿Cómo se llaman tu papá y tu mamá?

—Mi papá se llama Daniel Fernández y mi mamá se llama Sofía —respondió el perrito.

Tomi caminó con él por el barrio hasta que encontraron un edificio de cuatro pisos. El chico preguntó si esa era su casa y, al ver a sus padres, el perrito se puso muy feliz. Finalmente, pudo reunirse con su familia, que lo estaba esperando preocupada.

El perrito y su familia volvieron a estar juntos y vivieron felices para siempre.

Colorín colorado, este cuento se ha terminado. ~

Inti Samael Hernández Milanesio
4to E, turno tarde
Mariano Moreno Nº 6

***

El tren del tiempo

TODO EMPIEZA un día cualquiera en la ex Estación de Trenes Mitre, cuando Tito entra a una relojería.

—Buenas tardes. Quiero un reloj de pared —dice Tito.

—Muy bien. A ver, a ver... Aquí tiene —le responde el relojero.

—Tome. Cóbrese —dice Tito.

Mientras esperaba, Tito vio un botón que decía: "NO TOCAR". Pensó:

—No puede ser tan malo...

Y ya saben lo que pasó, ¿no? Bueno, si no lo saben, apretó el botón.

—¡Piblop! —hizo el reloj.

De repente, apareció en el pasado.

—¡Bilabop! —Sonó el reloj.

—¿Trenes? ¡Amo los trenes! Vamos a contarlos: uno, dos, tres... Espera... falta uno...

En ese momento sintió un fuerte temblor detrás de él.

—Creo que el tren que falta está detrás de mí... Veamos...

—¡¡¡Ahhh!!!

Tito salió corriendo y, de tan rápido que iba, regresó a su época. Siguió corriendo...

(Silencio incómodo.)

Entonces se acercó el relojero.

—Pensándolo bien, tome su reloj. ¿Tiene otro modelo? —le preguntó Tito.

Y así termina esta historia, que nos deja una lección muy importante: no hay que apretar los botones que dicen "NO TOCAR". ~

Joel Juan Cruz Bourdín
4to E, turno tarde
Mariano Moreno Nº 6

***

El viaje de Lolo

HABÍA UNA VEZ un perrito llamado Lolo que vivía en un pueblo muy pequeño, a la orilla de un río.

Una tarde encontró una canoa abandonada. Se subió para curiosear, pero una fuerte corriente comenzó a llevar la canoa río abajo. Lolo se asustó mucho. Después de un largo viaje, llegó cerca de una isla. Con un gran salto, se lanzó al agua y nadó hasta la orilla.

Al llegar, vio que en la isla había un gran invernadero. Como tenía frío, entró para calentarse y se quedó escondido en una esquina.

Al poco rato escuchó un toc, toc. La puerta se abrió y apareció un niño llamado Marco. Lolo tuvo miedo y salió corriendo. Sin embargo, Marco adoraba a los perros, así que fue a buscar comida para ganarse su confianza. Poco a poco, Lolo dejó de tener miedo. Marco le cambió el collar porque el nombre ya no se podía leer y también le preparó una cama para que estuviera cómodo.
Un día, Marco fue con su papá a un restaurante. Lolo los siguió sin que se dieran cuenta. Al llegar, sintió un olor muy rico que venía de la cocina y entró corriendo. Sin querer, chocó las ollas y desordenó todo. Los cocineros y los clientes se asustaron.

Cuando llegó el dueño del restaurante, todos señalaron a Lolo. El perrito, muy asustado, intentó escapar, pero el dueño lo atrapó y lo encerró en una jaula dentro de su oficina.

—¡Perro malo! —le dijo el dueño.

Marco quería rescatar a Lolo, pero no encontraba la llave. Entonces vio que el dueño había dejado su traje colgado y las llaves estaban en uno de los bolsillos. Aprovechó un momento en que el dueño estaba hablando con un empleado, tomó las llaves y abrió la jaula.

En ese instante, un cocinero los vio y comenzó a perseguirlos. Marco alzó a Lolo en sus brazos y los dos corrieron lo más rápido que pudieron hasta llegar a su casa.

Desde ese día, Marcó y Lolo nunca volvieron a separarse y fueron muy felices para siempre. ~

Aymara Luz Pierpuali
4to D, turno tarde
Mariano Moreno Nº 6

***

Fantástica fantasía

HABÍA UNA VEZ un pueblo muy lejano. En ese pueblo había un puente muy especial llamado Puente Colgante.

En el puente vivían tres hadas madrinas que eran hermanas. Se llamaban Rosal, Rubí y Sofía.

Ese día era el cumpleaños de las tres. Como regalo, su mamá les dio un dragón a cada una.

A Rosal le regaló un dragón que lanzaba fuego de colores, como un arcoíris. A Rubí le regaló un dragón con tres cuernos: uno lanzaba fuego, otro hacía crecer hojas y el tercero formaba nubes. A Sofía le regaló un hermoso dragón unicornio.

Un día, el dragón de Sofía y el de Rosal comenzaron a pelear. Durante la pelea, el dragón de Sofía salió lastimado.

Las tres hadas madrinas lo cuidaron con mucho cariño hasta que se recuperó por completo. Desde ese día, los dragones aprendieron a llevarse bien y todos vivieron felices para siempre. ~

Justina Alaí Behler
4to E, turno tarde
Mariano Moreno Nº 6

***

Flor y el palo borracho

HABÍA UNA VEZ una señora llamada Flor a la que le gustaba mucho leer bajo un palo borracho. Siempre llevaba un libro y una libreta para escribir.

Un día llegó un hombre dispuesto a cortar el árbol. Flor le pidió que no lo hiciera, porque ese palo borracho era muy importante para ella y para todos los que disfrutaban de su sombra y de sus hermosas flores.

El hombre comprendió lo que Flor le explicó y decidió no cortar el árbol.

Desde ese día, Flor siguió visitando su querido palo borracho para leer, escribir y admirar sus flores. ~

Iñaki Marmet
4to E, turno tarde
Mariano Moreno Nº 6

***

La cancha

ERA UN DÍA CUALQUIERA en Alto Verde. Hacía muuuuucho calor y el equipo local estaba peloteando como siempre. Allí estaban el Rulo, Toto, Lucas, Martín, Pata y Suárez.

Todo iba bien hasta que Toto se estampó contra un palo del arco. Se dio un tremendo golpazo y tuvieron que dejar de jugar.

De repente, mientras estaban sentados descansando, vieron llegar a veinte chicos que tenían el equipo de fútbol completo: camisetas, pantalones y medias. Ellos se miraron y se dieron cuenta de que solo usaban remeras viejas.

Los recién llegados les dijeron que los enviaba la Selección de Brasil y que su patrocinador les había indicado que esa cancha era suya.

Los chicos quedaron helados, pero enseguida respondieron:

—¿Cómo? ¡Si este es nuestro barrio! No nos pueden sacar la cancha.

Entonces los otros contestaron:

—No queremos sacárselas. ¿Cómo podemos arreglar esto?

En ese momento, los chicos llamaron a la mamá de Martín. Ella llegó con unas ricas empanadas y, mientras compartían la comida y conversaban, lograron ponerse de acuerdo.

Desde ese día entendieron que hablando y compartiendo siempre es más fácil resolver los problemas. ~

Lisandro Lescano
4to D, turno tarde
Mariano Moreno Nº 6

***

La creadora perfecta

HABÍA UNA VEZ una creadora que un día tuvo la brillante idea de construir una canoa. Estaba muy decidida, así que buscó los materiales, compró las herramientas y empezó a construir.

Mientras trabajaba, vio el anuncio de una carrera en la que podía ganar una medalla. Para lograrlo, tenía que tener el bote más lindo y ser el más veloz. Entonces pensó: "¡Voy a ganar!" y se inscribió de inmediato.

Cuando terminó de construir la canoa, le gustó mucho cómo había quedado. Pronto llegó el gran día de la carrera. Ella quería ganar, así que arrancó con mucha energía y fue liderando gran parte del recorrido.

Por un momento parecía que iba a quedar en segundo puesto, pero no se rindió. Finalmente, llegó primera a la meta. Su canoa fue elegida como la más linda y recibió una medalla dorada. Muy feliz por su logro, regresó a su casa orgullosa de su esfuerzo. ~

Romanella Abad
4to D, turno tarde
Mariano Moreno Nº 6

***

La gatita Titi

HABÍA UNA VEZ un gatito llamado Titi y su dueña llamada Romina la quería mucho.

Un día, la gatita Titi se escapó y se fue al árbol de flores rosadas. Romina se levantó y comenzó a buscarla por toda la ciudad para llevarle comida.

La gatita Titi pensó que Romina se había olvidado de su cumpleaños por eso se había ido. Pero, después, Romina recordó que a Titi le gustaban mucho las mariposas y fue a buscarla al lugar donde había muchas.

Finalmente, Romina encontró a Titi y pudieron festejar juntas. ~

Helena Cistari Ramírez
4to E, turno tarde
Mariano Moreno Nº 6

***

La mariposa Lila

HABÍA UNA VEZ una mariposa llamada Lila. Un día, estaba volando tranquila, como todos los días, cuando un cazador de mariposas la vio y comenzó a perseguirla. El cazador intentó atraparla con su red.

Mientras escapaba, Lila vio que había otras mariposas atrapadas dentro de una bolsa. Entonces, las mariposas le gritaron:

—¡Corre, corre por tu vida! ¡No dejes que ese monstruo te atrape!

Lila voló rápidamente hacia arriba para escapar del cazador. Finalmente, logró alejarse y el cazador se fue.

Después, todas las mariposas quedaron a salvo en un hermoso árbol lleno de flores rosas. Allí, felices y tranquilas, pudieron seguir volando libremente. ~

Benita Ivaldi Kuverling
4to E, turno tarde
Mariano Moreno Nº 6

***

La niña de las flores

HABÍA UNA VEZ una niña que se llamaba Paula y vivía en las flores rosas brillantes, estaba encerrada todo el día, no iba a la escuela ni hacía ninguna actividad, la mamá no la dejaba salir. Un día algo pasó... vino un conejo que se llamaba Ariel y le preguntó si quería conocer la playa y Paula le dijo que sí, desobedeciendo a la mamá.

Cuando la mamá llegó de trabajar y se dió cuenta que Paula no estaba en la casa, la buscó por todos lados pero no la encontró. Más tarde la ve con un conejo riéndose en el jardín.

Durante la cena Paula le cuenta a su mamá lo que había hecho, hablaron mucho de lo sucedido y Paula le prometió que no iba a desobedecer más. ~

Ámbar Di Teodoro Gómez
4to D, turno tarde
Mariano Moreno Nº 6

***

La princesa y su leyenda

HABÍA UNA VEZ una princesa que se perdió mientras paseaba. Estaba muy asustada porque no sabía cómo regresar a su casa.

Cuando sus papás se dieron cuenta de que su hija había desaparecido, se preocuparon mucho. Entonces enviaron al chofer del castillo para que saliera a buscarla.

Mientras tanto, la princesa había llegado a una playa solitaria. Todo estaba en silencio, hasta que de pronto escuchó un ruido.

—¡Pom, pom, pom! —se oía cada vez más cerca.

La princesa miró hacia atrás y gritó:

—¡Aaaaaah!

Detrás de ella apareció un ogro enorme y muy feo. El ogro la capturó y se la llevó hasta un pantano, donde tenía su casa.

Mientras tanto, sus papás seguían buscándola y estaban cada vez más preocupados. El ogro planeaba comerse a la princesa. Cuando llegaron a su casa, la ató junto a una fogata y fue a buscar los condimentos para preparar la comida.

En ese momento, los papás de la princesa llegaron al pantano. Aprovecharon que el ogro no estaba, desataron a la princesa y escaparon rápidamente.

Cuando el ogro regresó, la princesa ya no estaba. La buscó por todas partes, pero no pudo encontrarla.

La princesa volvió sana y salva con su familia y todos se pusieron muy felices.

Colorín colorado, este cuento se ha terminado. ~

Catalina Victoria González
4to D, turno tarde
Mariano Moreno Nº 6

***

La salvación del año

HABÍA UNA VEZ dos niñas que estaban jugando a la mancha. En vez de correr, una de ellas se escondió detrás de un árbol.

Después pasó una hora y no la encontraban. Entonces, una de las niñas se dio cuenta de que la otra niña estaba escondida. Después de unos minutos, se acercó a ella un extraño y le ofreció paletas.

La niña le dijo:

—Necesito cien paletas.

—¡No puedo dar todas esas!. Respondió el extraño

Entonces, el extraño logró convencer a las dos niñas de aceptar diez paletas para cada una.

Después, las llevó desde Santa Fe hasta la playa de la costanera, cuando llegaron, vieron a dos adultos. Los adultos ya sabían lo que estaba pasando desde el principio, así que fueron corriendo a salvar a las niñas.

Cuando las niñas estuvieron a salvo, los adultos atraparon al extraño y lo llevaron a un lugar seguro. Después, llevaron a las niñas a la casa de sus papás. ~

Dante Costamagna
4to D, turno tarde
Mariano Moreno Nº 6

***

Las cucarachas y los mil ratones

HABÍA UNA VEZ una cucaracha que vivía en un basurero. Un día salió a buscar comida y encontró una manzana mordida.

—Bueno, por lo menos es una fruta —dijo la cucaracha.

Mientras caminaba, se cayó dentro de un pozo.

Muy asustada, preguntó:

—¿Dónde estoy?

Después de un momento, juntó valor, se puso de pie y volvió a hablar:

—¡Hola! ¿Hay alguien aquí?

De repente, aparecieron muchísimos ratones. La cucaracha se asustó tanto que salió corriendo lo más rápido que pudo.

Mientras escapaba, un tractor pasó muy cerca y estuvo a punto de aplastarla.

—¡Crack! —se escuchó por todas partes.

Pero la cucaracha seguía intacta. Por suerte, no le había pasado nada. Como todos saben, las cucarachas son muy difíciles de matar.

Cuando se recuperó del susto, encontró una manzana podrida. Como tenía mucha hambre, se la comió y siguió su camino.~

Giovanna Martina Nazzo Sarraf
4to E, turno tarde
Mariano Moreno Nº 6

***

Los amigos del árbol de las flores y del Puente Colgante

HABÍA UNA VEZ una chica que se llamaba Sofía le gustaba caminar por las flores, un día se encontró a un chico que se llamaba Juan y se hicieron amigos.

Juntos fueron al puente colgante con las bicicletas y un chico se las robó. Sofía y Juan corrieron y corrieron para buscar sus bicicletas, un florista se dió cuenta de la situación y los ayudó a recuperarlas, Sofía y Juan se pusieron felices. ~

Pedro Salvador Barbero Espíndola
4to D, turno tarde
Mariano Moreno Nº 6

***

Monstruo de fuego

EN UNA GRANJA, cerca de un pantano, vivían varios animales.

Un día, apareció un tigre blanco con fuego azul y rojo, acompañado por sus cuatro tigres bebés.

Más tarde, en la granja, vieron a unos cazadores de tigres. Eran cinco hombres y un lobo alfa. Sin embargo, en el pantano también vivían dos monstruos de fuego y seis manzanas asesinas.

Una noche, los monstruos de fuego atacaron a los cazadores. Las manzanas asesinas también se unieron al ataque.

Los hombres murieron, pero los tigres y los monstruos de fuego no hicieron nada. Después, las llamas de los monstruos quedaron allí, iluminando el pantano. ~

Serena Mailén Ponce
4to E, turno tarde
Mariano Moreno Nº 6

***

Morenita y el misterio del río Paraná

A ORILLAS DEL RÍO PARANÁ vivía una niña apodada Morenita. Vivía junto a sus padres, quienes se dedicaban a la pesca. Cada día, la familia compartía su vida cerca del río, rodeada de naturaleza y del sonido del agua.

Un día, Morenita comenzó la escuela. Estaba muy contenta por el inicio de las clases y ansiosa por conocer a su maestra y a sus nuevos compañeros. Sin embargo, cuando llegó a la escuela, se dio cuenta de que no conocía a nadie y se sintió muy tímida y nerviosa.

Durante el recreo, Morenita se sentó sola en un rincón del patio. De repente, escuchó el llanto de una niña que se había perdido. Morenita se acercó para ayudarla y, gracias a su valentía, logró encontrar a la maestra de la pequeña.

A partir de ese momento, todos comenzaron a hablar con Morenita y descubrieron que era una niña amable y solidaria. Al finalizar el día, regresó a su casa muy feliz porque había hecho nuevos amigos y comprendió que comenzar algo nuevo puede dar miedo, pero también puede traer hermosas sorpresas. ~

Ian Mao Mockert Gavazza
4to E, turno tarde
Mariano Moreno Nº 6

***

Orión, el soñador

HACE 20 AÑOS nació un chico llamado Orión en la bella ciudad de Santa Fe, muy cerca del Puente Colgante. Tenía un don muy especial: una gran imaginación.

A los 10 años le regalaron un pequeño cuaderno donde escribía sus sueños para no olvidarlos.

Un día de lluvia, Orión contó en clase los sueños que había tenido durante las vacaciones y que estaban registrados en su cuadernito. Al salir de la escuela, un chico llamado Mali, que siempre lo molestaba, le arrebató el cuaderno. En el forcejeo, el librito cayó en un charco. Rápidamente, Mali lo levantó y salió corriendo hacia su casa.

Esa noche, Orión tuvo uno de esos sueños tan intensos que parecen hacerse realidad. En él se encontró con su robot, llamado Robon, que tenía un superpoder: hacer retroceder el tiempo. Mientras conversaban sobre cómo los sueños podían desvanecerse, Robon decidió usar su magia.

De repente, Orión despertó al escuchar la voz de su mamá, que lo apuraba diciéndole que era el primer día de clases después de las vacaciones. Sorprendido, comprendió que realmente había viajado al pasado. Entonces aprovechó esa segunda oportunidad para cambiar la historia.

Ese día, en lugar de contar sus sueños, habló de algunos paseos que había disfrutado con su familia durante las vacaciones.

En el recreo se acercó a Mali, conversaron y terminaron haciéndose amigos.

A partir de ese día, Orión aprendió a cuidar sus sueños y, al mismo tiempo, a abrir su corazón para hacer nuevos amigos. ~

Teo Benjamín Zapata
4to E, turno tarde
Mariano Moreno Nº 6

***

Un día cansador

HABÍA UNA VEZ dos niños llamados Juan y Pablito que estaban jugando a la pelota. Más precisamente, estaban pateando penales.

De pronto, un chico llamado Tito llegó corriendo y le quitó la pelota a Juan.

Juan y Pablito salieron enseguida a perseguirlo por toda la Costanera. Después de correr un buen rato, lograron acorralarlo cerca del Puente Colgante, recuperaron la pelota y siguieron jugando como si nada hubiera pasado. ~

Guillermina Suárez Alve
4to E, turno tarde
Mariano Moreno Nº 6

***

Una gatita perdida

HABÍA UNA VEZ una gatita que se había perdido y no sabía cómo volver a su casa. Un día encontró una canoa. Se subió a ella y remó hasta llegar a la ciudad de Santa Fe.

Cuando llegó, comenzó a buscar su hogar, pero no recordaba dónde estaba. Entonces vio a un policía y decidió pedirle ayuda.

—Señor policía, ¿sabe dónde está mi casa? Lo único que recuerdo es que vivo en Santa Fe, en un edificio —dijo la gatita.

El policía le preguntó:

—¿Cómo se llaman tus padres?

La gatita respondió:

—Se llaman Naty e Ivar.

Entonces el policía llamó a los padres de la gatita. Al poco tiempo, Naty e Ivar llegaron muy contentos para buscarla.

La gatita se puso muy feliz al reencontrarse con su familia y, desde ese día, vivieron felices para siempre. ~

✳

Escuela N° 1342
Juan Marcos

Victoria Beligoy
4to A, turno mañana
Juan Marcos N° 1342

***

Una tarde en la Plaza Juan de Garay con Flor y Juanito

EN UNA CIUDAD muy linda llamada Santa Fe, vive un niño llamado Juanito. Juanito vive con su mamá llamada Flor, y le encanta jugar a la pelota en la plaza Juan de Garay.

Como hacen cotidianamente, fueron los dos en su auto hasta la plaza y estacionaron enfrente. Mientras la mamá se sentó a tomar mates con chipa, Juanito juega en la arena. Luego de un tiempo Juanito se aburrió, entonces la mamá lo llevó a caminar y vieron un pato en el lago.

Como esa tarde hacía ¡MUCHO! Calor y vieron la pileta de lejos, entonces fueron hasta el lugar y Juanito se metió a la pileta y la mamá fue hasta el auto a buscar dos flotadores y unas antiparras para alcanzarlos a la pileta donde estaba Juanito. Juntos se divirtieron toda la tarde.

Cuando fue atardeciendo comenzó a hacer frío, entonces decidieron salir de la pileta e ir al auto, prendieron la calefacción y se fueron a su casa. En el camino de vuelta Juanito se durmió.

Finalmente llegaron a la casa, se bañaron, la mamá de Juanito hizo una rica comida, se acostaron y rápidamente se durmieron. Colorín colorado este cuento se ha terminado.

*Inspirado en la plaza Juan de Garay. ~

Lisandro Coria
4to A, turno mañana
Juan Marcos N° 1342

***

El puente colgante

HABÍA UNA VEZ, un puente colgante en Santa Fe que se derrumbó en 1983. Todos los ciudadanos decidieron arreglar el puente. Entonces convocaron personas para trabajar en la reconstrucción. Los que respondieron a ese llamado fueron siete personas: Bruno, Jeremías, Francisco, Ramiro, Leo y Nicolás.

Comenzaron con el trabajo, estuvieron horas y horas trabajando el primer día. Al día siguiente continuaron trabajando, así estuvieron tres meses de mucho esfuerzo y dedicación para arreglar el puente que era un símbolo de la ciudad.

Finalmente, terminaron con su gran trabajo. Toda la ciudad celebró que el puente estaba en pie nuevamente. Hubo festejos y todos los ciudadanos estuvieron muy agradecidos por el trabajo de las personas que dedicaron tanto tiempo para poner nuevamente en pie el puente colgante. ~

Ciro Casco
4to A, turno mañana
Juan Marcos N° 1342

***

Ciro y el secreto del río

CIRO, como todas las tardes después del colegio, va a la costanera con su abuela. Ella lo espera para disfrutar del río y sus historias.

—Hola abuela – Saluda Ciro corriendo-.

—Hola mi rey – responde ella dándole un beso — ¿Listo para juntar piedras mágicas?

Juntan piedras y las tiran al río, su abuela le contó que si la piedra rebota, puede pedir un deseo y este se cumple.

—Acordate Ciro – dice la abuela mientras elige una piedra lisa - ¡El secreto está en tirarla bajito, así Fiuuu.

—Lo voy a intentar – susurra Ciro, apretando su piedra contra el pecho.

Ciro tira sus piedras, y con ellas, un deseo que guarda en su corazón. El sol ilumina las aguas del río, ideal para un momento hermoso.

Plop, plop, plop... ¡Rebotó tres veces!

—¡ABUELA! ¡Lo hice! – Grita Ciro saltando.

—Sabía que podías — ríe ella abrazandolo fuerte — ¿Y se puede saber que pediste?

Ciro sonríe, abraza a su abuela con emoción y niega con la cabeza.

—Es mi secreto del río abuela. ~

Paula Ojeda
4to A, turno mañana
Juan Marcos N° 1342

***

Una familia feliz

UNA VEZ una familia paseaba por un río que era hermoso. Como llevaban cañas de pescar, decidieron pescar, y pescaron un montón.

A orillas del río, se pusieron a cocinar los pescados y comieron. Luego, se fueron a conocer muchas partes del río Paraná, y cuando regresaban, compraron muchas cosas, entre esas cosas compraron una lámpara, un cuadro y unos decorativos para la casa y el auto.

Para terminar el día pasaron por el supermercado, se compraron caramelos para comer en la casa y también compraron para preparar la cena, aperitivos por si les da hambre en otro momento y para el desayuno del día siguiente.

Finalmente, como la habían pasado tan bien en el río Paraná, decidieron volver, pasaron un hermoso día nuevamente. Volvieron a sus casas felices de tener cerca este río para disfrutar, cenaron y se fueron a dormir. ~

Bautista Mathier
4to A, turno mañana
Juan Marcos N° 1342

***

El hombre y el monstruo

DURANTE UNA NOCHE OSCURA, había un hombre que se encontraba caminando cerca de la Estación Mitre, cuando pasó por el frente de la estación, en un instante algo ocurrió, y el hombre pareció haberlo percibido. A lo lejos se oyó el ruido de una caja cayendo. El hombre percibió que algo raro estaba pasando, por lo que sintió una fuerte sensación de incomodidad, que con el paso de algunos segundos se transformó en terror.

Quedó totalmente paralizado por un instante, pero al escuchar a lo lejos el sonido producido por la caja al impactar contra el suelo, el hombre se armó de valor y decidió dirigirse hacia el origen del sonido. Mientras más se adentraba en la estación, más sentía una presencia, que le resultaba monstruosa por algún motivo, este monstruo se dirigía hacia él, pero no le hizo caso, simplemente pasó por al lado suyo, el hombre no pudo verlo. Resulta que era ciego, así que sigilosamente siguió caminando.

Finalmente el monstruo desapareció en la oscuridad de la noche, al hombre no le sucedió nada, pero nunca se encontró la caja de la cual se dice que salió este monstruo. Nadie pudo saber de la existencia del monstruo, ni mucho menos que habitaba en una antigua caja de la estación, el único que sabía de aquel suceso era un simple hombre ciego. Nunca más se supo de la caja, quizá

esté en otro lugar de la ciudad, esperando ansiosamente a abrirse nuevamente.

—Es mi secreto del río abuela. ~

Alumnos de 4to A
turno mañana
Juan Marcos N° 1342

***

La gran aventura por Santa Fe

UNA MAÑANA, en una escuela de la provincia de Santa Fe, un grupo de tres amigos encontró un viejo mapa dentro de una caja. En una esquina decía “Solo quienes trabajen en equipo podrán descubrir el gran tesoro de Santa Fe”. Los amigos decidieron comenzar el viaje.

Emprendieron el camino hacia el río salado, cuando llegaron a la orilla del río vieron que el mapa los dirigía hacia una isla, entonces decidieron cruzar el río en canoa para llegar hasta ahí, cuando estaban a mitad de camino se levantó una gran tormenta, lo que dificultaba su llegada a la isla, lo que facilitó el cruce fue el viento y la aparición de una lancha a motor, esta era de un pescador que se encontraba por ahí, ató la canoa a su lancha y los cruzó.

Ya en la isla caminaron en la dirección que indicaba el mapa, se llevaron una gran sorpresa al descubrir que entre la vegetación de la isla había una construcción antigua, decidieron ingresar para ver de qué se trataba, y resultó ser un museo, que exhibía la fauna del río, entre todos los peces había Dorados, Surubíes, Palometas y el famoso el Delfín rosado de agua dulce. Finalmente con este hallazgo decidieron que todos los ciudadanos debían descubrir que Santa Fe tiene paisajes, animales y personas muy valiosas.

“El mejor tesoro de Santa Fe es todo lo que protegemos y compartimos entre todos”

Por eso bajo este refrán llevaron a cabo una campaña para que las personas puedan conocer el lugar y aprendan a valorar la flora y la fauna de esta hermosa tierra. ~

✳

Escuela N° 1439
Jesús Resucitado

Sebastián Aguilera
5to grado
Jesús Resucitado N°1439

***

Juntos cuidamos el ambiente

HACE ALGUNOS DÍAS, fuimos a la playa con mis amigos. Nos divertimos mucho, jugamos a la pelota y al voley.

Pero cuando nos estábamos yendo noté algo raro, había mucha basura del otro lado de la playa. Entonces invitamos a todos nuestros amigos para que trajeran bolsas y así juntar los residuos. Sin embargo, no pudimos terminar.

Al día siguiente llamamos a una grúa para que nos ayude. Finalmente, nosotros, la grúa y otras personas que vieron lo que estábamos haciendo, nos ayudaron a limpiar el lugar. Luego colocamos un cartel para que no arrojen más basura y ahora sí, pudimos jugar tranquilos. ~

Luz Aponte
5to grado
Jesús Resucitado N°1439

***

Un sueño

HACE UNOS DÍAS fui a la costanera, allí encontré a dos niños y nos hicimos amigos, luego empezamos a jugar a la toca.

Después de unas horas, escuchamos los gritos de un animal, como un gato. Fuimos a investigar y llegamos atrás de unos ladrillos, nos fijamos y no había nada. Más adelante había otra pila de ladrillos, también revisamos, pero tampoco encontramos nada. Luego oímos el mismo ruido detrás de nosotros, miramos y había una figura de más de dos metros de color negro. Pestañeamos y de repente, estábamos en un laberinto amarillo sin fin.

Empezamos a caminar y nos topamos con dos caminos, uno azul y otro rojo, mis dos amigos eligieron el azul y yo elegí el rojo. Mientras iba caminando apareció un gran lago que no me dejaba pasar. Cuando ya estaba comenzando a desesperarme me desperté todo había sido un sueño. ~

Santiago Argüello
5to grado
Jesús Resucitado N°1439

***

En la costanera

HACE UNOS DÍAS ATRÁS, fui a pasear por la costanera de Santa Fe y pude ver varios cangrejos que se encontraban en la orilla del agua. Se me ocurrió hacerles un castillo para que se protegieran.

Después de decorarlos con conchas y piedras, escuché a algunos chicos discutir porque uno de ellos le había pegado a un cangrejo por diversión.

Entonces me acerqué para decirles que el animal ya estaba muerto de antes. Los chicos se morían de la risa, después nos dimos cuenta que era un juguete y que el verdadero cangrejo estaba en el castillo. ~

Melody Ayala
5to grado
Jesús Resucitado N°1439

***

Catalina y la señora

HACE UNOS DÍAS atrás en la costanera de Santa Fe había una niña llamada Catalina junto con sus padres. Su papá se llamaba Federico y su mamá Flor. Ellos estaban muy tranquilos, Catalina jugando por un lado y sus padres observando la laguna, por el otro.

De repente, sintió como que alguien la observaba, se sentía muy nerviosa, pronto vio a un hombre extraño que la perseguía. Catalina empezó a correr, pero de los nervios no podía gritar. Eso era un problema porque así no podría avisarles a sus padres y además se había alejado demasiado. La gente que estaba alrededor pensaba que era su papá, pero en realidad no sabían la pesadilla que estaba viviendo. Hasta que una señora anciana se dio cuenta que no era su padre ni tampoco su tío. Enseguida supo que la niña estaba en peligro porque ella había vivido algo similar en su vida. Entonces, agarró su teléfono y llamó al 911 mientras, se puso delante del hombre y le mostró su celular.

En ese momento, el extraño salió corriendo y Catalina le agradeció a la señora por haberla ayudado. Luego de calmarse, la mujer le preguntó dónde estaban sus padres. Ella le explicó y así pudo llevarla con su familia quienes se alegraron mucho al ver a Catalina sana y salva. Después de todo, sus padres aprendieron una gran lección, nunca dejes a tus hijos solos porque no todas las personas tienen buenas intenciones. ~

Facundo Barrios
5to grado
Jesús Resucitado N°1439

***

Lo que cuesta salvar a un pez

EL DOMINGO fui al parque de Garay con mi familia. Vimos aves, peces y tortugas. Mi hermana menor estaba encantada corriendo por todo el lugar hasta que vio una tortuga medio herida. Ella se preocupó y se puso mal.

Entonces fue a contarle a mi papá. Él pensó que era mentira, pero yo también había visto esa tortuga y también me preocupé. Así que le insistí a mi papá para que nos acompañe y cuando vio a la tortuga, avisó al personal que cuida el parque. Enseguida llegaron y se pusieron a buscar, pero no encontraron nada. Ya nos estábamos yendo cuando escuché un grito. Fui corriendo hacia dónde venía el sonido y me encontré con un niño que había visto un pescado muerto. Entonces decidí recorrer el lago, así fue que descubrí un barril de veneno.

Usé todas mis fuerzas para sacarlo y lo logré. Después recordé que, cerca del parque, había una veterinaria de animales acuáticos. Me dirigí hacia allí y le conté al veterinario lo que había pasado. Con su ayuda logramos salvar a todos los peces del lago. Finalmente nos fuimos. Y colorín colorado este cuento se ha terminado. ~

Maytena Benitez
5to grado
Jesús Resucitado N°1439

***

Un paseo por la Estación Belgrano

HABÍA UNA VEZ una familia que, un sábado por la tarde, decidieron salir a pasear. Se dirigieron hacia la exposición de artesanos que se estaba realizando en la Estación Belgrano. Mientras recorrían cada puesto se encontraron con dos de sus primos y siguieron juntos el recorrido.

De pronto se escuchó un gran alboroto y algunos gritos. Resulta que a un puesto le habían robado y no sabían qué hacer. Llamaron a la seguridad del lugar y decidieron cerrar todas las puertas para que nadie saliera. Las horas pasaban, las personas seguían encerradas y comenzaron a protestar.

Entonces el culpable se arrepintió y devolvió las cosas que había sacado. Finalmente, la gente pudo regresar a su casa.

una gran lección, nunca dejes a tus hijos solos porque no todas las personas tienen buenas intenciones. ~

Diego Chavez
5to grado
Jesús Resucitado N°1439

***

El niño y el pez

HACE ALGUNOS DÍAS, mientras se jugaba el mundial, un niño llamado Lucas fue al Parque Juan de Garay con su pelota. El pequeño se puso a hacer jueguitos con la pelota.

En ese momento, se le acercó un pez al que le gustaba como jugaba y Lucas, para impresionarlo, pateó la pelota tan fuerte que cayó en el estanque. Entonces el pez fue tras el balón, pero, sin darse cuenta, había entrado a una especie de reto. Una tortuga le dijo que tenía que recolectar siete perlas para que le devolviera la pelota que encontró. Así comenzó el desafío, algunas perlas estaban escondidas en las piedras, otras entre los camalotes y algunas enterradas.

Después de mucho buscar por fin terminó. La tortuga le devolvió la pelota y el pez nadó hacia la superficie para llevar la esfera al niño quien siguió haciendo trucos. ~

Alay Ernst
5to grado
Jesús Resucitado N°1439

***

Un mal entendido

HACE UNOS DÍAS en la playa de la costanera de Santa Fe, estaban un chico llamado Alón y su amiga llamada Alin. Aprovechando el hermoso día decidieron salir a disfrutar al aire libre y se pusieron a jugar al voley.

De repente apareció un niño que fue hacia ellos, parecía que quería jugar, sin embargo, cuando tuvo la oportunidad, les sacó la pelota y corrió directo hacia el agua. Pero Alón que era muy rápido lo persiguió, lo agarró y pudo recuperar el balón. En ese momento llegó la mamá del niño quien los acusó de estar molestando a su hijo.

Pero resulta, que Alin estaba grabando todo lo ocurrido entonces, le mostraron la grabación, la mamá del niño les pidió perdón y ellos pudieron seguir jugando. ~

Fiorela Espíndola
5to grado
Jesús Resucitado N°1439

***

La familia y la serpiente

HACE MUCHO TIEMPO, fui con mi familia al parque Garay a divertirnos un rato. Jugamos en los toboganes, en las hamacas y paseamos por los distintos espacios que tiene el lugar.

De pronto, mientras íbamos caminando, apareció una serpiente y nos asustamos mucho.

Pero enseguida me di cuenta que no era venenosa y que no nos haría ningún daño. La dejamos ir y continuamos disfrutando del parque. ~

Lázaro González
5to grado
Jesús Resucitado N°1439

***

¡Qué susto!

HACE UNOS DÍAS ATRÁS, fui a la costanera con mis primos y mi tía a festejar el cumpleaños de Juanito. Aprovechando que hacía mucho calor nos zambullimos en el río.

De repente aparecieron muchas olas y pasaron una gran cantidad de camalotes arrastrados por la correntada. El agua comenzó a inundar toda la playa, entonces mis primos se asustaron y salieron del río muy preocupados pensando que se venía una gran crecida.

Después de un rato, el agua comenzó a bajar y el oleaje se volvió más tranquilo. Así pudimos seguir celebrando el cumpleaños de mi primo. ~

Barbara Jumilla
5to grado
Jesús Resucitado N°1439

***

Toda una aventura

HACE MUCHO, unas amigas llamadas Ana, Alai y Allison paseaban por el parque Juan de Garay. De pronto vieron a unas pequeñas tortugas y como siempre pasaban por allí le pusieron nombre. A la más chiquita la llamaron Camilita y a todas las demás las nombraron Raquel, Sebastián y Romina. Más tarde, vieron pececitos y aves, los peces brillaban con distintos colores y las aves eran muy grandes. Como se hacía de noche se tuvieron que ir.

Al día siguiente, las amigas regresaron al parque y se encontraron con que las tortugas, los pececitos y las aves habían desaparecido. En el lugar se encontraron con unos trabajadores que les contaron que iban a construir un edificio y que ese lago no iba a estar más allí. Ellas trataron de impedirlo, pero los hombres les mostraron la firma del intendente así que no pudieron hacer nada. Las tres amigas estaban muy tristes y decidieron arreglar la situación.

Al día siguiente, solicitaron una entrevista con el intendente. Mientras se dirigían a su oficina vieron muchos parques como el que ellas habían ido desde chiquitas. En todos ellos iban a construir edificios. El viaje terminó, llegaron a la municipalidad y las atendió un secretario. Las jóvenes le dijeron que querían ver al intendente. Entonces las llevaron a su despacho y allí le explicaron por qué no podían construir en el parque Garay, también la importancia de preservar la naturaleza para todos los niños.

El intendente, que se llamaba Juan Pablo, les dijo que enviaría la orden para detener las obras. Ellas volvieron a su casa sintiéndose aliviadas. Al día siguiente, todo volvió a ser como era antes, las tortugas, los pececitos y las aves volvieron a su hogar. ~

Selene López Alaniz
5to grado
Jesús Resucitado N°1439

***

Los niños y la tormenta

HACE UNOS DÍAS ATRÁS, en una playa de la costanera santafesina, había tres niños llamados Diego, Juan y Ricardo que fueron a jugar a la pelota.

De repente, escucharon un ruido proveniente del cielo, en realidad se estaba armando una tormenta. Enseguida comenzaron los truenos y los refucilos que se fueron haciendo cada vez más intensos hasta que se largó una gran lluvia. Los niños no sabían a dónde podían ir, no encontraban un lugar perfecto para esconderse. Corrieron y corrieron hasta que hallaron un lugar para poder refugiarse. Allí se quedaron hasta que la tormenta pasó. Finalmente, pudieron volver a sus casas. ~

Martina Mauriez
5to grado
Jesús Resucitado N°1439

***

El museo histórico

HACE DÍAS ATRÁS, en el Museo histórico de Santa Fe, una casa de color blanco y techos de tejas cercan al Colegio Inmaculada había una familia formada por ocho integrantes que se encontraban de paseo por la provincia. También había una familia argentina que estaba recorriendo la casa histórica.

Cuando llegó la hora de irse, los extranjeros, se olvidaron dos de los niños, se trataban de Izumi y de Andy. Ambos tenían mucho miedo. En ese momento, vieron a los niños, se acercaron y les preguntaron qué hacían allí. Ellos les contaron que sus padres se los habían olvidado.

Entonces les prestaron un teléfono para que puedan llamar a su familia. Finalmente lograron comunicarse, los padres regresaron, los buscaron y pudieron irse juntos. ~

Eitan Monzón
5to grado
Jesús Resucitado N°1439

***

El cofre misterioso del lago

HACE ALGUNOS DÍAS ATRÁS, unos amigos llamados Thiago, Benja, Agustín y Ezequiel decidieron ir a explorar el parque Garay por la noche.

Decidieron ir a ver porque los vecinos decían que al oscurecer se veía una luz morada brillante en el agua. Cuando llegaron, se acercaron al lago, pero no pasó nada. Esperaron unas horas hasta que cerca de las cerca de las dos de la madrugada escucharon un ruido. Rápidamente fueron al lago, pero no había nada. Las horas siguieron transcurriendo, ya eran las cinco cuando, de pronto, de la laguna, salió un destello morado. Al acercarse, encontraron un cofre desde donde provenía la luz, pero al aproximarse más, se apagó.

Ellos lo abrieron y se encontraron con dinero, muchas joyas y oro. Al ver semejante tesoro, los amigos quedaron impactados, así que agarraron todo y se fueron de ese lugar mágico. Y colorín colorado este cuento ha terminado. ~

Kevin Noriega
5to grado
Jesús Resucitado N°1439

***

Un problema colorado

EL DOMINGO PASADO FUI CON MIS PRIMOS, mi hermana y con mi mamá a la costanera santafesina a pasear en bicicleta. Luego de recorrer varios lugares nos detuvimos a descansar y a comer un helado. Más tarde fuimos a ver el río.

De repente, una hormiga roja le picó a una de mis primas más chiquititas y empezó a llorar. Mi mamá estaba preocupada y la gente comenzó a agolparse al escuchar el llanto.

Entonces mi mamá decidió llamar a una ambulancia. La emergencia llegó rápidamente, la revisaron a mi prima, le dieron una medicina y pronto comenzó a sentirse mejor. Después del caos, la ambulancia se fue. Nosotros agarramos las bicis y volvimos a casa con una nueva anécdota para contar. ~

Ismael Quiroga
5to grado
Jesús Resucitado N°1439

***

El cocodrilo feroz y las tortuguitas bebés

HACE MUCHO TIEMPO, en una isla, vivían un gran cocodrilo y cinco tortuguitas. Las pequeñas amaban el agua y siempre solían meterse.

Pero un día, cuando iban a nadar como siempre, apareció un gran y fuerte cocodrilo que se las quiso comer. El animal se arrojó sobre ellas y les dio un fuerte mordisco. Por suerte, ellas lograron esquivarlo, sin embargo, el animal las persiguió. Las tortuguitas, en su camino, encontraron un escudo y cartón. Ellas se pusieron a pensar y una les dijo:

— ¿Por qué no armamos una trampa?

Las demás estuvieron de acuerdo. Rápidamente se pusieron manos a las obras y armaron un temible dragón de cartón y lo escondieron. Después llamaron a la bestia:

— ¡Señor cocodrilo! — le dijo una de ellas.

El reptil apareció, vio al enorme dragón y huyó despavorido. Así las tortugas vivieron felices y a salvo. ~

Luna Reyes
5to grado
Jesús Resucitado N°1439

***

El pozo

EL DOMINGO PASADO, en la costanera, estaba una familia paseando muy felices.

Mamá, papá y sus dos hijos iban caminando tranquilamente hasta que escucharon gritos que parecían de una mujer. Entonces fueron a ver qué pasaba, pero no encontraron nada. Continuaron su paseo, pero al rato, volvieron a escuchar los gritos. Por eso, decidieron volver para ver qué ocurría y descubrieron que una mujer había caído en un pozo que, al parecer, estaba mal cerrado.

Enseguida todos se acercaron y trataron de sacarla, pero no pudieron. Así que llamaron a la policía y a los bomberos

Finalmente pudieron sacarla del pozo sana y salva. ~

Zoe Rodríguez
5to grado
Jesús Resucitado N°1439

***

Un gran viento

EL SÁBADO PASADO fui a la costanera y me encontré con dos niños que se llamaban Carlos y Lázaro y nos pusimos a jugar.

De repente, comenzó a soplar un fuerte viento, empezaron a moverse la rama de los árboles y se cayeron los faroles. El viento era cada vez más fuerte. Todos empezamos a correr. Corríamos y corríamos, pero ninguno encontraba un lugar seguro.

De pronto, una señora nos abrió la puerta de su casa y nos invitó a entrar. Allí nos quedamos hasta que el viento se calmó y pudimos regresar a nuestras casas. ~

Yelena Soto
5to grado
Jesús Resucitado N°1439

***

Los salvadores de la época colonial

EN LA CIUDAD DE SANTA FE, en una casita colonial que funciona como Museo, ubicada en la plaza cercana al Convento de San Francisco, un día de octubre, dos chicos llamados Dylan y Nico paseaban tranquilamente.

Mientras recorrían el lugar vieron unos chicos robando objetos de la época colonial. Decidieron perseguirlos, pero no los pudieron atrapar, entonces continuaron con el paseo. Llegaron a una plazoleta cercana, justo allí los vieron otra vez, pero no los alcanzaron.

Al cabo de un rato, los encontraron nuevamente y esta vez sí lograron atraparlos e hicieron que devolvieran las piezas que habían robado. Desde ese día, se volvieron famosos por salvar las antigüedades de la época colonial de Santa Fe. ~

Delfina Tarragona
5to grado
Jesús Resucitado N°1439

***

En el remolino

HACE UNOS DÍAS ATRÁS, fui a la costanera y estaba hermosa, pasé una tarde muy relajante. Mientras estaba allí me encontré con una niña y la invité a jugar en el agua. Ella me contó que se llamaba Estrella y yo le dije que mi nombre era Luna.

Luego Estrella se metió al agua y me llamó para que yo también la acompañara. Le dije que no entrara al río porque se veía un remolino, pero no me hizo caso. Apenas hizo unos pasos, el remolino comenzó a arrastrarla con fuerza.

Entonces salí corriendo pidiendo ayuda. Una chica que pasaba por el lugar, me escuchó y se acercó, preguntándome qué pasaba. Yo le conté que había una nena que estaba siendo arrastrada por un remolino.

Entonces llamaron a los bomberos y la rescataron. ~

Franchesca Uriarte
5to grado
Jesús Resucitado N°1439

***

Los primos

HACE MUCHO TIEMPO, mis primos fueron a pasear a la costa santafesina, más precisamente, a la zona de islas. Como el día estaba caluroso, se metieron en la laguna Setúbal y la pasaron genial.

Cuando salieron les picaba mucho la piel. Ya en su casa, se bañaron, pero la picazón no se calmaba. Entonces la mamá los llevó al hospital. Allí los revisaron y les contaron que el lago estaba contaminado porque la gente arrojaba basura.

Luego les dieron un jarabe para tomar. Cuando se curaron, los chicos pensaron en invitar a los vecinos para que ayudaran a limpiar el río. Al final, todo quedó limpio para disfrutar del agua sin enfermarse. ~

✳

Escuela N° 1169
Niño Jesús Agustinos Recoletos

Guillermo Zagni Secco
4to grado, turno tarde
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

La laguna y sus peligros

UNA HERMOSA pero calurosa tardecita de verano, mi papá, mi mamá y yo, fuimos a pasear a la Laguna Setúbal. Allí vimos mucha gente andando en kayaks, en tablas de SUP y en bicicletas de agua.

Después de tomar unos mates al sol y de disfrutar de unos churros que compramos ahí, a mi mamá se le ocurrió que podríamos probar las bicis de agua, mi papá y yo dijimos que sí y fuimos a comprar los pases.

Los encargados nos pusieron chalecos salvavidas y, a mi mamá, un colgante para poner dentro el celular. El próximo paso fue sentarse en las bicicletas y empezar a hacer equilibrio. ¡No era nada fácil! Las lanchas que pasaban cerca nos tambaleaban sin cesar.
Y había otros peligros...

Cuando nos adentramos en la laguna, más cerca del Puente Colgante, a mi papá, que iba conmigo en la misma bici, se le enredaron los pedales con plantas flotantes que estaban escondidas (un encargado nos había dicho que las esquivemos). ¡Por suerte eso duró poco! ¡Porque pedaleando y pedaleando, logramos escapar!

Un rato después, mi mamá, que estaba en la otra bici, nos llamó. Nos dijo que el celular nuevo, que nunca había puesto en el colgante, se le había caído al fondo del agua. Entonces, todos nos fuimos más cerca de la playa, y mi papá se metió al agua, en búsqueda del celular.

Algunas personas que tomaban sol, observaban desde la arena, cuando mi mamá y yo nos acordamos de otro peligro... las feroces palometas. Con señas y gritos, le decíamos a papá que tenga cuidado.

Afortunadamente nada malo pasó. El genio de mi papá encontró el celular en unos minutos. El celular era sumergible, así que siguió funcionando muy bien. Ninguna palometa lo mordió y llegó a la orilla, sano y salvo. Todos felices festejamos.

Recordaremos siempre esta aventura como una graciosa anécdota familiar.

Y colorín, colorado, este cuento acuático se ha terminado. ~

Amanda Grandinetti
4to grado, turno tarde
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

Aventuras en el río

HABÍA UNA VEZ dos amigos que vivían en el mismo barrio, cerca de un río que estaba rodeado por muchos árboles, ellos se llamaban Juan y Andrés. A ellos les gustaba mucho andar en canoa. Todos los sábados después del mediodía, se juntaban porque querían estar un rato solos para hablar de la escuela, de lo que hacían cada día, ya que disfrutaban mucho los momentos que estaban juntos.

Una noche con mucho viento y lluvia se cayeron los árboles al río y no se podía pasar. El sábado siguiente ellos quisieron ir, pero cuando fueron se dieron cuenta que no se podía llegar hasta el río y tuvieron que volverse a su casa.

Mientras esperaban que el río vuelva a la normalidad, ellos andaban en bicicletas e inventan otros juegos, pero estaban muy tristes porque no podían andar en su canoa. Así pasaron varios meses, hasta que un sábado por fin pudieron ir al río, estaban muy contentos. Se subieron y empezaron a remar.

Estaban pescando, cuando en un momento Juan se cayó de la canoa y como no sabía nadar casi se ahoga, pero Andrés, su gran amigo, no dudó un segundo en tirarse al río a salvarlo, nadó hasta donde él estaba y lo trajo sobre su hombro.

—¡Qué susto me diste! – le dijo Andrés - ¡Justo en nuestra primera salida después de tanto tiempo! – agregó.

—Gracias por salvarme, sos mi mejor amigo – murmuró Juan.

—De nada, vos también sos un gran amigo para mí – dijo Andrés.

Juan se sentía muy mal entonces emprendieron el regreso a sus casas. Cuando llegaron la mamá de Juan le tomó la fiebre y claro, se había enfermado. Así que los días siguientes Andrés lo visitaba todas las tardes y se reían contando chistes y haciéndose bromas.

Finalmente, Juan se recuperó entonces volvieron a andar en canoa, ahora iban con otro amigo que se llamaba Francisco, se divertían mucho más que antes siendo tres.

Esta amistad era tan grande que incluso ya de adultos seguían yendo a pescar los tres juntos y se reían contando anécdotas de cuando eran chicos, claro está, que la más divertida siempre era la caída de Juan al río. ~

Elisa Grandinetti
4to grado, turno tarde
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169
***

Primas en vacaciones

HACE UN TIEMPO ATRÁS, cuando yo era chica, venía mi prima cada 5 meses a visitarme. La pasábamos genial juntas, paseábamos por el puente colgante y otros lados como el shopping y la costanera. Se quedaba siempre a dormir en mi casa. Jugábamos a juegos de mesa, íbamos al patio, a jugar con la pelota, saltar la soga y muchos juegos más que nos encantaban. De todos estos juegos, lo que más disfrutábamos era ir en bici al puente colgante y poder observar desde ahí arriba la gente en la playa, los veleros, las lanchas que se acumulaban sobre la orilla todos los domingos. Eran las mejores vacaciones, pero me ponía triste cada vez que se iba.

Pero una vez de esas despedidas, fuimos al aeropuerto, le di un fuerte abrazo y se subió al avión. Cuando llegamos a casa lloré porque no quería que se vaya, pero mi mamá me decía que en 5 meses iba a volver. Pasaron los 5 meses y mi prima me dijo que no iba a venir porque se quebró el pie en gimnasia y no podía caminar. Fue la peor noticia que había recibido, me puse muy triste, pero me di cuenta, que no ganaba nada quedándome en mi casa angustiada. Así que intenté seguir mis días normalmente, fui a la escuela, a la casa de mis abuelos, hice pijamada con mis otros primos y mis amigas, a pasear a los lugares que a mí me gustan, al shopping, la costanera y puente colgante y fue ahí donde me volví a acordar de mi prima. Desde entonces estuve pensando en hacerle una sorpresa y yo ir en las vacaciones de verano. Le dije a mi mamá y me dijo que podíamos ir en familia, los 3, mi mamá, mi papá y yo. Lo estuve

planeando los 4 meses que me quedaban, preparé todo lo que necesitaba, la ropa, juguetes, toallas, malla (porque allá hace calor y hay mar) y todas las otras cosas que necesitaba, algunas las fui metiendo en la valija de ansiosa que estaba.

Al fin llegó el día en que viajamos, estaba tan emocionada porque ella no sabía y era la primera vez que la sorprendía de esta forma. Estábamos yendo al aeropuerto y de camino pasamos por el puente colgante y sentí cosquillas en la panza ¡qué poco faltaba para reencontrarnos! Cuando llegamos sacamos los boletos y nos subimos al avión para ir a Brasil.

Cuando llegamos fuimos hasta la casa de mi prima en taxi. Tocamos el timbre y ella fue a abrir la puerta, cuando me vio de emoción tiró las muletas para darme un abrazo y se dio cuenta que ya no le dolía más el pie y se estaba curando. Fueron las vacaciones más lindas de mi vida. Esta vez le tocó a ella mostrarme su ciudad. ~

Rosario Reyt
4to grado, turno tarde
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

Valentina, el Yacaré y el Puente Colgante

HABÍA UNA VEZ una chica que se llamaba Valentina. Vivía en Santa Fe cerca del Puente Colgante.

Un día fue a pasear por La Laguna Setúbal en un bote con su familia. Estaban charlando de repente apareció un yacaré y empezaron a remar muy rápido, pero se dieron cuenta que el yacaré solo tenía hambre y no los quería atacar a ellos.

Entonces fueron a su casa y buscaron carne y se la dieron y todas las tardes van al puente colgante a buscar al yacaré para darle comida.

Y colorín colorado este cuento se ha terminado. ~

Catalina Del Prete
4to grado, turno tarde
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

El pescador de Alto Verde

OMAR ES UN PESCADOR que vivía en el barrio Alto Verde de la ciudad de Santa Fe. Él tenía un compañero que se llamaba Coco y era su mascota. Ellos salían todos los días a buscar su alimento en una canoa verde y azul con sus dos pesados remos.

Con el pasar del tiempo, Omar conoció a Marta y se casaron. Luego tuvieron dos hijas: Josefina y Magalí.

Un año, hubo una crecida importante del río Paraná y cruzar el río se volvió muy peligroso. Por ello, tuvieron la fantástica idea de construir un barco perfecto para su familia. Lo construyeron con sus propias manos y demoraron un montón de tiempo en finalizarlo.

En ese periodo de tiempo la creciente pasó y el río volvió a la normalidad. Como la familia ya tenía el barco, decidieron conservarlo y trabajar con él para hacer excursiones de turismo en las islas y la zona del Puente Colgante.

Gracias a esa crecida y a la construcción del barco, la familia dejó de depender exclusivamente de la pesca y se dedicó al turismo regional. ~

Santino Bon
4to grado, turno tarde
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

El gran descubrimiento

ERA UNA TARDE SOLEADA en la ciudad de Santa Fe. Joaquín, Mateo y Elena se reunieron en el parque Federal listos para jugar un partido de fútbol. El césped estaba completamente verde, el viento soplaba suave y los tres amigos reían mientras hacían pases con su pelota de cuero favorita.

De repente, tras un fuerte remate de Elena, la pelota rodó con velocidad hacía unos arbustos, Joaquín fue corriendo a buscar la pelota. Detrás de los arbustos encontró un mapa del tesoro. Los tres amigos siguieron el mapa que los llevaba por las viejas vías del ferrocarril olvidándose de la pelota.

Caminando y caminando llegaron al centro, la peatonal San Martín. Un señor llamado José les preguntó ¿Qué están haciendo? Buscando un cofre del tesoro -dijo Mateo y siguieron caminando.

Llegaron hasta un viejo árbol ubicado en la Plaza 25 de Mayo, frente a la Casa de Gobierno. Elena descubrió un hueco en el árbol. Mateo con cuidado metió la mano sacando algo sólido. ¡Era el cofre del tesoro!

Los chicos estaban muy emocionados, al abrirlo con la llave mágica brillante que estaba junto al mapa, un aroma a madera vieja inundó el aire. Encontraron un montón de fotos viejas de Santa Fe y objetos antiguos, como un reloj de bolsillo plateado que ya no funcionaba, cartas escritas en pluma con una caligrafía elegante y fotos viejas del Puente Colgante.

Finalmente, los tres amigos decidieron donar su tesoro al Museo Histórico Provincial para que todos los ciudadanos puedan ver y apreciar su gran descubrimiento.

Al salir Joaquín sintió algo en su bolsillo ¡era una segunda parte del mapa!, los tres amigos ya sabían que otra gran aventura acababa de comenzar. ~

Cristóbal González Trejo
4to grado, turno tarde
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

El río que nunca dejó de contar historias

UNA MAÑANA DE INVIERNO, mi abuelo me invitó a pescar en el río Salado, en la provincia de Santa Fe. Salimos muy temprano, cuando el sol apenas comenzaba a iluminar el agua. Mientras preparábamos las cañas, escuchábamos el canto de los pájaros y el sonido del río que corría tranquilo. Yo estaba muy feliz porque siempre disfrutaba de esos momentos con él.

Después de un rato, noté que mi abuelo dejó la caña a un costado y se quedó mirando el río sin decir una sola palabra. Tenía la mirada perdida, como si estuviera recordando algo muy importante.

—Abuelo, ¿qué te pasa? —le pregunté. Él sonrió con un poco de tristeza y respondió:

—Estoy recordando las historias que me contaba mi abuelo. Él decía que, hace muchísimos años, los primeros pobladores de Santa Fe vivían muy cerca de estos ríos. Ellos respetaban la naturaleza porque sabían que era su hogar. El agua era cristalina, había muchísimos peces, árboles enormes y aves de todos los colores. Los chicos jugaban con las vainas que caían de los árboles. Las hacían navegar como si fueran pequeñas canoas y se divertían recorriendo los arroyos. El río era parte de su vida y lo cuidaban con mucho amor. Yo imaginé ese paisaje y me pareció hermoso.

Mi abuelo volvió a mirar el agua y dijo: —Con el paso

de los años muchas personas dejaron basura, contaminaron el río y no cuidaron la naturaleza como debían. Algunos lugares tan lindos se fueron deteriorando y hubo que trabajar mucho para recuperarlos.

En ese momento observé el río. Vi árboles verdes, aves volando y el agua que seguía su camino. Entonces mi abuelo levantó la vista y señaló hacia el horizonte.

—¿Ves el Puente Colgante? Es uno de los lugares más queridos de nuestra ciudad. Así como une dos orillas, también nos une con nuestra historia. Santa Fe tiene maravillas que nos llenan de orgullo: el río Salado, el río Paraná, las islas, los arroyos, los humedales, los árboles, los animales y tantos paisajes hermosos que hacen única a nuestra provincia. Todavía podemos navegar por estos ríos, pescar, recorrer sus costas y disfrutar de toda esa belleza. Eso significa que todavía hay esperanza.

Me quedé mirando el Puente Colgante reflejado en el agua y comprendí que cada rincón de Santa Fe guarda una historia que merece ser cuidada. Cuando terminamos de pescar, regresamos a casa muy contentos. Ese día entendí que no hace falta ser grande para ayudar. Podemos cuidar el agua, no tirar basura, plantar árboles y enseñar a otros a respetar la naturaleza.

Desde ese momento prometí cuidar con mucho amor nuestra querida provincia de Santa Fe, para que el río siga contando historias, el Puente Colgante siga siendo un símbolo de unión y las futuras generaciones puedan disfrutar de la misma belleza que un día conocieron nuestros primeros pobladores. ~

Martina Rodríguez
4to grado, turno tarde
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169
***

Helena y el kayak

ÉSTA ES LA HISTORIA DE HELENA, ella tiene 34 años, su sueño era aprender a andar en kayak de noche, y como hace 2 meses que se mudó a la ciudad de Santa Fe no sabía por dónde empezar a buscar. Pero vio en Instagram una foto de kayaks pasando por debajo del Puente Colgante y se emocionó pensando en que su sueño estaba a punto de cumplirse.

Se inscribió en una página llamada Kayak life. Al día siguiente fue a su primera clase, donde le enseñaron a usar el remo y las técnicas de equilibrio. Y allí comenzó su historia. Se subió y se cayó cuando pasaron 50 segundos, no podía creer que con toda la ilusión que tenía, se haya caído tan rápido. Se sintió triste, frustrada, enojada, decepcionada, como Furia del personaje de la peli Intensamente.

En la segunda clase le explicaron las distintas maniobras para moverse, luego se subió al kayak y a los 2 minutos se calló, se sintió feliz por superar su primera clase, pero no tanto, porque no llegó a su meta. En su tercera clase salieron a dar la vuelta de un Club conocido llamado Regatas, Helena vio edificios, pero también vio garzas, palomas, un colibrí y hermosas mariposas de color violeta.

Cuando tenía que volver todos la felicitaron porque había logrado 10 minutos arriba de su kayak.

Después de eso se acordó que, por estar tan concentrada en no caerse, que no había hecho amigos así que les pregunté a cada

uno cuáles eran sus nombres. Descubrió que una se llamaba igual a su mejor amiga: Francesca, otra a su mamá: Lina y después se sumó Iker y Martina que eran nuevos.

En la cuarta clase hicieron el mismo recorrido, pero esta vez fue charlando con todos sus amigos, pero Helena no sabía lo que iba a pasar la próxima clase, hasta que llegó y su sorpresa fue tan grande que sus ojos se salieron de su cara: le regalaron un kayak de color rosa que era su color favorito. Empezó allí su sueño, pasaron por el puente colgante donde las luces eran increíbles, desde ahí se veía la costanera, el atardecer, también las personas, los autos pasar. Helena ve a lo lejos a toda su familia orgullosa de cumplir su sueño y no rendirse y le pregunta a la profesora si puede ir con su familia, le dice que si, ella va a la orilla se baja del kayak y lo deja atado. Sube la colina y los abraza a todos y colorín colorado este cuento se ha terminado. ~

Olivia Narvaez
4to grado, turno tarde
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169
***

El Carpincho Tomi

ERA UNA MAÑANA en una isla del río Paraná. El sol estaba escondido detrás de las nubes y parecía que iba a llover. Los animales estaban en alerta por miedo a la crecida del río.

De pronto se escuchó un estruendo de un rayo y los animales empezaron a escabullirse. Una manada de carpinchos salió corriendo despavorida y uno de ellos quedó solo.

En Santa Fe, como en el mundo entero, las personas se conocían como villanos y que no respetaban a la naturaleza.

El carpincho solitario comenzó a caminar y caminar muy asustado. De pronto unas personas se acercaron rápidamente a él, y lo agarraron casi sin que él pudiera darse cuenta.

El carpincho pensaba que lo iban a lastimar, pero se llevó una gran sorpresa.

Los humanos no eran malos, en realidad. Buscaban ayudarlo y llevarlo a tierra firme porque donde estaba se iba a inundar. Lo cargaron en un auto y lo llevaron a su casa. Al llegar, le dieron agua, comida, le armaron un lugar de descanso y lo llamaron TOMI.

Desde ese día Tomi aprendió que no todas las personas son buenas ni todas las personas son malas, y que es importante conocer a las personas.

Moraleja: Nunca se debe juzgar a una persona sin conocerla. ~

Pilar María Chiapessoni
4to grado, turno mañana
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

Un día en la playa el Espigón

HABÍA UNA VEZ, una niña llamada Pilar, que fueron junto a su familia a pasar el día a la playa del Espigón.

Era una mañana soleada, con poco viento y el río estaba tranquilo.

Llegaron, Pilar se quitó las sandalias y sintió la arena en sus pies. Junto a su hermano construyeron un gran castillo de arena con torres, un pequeño puente con un laguito para los barquitos de papel.

Después, vieron pasar bicicletas y personas caminando por la costanera. También observaron aves que volaban sobre la laguna buscando peces.

Llegando el atardecer, el cielo se puso de color naranja y rosado, Pilar miró el paisaje y dijo: ¡Qué hermosa playa es el Espigón de nuestra ciudad!, le comentó a su familia.

Pilar se trajo un caracol de recuerdo de ese día lleno de alegría y de felicidad. Pilar volvió a su casa muy feliz, pensando que volvería una y otra vez. ~

Nicolás Augusto Faes
4to grado, turno mañana
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

Un día especial

HABÍA UNA VEZ dos muchachos trabajando en una laguna en busca de peces, pero ningún pez se acercaba a la orilla por aquellas migas de pan que habían tirado, las gaviotas se las comieron primero... pero ellos no se iban a rendir, entonces se fueron a una playa en busca de más peces, y esta vez funcionó. Ese día juntaron 25 peces, una completa sorpresa, esa tarde se subieron a sus piraguas y volviendo a casa, navegaron debajo del puente colgante en la gran laguna Setúbal, tomaron fotos del hermoso atardecer santafecino repleto de colores propios de una postal. Realmente fue un día para recordar. Esa noche, al llegar a casa, los dos muchachos prepararon un festín, limpiaron los peces y prepararon una rica fritanga. Como tenían tanta comida invitaron a sus vecinos Tomás y Máximo, que al ver el festín se pusieron muy contentos y hambrientos. Durante la cena hablaron de pesca, de la laguna, de sus anécdotas en las islas. Esa noche comieron una rica comida, pero mejor aún, conmemoraron un hermoso día charlando con amigos.

Continuará... ~

Caetano Cupelin Berenguer
4to grado, turno mañana
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

El ninja poderoso

HABÍA UNA VEZ un ninja que estaba en su base construyendo un auto con muchas estrellas ninjas. Suena la alarma, el ninja va a ver qué sucede, se escucha "piii puu poo" el ninja dice "-¿qué pasa Darret? Él responde "- ayuda por favor", el ninja dice "-ahí vamos". Y él llama a sus amigos ninjas y todos van a La Redonda, van con sus autos más buenos.

Llegan a La Redonda y ven que es Garmadon, entonces los ninjas dicen "-¡Ninja Gooou". Y hacen sus tornados de poder. Garmadon se convierte en un ONI, un ¡ser con cuernos y cuatro manos! Empiezan a pelear, espada contra espada, golpe contra golpe, y así Garmadon se escapa, los ninjas lo persiguieron, pero se escapó; y los ninjas volvieron a la base.

Llegan y ven un dragón con poderes que se llaman Dragón Fuente, el ninja verde se acerca y el Dragón Fuente le tira un rayo verde y siente mucho poder y vuela hasta el Banco de Santa Fe y así empezó de nuevo la pelea.

Le tomó diez días vencer a Garmadon. En el primer día pelea en el Banco de Santa Fe, al siguiente día en la Plaza Constituyente. Al tercer día en un Chumbito y así sucesivamente. Al último día lo vencieron en el Puente Colgante, el ninja lo llevó a la cárcel más segura de Santa Fe, y quedó 100 años.

El ninja verde fue el héroe de Santa Fe. ~

Felipe Ignacio Lavecchia
4to grado, turno mañana
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

Sin título

HABÍA UNA VEZ un joven llamado Andrés que vivía en la ciudad de Santa Fe de la Vera Cruz.

Todas las mañanas se levantaba muy temprano, como a las seis de la mañana, se cepillaba los dientes, lavaba la cara y se iba a correr unos kilómetros.

Le gustaba mucho correr por la costanera. Se calzaba sus zapatillas deportivas y disfrutaba del silencio de la mañana.

Miraba el color del cielo, a veces con nubes y otras con un hermoso sol, escuchaba el canto de las aves, el movimiento del agua de la laguna y los pescadores en la orilla.

Una mañana soleada de verano mientras corría se encontró un gatito gris debajo del puente colgante. Era muy pequeño, con ojos grises y una manchita negra en la patita derecha. Se acercó lentamente, lo acarició y le gustó tanto al gatito que empezó a maullar, miau miau.

Miro para todos lados y al notar que estaba solito decidió llevarlo a su casa.

Cuando llegaron le dio una taza de leche tibia. Lo publicaron en Instagram por si alguien lo estaba buscando. Pasaron los días y le tomó mucho cariño.

Le compró una cuchita, un platito para tomar agua, comer, y una pelota verde para jugar. Y le puso de nombre Chuchu. Así se hicieron amigos y nunca más se separaron. ~

Emanuel Salami y Ciro Paya
4to grado, turno mañana
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

El monstruo de la Setúbal

HACE UN TIEMPO en las vacaciones de verano estaba andando en bici por el Puente Colgante. Estaba mirando la laguna Setúbal hasta que vi algo negro, parecía el tronco de un árbol...pero era muy ancho para ser un tronco, por eso me detuve a mirar con más atención.

Miré por un buen rato y me di cuenta que era un monstruo, y me pregunté a mi mismo

-¿No era que los monstruos no existían? -Fui a mi casa a preguntarle a mis papás si los monstruos existían, mi papá dijo que no, pero había escuchado una leyenda, la del monstruo de la Setúbal, que le contó el abuelo, pero mi papá no creía nada de la leyenda. –Pero yo vi un monstruo-le dije

-Imposible- me respondió -¡acompáñame, por favor!– Y eso hizo, medio rezongando, pero fue.

Cuando llegamos al Puente Colgante el monstruo no estaba ahí, entonces mi papá ya se quería ir, muy seguro de que le había mentido, pero yo sabía que había un monstruo. Fue entonces que le tiré al monstruo una rebanada de pan, que tenía en el bolsillo y de repente... apareció algo negro -¡Es el monstruo de la Setúbal!- grité. Mi papá fue hasta el puente y vio algo negro y muy grande que se levantaba y asomaba en el agua amarronada de la laguna, se sorprendió y grito del susto -¡corramos porque es un monstruo muy peligroso!-. Después de decir eso el monstruo empezó a hablar y dijo -tranquilos que yo soy muy bueno-. Entonces mi papá se arrepintió

y volvió a verlo mejor y con más detalle... vio que era bueno y dejó que se acercara, y estando más cerca, ¡fue increíble! nos comenzó a hablar de su familia y dijo -Necesito llegar al Amazonas porque están mis papás allá- Entonces mi papá le dio un mapa para llegar al Amazonas, saliendo por el Río Paraná. El monstruo nos dijo -vengan conmigo-. Así fue que fuimos con el monstruo, arriba de su espalda. Al principio apenas nos salpicaba el agua pero más adelante en el río el problema era que había muchas olas pero al monstruo se le ocurrió una idea, nos llevó dentro de su gran boca.

Estábamos ya cansados dentro de la boca cuando el monstruo dijo -llegamos-Nosotros nos alegramos. La casa marina era muy linda pero no sabíamos cómo volver. Cuando fuimos a la orilla se nos ocurrió una idea de hacer una balsa. Entonces con un hacha que habían olvidado unos chicos en la playa mi papá empezó a cortar árboles para hacer la balsa.

Cuando terminamos la balsa fuimos hasta Santa Fe y contamos esta historia. Nadie nos creía pero nosotros sabíamos que era real cuando me fui a dormir le pregunté a mi papá-¿Qué linda aventura no?- -si- me respondió. Cuando me dormí me desperté y me di cuenta que era un sueño. Cuando estaba desayunando le dije a mi papá -¡vos no sabés el sueño que tuve!- Le conté el sueño y mi papá me dijo -¡yo soñé lo mismo!- y a partir de ahí esta historia se la contamos a nuestros hijos y ellos a sus hijos y los hijos de ellos a sus hijos. ~

Juan Abel Koch
4to grado, turno mañana
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

El anillo perdido de Ángela

ESTA HISTORIA que les voy a contar transcurre en mi querida ciudad de Santa Fe, bajo el famoso Puente Colgante. Una mañana del mes de diciembre del año 2025, un grupo de tres amigos y tres amigas se fueron a andar en piragua en la Laguna Setúbal.

Ellos paseaban tranquilos por el agua, hasta que llegaron a la base del puente y tuvieron que esquivar sus columnas. Pero uno de estos amigos llamado Pedro, chocó su piragua contra una de las columnas, rompiéndose y sin poder seguir avanzando.

Este accidente hizo que sus amigos se alertaran y tuvieran que acercarse a él para ayudarlo. Mientras lo auxiliaban, una de las chicas llamada Juana, vió un pequeño cofre atado a la base de la columna. Al abrirlo encontraron un anillo de plata que tenía grabado en su interior el nombre de Ángela Kelly.

Entonces este grupo de chicos decidió llevárselo a esta mujer, pero no sabían cómo encontrarla. Hasta que se les ocurrió buscar este nombre en internet, apareciendo como resultado de la búsqueda una cantante famosa de la ciudad. Para poder entregarle el anillo, decidieron asistir a uno de sus conciertos, ya que no tenían su dirección.

La noche del sábado siguiente, se encontraron todos en el teatro Municipal santafesino, llevando con ellos el cofre con el anillo. Disfrutaron del show y al terminar se acercaron a los vestuarios,

hasta que lograron encontrar a Ángela Kelly. Entre todos le explicaron a Ángela lo que había pasado y le entregaron el anillo. Ella no sabía cómo agradecerles, porque le dieron una joya que para ella era muy importante desde lo sentimental.

Ángela les contó la historia de este anillo, el cual pertenecía a su tátara abuela, que se llamaba igual que ella. Luego lo heredó su bisabuela, después su abuela, su mamá y finalmente ella, todas llamadas de la misma manera: Ángela Kelly.

Además, les explicó que al anillo lo había perdido en la laguna, hacía como quince años atrás, un día que acompañaba a su padre a pescar. A su vez, esa columna del puente era el lugar favorito de su padre y de ella, cuando iban de pesca. Entendió que esto, fue un regalo de su padre quien encontró su tesoro perdido en el agua, y lo dejó allí, atado a la columna, para que ella misma lo encontrara cuando visitara este lugar especial. ~

Justina Schulte
4to grado, turno mañana
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

Un día de paseo en Santa Fe

LUCAS Y MARTINA son una pareja oriunda de la provincia de Buenos Aires. En las vacaciones de invierno decidieron viajar a la provincia de Santa Fe. Luego de un largo viaje en auto, recorrieron varios lugares de la ciudad.

Los lugares que visitaron fueron la costanera, el puente colgante, la estación Mitre entre otros. Uno de los lugares que más les gusto fue el parque Garay, allí pasaron el día haciendo un picnic, jugaron a la pelota y a las escondidas.

Al atardecer salieron a caminar y a lo lejos notaron una figura extraña a orilla de la laguna del parque. A medida que se acercaban no podían creer lo que estaban viendo, la figura extraña era la de un yacaré, cuando el animal los vio comenzó a perseguir a Lucas y Martina. Asustados los novios comenzaron a correr hacia el auto.

Una vez ya arriba del auto, llamaron a la asociación protectora de animales para llevarse al yacaré a su hábitat natural. Para continuar la visita por la ciudad. ~

Paloma Hetze
4to grado, turno mañana
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

Chimi, mi mejor amigo perruno

HOLA, soy Paloma, tengo 9 años, nací acá, en Santa Fe y este es mi cuento sobre un día en mi ciudad.

Un día de enero, en vacaciones de verano, nos encontrábamos con mi familia que está compuesta por papá y mamá. Disfrutábamos la tarde en la Laguna Setúbal. Recorrimos en kayak la laguna, en donde observamos peces saltando sobre el agua y adentrándose en los camalotes que copaban la orilla de la playa. Una nube de mosquitos hizo que el paseo en kayak terminará antes de lo planeado. Pero eso no impidió que sigamos gozando de nuestra hermosa tarde. Aprovechamos y recorrimos la costanera santafesina, hay muchas cosas lindas; se encuentra el Faro, además sobre el camino de la costanera se instalan ferias donde venden artesanías hechas a manos de los santafesinos. A la orilla del río hay una playa donde se juega tenis, fútbol y también los chicos aprovechamos y construimos castillos de arena. Nuestra costanera tiene un gran camino con muchos árboles y una hermosa vista. Además, en ese hermoso caminito hay farolas que alumbran a las personas que van de noche a caminar o correr. Cuando comenzaba a asomarse la luna... escuché un ruido divertido que me llamó la atención y encontré un cachorrito detrás de un árbol jugando con unas ramas. Le pedí a mis papas que me dejen adoptarlo y ellos aceptaron. Poniendo condiciones de su cuidado. Lo llamé Chimi, él es un perrito muy lindo. Su pelaje es

marrón oscuro, su hocico es rosado claro y por lo pienso es de raza desconocida. A él le gusta pasear por la costanera para recordar su pasado. Pero lo que más le gusta es que le arrojen su pelota favorita, también dormir mucho conmigo y además saludar a mis familiares con su cola. A partir de ese día Chimi se convirtió en mi mejor amigo perruno. ~

Helena Bertona Schneider
4to grado, turno mañana
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

Pedrito y la sirena

HABÍA UNA VEZ un niño llamado Pedrito. Un niño creativo, inteligente y con mucha imaginación. A él le gustaba andar en bicicleta por el puerto.

Pedrito siempre creyó en las sirenas; su sueño siempre fue poder viajar en canoa y encontrar una en el río de Santa Fe.

Un día mientras paseaba por el puerto de Santa Fe vio a un pescador y le preguntó:

- Hola ¿me puede llevar a dar una vuelta por el río Paraná?

Y el pescador le respondió:

- Hola. Lo siento, pero eres muy pequeño y no sé si tu mamá te da permiso. Y Pedrito muy triste le respondió:

- Ah, bueno. No pasa nada.

Pedrito no podía creer que con 10 años no lo podían llevar a dar una vuelta por el río. Pero se le había ocurrido una idea: a las 12 de la noche en punto agarraría sus cosas y se iría al puerto a manejar una canoa. Le tocaba esperar, esperar y esperar hasta que se hiciera la hora. Cuando ese momento llegó, tomó su bicicleta y se fue hasta el puerto. Subió a la canoa y emprendió el viaje por el río Paraná en busca de una sirena.

Todo iba bien hasta que las nubes empezaron a oscurecerse y el cielo empezó a llover. Pedrito intentó controlar la canoa, pero no pudo. Pedrito estaba tan desesperado que no sabía qué hacer hasta que... ¡vio la cola de una sirena! Pedrito intentó ir hacia donde estaba ella pero se hundió.

La sirena vio a Pedrito irse al fondo del río y de inmediato fue a ayudarlo. Esperó hasta que el niño despertara y cuando éste lo hizo la vio y le preguntó:

- ¿Dónde estoy?

Y la sirena respondió, con gusto:

- En mi casa, pequeño.

- ¿En qué casa? ¿Mamá?

-No, yo soy la sirena que viste en la canoa.

-¡¿Qué?! ¡¿En serio?! exclamó Pedrito.

Después de una larga conversación la sirena le enseñó a manejarse por el agua. Pasaron varios días juntos debajo del agua, aunque la sirena sabía que no podía encariñarse con el niño porque tenía que llevarlo a su casa. Y así fue, la sirena llevó a Pedrito hasta el puerto, lo despidió con un abrazo y se fue.

Pedrito tomó su bicicleta y volvió a su casa donde su mamá lo esperaba muy preocupada. Cuando llegó, fue corriendo hacia su mamá, la abrazó muy fuerte y le contó lo que había pasado. Su mamá lo perdonó y vivieron felices para siempre, sabiendo que en el fondo del río Paraná vivía una hermosa sirena. ~

Sofía Tessore
4to grado, turno mañana
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

Gastón y su pequeño Coco

HABÍA UNA VEZ un chico llamado Gastón que tenía 33 años. Gastón estaba corriendo en la costanera y su objetivo era llegar hasta el faro.

A la costanera van muchos chicos con sus familias a divertirse. Al lado de la costanera hay una laguna a la cual van muchas personas a hacer canotaje, andar en lancha e ir a la playa. Cuando Gastón llegó al faro se encontró con un perro llamado Coco, que se encontraba solito y perdido. Entonces, lo llevó a la veterinaria y le pusieron una vacuna.

Cuando llegaron a la casa, el perro se puso muy feliz, porque después de la tormenta de la noche anterior estuvo buscando un lugar donde dormir calentito, ya que se había mojado mucho. ~

Valentín Cane Bantar
4to grado, turno mañana
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

Simón y la competencia de remo

HABÍA UNA VEZ un niño llamado Simón que además de ir a la escuela disfrutaba de las tardes con sus amigos en el club Regatas de Santa Fe. Ahí su deporte favorito era el remo.

Un día lo llamaron para una carrera donde participaban muchos clubes de otros lugares. Primero no quiso ir, después pensó y pensó hasta que dijo: "Sí, voy a darlo todo".

Antes de la carrera quiso entrenar, organizó torneos con sus amigos para practicar y aprender tácticas de remo. La carrera era desde el club Regatas hasta el faro.

Finalmente llegó el día de la carrera y Simón estaba sorprendido por todos los clubes que participaban. Había chicos de Rafaela, Reconquista, San Javier, San Justo, etc.

Al terminar la carrera Simón salió en el puesto 4to. (cuarto). En ese momento sintió mucha tristeza y su mamá junto con su papá fueron corriendo a abrazarlo y darle ánimo. Simón después de un rato dejó de llorar y escuchó con más atención las palabras de sus papás. Ellos le decían: "Salir 4to. no es un fracaso, es un deporte para disfrutar y hacer amigos". Después de esa charla Simón se acostó a dormir pensando lo lindo que es hacer deporte y tener amigos. ~

4to grado, turno mañana
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

De chiquito a grande

ÉRASE UNA VEZ un niño que vivía en barrio Roma, su nombre era Juan, y jugaba al fútbol en el club de su barrio, su club no era profesional sin embargo se esforzaba mucho. Como en su casa no tenía patio entrenaba la mayoría de las veces en el parque Garay. Un día, un representante fue a su práctica y grabó un video para mostrárselo al presidente. El señor dijo que era muy bueno. Al otro día fue el representante a decirle la propuesta a los papás de Juan, pero él no estaba muy decidido, porque era en Buenos Aires y se iba a alejar de su familia y amigos.

Después de mucho tiempo decidió ir. En el camino el representante le iba diciendo lo que era el club, como que iban a ser un poco más exigentes, o que iban a ir a torneos importantes como la liga de Argentina.

Cuando llegaron lo recibieron sus compañeros de cuarto porque el club tenía pensión, pero podían ir familiares cada tanto porque vivían en Santa Fe.

Juan, como gran fanático de futbol, coleccionaba las figuritas del mundial y ese día jugaba Argentina. Entonces, el club puso un proyector para que todos vean. Juan y sus amigos se pusieron la camiseta. Jugaban contra Inglaterra, si ganaban pasaban a la gran final. En el primer tiempo le metieron un gol a Argentina todos estaban tristes hasta que Enzo Fernández mete el primer gol

todos gritan ¡GOOOOOOOOOOL! Se emocionan mucho, después le mete un centro Messi a Lautaro Martínez y le pega de cabeza y.... ¡GOOOOOOOOOOOL!

Después del partido, con la emoción de haber ganado, y sabiendo que Argentina logró pasar a otra final de la copa del mundo de manera consecutiva, fueron a practicar. La práctica fue todo risas, salto, cánticos como ¡El que no salta es un inglés y ya lo ves y ya lo ves el que no salta es un Inglés! Después de tanto festejar el director técnico dijo que era hora de tomarse de en serio la práctica, ahí fue que organizó una serie de tiros libres, centros, jugadas preparadas algunas como las de los goles de Argentina a Inglaterra, también les hizo patear penales porque estaban un poco flojos y antes de terminar la práctica un poco de preparamiento físico.

Al finalizar la práctica, el director técnico lo citó, fueron a la cafetería que estaba al lado del club ahí le dijo que en poco tiempo iba a ser el primer partido de la temporada y que lo vio jugando muy bien, era buen compañero se esforzaba mucho, jugaba limpio, entonces le dijo que el primer partido de la temporada iba a arrancar de titular y capitán. Juan se puso muy contento y lo primero que hizo fue llamar a sus padres y decirle todo. ~

Valentino García Izquierdo
4to grado, turno mañana
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

El cardenal y la piedra mágica

HABÍA UNA VEZ un cardenal que soñaba con ser un gran león. Un día se encontró con una tortuga muy vieja que conocía un lugar junto a un lago donde había una piedra mágica que podía convertirte en lo que quisieras.

El cardenal le pidió a la tortuga que le explicara cómo llegar y salió en busca de la piedra mágica. Primero voló hasta un árbol donde vivían muchos de sus amigos. Les contó su aventura y les preguntó si querían acompañarlo, pero ninguno podía ir. Entonces decidió seguir el viaje solo. Después voló sobre una laguna muy profunda, donde pescó un pez fresco y delicioso para comer. Más adelante cruzó una montaña enorme donde vivía su amiga la cabra. Le preguntó si quería acompañarlo y ella aceptó enseguida. Los dos continuaron el viaje. Primero cruzaron un bosque, después un pantano y, por último, una ciudad para poder llegar al arroyo. Mientras atravesaban la ciudad, comenzó una tormenta muy fuerte. El viento y la lluvia los arrastraron muy lejos. Con mucho esfuerzo lograron refugiarse debajo de un auto hasta que la tormenta terminara.

Cuando salió el sol, vieron a lo lejos el arroyo. El agua brillaba con los rayos del sol, parecía mostrarles el camino. Al llegar, fueron corriendo hasta la piedra mágica para pedir su deseo. Pero, cuando miraron el reflejo del agua sobre la piedra, vieron todo el

camino que habían recorrido: el bosque, el río, la montaña, el pantano y la tormenta que habían logrado superar juntos.

Entonces el cardenal comprendió que no necesitaba convertirse en un gran león para ser valiente. Por eso decidió no pedir ningún deseo. Quiso seguir siendo un cardenal, pero con un gran espíritu, para nunca rendirse y poder llegar siempre a donde se lo propusiera. ~

Juana Cainelli
4to grado, turno mañana
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

El paseo preferido de Bingo

HABÍA UNA VEZ un río. En ese río solían nadar muchas personas. Un día, un niño llamado Mateo fue a ese río con su perro Bingo. Mientras caminaban, Mateo se encontró una rama, y dijo: ¿Bingo querés jugar? Entonces Bingo movió su cola de alegría.

Después de un rato de tirar la rama y que Bingo la busque, se sentaron a descansar mientras miraban el hermoso paisaje.

Al rato, Bingo empezó a ladrar para seguir jugando. Entonces Mateo se paró y tiró la rama con mucha fuerza y se fue muy lejos. Mientras Bingo jugaba en el río, Mateo se sentó a leer un libro que le interesaba mucho sobre cómo educar a los animales. Pasaron varios minutos y Bingo no volvía. Mateo se empezó a preocupar porque lo llamaba y no venía. Entonces recordó que Bingo tenía en su collar un chip rastreador. Sacó su celular y buscó dónde estaba. Cuando vio la ubicación, vio que aparecía en su casa. Sin entender mucho, volvió a su casa y encontró a Bingo sentado en la puerta con la rama y su mamá. Mateo abrazo fuerte a Bingo y le dijo: “me asustaste, pero sos un perro muy inteligente que sabe el camino a casa”.

Desde ese día, Bingo y Mateo van muy seguido al río ya que se convirtió en su paseo preferido. ~

Ludmila Grassi
4to grado, turno mañana
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

El pececito dorado

HABÍA UNA VEZ un pececito que vivía a orillas del Río Paraná. Lo llamaban "el pececito dorado" por sus escamas y aletas que brillaban bajo los rayos del sol. Desde que era muy chiquito y durante su niñez lo cuidó una anciana llamada "vieja del agua", porque sus padres lo habían abandonado junto a sus diez hermanitos.

Un día el pececito salió muy temprano a buscar a sus padres, porque los extrañaba y confiaba en algún día encontrarlos. Siguió el camino a su viejo hogar, que la vieja del agua alguna vez le había explicado. Pero se perdió, no encontró los lugares que ella le había indicado. Pasaron unas horas y cuando sus hermanos empezaron a levantarse y no lo encontraron, se preocuparon mucho por el pececito dorado, todos lo querían mucho porque era el mayor de los hermanos.

En ese momento, el pececito dorado se preguntó: - ¿Y si hago lo que me enseñó la vieja del agua? Entonces recordó que para ir era derecha, izquierda, abajo, arriba. Y para volver a casa, era abajo, arriba, derecha, izquierda. Entonces lo hizo tal como recordaba, pero no llegó a dónde pensaba llegar, no encontró ningún pez cerca ni ninguna casa donde dormir. Por lo que al llegar la noche tuvo que dormir solo y en el medio del enorme río, en un lugar desconocido para él. Escuchaba muchos ruidos de burbujas que hacían "glup, glup, glup" y no lo dejaban dormir.

Al hacerse de día, y sin poder dormir en toda la noche por los ruidos, con mucho cansancio siguió su camino, encontró a sus amigos el sábalo, el amarillo, y a muchas especies más, pero ellos no lo pudieron ayudar. Mientras tanto sus hermanos y los demás peces amigos lo seguían buscando, y entonces la vieja del agua dijo: - ¡Capaz que está en la ruta 1! Yo le enseñé el camino para llegar y volver de ahí.

Por la tarde, el pececito dorado después de mucho nadar encontró una casita. Mientras tanto la vieja del agua le había dado permiso a sus hermanos para ir por el camino de la Ruta 1 que tanto les había enseñado. Y ahí encontraron al pececito dorado, justo cuando salían los dueños de la casita. Entonces el pececito dorado les dice ¿me pueden ayudar?, estoy perdido. ¿Pero quiénes son ustedes? preguntaron los dueños de la casita emocionados porque ellos eran los papás del pececito dorado y lo habían reconocido por su brillo dorado.

Los pececitos les preguntaron ¿Por qué nos abandonaron? No los abandonamos -dijeron los papás-, es que ese día llegaron pescadores y entonces nadamos rápidamente hasta la otra punta del río porque al ser peces grandes podían pescarnos, tuvimos que dejarlos solos porque eran pequeños y por eso ustedes no corrían peligro. El pececito dorado y sus hermanos entendieron todo y volvieron al pueblo a explicarles a todos que encontraron a sus papás, que no los habían abandonado, y que querían paz y unión para que todos estén felices y contentos.

Finalmente se reunieron todos en una fiesta donde los papás fueron los protagonistas, y bailaron hasta la noche. Colorín, colorado, este cuento se ha terminado. ~

Benjamín Moleon Vallone
4to grado, turno mañana
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

El yacaré Dante y la laguna Setúbal

HOLA, soy Dante, un yacaré feliz y vivo en la costa de la Laguna Setúbal. Y a veces salgo a recorrer lugares que no conozco.

En esos paseos me sumerjo bajo el agua y encuentro muchas cosas como: plantas acuáticas, peces, piedras y mucho barro. También me encuentro muchas personas andando en canoa, kayak y lanchas. A veces cuando los veo pasar los saludo con mi cola.

También disfruto pasar por debajo del puente colgante. Desde allí puedo ver pasar autos, motos y personas caminando y corriendo.

Me gusta vivir en la costa porque puedo comer, hacer amigos, nadar, pasear y jugar.

Soy un yacaré feliz. ~

Luisina Atuch
4to grado, turno mañana
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

Casi una tragedia

UN DÍA UNA MUJER que se llamaba Penélope andaba en bicicleta por el Puente Colgante. Estaba tranquila sintiendo la brisa. Ella estaba distraída mirando el horizonte y viendo la naturaleza que la rodeaba, de repente escuchó la voz de un hombre que gritaba. ¡Cuidado! Entonces giró la cabeza y vio a una Ferrari que andaba que iba contramano y rapidísimo, la muchacha no podía hacer nada para salvarse del choque, finalmente chocaron y Penélope rodó de la bicicleta, cuando terminó de rodar se encontró en el borde de aquel puente, se asustó y dio un giro fuerte y cayó, pero antes de caer por completo el chico que conducía la Ferrari la agarró de la muñeca. Cuando se le estaba por resbalar, éste pidió ayuda a las personas que pasaban por el puente. Éstas trataron de salvar a Penélope, pero era complicado porque había una baranda. En ese momento llamaron a los bomberos y cuando la rescataron el chico de la Ferrari le pidió perdón y le pagó el médico porque estaba un poco lastimada.

Cuando Penélope se recuperó, el chico la visitó. Penélope y el chico charlaron sobre el accidente y se hicieron amigos, desde ese momento el chico prometió respetar las reglas de tránsito. ~

Jerónimo Martín Guardati
4to grado, turno mañana
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

Hugo hace ejercicio una tarde de locos

HACE MUCHO TIEMPO, en 1978, un chico llamado Hugo, que tenía 30 años, mientras Argentina festejaba salir campeón, hacía ejercicio en la Costanera de Santa Fe. En ese lugar hay mucha naturaleza, aire fresco y muchos faros. Hay muchos bancos donde se puede observar la playa y la Laguna Setúbal o mirar a los chicos entrenando.

El chico vivía con su familia en un edificio muy cerca de la Costanera. Y esa tarde ese chico salió a correr porque el doctor le hizo una rutina. Le hizo esta rutina porque en los últimos meses le habían encontrado una infección en la pierna. Se fue solo porque el hijo y la hija estaban en la escuela, y la esposa se fue a festejar el triunfo de la Selección.

Después de correr 3 horas descansó 15 minutos. Se encontró con su mejor amigo Alfonso y tomaron mate. Se contaron largas historias y hablaron de cómo iba a ser el próximo viaje entre Hugo y Alfonso a República Dominicana y qué cosas iban a llevar. Al día siguiente Hugo se tomó el día para entrenar y con la familia se fueron a Cayastá.

Al otro día se levantó, desayunó café con tostadas, llevó a los niños a la escuela y se fue a correr. De tanta concentración que tenía, terminó corriendo hasta las 8 de la noche y a los hijos los

buscó muy tarde. Los chicos se asustaron y llamaron a la mamá y ésta llamó a la policía. Pasaron unas horas. Cuando el papá apareció, se quedaron sorprendidos.

Todos se rieron porque había sido un gran malentendido.

Terminaron todos comiendo en la casa de Hugo y se quedaron hasta muy tarde contando historias y chistes.

Colorín colorado, este cuento se ha terminado. ~

Santiago Dobler
4to grado, turno mañana
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

Lelo y el cielo de Tacural

EN UN PEQUEÑO PUEBLO de la provincia de Santa Fe llamado Tacural vivía un niño al que todos conocían como Lelo. Era curioso, alegre y tenía la costumbre de quedarse mirando el cielo durante horas.

Cada vez que un avión cruzaba entre las nubes, Lelo dejaba lo que estaba haciendo. Corría hasta el patio de su casa, levantaba la cabeza y seguía con la mirada ese puntito brillante hasta que desaparecía.

—Algún día voy a construir mi propio avión y voy a volar —decía con una sonrisa.

Sus papas lo alentaban para que nunca deje de soñar. Su papa le enseño a fabricar avioncitos de papel, se pasaba tardes enteras decorándolos. Su mama conseguía diferentes modelos de aviones para armar.

Le gustaba inventar aviones con madera, cartón y alambre. Mientras otros jugaban a la pelota, él imaginaba cómo sería volar por encima de los campos de Tacural.

Los años fueron pasando. Lelo creció, estudió mucho y aprendió todo lo que pudo sobre aviones. Un día pudo comprar un plano de avión verdadero, y se puso manos a la obra.

Hubo días difíciles, en los que las cosas no salían como esperaba. Más de una vez tuvo que empezar de nuevo. Sin embargo, cada vez que pensaba en rendirse, recordaba su sueño de niño.

Después de mucho esfuerzo llegó el gran día. Tenía enfrente el avión que había construido con sus propias manos. Era fuerte, brillante y llevaba pintado en un costado el nombre de su pueblo: Tacural.

Cuando el motor comenzó a rugir, Lelo respiró profundo. El avión avanzó por la pista, tomó velocidad y, de pronto, empezó a volar.

Mientras volaba, miró hacia abajo. Vio los caminos, los árboles, los campos verdes. Todo parecía chiquitito desde el cielo, pero su sueño era más grande que nunca.

Entonces comprendió que a los sueños nunca hay que dejarlos. Nacen en cualquier lugar: en una gran ciudad o en un pequeño pueblo rodeado de campos. Lo importante es cuidarlos, trabajar por ellos y no dejar de creer.

Desde aquel día, cada vez que un avión pasaba sobre Tacural, muchos chicos levantaban la vista para verlo. Entre ellos siempre había alguno que soñaba con llegar tan alto como Lelo. ~

Zocola Juana
4to grado, turno mañana
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

Los Dorados y la aventura en la Setúbal

HACE TIEMPO, en la laguna Setúbal, vivía una pareja de peces dorados que eran hermanos que aman salir a nadar por las tardes de verano. Sus papás les habían dicho que siempre tenían que regresar a casa antes de que caiga el sol.

Ellos habían salido a nadar río adentro, como todas las tardes, pero esa vez algo fue diferente. Uno de los dos peces quiso quedarse más tiempo ¡era un día fantástico, ideal para nadar! El sol brillaba y atravesaba el agua, hacía calor y una suave brisa movía lentamente la laguna.

Luego de un largo rato, los dos hermanos seguían ahí, ¡se estaban divirtiendo mucho! y se les había pasado la hora. Ya era el atardecer. Durante ese momento del día salen los martines pescadores a cazar peces, es por eso que ellos siempre regresan antes de que empiece a caer el sol, como les habían dicho sus padres.

No pasó mucho tiempo hasta que uno de los martines pescadores los viera y quiera comérselos (los dorados son sus peces favoritos). Para que los hermanos no se dieran cuenta, y no se escapen, el Martín Pescador lenta y sigilosamente fue moviéndose por las ramas de un árbol que se movían. Por esa razón, fue más fácil no hacer ruido. El árbol en el que estaba posado era un bello sauce llorón con lindas y delicadas hojas. Hasta que fue el momento y casi lo

logra, pero no los alcanzó, ya que un bagre que nadaba por la zona saltó rápidamente desde el agua y rescató a los dorados espantando al Martín Pescador de un aletazo.

Gracias al valiente bagre los hermanitos pudieron volver a su casa entre los camalotes. ¡Tenían mucho miedo!, pero al mismo tiempo estaban alegres de que los habían rescatado. En su casa los esperaban sus padres, que estaban nerviosos porque todavía no regresaban. Al llegar los dorados les contaron la historia e invitaron al bagre a pasar un rato en familia y comer lombrices en agradecimiento de lo que había hecho. ¡La pasaron súper bien!

Desde ese día, los dorados estuvieron a salvo, aprendieron que debían prestar atención y regresar antes del atardecer como les habían enseñado, y todos agradecieron al bagre, que estaba muy orgulloso de haber ayudado a los doraditos.

Y así finaliza esta historia con un bagre y dos dorados en la laguna Setúbal, donde nadan los tres amigos alegres todas las tardes. ~

Ignacio Zenclussen
4to grado, turno mañana
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

Sueño de un campeón: Mateo y el mundial

UN DÍA había un niño que practicaba todos los días para entrar en el mundial, quería convertirse en arquero. Anhelaba ser el mejor del mundo, para eso salía a correr y entrenar por la costanera, el puente colgante; y practicaba atajando pelotas todo el tiempo.

Un día por la mañana mientras desayunaba, recibió la llamada del entrenador para jugar un partido con su club; él aceptó y se presentó. El día del partido jugó como arquero, y este niño que se llamaba Mateo sorprendió a todos los hinchas por como atajaba, no pudieron meterle ningún gol en todo el encuentro. Al finalizar el partido todo el mundo murmuraba ese chico ataja muy bien, es el mejor arquero que vi en mi vida. Mateo tuvo la suerte que en el partido estaba el entrenador de la selección, y lo convocó para jugar la copa del mundo.

Mateo fue el mejor jugador de la copa, salieron campeones mundiales y además ganó el guante de oro. Logró cumplir su sueño trabajando duro y esforzándose, y hoy es un héroe y ejemplo para toda su gente en Santa Fe, que con esfuerzo se pueden cumplir los sueños.

¡¡¡AGUANTE LOS CAMPEONES!!! ~

Bautista Bergagna
4to grado, turno mañana
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

Un lugar nuevo

HABÍA UNA VEZ un señor llamado Pedro que siempre iba a pasear a su perro por la ciudad de Santa Fe. Le encantaba sacarlo a recorrer el barrio y terminaban el paseo en su lugar preferido: el parque Juan de Garay.

En una de sus salidas diarias, el perro olió algo raro en el parque y el señor se acercó a ver que era. Detrás de un arbusto, vio un lago donde al meter sus cabezas bajo el agua, los transporta mágicamente a un lugar nuevo. Era como si hubiesen abierto una puerta y descubierto un mundo paralelo: ahí había jugadores de fútbol, un mago, un castillo y fuegos artificiales que se lucían por la noche. Ellos sabían esto porque una noche, el mago los invitó a comer a su castillo. Además, también invitó a los jugadores de la selección y los felicitó por haber llegado a la final en el Mundial de 2026. Comieron y disfrutaron mucho del encuentro, porque podían imaginar el plato que quisieran y de inmediato aparecía en la mesa. Pedro imaginó un plato de milanesa con papas fritas y comió hasta sentirse lleno y su perrito un pote con muchos huesitos de pollo. Todo estaba bueno y comieron tanto que ni les entraba el postre.

Luego de quedar llenos, esperaron a que se hiciera de noche para poder disfrutar entre todos del hermoso show de fuegos artificiales. Cuando terminaron de iluminar el cielo las luces de los fuegos, se dieron cuenta que era hora de regresar a su casa para descansar y recargar energías. Se despidieron de todos sus nuevos amigos

y cerraron muy fuerte sus ojos, pidiendo volver al parque Juan de Garay. Desearon con tantas fuerzas su regreso que lograron volver al parque, con el detalle que estaban todos mojados. Pedro y su perro se miraron y no pararon de reír, estaban empapados pero muy felices de todo lo que habían compartido en el nuevo lugar.

¡Colorín colorado, esta historia se ha terminado! ~

María Pía Andrek
4to grado, turno mañana
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

Un lunes especial

HABÍA UNA VEZ dos amigos que se juntaban todos los lunes a merendar. Uno de ellos era un carpincho llamado "Rosi" y el otro, un yacaré llamado "Fran".

Pero hubo un lunes que fue muy diferente porque decidieron ir a la Costanera de Santa Fe.

Rosi se encargó de llevar una lona, el repelente y por supuesto, el infaltable mate. Fran iba a llevar unos pastelitos de membrillo que compraba en la panadería de su barrio.

Ese día, llegaron, prepararon su espacio y se pusieron a charlar. Pero Rosi se dio cuenta que había algo raro en el mate.

Rosi: "Mirá Fran, qué raro que mi mate tiene un botón. ¿De dónde habrá salido?" Fran: "Si, que raro. ¿Y si lo apretamos?"

Se morían de curiosidad así que, sin dudarlo lo apretaron y ahí, mágicamente, comenzaron a sobrevolar por el Puente Colgante. Estaban confundidos pero también re divertidos, hasta que escucharon una voz... bajaron enseguida y resulta que el puente les estaba hablando.

Puente Colgante: "Ch, Ch, Ch, Ch, Chicos, sé que no entienden qué está pasando pero los puedo ayudar a que encuentren quién les puede dar la respuesta. Escuchen bien, tienen que ir al Parque del Sur y busquen una Flor del Ceibo, ella los puede ayudar".

Entonces, apretaron otra vez el botón del mate y se teletransportaron al Parque del Sur, buscaron un poco hasta que encontraron una hermosa flor del ceibo e iniciaron una conversación:

Flor del Ceibo: “Hola chicos, se nota que les está gustando esta aventura. ¿Qué es lo que quieren saber?

Rosi: No entendemos qué pasó, apretamos el botón del mate y de repente nos pusimos a volar por la ciudad, ¿Cómo volvemos si es que queremos volver?

Flor del Ceibo: Bueno, es todo muy sencillo, ustedes pueden volar adonde los lleve su imaginación, tan solo tienen que mirar para arriba y seguir soñando.

Mamá de Rosi: “Arriba chinita, arriba que hay que ir a la escuela! A levantarse dijo la rana todos los días por la mañana”.

Al final, todo había sido un sueño pero este lunes fue especial porque Rosi se despertó de buen humor y entendió que para divertirse sólo hace falta mirar para arriba y dejar volar su imaginación”. ~

María Paz Fournel
4to grado, turno mañana
Niño Jesús Agustinos Recoletos N°1169

***

El duende y Camila

HABÍA UNA VEZ un duende que vivía en un parque donde siempre jugaba sin que los humanos lo vieran.

Un día los humanos pusieron cámaras de seguridad pero el duende no se había dado cuenta. Entonces uno de los humanos revisó las cámaras de seguridad y vio al duende jugar. El hombre se quedó sin palabras y quiso hacer una búsqueda a ver si lo que había visto era real. Todos los humanos se pusieron a buscar por todo el parque pero no encontraron nada, cuando de pronto una chica llamada Camila se tropezó con el duende pero cuando miró hacia abajo no vio nada. El duende estaba tan asustado que no podía mover ningún músculo, pero Camila decidió agarrar al duende, pero cuando miró su mano no vio nada, no vio nada porque el duende se hacía invisible cuando hay humanos cerca.

Algunas de las personas que veían lo que estaba pensando se rieron de Camila pero ella sabía que algo tenía en sus manos. Así que se fue a su casa y puso al duende en una caja de vidrio y se fue a dormir. El duende estaba pensando cómo podía salir de esa caja. Pensó, pensó y pensó hasta que se dio cuenta de que Camila era muy buena persona y decidió despertarla y contarle lo que sucedió en el parque. Despertó a Camila y le explicó todo bien detallado.

Camila entendió lo que le explicó el duende y se hicieron mejores amigos para siempre. ~

Escuela N° 1102
Don Bosco

Dionisio Gonzalez, Santino Lopez, Milo Rivas,Teo Beutel, Joaquín Velasquez

5to A, turno mañana.
Don Bosco N° 1102

***

El festejo eterno

HABÍA UNA VEZ, un chico muy apasionado por el fútbol. Su cumpleaños caía en julio específicamente. Justo cuando estaba el mundial. El miércoles 15, Argentina ganó la semifinal.

Toda la familia salió a festejar , querían ir a reunirse con todos a la costanera pero el tráfico los dejó inmovilizados en el puente colgante.

El tiempo se hacía eterno. Las banderas celestes y blancas flameaban con el viento. De pronto, su bandera salió volando y cayó en el auto de al lado.

La mamá le dijo al niño: -Jake, andá y desenredá la bandera.

Jake dijo que sí.

Todos tocaban bocina, muy enojados, por la demora. El nene se aburría ,así que se quedó mirando el puente. Justo se iluminó todo y él se asombró.

Así que le dijo a su mamá:-¡mirá mamá!, ¡qué hermoso puente!

Enseguida se bajó del auto y salió a festejar. Todos lo siguieron. El puente se tiñó de celeste y blanco en cuestión de segundos. Finalmente, la gente terminó gritando muy fuerte: ¡Viva Argentina! ~

Franccesca Segovia,
Sofía Jagou, Julia Plucci,
Abril Ramirez

5to A, turno mañana.
Don Bosco N° 1102

***

Una tarde en La Redonda

UN DÍA, unas amigas llamadas Olivia, Emma, Mica y Camila planearon ir a La Redonda a pasar una linda tarde.

Todas fueron con sus mamás a pasar un bello momento. Las madres se pusieron a tomar mates afuera debajo de un árbol. El sol brillaba mucho.

Las niñas entraron al lugar para ver qué actividades había para hacer. Pero se dieron cuenta de que todo estaba muy lleno. Entonces, se fueron a buscar un juego libre.

Camila se quedó mirando la arena mientras las chicas se alejaban. Los chicos estaban haciendo castillos con sus baldes y esperó a que el lugar se desocupe. Esperó un largo tiempo.

En un momento , las amigas se dieron cuenta de que faltaba ella,se preocuparon y empezaron a buscarla por toda la Redonda. Como no aparecía, fueron con sus mamás a preguntar si estaba allí.

Finalmente, Camila apareció llorando desconsolada en un rincón del local. La consolaron y se fueron a tomar un helado. ~

Justina Perez, Uma Beutel, Santino Modina, Gael Visconti, Fabricio Martinez

5to B, turno mañana.
Don Bosco N° 1102

***

El juguete perdido

HABÍA UNA VEZ un chico llamado Mateo que fue a un lugar de Santa Fe, llamado El Molino.

Cuando entró fue al sector de juegos. Ese día había llevado su juguete preferido. Mientras jugaba lo dejó junto a los legos multicolores y se fue al sector de disfraces. Se vistió de Spiderman y estuvo un rato allí corriendo y saltando con otros niños.

De repente, se acordó de su juguete, empezó a buscarlo y justo se encontró con su mejor amigo Santino.

Le pidió que lo acompañe a recorrer El Molino.

Buscaron, buscaron y buscaron y no lograron encontrarlo. En ese momento, apareció un niño con el juguete en la mano. Se llamaba Fabricio.

Mateo le dijo: -Hola, ese es mi juguete ¿me lo podés devolver?

El niño no estaba convencido de que ese era el verdadero dueño, entonces salió corriendo al sector de pintar.

Los niños lo persiguieron pero Fabricio se escondió detrás de un mueble y luego corrió al sector de juegos de vuelta.

Allí, el dueño del juguete aparece con sus papás y le reclaman el juguete.

Finalmente, Fabricio se lo devolvió muy triste.Entonces, Mateo decide prestárselo y terminaron jugando juntos. ~

Alejandro Fernandez, Emma Rojas, Eitan Jerez, Liam Coria, Felipe Santana, Inés Sosa

5to B, turno mañana.
Don Bosco N° 1102

***

La Costanera y el yacaré

HACE DOS AÑOS, un niño llamado Mateo, fue a la costanera de Santa Fe con sus padres.

Llevó su pelota de fútbol y se puso a jugar en la parte de arena .Era un día muy lindo, había viento suave, caluroso y estaba muy resplandeciente.

Mientras se divertía en ese bello paisaje , se resbaló y tiró la pelota al río por accidente. La corriente del agua era rápida y se la llevó.

Su padre Juan la persiguió durante un rato largo pero de repente apareció un yacaré con la intención de atacar. Fue tal el susto que Juan corrió a la orilla y se desmayó .

El yacaré se acercó hacia él lentamente.

Mateo veía todo esto al lado de unos juncos... entonces decidió ayudarlo.

Agarró una piedra gigante de al lado del río y se la arrojó al animal.

Éste se terminó alejando dando coletazos y se perdió en el ruido .Por el ruido del chapoteo, el papá del niño se despertó y fue por la pelota. Cuando la agarró vio que estaba pinchada.

Luego, llegó junto a su hijo y le dijo orgulloso -¡Me salvas-te!Muchas gracias.

Finalmente, le compró en los puestos una nueva pelota y siguieron jugando contentos,disfrutando del cálido sol. ~

Pilar Martinez, Enzo Chiapello, Milagros Ruggenini, Felicitas Alda, Faustino Lammens

5to C, turno mañana.
Don Bosco N° 1102

***

La pesadilla de chocolate

HABÍA UNA VEZ, un chico llamado Milo que fue a la fábrica de cacao El Quillá con su escuela.

Llegaron al lugar y vieron un montón de cosas: máquina, tubos, bolsas con granos de chocolate, y un rico olor a cacao.Todos estaban muy felices recorriendo pero Milo sentía mucha curiosidad .

Entonces pensó:"voy a recorrer la fábrica solo, pues con la escuela es muy lento".

Todos bajaron y ahí el niño vio su momento. Se fue por los pasillos, vio imágenes en cuadros, pantallas, los mecanismos de las cosas y todo era muy lindo.

Después de un rato, Milo empezó a pensar: ¿cómo irán mis compañeros? Entonces se dio cuenta y gritó: ¡Estoy perdido!

Pero lo peor no era eso, lo peor era que ese era el último turno para visitar.

El nene corrió y gritó, pero nada pasó. Ni siquiera lo calmaba ver los colores tan felices de la fábrica y sentir el aroma del chocolate. Hasta que entró en un pasillo que daba a la entrada, pero no conducía a nada.

Las escaleras estaban cerradas. Así que decidió algo... saltar desde la baranda de un pasillo que estaba suspendido en el aire.Era eso o quedarse toda la noche solo, con unas malas vibras, encerrado en la fábrica.

Con un poco de miedo y valientemente, saltó. Por suerte cayó sano y salvo y pudo irse de la fábrica con todos sus compañeros.~

Gian Farias
Máximo Salcedo
Bautista Olivarez
5to C, turno mañana.
Don Bosco N° 1102

***

El misterio del Parque Federal

UN DÍA, un niño llamado José fue al Parque Federal. Recorrió un lindo camino de la derecha, fue a la plaza llena de juegos, a las canchas de fútbol y también de vóley.

Caminó por el hermoso parque y llegó a un antiguo vagón de tren donde se subían todos a jugar. Subió y encontró en el piso una nota de un antiguo conductor de ese viejo tren.

El papel decía: “Hoy vas a conocer la historia de este Parque” .

Él se preguntó cómo iba a suceder eso ,siguió leyendo y estaba escrito: “Buscá en este tren la segunda parte de esta lista”.

Miró por todos lados y luego de una hora encontró un cajón marrón con otra nota.

Cuando quiso leerla, todo el tren empezó a temblar. Saltó rápido de ahí muy asustado y se preguntó qué era lo que había pasado.

No encontró una explicación pero se dio cuenta que el tren estaba cuidado por alguien del pasado.

Nunca volvió a ese parque. ~

Benicio Meza, Francisco Calderón, Mateo Doldán, Amadeo Arigoni

5to C, turno mañana.
Don Bosco N° 1102

***

El niño y sus figuritas

UN DOMINGO A LA TARDE, un chico llamado Nicolás fue al Molino, en bicicleta a intercambiar figuritas del mundial 2026.

Su deseo era conseguirlas todas antes que termine el mundial, pero este, terminaba el 19 de julio y Nico había empezado a juntar las figus el 20 de junio.Tenía 200.

Se las puso en el bolsillo y entró al lugar.

Estaba lleno de gente, así que fue al museo a ver las copas y las camisetas. Mientras caminaba, se le perdieron 116 figus.

Cuando se dio cuenta, empezó a buscarlas por todos lados. Empezó por el baño, los salones, los bolsillos, en el museo, la biblioteca, detrás de los cuadros y en un vagón que había afuera. Las figus no aparecían y se puso muy triste.

Cuando volvió a entrar justo vio que otro nene las tenía. Se las pidió y el nene amablemente se las devolvió.

Nicolás, intentó pegar todas sus figuritas. Pero le faltaba una. La más importante.

Sintió enojo, buscó en su billetera y encontró $2000.

Se puso muy contento y se fue al kiosco.

Muy ansioso, se compró el último paquete de figuritas que quedaba, lo abrió nervioso, miró y miró y apareció el mejor jugador del mundo, Messi. ~

Olivia Diyorio Córdoba, Emma Jeandrevin, Daenerys Gabutti, Janna Morena Guigante

5to C, turno mañana.
Don Bosco N° 1102

***

La carrera que no salió como esperaban

HABÍA UNA VEZ, un grupo de cuatro chicas llamadas: Emma,Olivia, Morena y Daenerys.

Una tarde, fueron a la costanera. Se sentaron en la brillante arena y estaban muy tranquilas disfrutando el paisaje.

En el agua se veía una carrera de nadadores que iban hacia el norte.

De repente, observaron que a lo lejos había un muchacho desesperado, enredado entre los camalotes de la playa. Se estaba ahogando. Él pedía ayuda pero nadie lo escuchaba porque la gente estaba muy enfocada en la carrera, que era la más importante del año.

A Olivia se le ocurrió llamar al 911 y al 100. Pronto llegaron los bomberos y la policía.

En seguida detuvieron la carrera y con sus lanchas fueron a rescatarlo.

Llamaron al 107 para que venga un doctor a revisarlo para ver si el nadador estaba en buen estado.

Por suerte, solo tenía heridas leves.

La carrera siguió, los jueces estaban en el puente colgante observando todo.

Todos hicieron la pausa de hidratación, en sus lanchas coloridas, cerca de la zona del faro. Continuaron nadando y llegaron al sector del parque de diversiones y la alfombra mágica.

Finalmente, el nadador pudo recuperarse y continúo su carrera tan soñada. ~

Elena Tanczuk, Pilar Wider
Bastian Eichner, Giovanni
Lencina

4to B, turno tarde
Don Bosco N° 1102

***

Cumple en la Costa

EN EL MES DE ENERO en un día soleado, dos amigos llamados Mía y Joaquín fueron a la costanera de Santa Fe a festejar el cumple de ella.

También invitaron a otros amigos para pasar una hermosa tarde.

Llevaron una canasta con golosinas, muchos dulces, alfajores, jugo y también un precioso pastel.

La torta era hermosa, tenía muchos colores, un arco iris, era muy brillante y se veía deliciosa. Tan linda era, que una de las invitadas al cumple, llamada Lucía decidió llevársela para ella, sin consultar.

La agarró fuerte de la bandeja y salió rápido de la vereda de la costanera donde todos estaban.

Joaquín enseguida se dio cuenta y corrió detrás. Cuando la alcanzó, tropezaron y la torta rodó hacia un lado del río. Mía se entristeció mucho y pensó que se había arruinado su festejo .

Entonces, Lucía le pidió perdón y le prometió que le iba a organizar otro festejo con una gran torta de cumple. Mía aceptó pero le dijo a su amiga que cuando quiera algo se lo pida. ~

Federico Palavecino, Lucio Gigliotti, Lorenzo Gauna, Valentino Lopez

4to B, turno tarde
Don Bosco N° 1102

***

El puente colgante

HACE MUCHO TIEMPO, había un pescador llamado Julián y se dedicaba todos los días a pescar y a enseñar a niños a nadar.

Un día ,fue con su esposa Margarita y su hijo Franchesco al Puente Colgante de Santa Fe

Estuvieron viendo el anochecer, como salían las estrellas, las luces del puente y lo lindo que era.

Estaban felices y tranquilos hasta que de repente, hubo un accidente.

Un niño que pasaba en bici por el pasillo del puente chocó sin querer a Franchesco y lo hizo caer al río.

El padre se dio cuenta que su hijo estaba abajo en el agua y en seguida saltó para socorrerlo.

Como era buen nadador, lo rescató rápido y lo llevó a la orilla.

Finalmente, pudieron reunirse en familia y se fueron a su casa. ~

Santiago Sartor, Matheo Bergallo, Mateo Encinas, Bastian Insaurralde

4to B, turno tarde
Don Bosco N° 1102

***

La historia del puente y Luca

HABÍA UNA VEZ, un chico llamado Lucas que vivía en la ciudad de Santa Fe.

Siempre había querido ir al puente colgante porque todos le decían que era muy lindo y traía suerte.

Fue caminando porque vivía cerca. Caminó y caminó por el borde, mirando el agua que pasaba tranquila por debajo.

En la mitad del puente, encuentra algo espectacular ¡un lamborghini!

Se subió enseguida, lo puso en marcha con las llaves que estaban ahí, dio unas cuantas vueltas y se fue a mostrarle el auto a sus amigos.

Pero hubo un problema, se quedó sin gasolina a mitad de camino y no tenía dinero...

La llamó rápido a su mamá y le pidió prestado. Ella le llevó $10000 y pudieron cargar el tanque.

Finalmente, se fueron los dos juntos por la ruta, pararon en la casa de los amigos de Lucas y comieron algo muy rico. ~

Catalina Terranova
Pilar Millares
5to B, turno mañana
Don Bosco N° 1102

***

Luna en la costanera

EN UNA NOCHE DE ENERO DEL 2025, Luna y su amiga Estrella estaban sentadas en un banco de la costanera. Miraban la arena amarilla y el agua del río.

A lo lejos, apareció un perrito. A Estrella le daba ternura pero a Luna le daba miedo.

El perrito fue corriendo directo hacia ellas. Y ellas del susto también corrieron pero para el lado de una tienda de ropa.

Mientras iban yendo a Luna se le cayó su mochila.

Cuando llegó a su casa se dio cuenta y por eso decidió volver a la costanera el día siguiente.

Durmió tranquila pensando en recuperarla, se levantó y se fue directo a la playa de la costanera.

Empezó a caminar por la costa y no vio nada.

Pasó debajo de un árbol vio al perrito que las había seguido con su dueña, ¡y ella tenía su mochila!

Luna le pidió la mochila pero la señora no se la quiso dar. Al forcejear tanto, la mochila se cayó al agua y se mojó toda.

Luna fue a buscarla y se llenó de arena y agua al igual que la mochila. Pero no le importó porque la pudo recuperar y por eso se puso feliz.

Finalmente, llegó a su casa, se cambió y se fue a la plaza a jugar. ~

Benjamín Perez Colman, Iván Walker, Isabella Brachine, Vicent Montenegro

4to B, turno tarde
Don Bosco N° 1102

***

Un día en La Redonda

HOY ES VERANO, un día perfecto para ir a La Redonda, dijo Martín a sus amigos.

Nicolás y él se subieron rápido al auto con sus papás para que no se les haga tarde.

Después de un tiempo y de pasar por varias avenidas llegaron al lugar. Bajaron y se fueron directo a los juegos pero se dieron cuenta de que estaban todos ocupados y no podían jugar. En el tobogán, en la locomotora, en el sube y baja había muchos niños. Entonces, decidieron entrar e ir a la parte donde estaba la arena.

Unos niños amables, se presentaron. Eran Matías, Franco y Benjamín y los invitaron a jugar con el castillo que habían armado. Matías le quiso presentar a su perrita Cremita, cuando la perrita vio a Nico y Matías corrió hacia ellos y les lamió toda la cara a los dos. Con sus movimientos, tiró el castillo.

Todos se rieron, se fueron felices a jugar con ella y tuvieron un día genial.

Otro día, también fueron a La Redonda y se encontraron todos allá. Fueron a las artesanías e hicieron un montón de muñecos de arcilla. ~

Lautaro De La Iglesia, Tiziano Santillán, Mailén Purgat, Mateo Luraschi Grandoli, Estrella Romero Zeller

4to B, turno tarde
Don Bosco N° 1102

***

Los niños y La Redonda en Santa Fe

HABÍA UNA VEZ una familia muy unida que fue a pasear a La Redonda, un lugar muy lindo para despejarse.

Sus hijos Neymar y Ronaldo entraron al lugar y enseguida empezaron a recorrer. Fueron a los juegos giratorios, a la arena, a la parte de los colgantes y a todos los lugares que había.

De tanto jugar, perdieron de vista a su familia. Buscaron y buscaron pero no encontraron a nadie conocido.

Se acercaron a un guardia y le pidieron ayuda. Él les preguntó qué pasaba y le contaron lo sucedido.

Juntos recorrieron todo buscando a su familia, miraron por las cámaras del lugar y allí encontraron a sus familiares.

El guardia se acercó amablemente a los niños y el papá le agradeció mucho.

Esa tarde a pesar del susto, siguieron disfrutando del día. ~

Veridiana Regali, Brunella Crucci, Paulina Zambrano, Emma Mendoza

4to B, turno tarde.
Don Bosco N° 1102

***

Un paseo por la costanera con la escuela

UN DÍA POR LA MAÑANA, un grupo de alumnos fue de paseo a la costanera con sus profesores de 4B.

Llegaron al lugar, se sentaron todos al lado del faro ,observaron el paisaje y empezaron a desayunar cosas ricas: tostadas con jamón y queso, jugo de naranja y masitas.

Mientras todos estaban entretenidos María se alejó para ver más de cerca la playa.

Se quedó mirando como pasaba el agua, con algunos camalotes, la costa, los árboles lejanos y el cielo.

Cuando quiso volver, ya los demás no estaban.

La maestra Flor y el profe comenzaron a buscarla y se asustaron mucho.Llamaron a sus padres. Ellos llamaron a la policía y buscando por todos lados la encontraron llorando sentada bajo un gran árbol viejo.Su amiga la tranquilizó y todos regresaron mas tranquilos a sus casas.

En el próximo paseo los profes vigilaron mucho más a sus alumnos y los niños entendieron que no hay que alejarse del grupo.~

Paulina Mascali, Francisco Sierra, Camila Calderón, Ludmila Ramírez

5to C, turno mañana
Don Bosco N° 1102

***

¿Dónde está mi perro?

UN DÍA, Juan salió con su perro y sus amigos a pasear por la costanera de Santa Fe. Conversaban mucho y le tiraban ramitas al perrito para que las atrape. En un momento, se suelta de la correa y sale corriendo muy lejos. Ellos no lo pudieron alcanzar y no lo vieron más.

Juan estuvo buscándolo toda la noche sin poder encontrarlo. Volvió a su casa triste y decepcionado. Desde ahí llamó a un grupo de rescatistas para que sigan buscando a su perro. Fueron al faro, a la alfombra mágica y a las columnas.

Mientras tanto, al lado de un puesto, estaba el perrito triste mirando el río. Un hombre llamado Benjamín justo pasaba por ahí, se sentó en la arena y vio a su lado a la mascota de Juan. Se fijó en su correa y encontró un número de teléfono. Llamó a ese número y del otro lado enseguida le contestaron. El señor dijo: encontré tu mascota ¿sos su dueño?

Juan se emocionó un montón, le dio su dirección y enseguida se lo regresaron.

Por fin, su mascota estaba feliz en su casa. ~

Serena Di Pascuale
Catalina García
5to C, turno mañana
Don Bosco N° 1102

***

Perdidos en la Redonda

HABÍA UNA VEZ un niño llamado Nicolás que se fue lejos de su familia junto a su hermana Ana.

Sin permiso, caminaron y caminaron y se metieron en “La Redonda”.

Dieron vueltas por el lugar, recorrieron las estatuas, los cuadros, los juegos, se entretuvieron mucho y cuando salieron ya estaba todo oscuro.

¡Ahhhh! Gritó Ana. Nico salió corriendo muy preocupado, y ve que, en el suelo, estaba tirada su hermana con muñeca gigante atrás, vestida de un color rojo llamativo.

Él se da cuenta que está sin celular y no puede pedir ayuda. Entonces grita.

Ana se levanta al escuchar el grito de su hermano y recuerda que ella sí tenía celular.

Finalmente, llaman a sus papás, quiénes atienden preocupados.

Ellos descubren que sus hijos están atrapados en “La Redonda”, los buscan y los llevan a su casa.

Allí, reflexionan sobre pedir permiso.

De la muñeca nunca se supo más nada. ~

Agustina Ojeda, Ámbar Perafan, Johan Cardozo, Uma Galli

5to A, turno mañana
Don Bosco N° 1102

***

El puente colgante y los cuatro chicos

HABÍA UNA VEZ, cuatro chicos que tenían que ir a Colastiné a buscar e inflar sus bicicletas. Para llegar, caminaron por el puente colgante, vieron que era alto, lleno de cables y luces. Mientras pasaban, a Simón se le cae el inflador al agua.

Megumi dice: Simón, ¡qué hiciste! ¿ahora cómo vamos a inflar nuestras bicis para volvernos?

Él responde: Perdón, fue sin querer.

¡Llamemos a la policía para que nos ayude a buscar el inflador! ,dijo Mikela.

Se acercaron enseguida a un guardia que estaba cuidando la entrada del puente y Peter le dijo: ¡Señor policía! ¡ayúdenos!

El policía enseguida llamó a un buceador profesional, pero les dijo a los niños que tardaría un tiempo.

Ahí, Simón se acordó que tenía una caña de pescar, intentó enganchar el inflador, pero el hilo era muy corto.

Siguieron esperando al buceador, hasta que por fin llegó.

¡Hola chicos!¡Los vengo a ayudar! les dijo.

Se metió al agua y recuperó lo que tanto buscaban.

Finalmente, los chicos pudieron seguir su camino. ~

Mateo García, Francisco Aguirre, Genaro Perezlindo, Giuliana Locatelli, Benjamín Cabrera

5to A, turno mañana
Don Bosco N° 1102

***

Una noche en el molino

LA FAMILIA MARTÍNEZ que vivía en una cabaña de Santa Fe decide ir un día a pasear al Molino.

Benjamín Martínez era el papá y llevó a sus hijos Mateo Martínez, el menor, alias "Tutte" y a su hijo mayor, Francisco Martínez para que se entretengan. También fue su mamá Giuliana Martínez y su abuelo, Genaro Martínez.

Tuvieron dos horas de recorrido, pasaron por largas calles, avenidas, edificios, etc, hasta que llegaron al Molino, en la Capital de la ciudad.

Cuando entraron, Tutte gritó: ¡llegamos al Molino! ¡Qué emoción! El lugar le encantó.

Pero, Francisco, pensaba lo contrario, ¡qué aburrido! decía todo el tiempo.

Al hermano menor no le importó así que se fue a jugar con los juegos, el metegol, jengas, cubo de rubik, y muchas cosas más.

En un momento, el abuelo desaparece entre toda la gente. La familia se pone a buscarlo por todos los sectores del molino.

—¿Dónde está el abuelo? Se decían. No podemos quedarnos aquí para siempre.

Decidieron seguir buscando y entraron a un cuarto no permitido, había unos muñecos gigantes muy raros. Los chicos tenían mucho miedo.

Entonces, escucharon que su abuelo los llamaba pero tenían que atravesar los muñecos para rescatarlo. Con valentía, lo sacaron y lo llevaron afuera.

Al final, pudo irse toda la familia Martínez a su casa. ~

Guillermina Verón, Emiliano Diaz, Valentino Bernussi, Thiago Duso, Simón Combetto, Lázaro Zuanich

5to B, turno mañana
Don Bosco N° 1102

***

El barco hundido

HABÍA UNA VEZ, un chico llamado Emiliano que estaba jugando con su amigo Valentino en el puerto de Santa Fe.

Había muchas canoas y barcos antiguos. Se metieron a uno, y se imaginaban que eran piratas.

De repente, el barco se empezó a mover. Los chicos se asustaron y trataron de salir pero no pudieron. Agarraron su celular y empezaron a llamar pero las olas del río movían mucho el barco y se les cayó el teléfono al agua.

Entonces, asustados, empezaron a gritar pidiendo ayuda.

Afuera, en una zona del puerto estaban viendo todos, otros amigos: Simón, Thiago, Lázaro y Guille. Por eso decidieron ayudarlos.

Se subieron a una lancha amarilla que estaba justo ahí y fueron hasta el barco.

Finalmente, lograron sacarlos justo a tiempo porque el barco se terminó hundiendo al fondo del río.

Los chicos se salvaron gracias a sus amigos valientes. ~

Juan Cruz Basgall
7mo grado A
Don Bosco N° 1102

***

El milagro de Dios

EL 4 DE AGOSTO DE 1998, en Santa Fe, cerca de la cancha del Club Atlético Unión un niño llamado José decidió ir a comprar caramelos. En el camino, un señor alto, barbudo y arrogante le dijo que no fuera a esa dulcería porque las golosinas estaban feas, y que a cinco cuadras había otro lugar con distintos tipos de dulces apetitosos.

Al principio el niño lo pensó, porque sus papás sólo le habían dado permiso para ir especialmente a esa dulcería, ya que tenía apenas nueve años. Sin embargo, le dio curiosidad y aceptó. Luego, el hombre lo invitó a subirse a su camioneta; el niño dudó porque sólo eran cinco cuadras, pero nuevamente aceptó. El señor encendió el vehículo y se marchó a toda velocidad, tanto que hasta zamarreó a José.

El pequeño prestó atención e iba contando las cuadras. Cuando contó siete, le dijo al extraño con voz preocupada y tímida que ya se habían pasado. Éste empezó a acelerar aún más rápido. José le suplicó que detuviera la camioneta, pero el arrogante sujeto lo ignoró. Después de tres minutos, sin decir una sola palabra, se detuvo el vehículo frente a una casa abandonada, llena de telarañas, mugre y casi destruida.

El hombre arrastró al infante hasta la casa y lo revisó de pies a cabeza para ver si tenía objetos valiosos, solo encontró cinco mil pesos y un papel de chicle. Al ver su poco valor, lo llevó a una

habitación aún más espantosa y húmeda. José intentó luchar, pero su poca fuerza no bastó y quedó atrapado. Pasados cinco minutos, empezó a rezar rogando reencontrarse con sus padres.

Mientras tanto, sus padres notaron que la casa estaba muy silenciosa, así que salieron a la calle para ver si su hijo estaba allí, pero no lo encontraron. El padre reaccionó de inmediato y llamó a la policía. La policía investigó el caso y encontró rastros de pintura, debido a que el secuestrador trabajaba en una pinturería. Afortunadamente, dieron con el lugar donde estaba el niño y derribaron la puerta de una sola patada.

José se asustó porque no podía ver nada al estar en una habitación vacía y cerrada con llave, pero tenía fe. Con esa fe, le suplicaba a Dios que ese fuera su rescate. El malviviente se escondió en un cuarto distinto y no imaginó que lo iban a descubrir tan fácilmente. Los oficiales, astutos, revisaron por todos lados y lo encontraron.

El niño escuchó el alboroto y supuso que lo habían descubierto. Entonces, reunió valor y gritó para que supieran que estaba ahí. Su madre le arrebató la llave al secuestrador y abrió el cuarto. Al ver a su hijo, llamó de inmediato a su esposo.

Los padres le avisaron a la policía que habían encontrado al niño, y ésta confirmó la detención del sujeto. La justicia le dio treinta y cinco años de prisión al delincuente. El niño, junto a sus padres, regresó a casa y desde entonces rezaron por siempre juntos en agradecimiento. ~

Martina Pietroni y Donatella Belletti
7mo grado A
Don Bosco N° 1102

***

La Mansión Stamati: Donde el silencio muerde

LA MANSIÓN STAMATI se alzaba al final del camino de tierra, como un hueso olvidado entre los árboles secos. Nadie vivía allí desde hacía décadas, y la gente del pueblo solo la nombraba bajando la voz: decían que quien entraba, ya no salía igual.

Nosotros éramos tres: yo, mi prima Mara y el Tano. Entramos por la puerta trasera, que estaba entreabierta como si nos estuviera esperando. El aire adentro pesaba, olía a madera podrida y a algo dulce, como flores muertas. Las paredes estaban cubiertas de retratos antiguos, y a cada paso sentíamos que los ojos de las pinturas nos seguían.

—Vámonos, por favor —susurró Mara agarrándome del brazo—. Siento que algo nos mira desde la oscuridad.

El Tano se río, pero su voz tembló:

—¿De qué tenés miedo? Son solo historias para asustar chicos.

Subimos la escalera principal. Los escalones crujían con un sonido largo, como un lamento. En el piso de arriba había una puerta cerrada con el nombre grabado en bronce: Stamati. Al empujarla, el frío nos golpeó la cara.

En el centro del cuarto había un espejo enorme, cubierto por una sábana gris. Cuando el Tano la quitó, no vimos nuestro

reflejo: vimos a tres chicos iguales a nosotros, parados en el mismo lugar... pero con los ojos vacíos y sonrisas que no terminaban nunca.

De repente, la puerta se cerró de golpe. Escuchamos un susurro que venía de todas partes y de ninguna:

«Aquí nadie viene de visita. Aquí se queda.»

El Tano quiso correr, pero sus pies no se movían. Miré sus manos: estaban transparentes, como si se estuviera desvaneciendo. Mara gritó, pero su grito no salió, se quedó atrapado en su garganta.

Entendimos todo demasiado tarde. La mansión Stamati no es una casa: es una trampa. No te deja irse hasta que toma lo que le falta. Y ahora, en ese espejo, quedamos nosotros... esperando a que lleguen los próximos.

Si algún día ves esa puerta entreabierta, no te acerques. No escuches la curiosidad. Porque nadie sale de la mansión Stamati. Nadie. ~

Thiago Delaval
7mo grado A
Don Bosco N° 1102

***

El misterio del campo

EN UNA RUTA de Santa Fe había un campo que escondía un gran misterio. Todos los años elegían a tres niños para que exploraran sus rincones más profundos. Sin embargo, casi siempre regresaba solo uno de ellos, quien aseguraba haber visto a un monstruo.

Este ser sobrenatural tenía un sombrero atravesado por dos cuernos, tentáculos, una sonrisa muy tenebrosa, una corbata elegante y brazos con muchas puntas.

Un año, durante la excursión, regresaron dos niños llamados Michael y Sam. Ambos habían sobrevivido durante cuarenta y ocho horas y, además, vencer al monstruo.

Por esa gran hazaña, los dos fueron declarados ciudadanos ilustres de la provincia de Santa Fe.

Con el paso de los años, Michael y Sam se convirtieron en adultos ejemplares y muy respetados por toda la sociedad. ~

Ciro Gil y Justino Galli
7mo grado A
Don Bosco N° 1102

***

El misterio de la casa embrujada

UNA VEZ, un canal de televisión decidió enviar a dos reporteros, Ciro y Justino, a investigar una antigua casa ubicada al sur de la ciudad de Santa Fe. El lugar era conocido por las inquietantes historias que contaban los vecinos. Según ellos, durante la noche se escuchaban puertas y ventanas que se abrían y cerraban solas, extraños ruidos y misteriosas voces que provenían del interior de la vivienda. Nadie se atrevía a entrar.

Con sus cámaras encendidas, los reporteros cruzaron la puerta principal.

—Siento escalofríos —dijo Justino mientras observaba la oscuridad que los rodeaba.

—Yo también. Tengo un mal presentimiento —respondió Ciro.

Con mucho cuidado comenzaron a recorrer la casa, explorando cada habitación. Todo parecía estar en silencio, hasta que un extraño ruido llamó su atención. Provenía de una puerta al final de un largo pasillo.

Respirando hondo, se acercaron lentamente y la abrieron. De pronto, apareció un monstruo enorme, de cuerpo alargado y aspecto aterrador. La criatura lanzó un rugido que hizo temblar toda la casa.

Sin perder un segundo, Ciro y Justino comenzaron a correr desesperadamente por los pasillos mientras el monstruo los perseguía. Intentaron esconderse en una habitación, pero la criatura los encontró y empezó a golpear la puerta con una fuerza impresionante, intentando derribarla.

El miedo se apoderó de ellos. Sin otra salida, abrieron la ventana y se lanzaron al exterior. Aunque sufrieron algunos golpes al caer, lograron escapar con vida.

Desde aquel día, ninguno de los dos volvió a acercarse a la misteriosa casa. La experiencia fue tan aterradora que jamás pudieron olvidar el horror que vivieron entre aquellas viejas paredes. ~

Guillermina Gómez
7mo grado A
Don Bosco N° 1102

***

El monstruo de la Costanera

UNA NOCHE, Bianca caminaba por la Costanera de Santa Fe mientras la luna iluminaba el paisaje y el viento soplaba suavemente. De repente, escuchó un extraño ruido que provenía del agua.

Con curiosidad y algo de temor, se acercó lentamente para descubrir qué estaba sucediendo. En ese instante, un enorme monstruo emergió de la laguna. Tenía escamas oscuras, ojos rojos brillantes y una enorme boca llena de afilados dientes.

Las personas que paseaban por la Costanera comenzaron a correr desesperadas al verlo. Bianca también sintió mucho miedo, pero decidió mantener la calma para ayudar a quienes estaban en peligro.

Al ver una linterna cerca, la tomó rápidamente y apuntó su luz hacia los ojos del monstruo. La intensa claridad lo desorientó y lo hizo detenerse por un momento. Aprovechando la oportunidad, Bianca les gritó a todos que se alejaran del lugar y llamaran a la policía.

Pocos minutos después, llegaron varios patrulleros. Las luces encendidas y el sonido de las sirenas asustaron al monstruo, que lanzó un fuerte rugido antes de regresar a las profundidades de la laguna y desaparecer en la oscuridad.

Desde aquella noche, Bianca fue reconocida como una heroína por su valentía y por haber ayudado a salvar a todas las personas que se encontraban en la Costanera.

Aunque nadie volvió a ver a la misteriosa criatura, muchos aseguran que, en las noches de luna llena, cuando todo queda en silencio, todavía puede escucharse un extraño rugido que surge desde las profundidades de la laguna. ~

Jazmín Almada e Isabela Chajtowski
7mo grado A
Don Bosco N° 1102

***

El secreto del cementerio

UN DÍA MATÍAS, Elena, Facundo y josefina, cuatro chicos de séptimo grado estaban en clase de historia cuando el profesor les pidió hacer una tarea. Les dijo que tenían que investigar sobre personas famosas en la historia de la Argentina.

Al día siguiente los chicos decidieron ir al cementerio municipal. Llegaron y le preguntaron al recepcionista:

—¡Hola! ¿Qué tal? ¿Sabes si hay algún soldado de Malvinas? Es que tenemos que hacer un trabajo de la escuela.

—Hola, sí, esperen un segundo que tengo que buscar dónde es -respondió.

Luego de un rato de esperar, los chicos se cansaron y decidieron y a buscarlo. Cuando entraron no había nadie. Todo estaba en silencio, excepto el canto de los pájaros en el cielo.

Se estaban por ir cuando escucharon un ruido en las tumbas principales. Loa chicos salieron corriendo. El ruido volvió a sonar cuando se acercaron, Matías encontró una puerta y decidió abrirla. Adentro olía a humedad y a flores viejas. Elena alumbró con el celu. La pared tenía una grieta. Facundo se acercó y la tocó ¡era una puerta secreta! Mientras tanto Josefina escuchó unas voces que provenían de afuera. Con miedo de que los descubrieran, los cuatro decidieron esconderse en la habitación secreta. Adentro estaba oscuro.

Josefina con miedo salió corriendo, pero no sabía que no había salida. En la desesperación no se dio cuenta que había un

hoyo en el suelo. Cayó profundamente. Cuando los chicos no la encontraron, decidieron buscar más profundamente. Matías escuchó unos gritos de auxilio. ¡Eran de josefina! Matías encontró una soga vieja. Con ella ayudó a Josefina salir de ese hoyo. Los cuatro salieron corriendo de ese lugar y prometieron no volver.

Nunca supieron qué hacían en ese lugar y para qué se usaba. ~

María Paz Lugli y Catalina Ravelli
7mo grado A
Don Bosco N° 1102

***

El misterio del puente colgante

JOSEFINA Y PIETRO eran dos hermanos que llegaron desde Alemania para vivir en Santa Fe. Aunque extrañaban su país, les encantaba caminar por la costanera y observar el Puente Colgante.

Una tarde, mientras paseaban, Pietro vio una luz extraña entre los árboles.

—¡Josefina mira eso!

Los dos se acercaron y encontraron una vieja llave de bronce.

—¿De quién será? – Preguntó Jose.

—No lo sé, pero siento que abre algo importante — Respondió Pietro

Al día siguiente volvieron al mismo lugar. Luego de buscar un rato, descubrieron una pequeña puerta de hierro escondida entre los arbustos.

—¿Probamos la llave? – Dijo Pietro

—Si, veamos qué pasa.

La llave encajo perfectamente y la puerta se abrió. Del otro lado había un túnel oscuro. Con la linterna de sus celulares comenzaron a caminar hasta encontrar un antiguo cofre. Dentro había un diario escrito en alemán.

Pietro leyó en voz alta:

—“Si encontraste este lugar, es porque la laguna te eligió. Guarda este secreto y nunca reveles la entrada”

De repente, el túnel empezó a temblar.

—¡Corre José!

Los dos salieron rápidamente. Cuando miraron hacia atrás, la puerta había desaparecido.

Desde ese día, cada vez que pasaban por el Puente Colgante, recordaban aquella aventura.

—¿Crees que algún día volveremos a encontrar la puerta?

—Tal vez... Algunos secretos nunca dejan de esconderse. —Respondió José mientras observaba la laguna. ~

Brunella Paglia y Micaela Pedriel
7mo grado A
Don Bosco N° 1102

***

La costanera del terror

UNA CHICA llamada Julieta estaba en su casa junto a su amigo Matías. Ambos querían dar un paseo por la Costanera, pero ya era muy tarde: el reloj marcaba las doce y media de la noche. Aun así, decidieron ir.

Cuando llegaron a la laguna Setúbal, notaron que el agua tenía un extraño color blanquecino. El viento soplaba con fuerza mientras los dos caminaban por la vereda. A medida que avanzaban, el frío se volvía cada vez más intenso.

De repente, el agua de la laguna comenzó a agitarse violentamente, aunque no había ninguna embarcación cerca. Julieta se detuvo, aterrorizada, tomó del brazo a Matías y le señaló el Puente Colgante. En ese mismo instante, todas sus luces se apagaron, dejándolos completamente a oscuras.

Un grito desgarrador y agudo rompió el silencio de la noche. Provenía del centro de la laguna y era tan espeluznante que les heló la sangre. Matías encendió la linterna de su celular para iluminar el agua, pero la luz apenas lograba atravesar la espesa niebla que comenzaba a levantarse desde la orilla.

De pronto, la linterna empezó a parpadear hasta apagarse por completo. Justo antes de que todo quedara en penumbras, el haz de luz alcanzó a revelar una silueta monstruosa, de largas extremidades, que emergía lentamente del agua.

Desesperados, Julieta y Matías intentaron correr, pero el miedo era tan grande que sus piernas parecían no responder.

Con un último esfuerzo, Matías logró reaccionar, tomó de la mano a Julieta y ambos corrieron con todas sus fuerzas hacia las luces de la avenida Alem. No miraron hacia atrás hasta que estuvieron a salvo.

Desde aquella noche, ninguno de los dos volvió a caminar por la Costanera después de la medianoche. ~

Bastian Peloso
7mo grado A
Don Bosco N° 1102

***

Bacil y los misterios de la mansión Stamatti

Hace mucho tiempo en la ciudad de Santa fe vivía un detective llamado Bacil junto a su amigo Rodolfo y resolvían misterios.

Un día llegó una carta que decía: "señor Bacil soy la asistente Yunikua de la mansión Stamatti, le escribo porque han pasado cosas misteriosas en las instalaciones como el robo de joyas de oro, venga de inmediato".

Luego de leer la carta, Bacil tomó su lupa y su sombrero, habló con Rodolfo y se dirigieron corriendo a la mansión.

Una vez allí, Yunikua les contó del oro y los objetos robados. En ese instante se apagó la luz y apareció el mayordomo con una bandeja de té diciendo: "Alguien me quitó mi bandeja de las manos y me empujó contra el armario."

Entonces Rodolfo encontró pistas: pisadas con barro y un pequeño fragmento de oro en el piso cerca de la habitación del mayordomo.

Al abrir la puerta Bacil descubrió al culpable y comenzó una persecución por toda la mansión. Rodolfo con una estrategia improvisada logró atrapar al ladrón usando una red.

Finalmente recuperaron el oro y arrestaron al culpable que era ni más ni menos que el mayordomo.

Caso resuelto. ~

Thiago Pérez
7mo grado A
Don Bosco N° 1102

***

El Shopping Maldito

UNA FRÍA MADRUGADA, Pablo y Pedro estaban cruzando la Plaza 25 de mayo cuando descubrieron un shopping abandonado. Estaba viejo y quemado, como si un incendio lo hubiera consumido hacía años.

Pablo se dio cuenta de ello y le dijo a Pedro: —Uy... ¿Entramos?

Había varias tiendas destruidas, ventanas rotas y ruidos extraños. De pronto, Pedro escuchó unos gritos que pedían: —¡Ayuda!

Pablo sacó su cámara y comenzó a filmar. Bajaron por las escaleras eléctricas arrui-nadas y se dirigieron al segundo piso. Allí todo estaba aún peor: había pequeños es-combros, piedras e incluso parte del techo de chapa oxidada.

Como eran las dos de la madrugada y el lugar parecía completamente deshabitado, decidieron sentarse a comer algo. De repente, comenzaron a escuchar voces. Asusta-dos, los amigos empezaron a correr en busca de la salida. Mientras Pablo seguía gra-bando, Pedro buscaba el camino con una linterna en la mano.

En medio de la desesperación, les sorprendió encontrar una tienda que aún funcionaba. Era una dietética. Comenzaron a explorar el lugar y, de la nada, las luces se apagaron. Entonces se escuchó un susurro que decía: —Los encontré.

Pedro descubrió la salida de emergencia y ambos lograron escapar.

Al día siguiente regresaron al shopping. Para su sorpresa, todas las tiendas estaban funcionando con normalidad, como si nunca hubiera pasado nada.

Pablo y Pedro nunca volvieron a ese maldito lugar. ~

Isabella Salomón y Malena Beltrame
7mo grado A
Don Bosco N° 1102

***

El puente del terror

UN DÍA, Ámbar y su hermano Juan fueron a visitar a su abuela Bita. Les encantaba pasar tiempo con ella porque siempre les contaba historias de misterio, jugaban juntos y compartían largas tardes de risas.

Aquella tarde, la abuela sacó un viejo libro y les dijo:

—Hoy les voy a leer una historia que ocurrió hace muchos años. Se llama "El puente del terror".

El cuento relataba que, en 1992, una adolescente llamada Merry había perdido la vida en ese puente. Mientras cruzaba en bicicleta, escuchaba música con sus auriculares y no advirtió que un automóvil se acercaba. El conductor tocó la bocina y encendió las luces para alertarla, pero Merry se asustó, perdió el control del manubrio y cayó al agua junto con su bicicleta. A pesar de los intentos por ayudarla, la joven se ahogó. Tenía solo catorce años.

Con el paso del tiempo, la tragedia dio origen a una leyenda. Muchos aseguraban que el espíritu de Merry seguía apareciendo en el puente durante las noches, asustando a quienes se animaban a cruzarlo.

Cuando terminó de leer, la abuela miró a sus nietos y les advirtió:

—Prométanme que nunca irán a ese lugar.

Ámbar y Juan asintieron, pero la curiosidad pudo más que la promesa.

Esa misma noche salieron de la casa en silencio y caminaron

hasta el puente. Al llegar, un hombre mayor los detuvo.

—No crucen —les dijo con preocupación—. Yo era el conductor del auto aquel día y sé que ese lugar sigue guardando un oscuro secreto.

Los hermanos no le creyeron y continuaron avanzando.

De pronto, una espesa niebla cubrió el puente. El viento comenzó a soplar con fuerza y el agua de la laguna se agitó. Entre la oscuridad apareció una figura. Era Merry. Su ropa estaba empapada, su rostro era pálido y sus ojos parecían perdidos en la tristeza.

La joven avanzó lentamente hacia ellos. Los hermanos intentaron escapar, pero el miedo los paralizó. Merry los tomó del cuello y ambos perdieron el conocimiento. Instantes después, cayeron a las oscuras aguas de la laguna.

Al ver que sus nietos no regresaban, la abuela Bita salió desesperada a buscarlos. Cuando llegó al puente, encontró únicamente las bicicletas y unas misteriosas huellas que desaparecían junto a la orilla.

Sin pensarlo dos veces, cruzó el puente, decidida a encontrar a Ámbar y Juan, sin imaginar que ella también tendría que enfrentarse al espíritu de Merry.

Continuará... ~

Bastian Torres
7mo grado A
Don Bosco N° 1102

***

La calle dimensional

HABÍA UNA VEZ cuatro chicos que se encontraban viajando por Argentina. Ellos querían conocer dónde vivía Messi. En el viaje hacia el lugar tuvieron que pasar por el centro de Santa Fe.

—Che, se está haciendo de noche-Decía Alejandro mientras caminaba por el centro.

—Tenés razón. Hay que encontrar algún lugar para dormir—Decía Julia.

Mientras caminaban hacia el hotel donde descansarían se escuchó un grito...Alejandro había desaparecido.

—¡¡¡ALEJANDRO!!! —Grito Santiago.

A continuación, apareció un portal que se tragó a los chicos. Ello los dejo desconcertados.

Apenas abrieron los ojos vieron que estaban en la misma calle, pero algo les pareció raro. Continuaron caminando asustados hasta que se detuvieron al escuchar un ruido extraño.

—¡¿QUÉ ES ESO!?-Gritó Julieta al ver algo enorme siguiéndolos.

Intentaron huir, pero no consiguieron. Resultó que Alejandro era el monstruo.

Los chicos corrieron tratando de librarse de su amigo. Cuando de repente otro portal los llevó a una realidad distorsionada. Gracias a Dios Alejandro no llegó a entrar.

En la misma había un libro que decía “cómo derrotar a Alejandro”, tenían que cortarle las piernas y tirarlo al agua.

Cuando llega el siniestro amigo siguieron las indicaciones. Pero no ocurrió nada. Él se regenero.

Los chicos se abrazaron y Alejandro, al verlos se hizo humano nuevamente.

Finalmente se abrió el portal que los llevó justo donde estaban al inicio.

—¿Che, todavía vamos a ir donde vivía Messi? — Exclamó Alejandro con duda... ~

Joaquín Torres y Felipe Marcovechio
7mo grado A
Don Bosco N° 1102

***

El lado oscuro

UNA TARDE TRANQUILA, cuatro amigos llamados Feli, Gabi, Genaro y Joaco estaban jugando a la pelota en el Parque Sur. Entre risas y pases, Feli pateó tan fuerte que la pelota salió despedida y desapareció detrás de unos árboles.

—¡Uy! ¡Se fue muy lejos! —exclamó Feli.

Los cuatro comenzaron a buscarla. Después de caminar varios minutos, la encontraron junto a un viejo colegio abandonado. El edificio tenía las ventanas rotas, las paredes descascaradas y un aspecto que daba escalofríos.

—¡Qué lugar tan extraño! Estaría bueno entrar a ver qué hay adentro —dijo Joaco con curiosidad.

—No sé... A mí me da un poco de miedo —respondió Gabi.

—Vamos. Solo echamos un vistazo y nos vamos —propuso Genaro.

Aunque dudaban, los cuatro decidieron entrar. Apenas cruzaron la puerta principal, esta se cerró de golpe con un fuerte estruendo.

—¿Escucharon eso? —preguntó Feli, sobresaltado.

—¡No veo nada! Hay muchísima niebla —dijo Gabi mientras intentaba mirar a su alrededor.

—No imaginaba que este lugar diera tanto miedo —comentó Genaro.

—Mantengamos la calma. Si entramos, también tiene que haber una salida —dijo Joaco.

Con mucho cuidado comenzaron a recorrer los pasillos. Había aulas abandonadas, pupitres rotos, puertas abiertas que se movían con el viento y viejos pizarrones cubiertos de extraños símbolos. El silencio era tan profundo que solo se escuchaban sus propios pasos.

Después de recorrer el colegio, llegaron a un gimnasio cubierto de polvo.

—¡Miren! Hay una caja sobre aquella mesa —dijo Feli.

—Tal vez encontremos algo que nos ayude a salir —respondió Gabi.

—Abrámosla con cuidado —propuso Joaco.

Dentro de la caja había una linterna, un mapa y una nota que decía:

"La única forma de escapar del lado oscuro es permanecer unidos y trabajar en equipo."

Los cuatro encendieron la linterna y comenzaron a descifrar el mapa. Siguiendo las pistas, atravesaron pasillos ocultos, esquivaron obstáculos y resolvieron varios desafíos sin separarse en ningún momento.

Finalmente llegaron frente a una enorme puerta de hierro.

—¡Empujemos todos juntos! —gritó Genaro.

Los cuatro hicieron fuerza al mismo tiempo. Después de varios intentos, la pesada puerta comenzó a abrirse lentamente.

En ese instante, la niebla desapareció por completo y una intensa luz los envolvió. Cuando recuperaron la vista, descubrieron que estaban nuevamente en el Parque Sur, justo al lado de la pelota.

—¡Lo logramos! —exclamó Joaco con una gran sonrisa.

—Nunca más voy a entrar en un lugar abandonado —dijo Feli, todavía temblando.

—Lo importante es que salimos todos juntos —agregó Gabi.

—Y aprendimos que, cuando trabajamos en equipo, podemos superar cualquier desafío —concluyó Genaro.

Desde aquel día, ninguno de los cuatro volvió a acercarse

al viejo colegio. Sin embargo, algunos vecinos aseguran que, en las noches más oscuras, aún puede verse una misteriosa niebla rodeando sus paredes, como si el lado oscuro siguiera esperando nuevos visitantes. ~

Franchesco Perini
7mo grado B
Don Bosco N° 1102

***

El accidente del tercer domingo de agosto

EL 17 DE AGOSTO DE 2026, tercer domingo del mes, la plaza cercana a la Casa de Gobierno estaba llena de familias que celebraban el Día del Niño. Peloteros, juegos, música y espectáculos convertían el lugar en una verdadera fiesta.

Entre los asistentes estaban Javier, un niño de siete años con autismo e hipersensibilidad sensorial, y su primo Tiago, de catorce años. Ambos habían ido para disfrutar de la tarde, especialmente Javier, que esperaba divertirse con las actividades.

Alrededor de las 16:30, Javier dormía apoyado sobre el regazo de Tiago, mientras este conversaba con sus amigos por WhatsApp y tomaba un tereré. De repente, un fuerte chirrido de frenos fue seguido por un estruendoso impacto.

¡CRASH!

El ruido despertó sobresaltado a Javier, que, asustado, se aferró con fuerza a la pierna de su primo y comenzó a temblar.

—¿Qué pasó, Javi? —preguntó Tiago.

—Escuché un choque muy fuerte… Me asustó mucho —respondió el niño con la voz quebrada.

Para tranquilizarlo, Tiago lo cargó sobre sus hombros y caminó hacia el lugar del accidente. Al llegar, quedó paralizado: una Volkswagen Suran tenía el frente completamente destruido y, a pocos metros, una motocicleta Motomel se incendiaba. El moto-

ciclista permanecía inmóvil sobre el pavimento, mientras el conductor del automóvil escapaba corriendo.

Las luces intermitentes y la alarma del vehículo provocaron una intensa sobrecarga sensorial en Javier. Tiago lo alejó del lugar y llamó de inmediato al 911.

—Necesitamos una ambulancia urgente. Hubo un accidente muy grave. El motociclista no responde —informó con serenidad.

Minutos después llegaron la policía y los servicios de emergencia. Mientras un oficial inspeccionaba el automóvil, comentó que el conductor había evitado realizar la prueba de alcoholemia y que todo indicaba que manejaba bajo los efectos del alcohol.

Entonces Tiago recordó haber visto al hombre correr hacia un kiosco cercano y avisó a los policías. Gracias a esa información, los agentes lograron encontrarlo y detenerlo por conducir ebrio y abandonar la escena del accidente.

Cuando la situación comenzó a calmarse, Tiago volvió junto a Javier, que ya estaba más tranquilo mientras tomaba un jugo de tutti-frutti.

El adolescente lo abrazó con una sonrisa y le dijo:

—Hiciste un gran trabajo, Javi. Fuiste muy valiente.

Javier le devolvió el abrazo. Aunque aquella tarde había comenzado como una celebración, terminó convirtiéndose en una experiencia que ambos recordarían para siempre. ~

Benjamín Márquez y Santino Istillarte
7mo grado B
Don Bosco N° 1102

***

El Botánico

HACE MUCHOS AÑOS, en la ciudad de Santa Fe, había un parque muy conocido llamado El Jardín Botánico. Era un lugar hermoso, con árboles altos y frondosos, senderos rodeados de flores, aire fresco y el canto de los pájaros. Todos los días, muchas familias y grupos de amigos se reunían allí para caminar, hacer ejercicio o compartir unos mates.

Pero una tarde ocurrió algo que cambió para siempre la tranquilidad del lugar.

Varios visitantes aseguraron haber visto una extraña criatura. Era muy alta y delgada, estaba cubierta de un espeso pelaje, tenía unos ojos rojos que brillaban en la oscuridad y unas enormes garras afiladas. El pánico se apoderó de quienes se encontraban en el parque, y todos huyeron mientras daban aviso a la policía.

Los agentes llegaron de inmediato e iniciaron una intensa búsqueda. Recorrieron cada sendero, inspeccionaron los arbustos y revisaron todos los rincones del parque, pero no encontraron ninguna pista del misterioso ser.

La noticia se difundió rápidamente por toda la ciudad y, en pocos días, se volvió viral. Atraídos por el misterio, varios youtubers y creadores de contenido decidieron pasar una noche en el Jardín Botánico para comprobar si la criatura realmente existía.

Al caer la noche, instalaron sus carpas, prepararon sus cámaras y comenzaron a grabar. Durante las primeras horas todo

permaneció en silencio. Sin embargo, cerca de la madrugada, un extraño ruido comenzó a escucharse entre los árboles.

Con linternas en mano, los jóvenes siguieron el sonido y se internaron cada vez más en el bosque. Después de caminar durante más de media hora sin encontrar nada, pensaron en regresar al campamento.

Fue entonces cuando, de entre las sombras, apareció la aterradora criatura.

Nadie tuvo tiempo de reaccionar. Las cámaras cayeron al suelo y la transmisión se cortó de golpe.

A la mañana siguiente, la policía encontró las carpas, las mochilas y los equipos de grabación abandonados. Sin embargo, de los youtubers no había ningún rastro.

Desde aquel día, nadie volvió a acampar en el Jardín Botánico. Y quienes pasan por allí durante la noche aseguran que, entre los árboles, todavía pueden verse dos ojos rojos observando en silencio. ~

Francesca Vera Albini
Sofía Milena Segovia
Sara Franchesca Cudicio

7mo grado B
Don Bosco N° 1102

***

El cine embrujado

EN UN TRANQUILO BARRIO de la provincia de Santa Fe se alzaba un antiguo cine abandonado. Sus paredes deterioradas, los asientos cubiertos de polvo y las ventanas rotas hacían que el lugar pareciera detenido en el tiempo. Los vecinos aseguraban que nadie debía entrar allí, pues decían que el edificio escondía un oscuro secreto.

Una noche fría y silenciosa, un joven curioso y valiente decidió descubrir si aquellas historias eran ciertas. Con una linterna en la mano, atravesó la vieja entrada y comenzó a recorrer los pasillos, donde solo se escuchaba el eco de sus propios pasos.

Al llegar a la sala de proyección N°8, ocurrió algo inesperado: las luces se encendieron de golpe y el antiguo proyector comenzó a funcionar por sí solo. En la enorme pantalla apareció una figura oscura que, poco a poco, fue tomando forma. El muchacho sintió un escalofrío recorrer todo su cuerpo y salió corriendo desesperado.

Antes de alcanzar la salida, miró hacia atrás y quedó paralizado. En la pantalla ya no estaba aquella misteriosa sombra: ahora veía su propia imagen, golpeando el vidrio desde el interior, como si estuviera atrapado allí para siempre.

Desde aquella noche, nadie volvió a entrar al cine embrujado. Los vecinos cuentan que, cuando el reloj marca la medianoche, se encienden las luces de la sala N.° 8 y pueden escucharse extraños susurros, gritos de auxilio y el llanto de las almas que jamás lograron escapar de sus tenebrosos rincones. ~

Bastian Gamarra e Ignacio Carnevale
7mo grado B
Don Bosco N° 1102

***

El muerto andante

EN 1990, en la provincia de Santa Fe, Argentina, captaron por las cámaras a un hombre sin cabeza, el cual, raramente, caminaba por el patio del Colegio Don Bosco.

Ignacio y Bastián, amigos y alumnos del instituto, vieron el caso por televisión. Dudaron de que esto fuera real y decidieron iniciar una investigación profunda.

Luego de un día agitado, se fueron a descansar. Al día siguiente regresaron al colegio por la noche, pero no iba a pasar lo de siempre. Bastián tomó un camino distinto al de Ignacio.

Mientras avanzaba, escuchó unos pasos, pero no les prestó atención. De pronto, el teléfono empezó a sonar. Era su amigo.

—Eh, ¿dónde estás? —preguntó Ignacio.

—Tomé otro camino. Estoy en los salones —respondió Bastián.

—Bueno...tené cuidado.

—Voy a revisar los salones y después bajo.

Al llegar al salón C, un fuerte silencio invadió su mente.

Hasta que... el Muerto Andante tocó su hombro. Bastián intentó defenderse, pero ya era demasiado tarde.

Continuará... ~

Julián Bravo y Mateo Borovachi
7mo grado B
Don Bosco N° 1102

***

El niño que cumplió su sueño

HABÍA UNA VEZ un chico llamado Agustín que vivía en el barrio Favaloro de la provincia de Santa Fe. Su mayor sueño era jugar al fútbol en España. Sin embargo, jugaba en un equipo muy chico y poco conocido, por lo que su meta estaba muy lejos de cumplirse.

Aun así, siguió esforzándose todos los días para superarse. Hasta que un recibió un comunicado de "UNIÓN DE SANTA FE": había sido convocado para la reserva. En ese momento sintió que estaba un paso más cerca de cumplir su meta.

Se puso muy feliz, les contó la noticia a sus padres y ellos se sintieron muy orgullosos. Aunque era una familia humilde y tenía pocos recursos, siempre lo apoyaban.

Un día, el director técnico fue a la casa de Agustín y habló con su familia para decirles que el club cubrirá todos los gastos.

El joven entrenaba con mucho esfuerzo y soñaba con ganarse un lugar entre los once iniciales. Sin embargo, seguía siendo suplente y el DT nunca lo tenía en cuenta para los partidos.

Cansado de la situación, pensó en dejar el club. Justo en ese momento, un ojeador del FC Barcelona estaba observando el entrenamiento. Al ver su talento, decidió ofrecerle una oportunidad para ingresar a la cantera del club.

Agustín no podía creerlo. Había llegado la oportunidad

que siempre había esperado. Les contó la noticia a sus padres, pero surgió un problema: no tenían plata para pagar el viaje a España.

El ojeador comprendió la situación y decidió abonar el pasaje de avión.

Agustín viajó a España, ingresó a la cantera del FC Barcelona y gracias a su esfuerzo y dedicación, cumplió el sueño que había perseguido desde niño. ~

Martina Iglesias y Ludmila Melgarez
7mo grado B
Don Bosco N° 1102

***

El secreto oscuro del templo

UNA MAÑANA, en la secundaria Don Bosco, los compañeros de un curso estaban haciendo retos durante una hora libre. Tomás, el más travieso de la clase, buscaba en su celular lugares con sucesos paranormales usando la aplicación Randonautica.

—¡Chicos! Podemos ir a este lugar. Dicen que pasan cosas paranormales durante la noche.

Julieta respondió entusiasmada: —¡Sí, dale! ¡Yo voy!

Sofía, en cambio, dudó: —Mmm... No sé, chicos. No me parece confiable. ¿Y si nos pasa algo?

Como la mayoría apoyó la idea, acordaron encontrarse al día siguiente, sábado, a las ocho de la noche. Los seis amigos se reunieron para viajar hasta un antiguo templo abandonado, ubicado en una zona rural, a varios kilómetros de la ciudad de Santa Fe. Según las historias del lugar, hacía décadas que nadie se atrevía a entrar ya que se murmuraba que allí ocurrían sucesos paranormales.

Luego de un largo viaje, llegaron al templo. El edificio estaba deteriorado, rodeado de árboles enormes y completamente aislado. Apenas cruzaron el viejo portón de hierro, Sofía sintió un escalofrío.

—¿No sienten algo raro?

—Sí... hace frío —respondió Nicolás.

—No hablo del clima.

El predio se encontraba completamente vacío. No había luces, ni personas, tampoco se escuchaba sonido alguno. Solo el viento movía las ramas de los árboles.

Tomás sonrió. —¿Ven? Les dije que no pasaba nada.

Siguieron caminando mientras Randonautica los guiaba. El punto marcado estaba justo detrás del antiguo templo. La aplicación volvió a vibrar: "Has llegado".

En ese mismo instante comenzaron a sonar unas viejas campanas que parecían abandonadas desde hacía años. Una...Dos... Tres...Hasta llegar a doce. Cuando el último campanazo terminó, todos sintieron un fuerte mareo y cayeron desmayados.

Al despertar, el recinto parecía diferente. Todo estaba envuelto en una espesa niebla y el ambiente era mucho más oscuro que antes. A partir de ese momento, la historia se tornó extrañamente peligrosa: misteriosos cánticos provinieron del subsuelo, la gran puerta de hierro chilló, el salón quedó completamente iluminado por velas, individuos con largas con túnicas negras comenzaron a perseguirlos. Todo culminó en una desesperada huida hasta lograra escapar de aquel tenebroso lugar.

Cuando finalmente lograron salir, corrieron hasta la camioneta en la que habían llegado. Apenas arrancó el motor, miraron por última vez hacia el sitio misterioso.

Ya no había niebla. Las campanas estaban completamente quietas. Las puertas del edificio permanecían cerradas. Parecía un lugar abandonado desde hacía muchos años.

Ninguno de los jóvenes volvió a mencionar lo que había ocurrido aquella noche. Pero todos hicieron la misma promesa: Borrar Randonautica para siempre. ~

Paula Baldini
7mo grado B
Don Bosco N° 1102

***

Fan de la lucha libre

HABÍA UNA VEZ una chica llamada Sofía que era una gran fanática de la lucha libre (WWE). Desde muy pequeña disfrutaba viendo los combates y soñaba con convertirse algún día en una luchadora profesional, igual que su gran ídola, Stephanie Vaquer.

Un día recibió una noticia que la llenó de emoción: Stephanie Vaquer iba a presentarse en un combate en la ciudad donde ella vivía. Se enfrentaría a Liv Morgan en un gran espectáculo que se realizaría en la Estación Belgrano.

Como los abuelos de Sofía vivían muy cerca del lugar, la invitaron a quedarse unos días en su casa para que pudiera asistir al evento. Ella aceptó encantada, pero había un problema: todavía no tenía las entradas y tampoco contaba con el dinero suficiente para comprarlas.

Además, ese combate sería muy especial, ya que Stephanie Vaquer había anunciado que, después de esa presentación, se retiraría de la lucha libre profesional. Sofía no quería perder la oportunidad de verla luchar por última vez.

Decidida a cumplir su sueño, pensó en una forma de reunir el dinero. Con mucha dedicación comenzó a fabricar pulseras y llaveros artesanales para vender entre sus familiares, amigos y vecinos. Día tras día trabajó con entusiasmo hasta que, finalmente, logró juntar el dinero necesario.

Muy feliz, compró las entradas para el espectáculo. Cuando llegó el gran día, su abuelo, que era un gran admirador de Rey Mysterio, la acompañó. Juntos vivieron una noche inolvidable, llena de emoción, luces, música y combates espectaculares. Sofía disfrutó cada instante y no podía creer que estuviera viendo en persona a la luchadora que tanto admiraba.

Al terminar el evento, regresaron a la casa de los abuelos, donde la abuela los esperaba con una deliciosa cena preparada con mucho cariño. Mientras compartían la comida, recordaron los mejores momentos del espectáculo y conversaron sobre la emoción que habían vivido juntos.

Aquella experiencia quedó para siempre en el corazón de Sofía. Ese día comprendió que, con esfuerzo, constancia y el apoyo de las personas que la quieren, los sueños pueden hacerse realidad.~

Genaro Álvarez,
Genaro Díaz
Thiago Álvarez
7mo grado B
Don Bosco N° 1102

***

La caja del terror

EN EL AÑO 1989, en la gran Estación Belgrano, ocurrieron sucesos inexplicables durante una fría noche.

Cuatro trabajadores fueron a revisar un sector de la estación cuando encontraron una misteriosa caja de color rojo sangre.

De repente, las puertas de la terminal se abrieron de golpe, un tren encendió su motor y las luces comenzaron a parpadear sin cesar. Desde una esquina apareció una entidad de aproximadamente cuatro metros de altura. Al ver a los trabajadores, comenzó a perseguirlos mientras lanzaba un grito ensordecedor.

Los cuatro empleados corrieron con todas sus fuerzas, pero uno de ellos cayó al suelo. La misteriosa criatura lo arrastró hacia la oscuridad y desapareció sin dejar rastro.

Dos de los empleados lograron esconderse, aunque no permanecieron ocultos por mucho tiempo. La criatura también los encontró.

Solo uno consiguió escapar. Ese sobreviviente soy yo.

Julieta Fernández y Delfina Niemes, 7mo grado B
Escuela N°1102 Don Bosco

La chica de la estación

En la Estación Belgrano, ubicada en la provincia de Santa Fe, ocurrieron muchos sucesos extraños a lo largo de los años. El más conocido fue la misteriosa muerte de una joven llamada Luz. Nadie supo con certeza qué había sucedido aquella noche.

Los vecinos cuentan que el espíritu de Luz quedó atrapado en la estación. Desde entonces, quienes pasan por el lugar aseguran escuchar ruidos extraños, pasos en los andenes y el movimiento de objetos sin explicación alguna. Algunos incluso dicen haber visto la silueta de una joven que desaparece entre los vagones.

Todos los días, un muchacho llamado Ian llegaba a la estación para tomar el tren de las nueve de la mañana e ir a trabajar. Sin que él lo supiera, Luz lo observaba en silencio. Con el paso del tiempo, se enamoró de él, aunque nunca pudo acercarse ni decirle una sola palabra.

Una noche de intensa lluvia, cuando Ian regresaba de trabajar, ocurrió una terrible tragedia. El tren en el que viajaba sufrió un grave accidente y muchas personas perdieron la vida. Entre ellas estaba Ian.

A la mañana siguiente, cuando los primeros rayos del sol iluminaron la estación, dos miradas finalmente se encontraron. Eran las de Ian y Luz. Sus almas, ahora unidas para siempre, caminaron entre los viejos vagones tomadas de la mano, encontrando el amor que el destino les había negado en vida.

Desde entonces, quienes visitan la Estación Belgrano al amanecer aseguran haber visto a una joven y a un muchacho caminando juntos entre los andenes. Dicen que son Luz e Ian, felices para toda la eternidad. ~

Julieta Fernández y Delfina Nieme
7mo grado B
Don Bosco N° 1102

***

La chica de la estación

EN LA ESTACIÓN BELGRANO, ubicada en la provincia de Santa Fe, ocurrieron muchos sucesos extraños a lo largo de los años. El más conocido fue la misteriosa muerte de una joven llamada Luz. Nadie supo con certeza qué había sucedido aquella noche.

Los vecinos cuentan que el espíritu de Luz quedó atrapado en la estación. Desde entonces, quienes pasan por el lugar aseguran escuchar ruidos extraños, pasos en los andenes y el movimiento de objetos sin explicación alguna. Algunos incluso dicen haber visto la silueta de una joven que desaparece entre los vagones.

Todos los días, un muchacho llamado Ian llegaba a la estación para tomar el tren de las nueve de la mañana e ir a trabajar. Sin que él lo supiera, Luz lo observaba en silencio. Con el paso del tiempo, se enamoró de él, aunque nunca pudo acercarse ni decirle una sola palabra.

Una noche de intensa lluvia, cuando Ian regresaba de trabajar, ocurrió una terrible tragedia. El tren en el que viajaba sufrió un grave accidente y muchas personas perdieron la vida. Entre ellas estaba Ian.

A la mañana siguiente, cuando los primeros rayos del sol iluminaron la estación, dos miradas finalmente se encontraron. Eran las de Ian y Luz. Sus almas, ahora unidas para siempre, caminaron entre los viejos vagones tomadas de la mano, encontrando el amor que el destino les había negado en vida.

Desde entonces, quienes visitan la Estación Belgrano al amanecer aseguran haber visto a una joven y a un muchacho caminando juntos entre los andenes. Dicen que son Luz e Ian, felices para toda la eternidad. ~

Juliana Gamarra
7mo grado B
Don Bosco N° 1102

***

La habitación 27

DESDE que la familia de Tomás se mudó al viejo edificio, todos los vecinos repetían la misma advertencia:

—Nunca abras la puerta de la habitación 27.

Lo extraño era que el edificio solo tenía veintiséis departamentos. Tomás pensó que era una broma hasta que, una noche, mientras volvía de sacar la basura, vio una puerta que jamás había estado allí. Sobre la madera oscura había un número metálico: 27.

Miró a su alrededor. El pasillo estaba completamente vacío y las luces parpadeaban como si alguien estuviera jugando con el interruptor. Se acercó lentamente. Al apoyar la mano sobre el picaporte sintió un frío tan intenso que retiró la mano de inmediato.

Al día siguiente quiso mostrarles la puerta a sus padres, pero había desaparecido.

Durante las noches siguientes comenzó a escuchar golpes secos detrás de la pared de su habitación. Siempre eran tres. Después, un silencio absoluto. Nadie más parecía oírlos.

Una madrugada decidió investigar. Salió al pasillo con una linterna y, exactamente a las tres de la mañana, la puerta volvió a aparecer. Esta vez estaba entreabierta. Tomás respiró hondo y entró.

La habitación era mucho más grande de lo que permitía el edificio. Había muebles cubiertos por sábanas, un reloj que giraba hacia atrás y decenas de fotografías colgadas en las paredes. Al acercarse descubrió algo que le heló la sangre: todas mostraban per-

sonas distintas... pero en la última foto aparecía él, de pie, mirando a la cámara con la misma ropa que llevaba puesta en ese momento.

Asustado, intentó salir, pero la puerta había desaparecido.

Entonces escuchó una voz suave detrás de él.

—Llegaste demasiado tarde.

Se dio vuelta rápidamente, pero no había nadie. Las luces comenzaron a apagarse una por una. Cuando solo quedó una encendida, vio una figura alta al fondo de la habitación. No tenía rostro, solo una enorme sombra que parecía respirar.

Tomás corrió desesperado hasta encontrar nuevamente la puerta. La abrió de un golpe y apareció otra vez en el pasillo del edificio.

Nunca volvió a hablar de aquella noche. Sin embargo, cada madrugada, exactamente a las tres, escucha tres golpes detrás de su pared. Y, desde hace unos días, los vecinos comenzaron a preguntarse: ¿Quién vive en el departamento 27?

Nadie se anima a responder. ~

Morena Jazmín Cejas
7mo grado B
Don Bosco N° 1102

***

La ventana del pasillo

NAHIARA se quedó una noche sola en la casa de su abuela, ubicada en la costanera. Se despertó a las 3:00 de la madrugada porque tenía sed. Para llegar a la cocina debía atravesar un largo pasillo junto a una ventana de la que su abuela siempre hablaba con cierto misterio.

Mientras caminaba, levantó la vista y quedó paralizada: sobre el vidrio había unas manos marcadas. Sin pensarlo, gritó, dejó caer el vaso y corrió desesperadamente hasta su habitación. Temblando de miedo y sin saber qué hacer, se cubrió por completo con las sábanas y, después de un largo rato, terminó quedándose dormida.

A la mañana siguiente, Nahiara le contó a su abuela todo lo que había sucedido. Ella la escuchó en silencio y luego respondió:

—Hace muchos años, durante una noche de tormenta, un niño falleció mientras intentaba pedir ayuda por esa ventana.

Impactada por la historia, Nahiara preguntó:

—¿Por qué siguen marcadas sus manos?

Su abuela no respondió. Simplemente se dio la vuelta y se fue.

La curiosidad fue más fuerte que el miedo, así que Nahiara decidió quedarse una noche más para comprobar si lo que había visto era real. Cuando el reloj volvió a marcar las 3:00 de la madru-

gada, recorrió el pasillo una vez más. Al llegar frente a la ventana, la vio... y se desmayó.

A la mañana siguiente su abuela la despertó y Nahiara le prometió no volver a transitar sola por ese pasillo a las 3:00 de la madrugada.~

Zoe Alegre y Victoria Sánchez
7mo grado B
Don Bosco N° 1102

***

Un viaje peligroso en Santa Fe

ESTE CUENTO narra la aventura de una familia que viaja por la provincia de Santa Fe. Lo que parecía un viaje tranquilo se convierte en una situación peligrosa, donde el valor, la calma y el trabajo en equipo les permiten superar las dificultades.

Era una mañana soleada cuando Sofía, Tomás y sus padres salieron de vacaciones hacia el norte de la provincia de Santa Fe. Estaban muy contentos porque visitarían a sus abuelos y conocerían nuevos paisajes.

— ¡Qué lindo día para viajar! —dijo Sofía mirando por la ventana.

— Sí, pero debemos estar atentos en la ruta — respondió su papá mientras manejaba. Todos cantaban y conversaban durante el camino, disfrutando del viaje.

Al llegar a una zona de monte, el cielo comenzó a oscurecerse y una fuerte tormenta se despertó de repente. El viento movía los árboles y la lluvia caía con mucha intensidad. De pronto, una rama grande cayó sobre la ruta y el auto tuvo que detenerse.

—No podemos pasar —exclamó Tomás con preocupación.

—Mantengan la calma. Busquemos una solución —dijo su mamá.

El papá tomó su teléfono para pedir ayuda, pero no había señal.

— ¿Y ahora qué hacemos? —preguntó Sofía.

—Esperaremos unos minutos. Tal vez pase alguien que pueda ayudarnos —respondió su papa.

Luego de un rato, una camioneta de auxilio que recorría la zona apareció. Entre todos lograron mover la rama y despejar el camino. Cuando la tormenta terminó, la familia pudo continuar su viaje con mucho cuidado.

Finalmente llegaron a la casa de los abuelos, quienes los recibieron con un fuerte abrazo.

—¡Qué alegría que hayan llegado sanos y salvos! —dijo la abuela.

— Fue un viaje difícil, pero aprendimos a ayudarnos unos a otros —respondió Sofía.

Desde aquel día, la familia nunca olvido la gran aventura vivida en Santa Fe y comprendió que, incluso en los momentos más peligrosos, la unión y la solidaridad pueden resolver cualquier problema. ~

Sofía García Gregori
Sabrina Bracamonte
7mo grado B
Don Bosco N° 1102

***

Vivas

ANA Y MÍA eran grandes amigas. Todos los días iban juntas a la escuela y compartían momentos inolvidables.

Una mañana, la ciudad amaneció envuelta en el caos. Un peligroso virus se estaba propagando rápidamente y las autoridades recomendaron que nadie saliera de sus casas. Ana, muy preocupada, quiso avisarle a su mejor amiga, pero Mía estaba de vacaciones y no tenía señal.

Días después, Mía regresó a la ciudad sin saber lo que había ocurrido. Apenas Ana se enteró de que había vuelto, la llamó de inmediato.

—¿Estás bien? ¿Por qué no respondías mis mensajes? —preguntó Ana, muy nerviosa.

—Sí, amiga. Estaba de viaje. ¿Qué sucede? —contestó Mía.

—¡Encendé la televisión ahora mismo!

—Está bien, ya la prendo.

Al ver las noticias, Mía quedó paralizada.

—¿Qué es todo esto?

—¡Te lo dije! Es terrible.

En la pantalla aparecían imágenes de personas infectadas que atacaban a cualquiera que encontraban a su paso.

—Ana... esa gente... ¡son zombis! ¿Qué vamos a hacer?

—Prepará una mochila con lo necesario. Voy para tu casa.

Mientras Ana iba de camino, su celular comenzó a sonar.

Eran cinco llamadas perdidas de Mía. Cuando respondió, escuchó un grito desesperado.

—¡Ana, por favor, vení rápido! ¡Necesito ayuda!

Ana corrió lo más rápido que pudo. Al llegar, vio una enorme multitud de zombis rodeando la casa de Mía. Sin perder tiempo, comenzó a llamarla a los gritos y a hacerle señas para que saliera. Mía aprovechó un descuido de los infectados, corrió hasta donde estaba Ana y juntas escaparon.

Después de correr varias cuadras, llegaron a la Plaza 25 de Mayo. Creyeron que allí estarían a salvo, pero el lugar estaba completamente desierto.

De repente, escucharon un aterrador gruñido detrás de ellas. Al darse vuelta, descubrieron que una gigantesca horda de zombis las estaba persiguiendo.

Corrieron desesperadamente hacia el centro de la plaza y, dentro de un automóvil abandonado, encontraron a un bebé llorando. Sin pensarlo dos veces, lo tomaron en brazos y continuaron huyendo para salvarlo.

Finalmente, lograron refugiarse en un edificio y subieron hasta la terraza. Agotadas, pensaron que todo había terminado. Sin embargo, no se dieron cuenta de que la puerta había quedado abierta y un zombi consiguió alcanzarlas.

Mientras Ana lo distraía para ganar tiempo, Mía comenzó a hacer señales a un helicóptero de rescate que sobrevolaba la ciudad. Cuando el zombi estuvo lo suficientemente cerca, Ana reunió todo su valor, lo empujó con fuerza y logró arrojarlo desde la terraza.

El helicóptero descendió, pero solo permanecería unos segundos. Las chicas corrieron con el bebé en brazos mientras los zombis subían las escaleras. Cuando los infectados estaban a punto de atraparlas, lograron subir al helicóptero.

Desde el aire observaron cómo la ciudad había quedado completamente destruida. Habían conseguido escapar... al menos por el momento.

Porque, en el mundo de los zombis, el peligro nunca desaparece.~

Alma Barbero
Isabella Severi Lamanna
7mo grado C
Don Bosco N° 1102

***

¿Buenas amigas?

ALICE, una chica de secundaria que entra en el estereotipo de chica perfecta, (pelo rubio, brilloso, perfectamente peinado, ropa perfectamente combinada y arreglada, maquillaje perfecto, popularidad perfecta, TODO perfecto). Y luego está Louwing, su compañera de clases, y, según Alice, su peor "ARCHIENEMIGA", ya que Lou es totalmente diferente a Alice. Ella es...Nada perfecta, su ropa parece la de una chica con cero conocimientos en la moda y además es no es nada popular.

En el pasillo de la escuela Don Bosco, Alice estaba con su grupo de amigas, Taffyta y Leni, que eran copias de su líder. El novio de Alice, Miles, quien era el príncipe azul para muchas, también estaba presente. Louwing se deslizaba en su patineta mientras escuchaba música. Ella estaba en su mundo.

Luego de un rato, y sin que nadie lo haya planeado, Louwing se choca accidentalmente con Miles, cayendo los dos al suelo.

— ¡¿Qué demonios te pasa, loca!? —dijo Alice, alterada.

—¡Fue sin querer! ¡¿Okey!? —le respondió Louwing levantándose. Ni que fuera para tanto.

Agh —exclamó ella— pues...Pídeme perdón entonces —dijo Miles con tono superior

—A ti ni siquiera te diría hola, imbécil —le contestó Louwing, harta.

—A mi novio no le hables así, ¿entendiste? —le gritó Alice,

enojada.

—Ni que fuese un perro para que me des ordenes así...tonta —terminó Louwing.

Luego de esa no tan agradable conversación, se fueron... A los golpes y jalones de pelo.

En eso, la directora apareció y las vio agarrándose de las greñas.

—¡¿Qué creen que hacen?! ¡Se separan ya! —ordenó la directora, furiosamente. —¡Ahora

vienen conmigo! ¡YA!

—Todo por tu culpa, exagerada Louwing —dijo Alice, burlonamente.

—¡Ja! Exagerada Louwing, ja —repitió Miles.

— ¡Que te calles!

Luego de un rato, y de que la directora se fuera para que estas dos chicas pudieran convivir como dos personas civilizadas, Alice se puso a llorar porque

— ¿Y ahora por qué lloras? —preguntó Louwing.

— Es que... —quiso decir Alice.

— ¡¿Es que qué?! —la apuró Louwing.

— ¡¿Me dejas hablar!? —le preguntó amigablemente Alice.

— Continúa... —le respondió Louwing sonriéndole.

—Pues... mi novio me....

— ¡Por el amor de Dios, habla! —dijo louwing impaciente.

—¡Me engañó, okey! ¡¿Contenta?! —le dijo Alice.

—Oh...Alice, lo siento tanto, ¿con quién fue? —preguntó.

—Ah...que chismosa —dijo Alice secándose las lágrimas.

—oye...por favor no se lo cuento a nadie, te lo prometo- le dijo Louwing

—bueno, te cuento-le dijo Alice

Y así, sin que nadie lo haya previsto, las mayores enemigas de toda la secundaria Don Bosco se hicieron grandes amigas a pesar de todo. ~

Julia Trossero y Milena Ramos
7mo grado C
Don Bosco N° 1102

***

La habitación 27

EN LAS VACACIONES DE INVIERNO, cuatro amigos llamados Sofía, Valentina, Tomás y Benjamín viajaron a Santa Fe para conocer la ciudad. Ellos tenían muchas ganas de recorrer el Puente Colgante, caminar por la Costanera y sacar fotos de la Laguna Setúbal. Se hospedaron en un hotel antiguo del centro que era muy lindo, pero tenía un aire bastante raro desde que entraron.

Mientras les daba las llaves, la recepcionista les dijo que no se acercaran a la habitación 27 porque estaba cerrada desde hacía muchos años. Entonces los cuatro se miraron y pensaron que era una historia inventada para asustar a los turistas, así que siguieron con su visita como si nada.

Ese día pasearon por toda la ciudad y sacaron un montón de fotos. A la noche, mientras las miraban, Valentina se dio cuenta de algo muy extraño.

—¿Ustedes conocen a esa mujer?

Todos se acercaron al celular y vieron que al fondo de la foto había una mujer vestida de blanco mirándolos. Pensaron que era una turista, pero al revisar las demás imágenes apareció otra vez. Siempre estaba lejos, quieta y mirando mucho al grupo.

Esa madrugada, a las 3:27, escucharon tres golpes en la puerta de la habitación. Tomás intentó fijarse, pero no había nadie. Un rato después empezó a escuchar pasos por el pasillo que siempre terminaban frente a la habitación 27. Al día siguiente encontraron escrito en el espejo del baño un mensaje que decía: “No entren.”

Pero ninguno entendía quién lo había escrito.

Cada vez estaban más asustados, así que fueron a una biblioteca para investigar. Después de buscar un buen rato encontraron un libro muy viejo donde contaban que hace muchos años atrás, cuatro turistas habían desaparecido en el mismo hotel. Lo único que había quedado eran las fotos de sus vacaciones, y en todas aparecía la misma mujer de blanco.

Esa noche decidieron ir a la habitación 27 para intentar terminar con todo. Adentro encontraron las paredes llenas de fotos de personas que habían pasado por ese hotel. En el medio había una cámara antigua que de repente, sacó una foto completamente sola.

Cuando la imagen empezó a aparecer, los cuatro se quedaron sorprendidos. Eran ellos durmiendo en la habitación del hotel, como si alguien hubiera estado mirándolos toda la noche.

Muertos de miedo salieron corriendo. Las luces empezaron a prenderse y apagarse, las puertas se cerraban solas y se escuchaban pasos detrás de ellos. Pudieron escapar y volvieron a sus casas pensando que todo había terminado.

Pero una semana después, la policía revisó las cámaras de seguridad del hotel. En los videos se veía a los cuatro amigos entrando el primer día pero nunca saliendo.

Ese mismo día, las familias recibieron una foto del hotel sin remitente. En una ventana del tercer piso estaban Sofía, Valentina, Tomás y Benjamín saludando. Atrás de ellos aparecía la mujer de blanco sonriendo.

Y desde entonces, nadie volvió a entrar a la habitación 27. Pero los empleados del hotel dicen que, todas las noches a las 3:27, se escuchan tres golpes en la puerta, como si alguien todavía estuviera esperando que entren nuevos huéspedes. ~

Bautista Guerrero
7mo grado C
Don Bosco N° 1102

***

El agua y el mate

ERA ABRIL de 2003 en Santa Fe. Hacía mucho calor y las noticias hablaban de intensas lluvias en el norte. Nadie imaginaba lo que estaba por suceder.

El río Salado venía creciendo desde hacía varios días. En la madrugada del 29 de abril, un terraplén de defensa cedió en el barrio Villa del Parque. El agua entró a la ciudad con mucha fuerza, como si fuera el mar.

María vivía en el barrio Candioti y tenía 12 años. Esa noche, su papá la despertó y le dijo:

—Hija, tenemos que irnos ya.

Ella tomó su mochila de la escuela, el gato y un termo. Al salir, vio a muchos vecinos caminando con bolsas y llevando a los chicos en brazos.

En pocas horas, el agua cubrió calles enteras. Llegó hasta el centro de la ciudad, la escuela, la plaza y la parada del colectivo. Más de 130.000 personas tuvieron que abandonar sus hogares. El agua permaneció durante varias semanas dentro de la ciudad.

En clubes y escuelas se organizaron centros de evacuados. Muchas personas cocinaban para todos, compartían mate, ropa y noticias. Estudiantes de Medicina colaboraban con la atención de las familias, mientras que los vecinos de los barrios que no se inundaron llevaban agua y alimentos en botes.

Un mes después, María y su familia pudieron regresar a su casa. Encontraron humedad y barro por todas partes. Sin embargo,

los vecinos salieron con escobas y baldes y, trabajando juntos, lograron limpiar toda la cuadra.

Después de aquella inundación, Santa Fe cambió. Se construyeron nuevas defensas y se instalaron sistemas de alerta, como sirenas, para prevenir futuras emergencias.

Desde entonces, cada 29 de abril la ciudad recuerda lo ocurrido. Porque, en medio del agua, lo que más permaneció fue la solidaridad de su gente. ~

Ian Vieyra y Juan José Cornejo
7mo grado C
Don Bosco N° 1102

***

El bosque maldito

ESTA HISTORIA transcurre hace mucho tiempo. Había un chico llamado Lucas que un día, al salir de la escuela, iba de camino a la casa de su amigo Bruno, se perdió en el trayecto y, sin darse cuenta, encontró a un bosque. Como estaba desorientado empezó a caminar por todos lados hasta que encontró una casa abandonada.

Entonces decidió entrar para explorar el hogar. En un cuarto se encontró con un niño llamado Leo, que comenzó a perseguirlo por toda la casa. Después de un rato, Leo logró atraparlo y le preguntó quién era. Lucas le respondió que estaba perdido.

Al escuchar su historia, Leo decidió dejarlo ir, pero con una condición que nunca volviera a esa casa. El joven salió corriendo hasta su hogar. Llegó y le contó todo a su mamá y ella le aconsejo no entrar en lugares sin gente. ~

Milagros Pelleritti y Julieta Zapata
7mo grado C
Don Bosco N° 1102

***

Caminante doble

EN EL SUR de Santa Fe localidad de Sauce Viejo bordeando el Río Coronda, se encontraba el rancho de Don Elio. Él era un hombre muy creyente, todos los días sin falta le rezaba a la virgencita y siempre se levantaba muy temprano para poder ir a pescar.

En esa noche calurosa se encontraba tomando mate junto a su perro llamado ´Negro´, en media noche Negro con mucha insistencia pedía salir al campo, cuando Elio accede a abrirle la puerta Negro sale rápidamente ladrando presintiendo algo raro.

Elio pierde de vista a su compañero y lo busca por un largo rato. Cuando ya se estaba acercando a él, Elio empieza a ver una sombra extraña entre los Árboles, en el momento la luna llena alumbra a esa persona extraña, se da cuenta que era idéntico a él Elio se asusta y agarra a Negro rápidamente para correr hacia su rancho. Cierra la puerta y con el miedo que tenía empieza a rezar hasta que se hace de día. Al abrir sus ojos ve a un sol brillante iluminando el campo, se da cuenta que aparición fantasmal fue una pesadilla..... O no? ~

Theo González y Dilan Ojeda
7mo grado C
Don Bosco N° 1102

***

El desconocido

ERA UNA MAÑANA tranquila, como cualquier otra. Ese día, Lucas, un chico de 15 años, tenía planeado ir de campamento con sus amigos al campo para disfrutar de la naturaleza. Cuando llegó, sus amigos ya estaban allí. Conversaron, prepararon la comida y pasaron un buen momento.

Más tarde, cuando ya era de noche, escucharon un ruido extraño. Uno de sus amigos fue a ver qué sucedía, mientras Lucas se quedó cuidando las pertenencias. Pasó un rato y sus amigos no regresaban.

Entonces, Lucas decidió ir a buscarlos. Llevaba una linterna porque la noche era muy oscura. Mientras caminaba, vio una figura humanoide que parecía observarlo. Asustado, comenzó a correr hasta llegar a una cueva, al lado de un río. Allí se escondió.

De pronto, vio un bote en la orilla. Salió con cuidado, subió al bote y cruzó el río. Cuando llegó a su casa, les contó todo a sus padres. Ellos llamaron a la policía, pero nunca encontraron a sus amigos ni lograron descubrir qué había ocurrido. El caso nunca fue resuelto y, desde ese día, Lucas jamás volvió a ese bosque. ~

Azul Altamirano
Isabella Cavallero
Maylen Alderete
7mo grado C
Don Bosco N° 1102

***

El origen del hombre de la bolsa

HABÍA UNA VEZ una familia muy adinerada conformada por el padre, madre e hijo su nombre era Thiago Suecco, un niño malcriado y desobediente. Su padre cansado de su comportamiento, decide contarle una vieja leyenda para asustarlo, la cual trataba de un viejo hombre que media más de dos metros y secuestraba a niños como el para comérselos.

Un día la madre lo lleva al jardín botánico y al llegar comenzó a jugar a la pelota enfrente de su madre, ella le dijo que no se alejara tanto ya que el sol estaba cayendo y el lugar se estaba oscureciendo a él se le fue la pelota y en vez de decirle a su madre fue solo. La noche había caído y el ya no recordaba como volver, en un momento comenzó a escuchar ruidos y una sombra alta comenzó a moverse entre los arbustos, hasta que esa cosa lo embistió.

Un rato después la madre al no verlo comenzó a llamar a la policía con un sentimiento de angustia. La patrulla llegó al lugar y empezaron la búsqueda por el sitio durante horas, a la mañana siguiente el niño fue encontrado bajo un árbol llorando con los ojos muy hinchados y rojos, al ver a su madre se levantó y fue corriendo a abrazarla fuerte entre las lágrimas Thiago recordó las últimas palabras que le había dicho el hombre “si te vuelvo a ver comportándote así no te dejare libre”, y así el rumor siguió creciendo hasta que hoy en día se recuerda como una vieja leyenda. ~

Ignacio González
7mo grado C
Don Bosco N° 1102

***

El tigre que asustó al Convento de San Francisco

HACE MUCHOS AÑOS, cuando la ciudad de Santa Fe era pequeña y estaba rodeada de montes y ríos, ocurrió un suceso que pasó de generación en generación.

Cuenta la historia que una noche un enorme tigre salió del monte y llegó hasta el convento de San Francisco. Los vecinos, asustados, cerraron puertas y ventanas mientras el animal caminaba por las calles silenciosas.

El cura del convento decidió salir para proteger a las personas, confiando en que podría alejar al tigre. Sin embargo, el animal era muy fuerte y feroz. En el enfrentamiento, el cura perdió la vida, dejando a los habitantes de Santa Fe profundamente conmocionados. Durante mucho tiempo recordaron aquel triste episodio.

Con el paso de los años, la historia se transformó en una leyenda que aún forma parte de la tradición santafesina.

Algunos dicen que el rugido del tigre todavía puede escucharse en las noches cerca del antiguo convento. Otros creen que solo es el viento que sopla entre los árboles y hace volar la imaginación.

Sea verdad o no, este relato nos recuerda cómo era la naturaleza de Santa Fe hace muchos años, cuando los animales silvestres convivían muy cerca de las personas. También nos enseña el valor de quienes intentaban proteger a su comunidad y la importancia de conservar la memoria, así como las historias que forman parte de la identidad de nuestra provincia. ~

Aimil Maciel, Luana Coria y Giuliana Dutto

7mo grado C
Don Bosco N° 1102

***

La noche de los anillos

EN UNA NOCHE SOMBRÍA, seis amigos se estaban dirigiendo hacia el puente colgante cuando al ir llegando, un chico, Lucas, se percató de un objeto brillante debajo del puente que atrajo su atención pero desvío su mirada ya que lo llamaron. Él seguía con la intriga de qué era el objeto que vio así que les conto a sus amigos que iría abajo del puente. Después de varias preguntas de parte de sus amigos él se dirigió allí, pero no se percató de que dos de sus amigos, Isabela y Tiziano, lo seguían.

Al llegar, abajo del puente, Lucas se da cuenta de que el objeto es un hermoso anillo con una piedra de esmeralda, Él se acercó lentamente hacia el anillo mientras que Tiziano e Isabela lo miraban colocárselo.

En cuanto la esmeralda tocó su dedo, un frío le subió por el brazo. El río que hasta ese momento sonaba tranquilo, empezó a rugir. Una niebla espesa salió de abajo del puente y los envolvió.

Tiziano gritó el nombre de Lucas, pero su voz se perdió entre el ruido del agua. Isabela intento agarrarlo del brazo a su amigo, pero había algo en los ojos de Lucas... ya no era él.

Los otros tres amigos que seguían esperándolos arriba, escucharon un grito y luego... silencio. Cuando bajaron corriendo, ya no había nadie. El anillo ya no estaba y en la orilla mojada se podían diferenciar tres pares de huellas que terminaban en el río.

Desde esa noche, el puente colgante amaneció vacío .Empezó la investigación, pero del rio no se sacó nada. Y los tres amigos que o quien quedaron juraron que iban a descubrir qué se llevó a Lucas, Tiziano e Isabela. ~

Dante Leguiza y Valentín Acosta
7mo grado C
Don Bosco N° 1102

***

The Catman: el horror de Santa Fe

EN 1984 se reportaron varios casos que daban cuenta de la presencia de un gato con forma humanoide. Dichas apariciones se producían entre la 1:00 y las 5:00 de la madrugada. Cada avistamiento tenía algo en particular: siempre que este extraño animal se hacía presente, se escuchaba a los gatos maullar.

Pero una noche nublada, exactamente el 1 de mayo de 1984, un detective comenzó una búsqueda minuciosa de este extraño ser. Se dirigió a la avenida Aristóbulo del Valle a las 2:30 de la madrugada y, al llegar, sintió una presencia fantasmal y un ambiente pesado, como si una oscura figura lo estuviera observando.

A las 2:30 de la madrugada, Aristóbulo del Valle era un desierto de asfalto y neblina. El detective ajustó su gabardina mientras el frío de mayo le calaba los huesos. Las luces amarillas de la avenida parpadeaban, proyectando sombras largas y deformes.

De pronto, el silencio de la madrugada se rompió. No fue un maullido normal: era un coro de decenas de gatos sobre los techos, un sonido agudo que parecía casi un llanto humano. Sobre la chapa de una casa vecina se escuchó un golpe sordo, seguido por el crujido de unas garras de metal rasgando la pintura. Al levantar la mirada, entre la bruma, el detective vio dos orbes amarillos brillando a tres metros de altura.

La criatura no estaba huyendo... lo estaba esperando.

Un hedor nauseabundo, similar al de la humedad estancada y la carne rancia, inundó el aire de golpe, haciendo que al detective se le revolviera el estómago. El eco de los maullidos cesó de forma repentina. El silencio que siguió fue aterrador; hasta los perros del barrio, que segundos antes tiritaban y ladraban tras las tapias, enmudecieron por completo.

El detective deslizó la mano hacia la funda de su revólver Smith & Wesson calibre 38. Sintiéndose observado, retrocedió un paso, pero el chasquido seco de una rama a sus espaldas lo paralizó.

A escasos metros, recortada contra la tenue luz de un farol parpadeante, la figura se erguía. No era un hombre con máscara ni un animal común. Su silueta era alta y enjuta, con brazos anormalmente largos que casi rozaban el suelo. Tenía una postura encorvada, felina, y cuando la criatura exhaló, un vapor espeso salió de su hocico plano.

Lo más perturbador no eran sus garras curvadas ni la piel grisácea cubierta de pelo hirsuto, sino su mirada: dos orbes amarillos, sin pupilas visibles, que reflejaban la luz con una inteligencia fría y calculadora. El ser ladeó la cabeza, dejando ver una hilera de dientes afilados, y dejó escapar un sonido que heló la sangre del oficial. No era un maullido, sino un susurro gutural que intentaba articular una risa humana.

Desde aquella noche, nunca más volvieron a ver al detective. ~

Juan Quinteros y Santiago Venzo
7mo grado C
Don Bosco N° 1102

***

The lobison

UN DÍA cualquiera en el Jardín Botánico, se encontraban tres amigos. Habían acordado permanecer toda la noche allí explorando sus rincones.

Alrededor de las 18:00 de la tarde ya visitaron todo el parque y de un lugar al otro, se hizo la noche.

Entonces decidieron acampar y hacer una fogata, a lo lejos se divisó una sombra moviéndose entre los árboles. Uno de los amigos se dio cuenta y aviso a los demás para que fueran a investigar que sucedía. Al llegar encontraron un ciervo sin vida (atacado por un animal) y se escuchó un grito muy fuerte que los asusto. Rápidamente huyeron a su campamento, tomaron un poco de agua para calmarse, y después ir preparados a enfrentar a la supuesta bestia que los acechaba y todos decidieron ir a capturarla.

Sobre las hojas y ramas resulto aparecer el lobisón en busca de matarlos, pero como ellos venían preparados, armaron trampas que lo amarraran al árbol, finalmente el tiempo paso y el sol salió al amanecer. Para que el lobisón vuelva ser una persona normal mostrándose quién sería el cuidador del bosque. ~

Eriel Sersing y Felipe Weiss
7mo grado C
Don Bosco N° 1102

***

Un viaje en el tiempo

HOLA, somos Felipe y Eriel, dos estudiantes de séptimo grado. Hace un tiempo fuimos al Jardín Botánico a pasar la tarde y explorar el lugar. Caminando por un sendero lleno de árboles vimos una casa abandonada y encontramos dos collares raros con piedras que brillaban. Al ponérnoslos, sentimos un mareo intenso y viajamos en el tiempo a 1573, justo a la época de la fundación de Santa Fe. Como la gente estaba vestida con vestimentas coloniales nos miraba raro por nuestra ropa moderna,después tomamos prestada ropa de la época del tender de una señora.

Para volver a nuestro presente, Eriel sugirió sacarnos los collares y ponérnoslos de vuelta. Al hacerlo, aparecí solo en el Estadio Brigadier López (Estadio de Colón) presenciando el histórico partido de 1964 donde Colón le ganó al Santos de Pelé. Instantes después regresé con Eriel, quien quiso probar lo mismo y volvió re entusiasmado con un diario de 1929 de la goleada 5 a 0 de Unión al Chelsea. Ante el peligro de cambiar el futuro como hacer que el Puente Colgante nunca se hubiera construido o que la Casa de Gobierno no existiera, le quité el diario y lo quemé. Entonces a Eriel se le ocurrió que nos tomáramos de las manos, pensáramos muy fuerte en volver a casa y tocáramos el amuleto al mismo tiempo.

De la nada sentimos el golpe seco del cemento y aparecimos en el Museo Histórico Provincial "Brigadier Estanislao López". Nos dio muchísima risa ver que, justo frente a nosotros, había una vitrina en exhibición que decía ropa usada en la fundación de Santa

Fe y era la misma ropa que nos habíamos sacado. Salimos a la calle tentados de la risa por la situación y una señora se nos acercó sorprendida y nos dijo; -Chicos, ¿se quedaron atrapados en la época colonial o van a una fiesta de disfraces? Sonriendo, le respondí:
- ¡Ninguna de las dos, señora! Estamos ensayando una caminata histórica para una tarea escuela. La señora se río, nos felicitó por el esfuerzo y siguió viaje.

Finalmente, fuimos corriendo al Parque del Sur a enterrar los collares bajo un árbol. Recordamos la famosa frase del Tío Ben de Spider-Man: "Un gran poder conlleva una gran responsabilidad", así que los dejamos bien enterrados para proteger el espacio-tiempo. Hoy seguimos con nuestra vida normal de estudiantes, ¡pero aprendimos la historia de nuestra ciudad de una forma increíble que jamás vamos a olvidar! ~

✳

Escuela N° 1145 Nuestra Señora de Lourdes

Pilar Moreyra
6to D, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

Una coartada casi perfecta

EL DOMINGO A LAS ONCE PM, ella se despertó sin sospechas de nada.Sus damas de honor la ayudaron a maquillarse y ponerse el vestido blanco. Salió sola del hotel y se subió al auto, fue a la iglesia, al llegar abrió las grandes puertas de madera... ¡Pero no había nadie!

Desconsoladamente se fue sola al hotel.Al llegar, detrás de ella aparecieron dos policías que la llevaron detenida .Llegó a una costa muy lejos de la iglesia, había una canoa verde junto un árbol . Los policías le pidieron que se acercara y vio a un hombre que estaba ahogado. Tenía una flor en el bolsillo, su saco, estaba roto y desgastado.

Su cara estaba pálida y sus manos muy frías, porque... ¡Era su futuro marido!

Se puso pálida del susto y sus manos transpiradas, no había rastros de lo que le pasó.

Inmediatamente la llevaron ante un juez quien dijo:

-Su coartada sería perfecta si ella hubiera estado en la iglesia cuando la policía fue a buscarla. Igualmente, las cámaras del hotel mostraron que salió a las 10:30hs.

Ella empezó a llorar y confesó:

—Habìamos discutido la noche anterior en la costa. El se

cayó al agua por accidente, no pude salvarlo, me asusté y me fui.

El juez la miró serio y le dijo:-por no pedir ayuda ahora tendrás que enfrentar las consecuencias

Todos intentaron empujar la camioneta, pero no lograron moverla. **~**

Alai Morro
6to D, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

Una amistad tóxica

JUAN estaba en su casa mirando Instagram y vio una publicación de su mejor amigo Ezequiel Pum con su peor enemigo de la secundaria: ¡CIRO! En la foto estaban tomando mates en el Parque Garay acompañados del perrito de Ezequiel.

De repente saltó del sofá al leer la descripción que decía:
— EZEQUIEL, A PARTIR DE HOY, ERES MI HERMANO DEL ALMA. ¡GRACIAS POR TODO!

-¡Se terminó la amistad entre nosotros dos! Dijo Juan.
Y como estaba tan enojado decidió ir hasta allí para hablar muy seriamente con él.

Cuando llega al Parque Garay ya no los encontró pero vio un trapo con sangre. Corrió hasta ver que dos empleados de la municipalidad estaban limpiando el lago y les preguntó: —¿Es sangre de una persona?

Uno de los empleados lo miro y le respondió:

—Tranquilo, es sangre de un perrito. Se cortó con un vidrio y dos chicos nos pidieron un trapo para curarlo.

Juan se quedó helado. Todo el enojo se le fue en un segundo, ya que él amaba los animales.

Sacó el celular y llamó a Ezequiel pidiéndole perdón porque vio la foto y pensó lo peor. Éste le respondió: -amigo, Ciro me pidió ayuda para el perro, yo no sabía si contarte porque es tu enemigo.

Esa tarde Juan aprendió una lección. ~

Bianca Gutiérrez
6to D, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

Un amor falso

UNA ASESINA SE ENCUENTRA PRÓFUGA EN LA CIUDAD DE SANTA FE. LA MISMA RESPONDE AL NOMBRE DE CABRAL CAMILA. SE CARACTERIZA POR MATAR A JÓVENES DE SU MISMA EDAD, ya que los testigos dicen que los enamora y después los mata. Siempre sus víctimas aparecen en el mismo lugar, frente al río Paraná y siempre a la hora del atardecer como si ella eligiera ese momento para cometer sus crímenes.

—Ay mamá, viste lo que están pasando por la tele, que miedo, ¿no? —dice Valentino.

—Sí hijo, tienes que tener cuidado, encima es de tu edad. -dice la mamá. Bueno, hijo, se te hace tarde para el trabajo, ya te hice la vianda para que te lleves.

—¡Gracias mamá! Chau chau que voy tarde.

En el camino al trabajo Valentino se choca con Camila.

—Perdón -dice Camila.

—No pasa nada. ¿Qué hace por acá una chica tan linda? -pregunta Valentino.

—Gracias, tampoco como si usted señorito fuera feo.

—JAJAJA, me das tu instagram -dice Camila.

—Si obvio toma.

Con una sonrisa en su cara Camila le dice: deberíamos acordar algún lugar para vernos.

—Sii si, bueno me tengo que ir porque llego tarde al trabajo.

No puedo dejar de pensar en esa chica, que tonto no le pregunté su nombre.

A la tarde, cuando llegué a casa, encontré en instagram un msj de ella:

—Hola soy Camila, la de hoy a la mañana, ¿te acordás?

Le respondí feliz y quedamos en encontrarnos al atardecer frente al río Paraná.

Conversando, Camila, saca un cuchillo y en ese momento se escuchan las sirenas de la policía que llegaron justo para salvarme con mi mamá. Quien gracias a Dios, leyó mi instagram, se dio cuenta y me siguió. ~

Aitana Miño
6to D, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El hombre sospechoso de la plaza

EN LA PLAZA DE MAYO se encontraban los vendedores ambulantes.Entre ellos intercambiaban y compraban sus elementos por necesidad económica. La plaza empezó a llenarse de gente y ellos no sabían porque.Resulta que estaban llegando las bailarinas con su pareja de baile para un festival.

Los candomberos empezaron a tocar sus tambores:
- ¡Boom! ¡Boom! ¡Boom! resonaban con fuerza.Los vendedores quedaron asombrados por el festival sorpresa, mientras las parejas del caramba y del minué bailaban. El pueblo aplaudía apoyando a los bailarines.

Transcurrieron cinco minutos y salieron los siguientes, yo era una de ellos.Seguían aplaudiendo, pero yo estaba incómoda.Me sentía observada, pero seguí bailando igual.Mis compañeras también lo estaban, se les notaba en la mirada.

Finalizamos el festival y los vendedores siguieron ofreciendo sus mercaderìas.Observé a la multitud y vi a un hombre sospechoso mirando a todas mis compañeras con una cámara, fui hacia ellas y les dije sobre él pero no me creyeron.

El hombre tenía malas intenciones con solo verlo te dabas cuenta.En ese momento, una vendedora me dijo:- ¡Felicitaciones querida, bailaste bien! Me dio un pan casero, se lo agradecí y cuando le di una mordida empecé a sentir mal y me desmayé.

Desperté en un lugar que no conocía, miré a mi alrededor y vi el hombre de la cámara. Me dijo que también estaban mis compañeras y que nos habían secuestrado.No me asuste, en cambio empecé a idear un plan para escapar.

Finalmente no lo pensé dos veces y escapé, él no se dio cuenta. Regrese a Santa Fe pero ya no supe sobre ellas. ~

Franchesca Patiño
6to D, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El viaje de fuego

LES ESTABA ENSEÑANDO a mis alumnos cómo plantar. Detrás estaba el profe "Pablo". Se escuchaban los pajaritos cantar, la naturaleza y el viento. Los niños plantaron sus semillas y las dejaron crecer.

Hasta que una hora después de repente se escuchó un *BOOM*.

Mis alumnos y yo corrimos a un refugio, todos asustados, mirando como los árboles se prendían fuego. Uno de mis alumnos gritó:- ¡Seño Julia, el profesor Pablo quedó fuera!

No teníamos señal para llamar a los bomberos ni a las ambulancias. El fuego se acercaba cada vez más a nosotros, todos asustados nos fuimos corriendo al colectivo antes de que nos agarre el fuego.

Todos estábamos asustados. Mis alumnos estaban llorando, y yo pensaba "Que vamos a hacer ahora..."

De pronto comenzaron a llegar los bomberos y ambulancias. Nos rescataron y vimos como apagaban todo el fuego. Fue un viaje largo hasta la ciudad.

Llevaron a los niños con sus padres, salieron todos ilesos. Yo solo tenía un poco de cortaduras normales. Me dejaron en mi casa y solo necesitaba medicamentos.

Horas después descubrí en internet que provocaron esa explosión con una bomba para asesinar al profesor Pablo. Me preocupé mucho porque él era mi amigo.

Seguí revisando por internet y vi como policías rodeaban la zona buscando el cuerpo del profesor Pablo.

Semanas después descubrí que YA NO ESTABA CON VIDA.~

Tomás Bien
6to D, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

Las oficinas

ERA LA NOCHE DE UN SÁBADO, exactamente las ocho y cuarto. Estaba en la oficina del museo trabajando y cinco minutos antes mis amigos salieron a descansar.

Me quedé solo y mientras trabajaba empecé a escuchar ruidos de las oficinas del fondo.

No decidí darle tanta importancia hasta que la curiosidad me mató.

Empecé a pasar por los pasillos. Los ruidos cada vez se empezaban a escuchar más fuertes.

Cuando estaba por llegar al fondo se apagaron todas las luces intenté prenderlas, pero no podía.

Del fondo parpadeaba una lámpara .Fui hasta ahí, había una silla con rasguños y en la mesa manos marcadas. Pensé que mis amigos me estaban haciendo una broma.

Las puertas no habrían, capaz le pusieron llave pensé. Escuché como una ventana se rompía: ¡CRASHHHHHH! Sentía como varias personas me miraban, escuché unas voces, pensé que eran mis amigos, pero solo estaba alucinando.

Empecé a escuchar pasos cerca de mí, me escondí detrás de unas columnas temblando.

Los pasos se acercaban cada vez más tac..tac..tac..

De repente sentí una mano en mi hombro. Pegué un grito.

Pero sólo era el guardia de seguridad con su linterna que estaba controlando el museo. ~

Francisco Ávila
6to D, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El caso cubierto de sangre

EN EL RÍO PARANÁ todo era tranquilo, hasta la llegada de un hombre de abrigo marrón, sombrero pequeño, ancho de color negro. El hombre era alto, flaco y misterioso. Era un asesino serial, y estaba por cometer su primer crimen.

Pero antes que desaparezca, el gobierno contrató al mejor detective del país para poder atraparlo: "el detective Tony Nelson", ósea yo.

El asesino cometería el asesinato del dueño de un teatro.

Fui enviado a la escena del crimen para investigar la causa de muerte, el cadáver estaba atrás de las cortinas rojas del escenario, me puse a mirarlo detalladamente, y vi que tenía un agujero en su pecho, posible herida de bala. También tenía una pierna con una cortadura posiblemente de un cuchillo o algo afilado. Me di cuenta que el asesino dejó el cuchillo que uso para atacar al dueño del teatro, eso significa que el mango de su cuchillo tiene sus huellas dactilares.

Rápidamente use el polvo para mostrar las huellas dactilares del mango del cuchillo, efectivamente, estaban sus huellas dactilares.

Fui a la comisaría a consultar las pistas que encontré.

— ¡Descubrí pistas sobre el asesinato del dueño del teatro!

— ¡Perfecto! ¿Cuáles ha descubierto, señor Tony?

—La causa de muerte, y lo más importante, las huellas dactilares del culpable.

—¡Genial! Se lo diré al presidente.

El asesino fue descubierto por mis pistas además de que fue visto en las cámaras afuera de un restaurante, al rato la policía llegó a ese lugar y no pudo hacer nada contra tantos policías, así que se entregó y fue condenado a cadena perpetua.

Yo logré alcanzar la fama por lo que había hecho, además de que fui recompensado con el doble de dinero de lo prometido.

Y así es como el Rio Paraná se libró de uno de los asesinos seriales más peligrosos del país. ~

6to grado, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El encuentro

MI HIJA había ido a pasear en bicicleta con su amiga Martina. Me dijo que volvía a las siete pero pasaron tres horas y no volvió.

Pensé -"bueno debe estar comiendo por ahí, por un restaurante" o se quedó a dormir en la casa de su amiga.

Cinco horas después fui a la policía para reportar el desaparecimiento de mi hija y de Martina. Pedí ver las cámaras de por donde pasaba mi hija y la reconocí en el puente colgante junto su amiga.

En el video se observa que todo estaba tranquilo hasta que llegó un auto y las secuestró a las dos, yo me acordé que tenía la ubicación compartida con pero dejo su celular en casa. Gracias a Dios por la cámara vi la placa de auto, la cara también pero no se notaba porque llevaba una máscara.

Yo cada día iba al puente colgante para ver si el auto estaba ahí. Después de ir dos semanas seguidas lo vi, lo empecé a perseguir y llegué a su casa.

Llame a los policías y hallaron la casa y lo que había eran una banda de criminales .

Los policías abrieron fuego y los criminales les respondieron. Yo fui en busca de mi hija y su amiga, las encontré, tenían los labios hinchados, ojos hinchados y moretones. Las metí en mi auto y nos escapamos. ~

Santino Ruiz
6to D, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El desagüe

UN ÁRBOL miraba a lo lejos el agua del desagüe de Santa Fe y recordaba cuando se inundó la ciudad...

Una tarde, el agua empezó a crecer, el ruido era muy fuerte y en segundos empezó a destruir toda la ciudad. Ésta, empezó a inundarse, la gente corría por todos lados, los edificios se caían, los gritos y llantos eran cada vez más y las olas arrastraban sin piedad los cuerpos sin vida de niños, ancianos, enfermos, que no podían salvarse. En fin, la ciudad era un caos.

Yo soy el árbol, después de tanto tiempo, sigo acá, al lado del desagüe.

Al principio tenía mucho miedo cuando veía el agua subir,pensaba que se iba a llevar todo otra vez. Pero con los años, la gente de Santa Fe aprendió. Veo que colocaron barreras y bombas para que el agua no entre más.

A veces llueve muy fuerte y me acuerdo de esa tarde fea. Se me ponen triste las hojas pero luego sale el sol y me acuerdo que la ciudad se levantó.

Ya no soy un árbol triste, ahora cuido el desagüe. Y si algùn dìa el agua vuelve a crecer voy avisar bien fuerte con mis ramas para que todos se salven.

Porque Santa Fe es fuerte ¡ y yo también! ~

Agustín Reible
6to D, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El desastre del puente

MIENTRAS VOLVÍA del trabajo en bicicleta por el puente Colgante, empezó de repente, un terremoto. El puente comenzó a sacudirse fuertemente, lo camiones se volcaban, los autos temblaban y la gente entró en pánico. De a poco empezó a derrumbarse y la gente se caía clavandose los fierros que sobresalían del él.

Se escuchaban gritos,sirenas de ambulancias, policías, bomberos y helicópteros de rescate enviados por el gobierno.

El agua de la laguna Setùbal comenzó a crecer cada vez con más intensidad y arrasar con más fuerza. La ciudad quedó completamente inundada.

Pasaron los días, bajó el agua y las personas que sobrevivieron empezaron a ayudar a las que estaban enterradas en los escombros.

Hace un año ya de esa tragedia.Reconstruyeron el puente y la ciudad.Ahora cada vez que cruzo el puente Colgante en bici, miro la laguna y doy gracias.

Aprendimos que aunque todo se derrumbe, los santafesinos siempre nos ayudamos y nos levantamos juntos. ~

Maximiliano Servín
6to D, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El desagüe

UN 29 DE ABRIL DEL 2003 Santa fe se inundó. El río salado, arrasó con todo. Mucha gente perdió todo; hasta sus vidas.

Después de años comenzaron los constructores a hacer un desagüe para que no vuelva a ocurrir.

Rodrigo uno de los sobrevivientes de la inundación, en las noticias comentò que la pasó muy mal porque su casa fue derrumbada por el agua y que su familia tuvo que llamar a emergencias para llevarlos a un refugio limpio y sano.

Rodrigo se preguntó: ¿qué pasaría si yo construiría una balsa para navegar y salvar personas? Con esa idea empezó a construir una balsa. Al principio se reìa porque era chiquita y torcida. Pero cuando llovió fuerte otra vez, la usó para llevar comida y frazadas a los vecinos.

Desde ese día todos le dicen:"el constructor de esperanzas". Y yo entendì que aunque el rìo salado se lleve todo, las ideas buenas siempre flotan. ~

Ciro Rodríguez
6to D, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El río Paraná

UN ATARDECER Diego y Sebastián fueron al río Paraná para pescar un rato en una gran lancha. Tiraron las cañas. Diego sacó un dorado y Sebastián una palometa. Los dos estaban muy contentos.

Sintieron hambre y en la lancha tenían una parrilla donde cocinaron. Al terminar de comer decidieron continuar pescando aunque se había hecho de noche. Llegaron a una isla cercana, pusieron su carpa y dijo Sebastián:

—¿Y si investigamos alrededor? Salieron muy valientes de la carpa con linternas y de pronto...¡Vieron a alguien atrapado vivo con una cuerda en el árbol! De inmediato le quitaron la cuerda y el señor les dijo: — ¡TENGAN CUIDADO CON EL ASESINO!

Corrieron los tres hasta la lancha y de repente escucharon: ¡pum! ¡pum! ¡pum!

El asesino apareció por los árboles con una escopeta. Diego le grita desesperado a Sebastián.

—¡PRENDE LA LANCHA! Este, aceleró y se alejaron justo a tiempo del ruido y del miedo.

Cuando llegaron a la costa llamaron a la policía quien inmediatamente actuaron y lo capturaron.

Esa noche, ya a salvo en sus casas, decidieron seguir yendo a pescar pero no meterse más en problemas. ~

Julieta Astrain
6to D, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

Justicia en la laguna

UNA FAMILIA DE TRES formada por el papá de corazón llamado Juan, la mamá llamada Lucia y el hijo llamado Bastián, fueron a el puente colgante a pescar.

En un momento Lucia dejó solo al hijo con el papá. Este era un señor con malas actitudes. Siempre maltrataba al niño por sus celos. Aprovechando que Lucía se apartó, tomó al niño de un brazo y lo tiró a la laguna Setúbal.

El niño gritaba pidiendo ayuda, pero nadie lo escuchaba. Más tarde regresó Lucìa y le preguntó a Juan por su hijo.

—Nada amor, solo se fue a jugar con otros niños —dijo Juan.

Pasaron unos minutos y Lucìa presentìa algo feo. Entonces empezó a preocuparse ya que Bastian no volvía y fue a buscarlo gritando desesperada su nombre.En ese momento miro hacia el agua y estaba el hijo intentando salvarse.

Juan, se reía porque su plan estaba funcionando- ¡Ahora la tendré a Lucía solo para mí! Decìa disfrutando de esa tragedia.

Lucia lloraba desconsoladamente por su hijo.Los recatistas hicieron todo lo posible hasta que lograron sacarlo ya que había quedado enganchado de unos fierros debajo del puente.

Justo en ese momento suena el celular de Juàn y Lucìa lee el msj que decia:

—¿Ya tiraste al nene al agua?

Ella entendió todo lo que había pasado y con la ayuda de unos pescadores que andaban cerca llamaron a la policía.

Bastian fue llevado al hospital y se recuperó. Pasó unos días con miedo pero con su mamá a su lado se sintió seguro de nuevo. ~

Ludmila Felizes
6to D, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El mejor regalo

UN DÍA una chica llamada Florencia, estaba en su habitación acostada en su cama viendo su celular muy emocionada, ya que al día siguiente iba a cumplir sus trece años. Entonces decidió buscar qué regalo podía pedirle a su madre llamada Lila y a su padre llamado Ezequiel. Vio muchas cosas maravillosas, pero ninguna le gustó. Pasó el rato y ya Florencia se estaba aburriendo, hasta que escuchó un grito de Lila llamándola para almorzar.

Ella fue triste porque no había encontrado el regalo que quería. Llegó al comedor y vio que sus padres la estaban esperando. Se sentó rápido en una silla, y comenzó a comer. Ezequiel al verla con una cara seria le preguntó:

—¿Te sucede algo?

—Sí, es solo que me estoy dando cuenta de que no voy a tener mi regalo de cumpleaños, porque no sé qué cosa podría pedir —Le respondió Florencia.

—¿Qué te parece un lindo paseo en lancha por la laguna Setúbal?

Contenta, al otro día, emprendieron la aventura.

Disfrutando de un hermoso atardecer de pronto el motor se paró. Quedaron solos en el medio de la laguna y empezó a oscurecer. Florencia se asustó mucho.

Su papá intentó arreglar el motor pero no pudo. Entonces llamaron a Prefectura quién llegó y los llevó de vuelta a la costa sanos y salvo.

Esa noche Florencia pensó que por más que estaba asustada todo se soluciona cuando está con su papá y que ese día fue su mejor regalo de cumpleaños. ~

Guillermo Aguirre
6to D, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

Estación del tren

PENSANDO EN MI CABEZA, de dónde venía esa gente a sacarse fotos en esta estación de trenes, dije:

—¿Cómo poder hacer que se saquen fotos conmigo?

Sigo noche y noche solo, mientras toda la gente me dice cosas feas, malas, y eso me hace sentir mal.

De repente llegan personas que eran de una empresa de trenes .Me arreglaron las ventanas, las ruedas ferroviarias, pintaron todo el tren y quedé muy lindo según los trabajadores de la empresa.

Pasaron los días y la gente volvió Ahora se sacan fotos conmigo, me saludan y me cuidan.

Ya no me siento sólo. Entendí que a veces solo necesitamos una oportunidad para volver a brillar. ~

Mía Aguirre
6to D, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

Los fantasmas imaginarios

UN DÍA NORMAL yendo a mis ensayos de canto y baile, paso por el liceo Municipal abandonado y veo algo dentro y pienso: ¡Que raro...si siempre ha estado abandonado!

Entró al liceo despacio y veo que una puerta se cierra de golpe ¡pum!

Me asusto y decido ir lentamente y de la nada escucho mi nombre. - Martin...-Me doy vuelta rápidamente y no veo nada, Qué raro ... ¿no habrá fantasmas o espíritus? Ojalá que no...

Veo que hay unas escaleras y subo con cuidado porque son de madera. Cuando llegue veo a alguien, ¿¡mi amigo?!, lo miro y digo. —¿Marco?

Él me mira —ah. ...hola —sonríe— ¿Qué haces aquí?

Lo miro y digo —. Eh...vi algo y bueno entre al liceo Municipal ¿y vos que haces acá?

—Yo siempre vengo acá es como mi guarida para descansar, si quieres venir cuando vos quieras, pero me tienes que decir por qué tiene candado la puerta de adelante ¿no viste?

Lo miro confundido —¿entonces el que dio el portazo y paso rápido por la ventana eras vos?

Se ríe —Si, Martin era yo todo este tiempo ¿si no quien va a ser ?

Lo miro avergonzado —un fantasma o espíritu no se ...

¿cómo se supones que no voy a pensar eso de un liceo que está abandonado?

Marco me dice —bueno, bueno vamos por que ya es tarde y acá se pone todo oscuro.

—No, no fui a los ensayos, voy a inventar una excusa para que no me reten.

Y nos fuimos tranquilos, y yo me di cuenta que los fantasmas no existen, solos me lo imaginé yo sin darme cuenta que era mi amigo Marco en su lugar favorito para descansar y desconectarse del mundo. ~

Byron Salas
6to D, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

Un día en la playa

VINE A LA PLAYA de la costanera. Está con un viento suave. Rápidamente me metí a la laguna a disfrutar.

De pronto escucho que gritan mi nombre: ¡¡¡¡¡¡¡Valentinnnnnnnnnnn!!!!

Salí más rápido que flash y de repente vi a toda mi familia corriendo a la camioneta y le pregunté a mi papá qué estaba pasando.

Tranquilamente me dijo que nos estaban siguiendo pero me sentí tranquilo porque mi papá es el capitán de la policía.

Mire y vi que en el auto tenía un balde con globos de agua y le empecé a tirar.

Mi papá hizo un amague con la camioneta y chocó contra un poste.

Luego vino la policía y como vieron que era el capitán lo dejaron pasar. Llegué triste a mi casa, mire en la televisión las últimas noticias. Ví que habían atrapado a los que nos seguían. Eran ladrones.

Mi papá me explicó que por eso tuvimos que irnos tan rápido.

Al final, no todo fue tan malo. Mi papá fue un héroe y yo lo ayudé tirando globos de agua para distraerlos. ~

Blanca Luesma
6to D, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El abrazo

LOS CHICOS estaban muy emocionados por que la seño les había dicho que les iba a leer una leyenda. —Acomódense que les cuento.

Gabriel, estaba jugando en el patio de su casa mientras su padre talaba un árbol que estuvo desde que el niño nació. Cuando su padre por fin terminó de cortarlo, cayó encima de Gabriel ¡Pumm!. El niño no sobrevivió.

Como le encantaba ir a pescar, lo enterraron frente al puerto, el lago donde siempre pescaban.

Los padres iban todos los días a visitarlo, pero un día notaron que empezaba a crecer una planta que por el tamaño no se diferenciaba qué tipo de planta era. Con el pasar de los días descubrieron que era un árbol, un sauce llorón, igual al que había cortado su padre aquella vez.

Cuando cumplió ochenta años hubo una terrible tormenta que lo derribó y lo tenían que sacar ya que donde estaba molestaba.

Cuando lo sacaron no había rastro del niño, no le dieron importancia hasta que científicos comenzaron a investigarlo y descubrieron que el niño cuando murió estaba abrazado a una semilla y ya era parte del árbol.

—Y chicos ¿Les gusto?— Dijo la seño

—¡Si— contestaron. ~

Emilia Grosso
6to D, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

Accidente en el desagüe

MIENTRAS TRABAJABA, me llegó un mensaje de Pablo, mi compañero de oficina diciendo:

—¡Sergio ven rápido encontramos algo en el desagüe!

Yo con los ojos cansados de fijar tanto la vista en la computadora, agarré mi saco, las herramientas de trabajo y me fui.

Cuando llegué, el sonido del agua se escuchaba bastante fuerte: ¡Splash! Parecía una corriente que apenas pones el pie te arrasa con toda la fuerza. Pablo, a los lejos me decía: ¡¡Vení, encontramos el cuerpo ahogado de una mujer!!

Fui rápido y cuando llegué efectivamente era una mujer de entre cuarenta y cincuenta años de edad. Al darla vuelta, me encontré con la sorpresa de moretones sobre toda su espalda y marcas de rasguños. Nos quedamos pensando sobre cómo pudo haber sucedido.

Concluimos que la mujer había tomado demasiado y sin tener conciencia, resbaló y cayó.

Cuando la llevamos a la morgue, el médico forense encontró un documento en su bolsillo. Junto había un papel con un número de teléfono. Llamamos, y nos atendió quien decía ser su “amigo”. Le comentamos lo que le había sucedido a María y le pedí que si conocía a su marido lo llamara y le comentara lo que pasó.

Él me dijo que lo había llamado y dicho lo que le había pasado a ella. Hasta la fecha el caso está más que resuelto, pero, seguimos en duda de que lo que concluimos con Pablo sea lo correcto. ~

Diego López
6to D, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

La vida como un kayac

SER UN KAYAK es estresante. Me utilizan y además de destrozarme estoy cansado. Siempre mi dueño me usa debajo del Puente Colgante, deseo poder moverme sin depender de los humanos.

Tenía compañeros, eran unas canoas para pescar pero en un incidente en el puente Colgante se hundieron. Los extraño bastante.

Un día escuche a mi dueño charlando con un amigo:

—Tal vez romperé ese kayak y lo usaré de leña.

—¿No sería mejor venderlo? Dijo el amigo.

Luego lo voy a ver. Sigamos tomando el mate que se va a poner frío.

¡ME ASUSTE MUCHO! pero todavía tenía esperanza: ¡me podrían vender!

Luego su compañero le pidió usarme para probarlo y le gustó la experiencia.

Por suerte me compró y me emocioné bastante.

Cuando me llevó a su casa en frente del puente colgante. Me restauró y ahora me usa para carreras bajo el puente ¡TODAS LAS CARRERAS GANAMOS! ~

Mijail Ríos
6to D, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

Desastres naturales

FUI A VISITAR A MI ABUELA, ya estaba llegando a su casa, pero sentí un temblor, pensé que no era nada grave, pero de pronto escuché un sonido muy fuerte "BOMMMM"!!!

¡El puente colgante se había caído! Yo acelere el auto a toda velocidad, mire la ventanilla pero vi algo horrible, la ciudad estaba destruida, los edificios cayendo y todo estaba en llamas...

¡Eso era un terremoto! Bajé a una gasolinera para comprar alimentos, fui a ver las noticias de la tele, pero me di cuenta que no éramos los únicos que estábamos sufriendo un terremoto, en Estados Unidos, Brasil, España y Japón estaban sucediendo desastres naturales como tsunamis y tornados.

Busqué a mi abuela para ir a mi búnker subterráneo, lo tenía equipado con camas, juegos de mesa y comida.

Al cabo de tres días se acabó la comida, me armé de valor y fui a buscar alimentos, pero no pude encontrar nada. Cuando iba al bunker encontré entre los escombros una caja sellada con una botella con una nota que decía "este líquido reconstruye el mundo" no le creí, pero lo llevé.

Vertí el líquido sobre las calles pensando que no pasaría nada. Dos días después salí para ver que paso.

Me sorprendí demasiado al ver que las personas estaban caminando como si nada hubiera pasado. Después de eso pude visitar a mi abuela tranquilo. ~

Ciro Ipharraguerre
6to D, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

Me vengaré

ESTABA YENDO DE PASEO en bici por el puente Colgante, para ir a ver a mi novio a Colastiné.

Cuando llegué, escuché voces, pero no le di importancia. Abrí la puerta de su casa y escuché un fuerte cerrado de la puerta, le dije a mi novio:

—ABRÍ YA LA PUERTA.

Escuché una ventana rompiéndose (CRAHSSS) y mi novio empezó a gritar.

Abrí la puerta rápido, vi a su amante colgada de la ventana y decidí tirarla, pero antes mi novio me dijo —POR FAVOR NO LA TIRES.

No lo escuche, y él se quedó mirando a la ventana abierta. No lo pensé dos veces y lo tiré.

Me vengué de los dos, pero no llamé a la policía. Salí lo más rápido de la escena del crimen. Salí de la ciudad y nunca volveré ahí. ~

Catalina Zerda
6to D, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

Sin título

"SANTINO" era un hombre de 43 años que era muy callado. Siempre iba a la iglesia y todos decían que era un santo. No tenía hijos ni familia.

Lo raro era que siempre la policía lo mantenía en la mira, ya que, era sospechoso de un asesinato.

Una tarde de invierno, iba tranquilamente caminando por la plaza hasta que se escuchó: —¡uiiiuuuu uuuiiiiuuuuuuuu! Eran sirenas policiales.

En ese momento, pensó: ¿Qué habré hecho?"

Luego de eso, él se giró, pero se encontró con la policía.

—¿Qué sucede? Preguntó él.

—Quedaras detenido por algunos días, mientras investigamos si tú eres responsable de un asesinato. Dijo el policía.

—Pero, señoría, ¿cómo sabe usted que soy responsable si no tiene pruebas?

—Tenemos varias pruebas, señor, y eso demuestra que puedes ser sospechoso o responsable del asesinato de Jonás Gonzales Muñoz.

Dicho eso, lo lleva hasta el capo de la patrulla y lo pone de espaldas para poder ponerle las esposas. Al terminar, lo sube y lo lleva a la comisaría para interrogarlo. Pero negó absolutamente todo.

Al ver las pruebas de la escena del crimen dieron que las huellas digitales eran correspondientes a él.

Al interrogarlo nuevamente, no se resistió y aceptó que fue el que mató al pobre Jonás. Luego de unas semanas, tuvieron el juicio para sentenciarlo. El juez dijo que le otorgaba cadena perpetua.

Todos quedaron impactados, ya que no podían creer que fue él, pero, a la vez felices por la liberación de Julian. ~

Zantino Muga
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El preso del 87

EN 1987 un preso llamado Felipe en Santa Fe escapó de prisión pasando por el desagüe por donde estuvo dos horas para lograrlo.

Cuando salió fue corriendo y un chico le pidió dinero y un celular para llamar a un amigo llamado Pedro Miguel.

—¿Hola quién es? – Hola Pedro soy Felipe, ¿me podés buscar?

—Bueno ¿pero ¿dónde estás?

Felipe le dijo la dirección, lo fue a buscar y se fueron a casa de Pedro. Le dio ropa nueva, se bañó y se cambió.

—¡Felipe, la Policía está afuera! Gritó ¡Pedro, agarra las pistolas!

—¡Me dieron! Gritó Felipe.

Pararon en un puente. La policía los estaba siguiendo muy de cerca y no tenían donde ir.

Pedro frenó de golpe el auto y le dijo a Felipe:

—Tenemos que entregarnos así no lastimamos más a nadie.

Felipe lo pensó y tiró la pistola al río.

Levantaron las manos y se entregaron. ~

Lucio Casanova
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

Amor del hallazgo nocturno

—¡QUÉ SEMANA DE CALOR! —dije, quejándome horriblemente.

Me levanté, me lavé la cara y revisé el correo. Qué raro: había una nota casi destruida que decía:

«Estimado Hernando Güemes Fernando: Le enviamos esta nota para informarle que recibió una entrada al desagüe de Santa Fe».

En ese momento yo vivía en Córdoba, pero como trabajo de policía y detective, decidí ir de inmediato. Llegué rápido al desagüe; no podía esperar, ya que la nota era de hace 15 años (época en la que yo apenas tenía 5 años de edad).

Al llegar, se me acercó un hombre y me dijo: —Acá en Santa Fe es muy lindo. —¿Qué hay de nuevo? Hace 15 años que no vengo —le respondí. —Plazas, edificios, comercios, etcétera. —¡Apa! Qué remodelación que hubo. —Sí, la verdad... pero la ciudad es bastante sucia. —¿Y eso por qué? —Nadie respeta las calles y no tiran la basura en su lugar. —Tengo entradas para ir a inspeccionar el desagüe. ¿Vamos? —¡Sí! Mucho gusto, me llamo Adrián. —Yo soy Hernando.

Ambos adultos subieron al auto y se dirigieron al desagüe. Llegaron a las 3:30 AM con la intención de investigar un caso

antiguo sobre un cuerpo desangrado. Buscaron durante media hora sin encontrar nada, cuando de repente se escuchó un ¡PLAS! muy fuerte.

Asustados, Hernando sacó su escopeta y disparó hacia la sombra. La persona cayó al suelo; al acercarse, vieron que el atacante era una chica que llevaba armas por todos lados. Adrián la examinó rápidamente y dijo:

—Se ve que alguien le había disparado antes en la costilla. ¡Por poco muere!

Llevaron a la joven a toda prisa al hospital. Al despertar, ella miró a Hernando y le dijo: —Tú... me salvaste.

Hernando se puso feliz y se sonrojó. Conmovidos por el momento, se miraron fijamente y se enamoraron a primera vista. En ese instante, la chica explicó: —Me llamo Melisa. Mi papá me disparó porque dejé la universidad en sexto año.

Hernando la tomó de la mano y le dijo suavemente: —No te preocupes, ahora estás a salvo conmigo.

Con el tiempo, ambos emprendieron un viaje lleno de amor. Tuvieron dos hijos, Simón y Payton, y se fueron a vivir muy felices a Nueva York. ~

Aylin Quiñones
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El robo Andino

ESTÁBAMOS DE VIAJE con mis compañeros. Fuimos a un bellísimo museo de Santa Fe: "El museo de los diez Andinos".

Mientras estábamos en el colectivo un guía nos iba contando sobre el museo. Me pareció demasiado interesante, cabe aclarar que en ese lugar hay objetos de la época colonial.

—Bueno allí van a encontrar monedas, horno, vestimentas, pianos, sillas y armaduras de la época- nos dijo el guía a todos nosotros.

—Chicos vamos saliendo que ya llegamos— dijo nuestra seño.

Entonces salí del colectivo había un árbol muy hermoso lleno de flores rosas muy bonitas.

¡Cuando entramos... ¡MMMM! ¿La persona que trabaja ahí llorando? —pensé.

Todo está vacío ¿y todo lo que nos contaron dónde está?

—Perdón estamos fuera de servicio-Nos dijo el trabajador entre lágrimas.

—Nos han robado todo.

—Nosotros te podemos ayudar, respondí.

—Okey ¿Quieres que te cuente lo que pasó?

Estaba por decirle que sí, hasta que... ¡BOMM! se escuchó un ruido metálico y vimos una sombra. Los adultos se quedaron en shock, nosotros corrimos y gritamos.

—Lo atrapamos-dijimos todos.

—¿Cómo? nos preguntaron.

—Estaba encapuchado, con una bolsa llena de las cosas del museo, lo empujamos y despojamos de todo lo que llegaba en sus manos y le hemos pegado.

El trabajador nos agradeció. Y nos dijo que volvamos mañana para que el acomodara todo. Y como no pudimos ir ese día nos pagó a cada uno la merienda.

Al final sin saberlo aparecimos en el programa “MINIS INVESTIGADORES” **~**

Mateo Falbo
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

La escuela sin niños

NUNCA PENSÉ EN ALGO ASÍ. Hace un mes empecé a trabajar aquí. Era demasiado tranquilo: los niños eran obedientes y el profesor nos observaba con una mirada fija e inquietante.

Un día, el profesor se me acercó y preguntó suavemente: —¿Por qué estás transparente?

Al mirar mis manos, vi que estaba desapareciendo. De fondo comenzó a sonar el Ave María, cada vez más grave, hasta que me desperté sobresaltada. Solo había sido una pesadilla.

Se me hacía tarde, así que corrí a la escuela. Al pasar por un aula, escuché a los alumnos susurrar: —¡Tenemos que ayudarla! ¡Y rápido! —decía Margarita. —¿Cómo? —preguntaron los demás.

No le di importancia porque al día siguiente teníamos una excursión. Por la mañana, subimos al autobús. —Buenos días, señora —me saludó el chofer. —Buenos días —respondí. Al llegar, el chofer volvió a mirarme, extrañado: —¿Por qué va sola? —¿De qué habla? —contesté, pero el profesor me llamó para bajar. Realizamos la actividad y regresamos.

Al terminar la jornada, pasé a visitar a mi hija y le conté sobre mi nuevo trabajo. —¿De qué hablas? Ese lugar lleva años abandonado —dijo, mostrándome un viejo periódico.

Un escalofrío me recorrió el cuerpo. El artículo explicaba que el profesor Jiménez había incendiado la escuela con todos adentro tras perder a su esposa.

Corrí de vuelta a la escuela. Al llegar, el profesor me esperaba junto a los niños. Me confesó que yo me parecía mucho a su difunta esposa y me amenazó: debía quedarme con él o me llevaría por la fuerza.

Juntando toda mi valentía, le grité: —¡NO!

Se escuchó un estruendo seco. La maldición se rompió y todas las almas, por fin, fueron liberadas. ~

Valentina Godoy
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

¡La amante!

ALLÁ POR MAYO DE 2024 una pareja había decidido casarse ya que habían formado una hermosa familia con sus dos hijos llamados Tomás y Mateo. Los niños ya tenían sus trajes, zapatos y accesorios listos. Mientras tanto, la novia se preparaba para ir a arreglarse con su estilista.

Al terminar, una limosina blanca decorada con rosas pasó a buscarla para llevarla a la iglesia. Al llegar, las damas de honor la esperaban en la entrada y su novio la miraba con los ojos llenos de lágrimas.

El sacerdote comenzó la ceremonia y dijo: —Bianca, ¿aceptas a Bautista como tu esposo? —¡Sí, acepto! —respondió ella. —Bautista, ¿aceptas a Bianca como tu esposa? —¡Sí, acepto! —Si alguien se opone a esta unión, que hable ahora o calle para siempre...

—¡Yo me opongo! —gritó una mujer al fondo mientras todos la miraban indignados—. Me llamo Eliana. Él me ama a mí, no a vos. Si realmente te amara, no te habría engañado conmigo, ¿o me equivoco?

Bianca, mirando firmemente a Bautista y luego a la intrusa, respondió con firmeza: —No te equivocas con él, pero vos te metiste en la vida de mi marido. Si no lo hubieras hecho, no tendríamos este problema. De todas formas, te agradezco: gracias a vos me di cuenta de la clase de persona con la que me iba a casar. ~

Brian Ayala
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

La desaparición en el desagüe

ME LLAMO LEONARDO, soy un detective experimentado de casi 30 años y he vivido muchos casos, pero como este nunca.

A las tres de la mañana, mi hermano y asistente me despertó: una mujer llamada Silvia esperaba afuera. Su esposo llevaba dos días desaparecido y su auto había aparecido cerca de un desagüe en el río Salado.

Al día siguiente fuimos al lugar. Entre la densa maleza y un olor insoportable, hallamos el cadáver del hombre. La autopsia confirmó que murió por ahogamiento, pero en sus pertenencias encontramos las huellas del sospechoso.

Lo arrestamos en su casa y, durante el interrogatorio, confesó: —Lo maté en el desagüe. Le debía dinero y me amenazó de muerte si no le pagaba.

El caso se resolvió rápidamente. El tribunal lo condenó a la pena máxima y, tras cumplirse la sentencia, aquel asesino no volvió a hacerle daño a nadie. ~

Valentino Ledesma
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El barrio diferente

UN DÍA había invitado a un amigo a dormir en mi casa. Fuimos a a una plaza a la vuelta y pasamos por la catedral, donde siempre había catequesis o misa, pero como estaba vacía, nos tuvimos que ir.

Cuando cayó la noche, le propuse: —Vamos a fijarnos en la iglesia a ver qué hay. —Bueno, pero con cuidado, que tu mamá está durmiendo —me advirtió.

Eran las 2:30 de la mañana cuando llegamos. —¿Puede pasar algo malo? —le pregunté con un poco de miedo. —No sé... —respondió.

Al acercarnos, vimos todas las puertas abiertas. Era raro, pero entramos a investigar sin darle mucha importancia. De pronto, me di cuenta de que mi amigo se había quedado afuera. Salí a buscarlo y lo encontré paralizado, mirando hacia el Cabildo con una expresión extraña.

—En el Cabildo había una persona parada —me dijo, pálido.

El barrio se sentía diferente, inquietante; jamás había estado así, siempre era un lugar muy tranquilo. El Cabildo estaba cerrado como de costumbre, pero la iglesia seguía abierta de par en par.

—Vámonos, no tenemos que quedarnos acá. Es peligroso —insistió mi amigo.

De repente, todo se volvió negro. Me desperté de golpe en mi cama: me había quedado dormido y todo había sido un sueño. Al levantarme, corrí a contarles la extraña pesadilla a mi mamá y a mi amigo. ~

Pilar Ramírez
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

Tesoros en el desagüe

¿QUIÉN PUEDE prestarle atención a un desagüe? Nadie. Todos pasan por encima de mí y no lo notan, pero en mi interior guardo objetos que ni se imaginan. Me encuentro dentro de un basural desde hace más de 67 años. Cada vez que pasa el camión de la basura por encima, siempre algo se cae. ¡Los humanos son muy despistados! A veces ni se dan cuenta de lo que tiran. Durante todos estos años han caído sobre mí desde ropa y comida hasta cosas muy valiosas, como relojes y joyas.

Hace unos días, un camión se descompuso muy cerca. Los trabajadores intentaban arreglarlo cuando uno de ellos tropezó y su celular voló directamente dentro de mí. Juan, el dueño del teléfono, se puso muy triste, ya que allí guardaba las últimas fotos y videos de su esposa, que había fallecido hacía poco.

Al verlo tan desolado, sus compañeros decidieron ayudarlo. Idearon un plan para que bajara al desagüe: lo sujetaron con una soga y le dieron una linterna. Mientras descendía, la mezcla de olores era tan fuerte que casi no podía respirar. Tras bajar unos quince metros, escuchó sonar su teléfono. Se deslizó un poco más y vio unos destellos dentro de una bolsa. La tomó rápidamente junto con su celular y les pidió a sus compañeros que lo subieran de inmediato.

Una vez arriba, abrió la bolsa y descubrió que contenía lingotes de oro. Lleno de generosidad, decidió compartir el hallazgo:

—Tomen, les doy un lingote a cada uno. Díganle al jefe que les dé vacaciones, ¡ahora tengo suficiente oro!

—Está bien, Juan. Justo llegó el jefe, vamos a contarle —respondieron sus compañeros.

Fueron a explicarle al patrón que Juan había encontrado lingotes en el desagüe. El jefe, asombrado, le pidió una parte. Juan le propuso:

—Jefe, le doy uno o dos lingotes si me da dos años de vacaciones.

—Hecho, pero tienes que volver a bajar y encontrar más —aceptó el jefe.

Así fue como Juan bajó de nuevo a lo más profundo de mis entrañas y encontró un auténtico tesoro: oro, diamantes, joyas, anillos y mucho más. ~

Martina Hilbe
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El Liceo Municipal embrujado

ESTÁBAMOS TODOS REUNIDOS en el Liceo Municipal cuando, de repente:

—¡Bum!

Se escuchó un golpe muy fuerte en la planta baja. Fuimos a ver qué pasaba y encontramos todos los vasos tirados en el piso. De un momento a otro, se cortó la luz y quedó todo a oscuras. Quisimos salir corriendo, pero me tropecé y me clavé los vidrios rotos en las manos.

Grité de dolor y mis amigos, al escucharme, vinieron corriendo a ayudarme. En ese instante, todo quedó en absoluto silencio hasta que una ráfaga de viento cruzó el lugar:

—¡Sh, sh, sh, sh!

Mis amigos fueron a investigar y vieron una sombra tenebrosa. Rápidamente se dividieron en dos grupos: Joaquín con Lautaro y León con José. Un grupo se fue para un lado y el otro tomó el camino contrario. Mientras yo intentaba levantarme, escuché gritos desgarradores. Cuando salí, vi a todos mis amigos tirados y heridos.

Traté de llamar a la ambulancia como pude, con las manos sangrando:

—¡Rin, rin! —Hola, necesito ayuda. En el Liceo Municipal hay

muchos heridos —dije, aterrorizada. —Tranquila, ahora mismo le mandó una ambulancia —respondió la operadora.

Poco después llegó la ambulancia, atendieron a los chicos y los llevaron de urgencia al hospital. Desde esa noche, el Liceo Municipal quedó clausurado hasta nuevo aviso. ~

Ambar Ferreyra
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

En el Parque Garay

ESTÁBAMOS ORGANIZANDO una juntada con cuatro amigas para el Día del Amigo. Mientras planeábamos a qué lugar ir, decidimos festejar en el Parque Garay.

Llegó el día. Una de las chicas hizo un grupo de WhatsApp para organizar a qué hora íbamos y qué llevaba cada una. Mi amiga mandó un mensaje diciendo que nos encontraríamos a las 17:00 horas. Al rato nos juntamos y empezamos a hablar de cosas de la vida.

Pasó una hora desde que habíamos llegado cuando Martina dijo: —Vamos a comprar unos jugos y masitas al kiosco de acá a la vuelta. —Pero ¿dónde hay un kiosco acá a la vuelta? —preguntó Isabela. —Y... la verdad no queda tan cerca, sino a dos o tres cuadras del parque —respondió Martina.

Entonces, Marti e Isa se fueron al kiosco. Bianca, Pilar y yo nos quedamos en el parque tomando unos mates. Ya habían pasado treinta minutos desde que se habían ido y nos empezamos a preocupar porque no volvían. Juntamos todo y fuimos a buscarlas.

Buscamos por todos lados y nada...

—¡Dónde están estas chicas! —dije asustada.

Hasta que...

¡PUM!

Se escuchó un grito muy fuerte.

—¿De dónde vino ese sonido? —preguntó Pili. —No sé, vamos a ver de dónde salió el grito —dijo Bianca.

El eco del grito nos llevó hasta un laguito lleno de camalotes, donde dos hombres estaban trabajando en la limpieza. Nos fuimos acercando con cuidado y, para nuestro horror, vimos a Isa y a Marti atadas con sogas al tronco de un árbol.

Desesperadas, corrimos a desatarlas. Nos daban las manos de los nervios, pero logramos soltar los nudos a tiempo. Por suerte, reaccionamos rápido y pudimos salvarlas. ~

Romeo Carlomagno
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

Espíritu maligno

UNA CHICA que se llamaba Maya estudiaba en el Liceo Municipal. Lamentablemente, sufría un constante acoso por parte de sus compañeros. Maya estaba harta del bullying, así que un día, desesperada, decidió quitarse la vida tirándose por una ventana y murió al instante.

Luego de la tragedia, la policía vino a investigar el caso mientras sus padres estaban completamente destruidos. Sin embargo, los acosadores no paraban de reírse e ignorar lo sucedido. Lleno de rencor, el espíritu de Maya encarnó en un monstruo maligno. Poco a poco, los acosadores comenzaron a asustarse al escuchar el rumor de que el espíritu de la chica rondaba por los pasillos del liceo.

Pasaron los años y el edificio quedó completamente abandonado. Una noche, los acosadores decidieron entrar allí por pura curiosidad. De repente... ¡PUM! Un trozo de vidrio cayó ruidosamente cerca de ellos. En ese instante, Maya usó sus poderes para cerrar de golpe todas las puertas y ventanas, dejándolos completamente atrapados.

Los chicos quedaron encerrados allí durante varios días. Desesperados, no pararon de empujar la puerta principal hasta que finalmente lograron tirarla abajo. Maya escuchó el estruendo y comenzó a perseguirlos por los oscuros pasillos, pero ya era muy tarde: los chicos lograron escapar hacia la calle.

—¡Me las pagarán, malditos! —gritó Maya con ira desde la penumbra, jurando que la historia no terminaría ahí. ~

Lautaro Gervasoni
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El árbol palo cruz

ESTABA CAMINANDO tranquilo por la calle hasta que un camión me atropelló. Mientras me desangraba, mi vista se nubló y, de pronto, mi perspectiva cambió: ya no veía borroso, pero me estaba viendo a mí mismo muerto en el asfalto.

Antes de que pudiera reaccionar, un árbol a mi lado habló: —¿Sos nuevo, no? —¿Nuevo en qué? Y... ¿por qué hablas? —Eso me dice todo. A ver, ¿cómo te explico? Primero: sos un árbol. Segundo: no te podes mover de noche. Tercero: te convertiste en esto porque eras la cosa viva no humana más cercana a tu cuerpo. —Entiendo... ¿pero qué problemas tenemos? —Problemas... uff —dijo, y estuvo tres horas enumerándolos—. En fin, muchísimos. —¿Cómo era tu nombre? —Llámame Karl, así me llamaba de humano.

A pesar de los peligros que me advirtió Karl, me di cuenta de que no estaba tan mal: era divertido ser un árbol sin tareas, deudas ni preocupaciones.

—Che, ¿cómo te llamas? Olvidé preguntarte —interrumpió Karl. —Maxi Flores. —Ah, Maxi. No sé si te diste cuenta, pero sos un palo cruz. Y no, no es algo malo. —¿En serio? Un momento... ¡Karl, mira allá! —¿Qué? Es solo un tsunami... ¡Espera, un tsunami!

El golpe de agua nos arrancó de raíz, pero milagrosamente no nos destruyó. Horas después, con la ciudad arrasada, fuimos a parar a un bosque junto a otros árboles desplazados. Casi nos morimos de sed esa noche, pero sobrevivimos. Como decía mi tía Clara: sin sacrificio no hay premio. Allí descubrimos que los bosques son como verdaderas ciudades, solo que habitadas por árboles. ~

Bianca Román
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

La estación maldita

UNA TARDE LLUVIOSA DE 1930, Clara decidió tomar un tren en la estación Mitre para ir a la casa de su mamá. Agarro un paraguas y caminó rumbo allí. Al llegar pagó un boleto y se sentó a esperar el tren.

El tren se acercaba y todos empezaban a pararse para entrar. Pero de repente un trabajador empezó a gritar.

—¡EVACUEN, TODOS EVACUEN! — Se veía muy preocupado.

—¡FUEGO! -Gritó uno de los pasajeros.

Las personas empezaron a correr muy asustadas, una de esas personas era Clara. El tren llegaba, pero las personas solo corrían. Un señor empujó a Clara mientras corría. Ella cayó sobre las vías, intentó pararse, pero no podía ya que se golpeó muy fuerte la espalda y nadie la ayudaba. Pero de repente...

— ¡Pum! —

El tren pasó encima de ella, se escuchó un grito de dolor, la sangre se derramó por todas las paredes y la gente se asustó mucho más. Después de que todas las personas se fueran llegaron los bomberos, pero el fuego solo llegó a tocar una pequeña parte de la estación. Los bomberos entraron a ver si todo estaba bien pero el espíritu de Clara se les apareció, con la ropa llena de sangre y unos ojos llenos de lágrimas, los bomberos se asustaron y salieron corriendo, pero Clara los alcanzó y los mató.

Desde ese entonces el lugar permanece cerrado, pero todas las noches se escucha el grito de Clara y cada persona que entra nunca sale.

—¡Me las pagarán, malditos! —gritó Maya con ira desde la penumbra, jurando que la historia no terminaría ahí. ~

Lucas Trento
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El museo embrujado

UN VIERNES después de la escuela invité a un amigo a casa para jugar todo el día a la Play y divertirnos. Nos quedamos despiertos hasta la madrugada, hasta que de repente se escuchó un fuerte ¡BUM! justo al frente de mi casa.

Salimos a ver qué pasaba y, para nuestra sorpresa, donde no había nada ahora aparecía un extraño museo junto a un árbol de hojas rosas.

Mateo me dijo asustado:

—Me da mucho miedo... Vamos a seguir jugando, que eso me va a calmar un poco.

Sin embargo, le propuse investigar qué estaba pasando allí adentro. Mateo se armó de valor y aceptó, aunque no muy convencido.

—¿Nos puede pasar algo malo? —preguntó.

—No sé, pero vamos a ver igual —le respondí.

Ingresamos con mucho temor. Al principio no pasaba nada pero, después de unos veinte minutos, un pesado cuadro de madera se cayó solo al suelo. Nos pegamos un buen susto, aunque decidimos no darle importancia y continuar. De pronto, las cosas empezaron a levantarse y caerse por sí solas, mientras se escuchaban voces raras a nuestro alrededor.

A pesar del susto, decidimos subir al piso de arriba. Allí encontramos a un hombre vestido completamente de negro.

La figura se acercó a Mateo y le susurró algo al oído. Cuando le pregunté a mi amigo qué le había dicho, me miró confundido y me dijo que no se acordaba de nada.

El terror nos dominó. Salimos corriendo de allí a toda velocidad hasta llegar a mi casa. Al día siguiente, mi familia y yo nos mudamos de barrio, y afortunadamente todo volvió a la normalidad. ~

Francisco Morales
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El asesino de la cruz

OTRA VEZ HABÍA SUCEDIDO, otra mano izquierda amputada con una cruz dibujada con sangre. ¿Quién diablos era este demente? ¿Qué quería decir con estos crímenes? Este maníaco a mí no me iba a vencer.

Pero volvamos un día atrás.Estaba investigando el caso de este asesino en serie que a cada una de sus víctimas le cortaba la mano izquierda para dejarla en los lugares más conocidos de Santa Fe.

—¿Qué podemos hacer, Marcos? —preguntó María. —La verdad, no lo sé —respondí. —Yo tengo una idea —interrumpió mi amigo Axel. —¿Qué tenés en mente? —le pregunté curioso. —El asesino deja las pistas en los lugares más icónicos de la ciudad. Primero fue el Puente Colgante, después el parque Garay, la Costanera Este y la estación Mitre. Mi idea es adivinar dónde dará su próximo golpe. —A ver, señor genio, ¿dónde pensás que va a atacar ahora? —dijo María con tono burlón. —No lo sé. Pero creo que esos lugares tienen algo más en común que solo ser famosos...

Sus palabras tenían mucho sentido. De repente, Genaro, nuestro jefe, apareció en la sala: —Hola, novatos. ¿En qué andan? —Analizando el caso del asesino de la cruz —le respondí.

Apenas dije eso, el jefe se quedó pálido, paralizado por unos segundos. —Ah... sí... ese loco. Mejor nos vemos al rato —balbuceó y se fue.

Su comportamiento me pareció muy extraño, pero lo que más me llamó la atención fue que alcancé a ver un tatuaje de esa misma cruz en su muñeca izquierda. ¿Coincidencia? Ya era una sospecha bastante grande.

Llegué a mi casa y me puse a repensar el caso hasta que... ¡click! Mis neuronas conectaron. Recordé que yo casi no conocía los lugares turísticos de la ciudad, pero guardaba cinco fotos de cuando era chico: el Puente Colgante, el parque Garay, la Costanera Este, la estación Mitre y... ¡la Plaza de Mayo!

Ahí sería el próximo movimiento. Fui a dormir con la mente a mil por hora, sospechando de Genaro.

Apenas amaneció, corrí hacia la Plaza de Mayo y me escondí a vigilar. Lamentablemente, como solo había dormido tres horas, me cabeceé por un segundo. Cuando volví a la realidad, la mano sangrienta ya estaba ahí.

De vuelta al presente: miré desesperado hacia todos lados y vi a un hombre encapuchado, vestido de negro, caminando rápido. Lo seguí sigilosamente hasta acorralarlo. Vi que tenía el mismo tatuaje en la muñeca y sangre en los dedos. Le arranqué la capucha de un tirón y... ¡era Genaro! ¿Todo este tiempo había sido él?

Sorprendido, me soltó un puñetazo en la cara que me hizo perder el equilibrio y caer al suelo. Por suerte, dos policías que patrullaban la zona intervinieron a tiempo y lo redujeron. Les expliqué la situación; me dijeron que debían recolectar más pruebas, pero lo demoraron inmediatamente.

Un día después, los peritos confirmaron las evidencias: Genaro era el asesino.

Finalmente me presenté en la oficina. Por resolver el caso me ascendieron a jefe de la división y, al fin, la calma volvió a la ciudad. ~

Bautista Duarte
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

La venganza

ESTABA EN MI CASA aburrido así que les mandé un mensaje a mis amigos para ir a jugar a la pelota al Parque Garay.

Al llegar, armamos los equipos. En un momento, la pelota cayó cerca del desagüe y desapareció. Tras buscarla un rato, decidimos separarnos para encontrarla más rápido.

Cuando volví al punto de encuentro, no había nadie. Grité sus nombres, pero solo me respondió un silencio profundo. Desesperado, corrí hacia donde se había ido uno de ellos y lo que vi hizo que se me helara la sangre: mis dos amigos estaban tirados en el piso y, frente a ellos, había una criatura de baja estatura con sombrero de paja. De golpe, ¡PUM!, la figura empezó a correr hacia mí. Por pura adrenalina, le pegué un puñetazo en la cara y salí huyendo.

De pronto, me desperté... pero estaba en el hospital. Confundido, le pregunté a la enfermera: —¿Qué me pasó? —Te encontraron tirado en el parque con heridas por todo el cuerpo. Había dos chicos más con vos... ¿En serio no te acordás? —¡Esos chicos son mis amigos! ¿Dónde están? ¿Están bien? —pregunté alterado. —Lamentablemente, los encontraron sin vida —respondió suavemente.

Me quedé en silencio, pero por dentro juré vengarlos. Durante años investigué sobre el Pomberito. Cuando escuché que la policía lo estaba buscando, salí tras su rastro día y noche hasta que por fin lo acorralé. Apenas lo vi, saqué mi pistola 9 milímetros y... ¡PUM! ¡PUM!

Creí que al fin había terminado el sufrimiento, pero días después me enteré de que había sobrevivió a los disparos. Por suerte, la policía lo atrapó de nuevo y lo condenaron. Recién ahí pude suspirar tranquilo: todo había terminado. ~

Mateo Collado
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El perro casi ahogado

ESTABA CAMINANDO con mi perro una mañana soleada cerca del río Salado, viendo a los pescadores desembarcar y a las parejas tomando mates tranquilamente. Me acerqué a uno de los pescadores y le pregunté: —¿Y? ¿Sacaron algo? —No, tranquila la mañana —me respondió. —Ah, qué raro. Las personas que vienen acá dicen que salen muchos peces —le dije. —Sí, alguno que otro pique hay, pero hoy nada —contestó mientras guardaba sus cosas. —Ah, bueno. Muchas gracias, ¡nos vemos!

Ya me estaba yendo con mi perro hasta que escuchamos un sonido extraño: "Pppsss"... ¡SPLASH! Volvimos para ver qué estaba pasando y notamos que de un desagüe salía agua a presión hacia el río.

En ese mismo instante se escuchó de nuevo: ¡SPLASH!

¡No! ¡Mi perro se había caído al río!

Aterrada, corrí hacia otro pescador que estaba cerca y le rogué: —¡Señor, señor! Mi perro se cayó al río, ¿me puede ayudar llevándome en su lancha? —Sí, sí, vamos —me respondió al instante.

Avanzamos en la lancha lo más rápido posible. Nos acercábamos poco a poco, pero la corriente lo arrastraba hacia cualquier lado. De repente, no lo pensé más y me tiré al agua para salvarlo. Nadé con todas mis fuerzas intentando ganarle a la corriente hasta que logré acercarme. Me estiré con lo último que me quedaba de aliento y lo agarré.

Llamé al pescador, quien nos había estado siguiendo de cerca. Como pude, logré subir al perro y luego subir yo a la embarcación. Por fin pude respirar aliviada mientras regresábamos rápidamente a la costa.

Más tarde, ya en la tranquilidad de mi casa, me quedé contemplando a mi perro, feliz de ver que estaba sano y salvo a mi lado. ~

Benjamin Clavi
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

La inundación del terror

ESTABA SENTADO en el sillón de mi casa, que mis amigos, Gustavo y Bastián, me vinieron a buscar para ir a jugar al desagüe. De pronto, empezó a salir agua de golpe y decidimos salir rápido de ahí, pero Bastián se quedó adentro diciendo:

—No va a pasar nada —dijo con total tranquilidad. —¡Salí de ahí! ¡Se va a inundar todo! —le gritó Gustavo. —Tranquilo, amigo, tranquilo...

Antes de que pudiera agregar algo más, el agua subió de golpe y la corriente se lo llevó. Lo vimos luchar por mantenerse a flote y Gustavo comentó: —Le dijimos que saliera y no nos hizo caso...

De repente, vimos que Bastián había quedado atorado en una piedra grande que habíamos puesto tiempo atrás para simular la red de una cancha de vóley. Gustavo no lo dudó y se metió al agua para salvarlo, pero terminó atorándose en la misma piedra.

Sin perder tiempo, corrí a llamar a emergencias. A los pocos minutos llegaron los rescatistas y lograron sacar a los dos. Estaban muertos de frío, así que nos fuimos volando a mi casa. Mi mamá prendió la calefacción para abrigarnos y nos preparó una rica chocolatada caliente con medialunas y bizcochos. Por suerte, todo terminó bien y nos quedó como lección no volver a jugar ahí. ~

Lourdes Balsamo
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

La trampa

UN DÍA fui a la casa de un amigo y me dijo que si quería ir a pescar con él. Como no sabía que tenía esas intenciones malas dije que sí amablemente.

Luego fuimos al río. Mi amigo Alex se ofreció a manejar porque según él, ya sabía el camino.

De repente note que estábamos yendo a un lugar un poco inusual... ¡ERA UNA ISLA DONDE VIVIA UNA TRIBU! Se veía en la cara de mi amigo que su plan iba como él quería. Me distraje un poco y —¡pum! Una tribu estaba detrás nuestro con un barco demasiado grande capaz de romper el nuestro. Mi amigo de repente desapareció y me dejó solo.

Intente huir, pero ya era tarde, ¡me querían cocinar!, poco a poco me fueron llevando hacia su fogata

— ¡Tengo mucho miedo déjenme salir! grite.

Escuchabas las risas sarcásticas de Alex a lo lejos, yo enojado empecé a gritar como loco para conseguir ayuda, pero no lo logré, así que tuve que revisar si tenía algo en los bolsillos y ¡sí! tenía un pedazo de vidrio roto de mis lentes que se rompieron cuando vine. Los amenace con eso, pero no se fueron, así que decidí pensaré en qué podía hacer.

Cuando estuvieron a punto de matarme, me levanté. Resultó que todo fue una pesadilla y que nada fue verdad. ~

Ian Zapata
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

La marea intensiva

LUCAS FUE A CORRER a la costanera un sábado, al mediodía. En ese momento estaba la competición de la Santa Fe Coronda, entonces pensó: –uy que suerte mejor veo la competición-.

Cuando finalizó comenzaron a irse todos menos el guarda-vida que estaba acomodando. De repente detrás de ellos sonó un estruendo ¡BROMMMMM!

Una gran ola los golpeó con mucha fuerza y el guardavida murió en el acto. Mientras Lucas fue arrastrado por la corriente, chocó con una gran piedra ¡TRAC! Se escuchó. Se había roto una pierna por el impacto y por la fricción del agua. Unas personas lograron ayudarlo.

Lo subieron a un techo y desde arriba vieron todo el pueblo inundado. Lucas les preguntó sus nombres, uno respondió Joaquìn y la chica Juana. Desde lejos vieron tiburones acercándose como locos. Los chicos se asustaron mucho, de la nada había decenas de tiburones rodeándolos .Joaquìn agarró una lanza y se tiró al agua Juana agarró una escopeta y se fue al borde del techo.

Y lograron matarlos menos a uno que se había ido al fondo, se escondió, agarró a Joaquín de las piernas y le arrancó una. Lucas y Juana s e quedaron paralizados unos segundos hasta que...

Lucas saltó del techo y con la lanza se la clavó en la cabeza.

—¡Lo logramos! gritaron juntos de alegría.

—Luego de un par de horas el agua ya había bajado por completo.

Lucas la invitó a su casa, cenaron y vieron las noticias juntos. ~

Giovanni Vanderbher
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El legado

HACE CINCO DÍAS ATRÁS Se había ahogado mucha gente, abuelos, niños, bebés y padres. Cuando abrieron el desagüe salían cuerpos, y me pregunté:

—¿Cómo llegaron estas personas allí?

Revisando los cuerpos, escuche disparos .Un hombre encapuchado disparaba a las personas y ahí me dì cuenta: a los que pasaban por allí, le disparaba y caían al agua. Se ahogaban y salían por el desagüe.

Era el ayudante del asesino muerto el que le disparaba a las personas. Ahora él seguiría con su legado. Después de unos meses mató a cientos de personas, familias, presidentes, gobernadores. Yo me quedé sin familia gracias a ese malvado.

Entonces me estuve preparando cinco meses para enfrentarme con él asesino. Para terminar este sufrimiento mío y el de mucha gente. Él era astuto y muy rápido para atacar, pero yo conocía muy bien sus ataques. En un momento que se descuidó lo golpeó, lo arresté y llamó a la policía. En el juicio le dieron cadena perpetua de una vez por todas. ~

Sherzade Díaz
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

La furia del agua

ME DESPERTÉ TEMPRANO para ir a trabajar y escuché a personas gritar debajo del edificio. Mire por la ventana a ver que estaba pasando. Cuando me asomé, me paralice ¿No estaré soñando? no podía creer lo que veía, una inundación, el río había desbordado. La desesperación me estaba ganando. Pero me contuve, me calme, vivía en el 3er piso, sabía que en cualquier momento el agua ya estaría a mis pies, subí rápidamente al 4to piso para avisarles de lo que estaba sucediendo.

Al principio no me creyeron, pero cuando se asomaron a la ventana. Todos palidecieron.

El agua llegaba a mis pies, subía con más potencia.

La única forma de sobrevivir era ir al techo de la estación del ferrocarril Mitre, la altura era perfecta, pero lo complicado era como llegar. Cinco personas habían escuchado mi idea y se fueron conmigo.

Vimos un obstáculo. Un vacío mortal de cinco metros nos separaba del techo del ferrocarril, y abajo solo había una corriente voraz arrastrando todo a su paso. Sin pensarlo mucho, entre todos arrancamos una antigua escalera de metal fija a la pared del edificio y la cruzamos a modo de puente improvisado.

Uno a uno, gateando y aguantando el vértigo, fuimos cruzando hacia la estación. Justo cuando el último de nosotros pisó

suelo firme, la estructura del edificio cedió bajo la fuerza del agua. Abrazados en lo alto del techo del Mitre, exhaustos y temblando, vimos cómo la corriente devoraba la ciudad, sabiendo que habíamos esquivado a la muerte por cuestión de segundos. ~

Valentino Santillan
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

Los hermanos Gaviota

UN DÍA, estaba en un basurero buscando comida y encontré un pedacito de pan, y como soy una gaviota me sirvió mucho. Como estaba aburrida, decidí ir de vuelta, pero esta vez con mi hermano y los dos encontramos mucha comida y dijimos:

—Uh, hermano esto nos va a ayudar un montón.

—Sí, hay que avisarle al vecindario.

—¡Gente, gente!

—¿Qué pasó? Dijo el vecindario.

—¡En el basurero hay comida, pero comida!

—Pero ¿cómo? Si en el basurero no hay comida y como lo dice su nombre, solo hay basura

—No de verdad síganme.

—Bueno, espero que sea verdad.

Entonces fuimos allí.

Cuando llegamos, empezamos a buscar, pero por alguna razón no encontramos nada, entonces los vecinos nos empezaron a insultar. y a pegar. Y de la nada, una excavadora se había caído y un hombre estaba adentro, entonces las demás gaviotas se fueron para no ayudar. Mi hermano y yo nos quedamos, intentamos de todo, pero no pudimos.

Hasta que con un palo de metal pudimos salvarlo y el hombre nos adoptó y nos llevó a su casa. ~

Zoe Arevalo
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El asesino sigiloso

ESTABA MUY TRANQUILA en mi casa con el teléfono. De pronto mi abuela me invitó a su visita semanal a la zona de desagote. Pues mi abuelo tras la inundación en Santa fe, fue unos de los fallecidos en ese tiempo. Desde entonces mi abuela visita ese lugar cada semana.

¡Obviamente dije que sí! Llegamos al desagüe mi abuela se puso a rezar y, de repente, otra persona apareció; no nos miró, pareció que nos ocultaba algo. Después de un rato se fue y, solo un minuto después, se escuchó un ¡BOOM! Nos quedamos paralizadas durante dos minutos.

De pronto, empezó a salir agua del desagüe con un tono rojizo. Nos asustamos y fuimos a revisar: ¡había un cadáver! Mi abuela llamó de inmediato a la policía. Cuando llegaron y les explicamos lo sucedido, nos preguntaron cómo era la persona que habíamos visto, pues sospechaban que se trataba del asesino.

—No lo sé, estaba rezando cuando se fue y no alcancé a verlo —respondió ella.

Los policías me miraron y me preguntaron lo mismo.

—Era alto, tenía un buzo con capucha negra, zapatos blancos y, un minuto después de que se fue, se escuchó un ¡BOOM! —contesté.

El policía miró a mi abuela y le dijo:

—Señora, gracias a su nieta tal vez encontremos al asesino. Le comento que ya nos habían llamado miles de veces por cuerpos

en este lugar, pero nunca habíamos encontrado ninguna pista. Mi nombre es el oficial Jorge.

Unos días después, los policías tocaron a la puerta de mi casa y le dijeron a mi abuela:

—Encontramos unas grabaciones donde se muestra al culpable de los asesinatos y lo hemos arrestado. Muchas gracias a usted y a su nieta. ~

Isabella Perotti
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

Mi día hecho un caos

HOLA SOY CAMILA y les voy a contar el peor día de mi vida. Era un día muy triste de 2023 para mí, porque se me había muerto la perrita que me había acompañado casi toda mi vida. Entonces para no estar en mi casa que estaba llena de tristeza. Me preparé el mate, saqué la bici y me fui al parque Garay.

Cuando llegué no había nadie, parecía que la naturaleza estaba enterada de mi situación. Me senté debajo de una palmera a leer pero después de unos cinco minutos se escuchó un ruido: — ¡clack! —. No le di tanta importancia. Pensé que se podría haber caído algún fruto. Pero no, era alguien que se acercaba hacia mí ocultándose.

Se me ocurrió ir a caminar por el parque, pero fue muy mala idea. Cuando me estaba por sentar en un banquito alguien me puso un trapo en la boca con un olor muy fuerte que provocó que me desmayara. Cuando desperté estaba en una habitación llena de ratas, arañas y con un foco que alumbraba lo más mínimo, con un hombre y una mujer mirándome fijo.

— ¿Quiénes son? —Dijo Camila.

—Somos unas personas que te estuvieron persiguiendo durante mucho tiempo –Dijeron

—¿Por qué lo hicieron, yo no les hice nada? –Dijo Camila.

—Tu padre es un hombre muy adinerado y como nos corrió de su empresa queremos que nos los cobre con vos. Te vamos a traer la comida para que comas y te duermas porque mañana te vas

del país, dijeron. Con tanta angustia intenté dormir, pero no pude, entonces decidí escapar, había una puerta que parecía que se dirigía a otra habitación, pero no era la puerta para poder salir. Lo raro era que el cuarto estaba en el parque Garay, cuando encontré mi bici escuché un grito:

—¡Ven para acá Niña! —Dijeron.

Cuando me di vuelta estaban ellos persiguiéndome en una camioneta blanca. Me metí en un arbusto para que no me vieran y logré escapar.

Cuando logré llegar a mi casa investigué sobre esas personas y descubrí que eran ladrones de personas. En fin, ese fue el peor día de mi vida. ~

Sofía Ruiz
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El árbol maldito

UN DÍA cuando estaba en el parque con mi amigo tomándonos unas fotos. Nos percatamos de que el supuesto árbol que se hizo viral en redes por conceder deseos, estaba enfrente nuestro. Mi amigo dijo que, si le pedíamos un deseo, le dije que no pero no me escuchó.

En la noche él se escapó de su casa para ir a pedirle un deseo.

Al día siguiente encontraron a mi mejor amigo muerto en un puente junto a una rama. Ese probablemente fue el día más triste de mi vida.

Pero eso no me detuvo. Investigue todo. Fijándome en las fotos. Ese árbol tenía símbolos de una secta. Como todos los días antes de dormir revisé las cámaras del día que fuimos al parque y vi a mi amigo peleando con esa secta. Mi amigo extrañamente esos días estaba ganando mucha plata y él no trabajaba.

Me dirigí a talarlo saqué mi hacha y un portal se abrió. Entré y vi el cuerpo de mi mejor amigo, y en mi oído escuche:

Finalmente, este es el día en que morís. ~

Ainara Machuca
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El puente colgante oscuro

ERA UNA NOCHE oscura estaba tomando un café en mi habitación mirando una película de terror.

De repente escuche un ruido raro que venía de la cocina. No le di tanta importancia, pero se escuchó un golpe fuerte que sonó.

¡Pum-Pum!

Pensé, es el viento... no creo. Fui a ver que era, pero de repente se escucha. ¡BUM!

Me asusté, corrí hacia mi habitación, y me tapé con la sábana, pero fui valiente. Agarré la bici y me fui al puente colgante era muy de noche no se veía nada y me caí al agua. No sabía nadar hasta que unos peces me ayudaron y me dijeron ¿Por qué te caíste al agua?

Les dije-No se ve nada está todo oscuro por eso me caí, encima no se nadar.

Me llevaron a la orilla y yo le avisé al policía que le digan al presidente de Santa Fe que pongan luces al puente antes de más accidentes como lo que me pasó a mí. ~

Mateo del Castillo
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El vivero más aburrido

OTRA VEZ yendo a la escuela. Recreos que duran solo tres minutos y la clase de ciencias naturales que dura más que caracol con asma cruzando la calle. Pensé que solo era otro día, pero vino el profe corriendo:

—¡Chicos, la vice habló con "tour con amigos "y dijeron que nos van a llevar a un vivero! Dijo el profe.

Todos gritando emocionados. Y yo, preguntándome si traje la merienda.

Después de una semana, ya estábamos en el colectivo. Aproveche para dormir porque una vez que Raúl y Matías empiecen a gritar no había salvación.

Llegamos al vivero, olor a humedad, repelente y el perfume de las chicas que te envenena si te acercas. Estuvimos el día entero charlando y aprendiendo de las plantas. Ya era de noche, nos teníamos que volver a casa, así para cuando llegue comerse un guiso de fideos con salsa, pero una fuerte tormenta comenzó a caer. Las luces del colectivo no funcionaban así que no podíamos ver en la autopista. Teníamos que encontrar una forma de conseguir otra batería del colectivo para que anden las luces.

—Yo prefiero irme a dormir antes que aguantar la tormenta esta. Dice Raúl antes de irse.

Todos ya querían irse y tenían una cara de asustados como si hubiera apocalipsis zombie, incluyéndome a mí, la única que no tenía miedo era la dueña del vivero, con tono amargado dice: —

Ustedes me van a ayudar a meter las plantas si quieren ir adentro.

Tuvimos que ayudar si o si a la señora para que no se le ahoguen las plantas y los choferes del colectivo ya habían llegado cuando terminamos, se habían guiado con una linterna vieja hasta una estación que vendía repuestos de colectivo y autos.

El profe y la dueña del vivero ayudó a los choferes a poner la batería. Finalmente nos fuimos, llegue a mi casa, mi mama me regaño por llegar tarde y me fui a acostar enseguida porque eran las doce de la noche. Los choferes fueron regañados por no ver el pronóstico del clima, que decía que iba a llover. Al día siguiente regresamos a la escuela y seguimos con nuestras actividades. ~

Josemir Furrer
6to E, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El cumpleaños oscuro

ERA UN DÍA como cualquier otro. Estaba jugando en mi PS4 al Slendytubbies III: Multijugador, tan distraído que había olvidado por completo qué día era. Resulta que era 6 de junio de 2026. En eso, entró mi mamá a la habitación y me dijo:

—Yose, ¡hoy es tu cumple! ¡Feliz cumpleaños!

—¡Gracias, ma! La verdad no tenía ni idea de que era hoy, je, je —le respondí sonriendo.

Para festejar, primero fuimos al shopping a los juegos mecánicos y, después, fuimos a pasear al Puente Colgante de Santa Fe (ese que se parece al de San Francisco). Cuando volvimos a casa, me entregaron mis regalos: un juego de mesa, una espada láser, unas pantuflas de invierno... y un rifle.

Luego, mi mamá nos tomó una foto para recordar el día. Todo iba bien, hasta que miré la pantalla del teléfono: en la imagen, yo no me veía normal. Mi silueta se había transformado en una figura completamente oscura, con ojos rojos y sin pupilas.

De repente, esa entidad salió literalmente atravesando la pantalla del teléfono, rompiéndola en mil pedazos como en una verdadera creepypasta. Sin darme tiempo a reaccionar, me soltó un brutal puñetazo directo en la cara.

—¡Maldito! ¡Me sacó un montón de sangre de un solo golpe! —grité de dolor.

Ahí comenzó la batalla. En mi mente, decidí bautizar a esa sombra: El Yose Oscuro. La pelea era durísima y él me estaba

ganando, pero la furia me dominó. Me enojé tanto que cargué toda mi fuerza y le propiné un súper puñetazo definitivo que lo aniquiló al instante.

Al día siguiente, la noticia fue la sensación en TN Noticias:

—Un niño logró asesinar a una entidad sombría en el día de su cumpleaños. Chico, ¿qué tienes para decir sobre esta misteriosa figura? —preguntó el reportero sosteniendo el micrófono.

—Bueno... eh... yo le puse de nombre "El Yose Oscuro" —respondí algo tímido.

—¡Un nombre muy creativo! —comentó el periodista.

—Primero me dio un golpe que me hizo sangrar muchísimo... ¡Ayyy, todavía me siento muy maaail! —agregué dramáticamente.

—¿¿¿Y qué pasó después??? —inquirió el noticiero con tono exasperado.

—¡Luego me molesté y LO MATÉ!

—Ah, bueno. Pues sí, señores: este chico de 11 años acaba de liquidar a "El Yose Oscuro". Volvemos al estudio. ~

Valentina Vázquez
6to F, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El finde en familia

UNA SIESTA, con mi familia, salimos a pescar al Río Salado con mi familia. Preparamos todas las cosas: compramos masitas, llenamos las botellas de agua y nos cambiamos. Mi abuelo, que se crió en la zona del río, ya se conocía el camino de memoria, así que nos fuimos caminando.

Al llegar, nos encontramos con un desagüe. De repente, mi prima gritó:

—¡Ayúdame, abuelo, que me caigo! Entre todos la pudimos agarrar justo a tiempo, porque si no, la corriente se la llevaba directo al río.

A raíz de esto, mi abuelo (que por cierto se llama Marcelo) nos contó la historia de su tío. Resulta que hace muchos años, un día que estaba aburrido, quiso chusmear qué había adentro de los desagües. De pronto: ¡FRUSHHHH! Salió de adentro una corriente implacable que nadie podía detener. Su tío fue arrastrado gritando y llorando sin que hubiera nadie alrededor para auxiliarlo: el río se lo tragó por completo. Mientras nos contaba esto, a mi abuelo se le escapaban las lágrimas, porque recordó que había sido él quien le enseñó a pescar. Ver a mi prima casi caerse ahí le trajo de golpe ese triste recuerdo.

Después de su amarga anécdota, seguimos caminando y nos topamos con una serpiente mortal; por las dudas, mi abuelo la mató.

Finalmente llegamos al lugar de pesca y acomodamos todas nuestras cosas. Mientras los grandes preparaban las cañas, con mi prima nos fuimos un rato a mirar los caballos. Más tarde, tiré el anzuelo y ¡pesqué una vieja del agua! Mi abuelo me felicitó con orgullo.

Unos minutos después, como ya no había pique, juntamos todo y emprendimos el camino de regreso a casa. ~

Malena Pagani
6to F, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El crimen del desagüe

HOY ME LEVANTÉ CANSADA con la llamada de mi asistente Juan.

—Hola Paula-dice Juan.

—Hola ¿Qué pasó? -dice Paula.

—Tenemos un caso que atender.

—Bueno, voy para allá.

Estaba yendo en mi auto, cuando llegué a la dirección era el desagüe de Santa Fe.

Entramos dentro de uno que estaba sin agua y encontramos un cadáver, estaba tapado. Cuando lo destapamos estaba pálido y con muchas puñaladas en el pecho, vi todas las pistas posibles.

Al otro día volví a la escena del crimen y... ¡No estaba el cadáver! Cuando salimos vi unos binoculares escondidos entre los arbustos, que se alejaban. Seguí las huellas y encontré una base escondida entre los árboles. Cuando entre no halle nada.

Gracias a mis habilidades encontré todas las pistas y me dirigí a la dirección escondida en las paredes. Cuando llegué encontré una gran heladera que adentro estaba el cadáver. Investigué pistas, las cuales eran, huellas dactilares, marcas de zapatilla y fotos del culpable escondidas en un cajón, el cual era el más buscado y peligroso de Santa Fe: Martin Pérez.

Fui a la estación de policía, le conté a la policía los detalles, las pistas y el culpable. Lo buscaron por todo Santa Fe, cuando lo

encontraron, se declaró culpable, pero dijo que había un segundo culpable el cual era su hermano Facundo Pérez. Los buscamos día y noche, cuando lo encontramos él estaba en su casa durmiendo. La policía entró y lo capturó. Al fin y al cabo, ambos tuvieron 15 años de prisión, y yo me convertí en la mejor detective de la ciudad y ellos no pudieron hacer más crímenes. ~

Tomás Vallejos
6to F, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El asesinato

ERA UN DOMINGO 14 de junio a las 07:30 am. Alan, un recolector de residuos, halló un cadáver en la basura. Sus compañeros llamaron al 911. Al llegar la policía, la actitud fría de Alan levantó sospechas, pero él guió al oficial hasta el cuerpo.

Cerca del cadáver, en el agua estancada, el oficial halló un arma. Al analizar las huellas, descubrió que pertenecían a un amigo de la víctima; sin embargo, este tenía una coartada perfecta: llevaba dos semanas de viaje en Italia. La investigación quedó en un punto muerto.

Buscando colaborar, Alan fue al destacamento a declarar. Recordó haber visto a un sujeto sospechoso con ropa deportiva lujosa, gorra y gafas oscuras, quien subió a un auto de alta gama conducido por una mujer rubia antes de darse a la fuga.

El oficial revisó las cámaras de seguridad del vecindario y logró identificar la matrícula del vehículo. Descubrió que la conductora era la exnovia del fallecido. Tras un interrogatorio en la comisaría, la joven se quebró y confesó:

—Sí, lo maté con ayuda de un amigo porque me engañó con otra mujer.

Ambos fueron a juicio. La joven fue sentenciada a cuatro años de prisión y su cómplice a cinco. Mientras ella lloraba desconsoladamente y él se despedía de su madre enferma, Alan, inspirado por el caso, decidió convertirse en detective. ~

Alfonsina Herrera
6to F, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El tren Mitre

ESTABA EN LA ESTACIÓN de tren Mitre esperando como siempre.

Era medianoche y tenía que estar antes de que mi mamá llegue.

El tren llegó, pero había tardado 5 minutos. Cuando entro, solo había un señor misterioso sentado en la parte derecha de la entrada del tren. No le di importancia y me senté en la parte izquierda. Pero lo que me inquietaba de esa situación era que me miraba.

Cuando el tren ya iba en marcha las luces parpadeaban, parecía que iba a explotar y de repente....

—¡Boom! Todas las luces del tren se apagaron. Me asusté y me quedé ahí paralizado. En ese preciso instante llegamos a mi parada y justo se detuvo el tren.

Pude correr lo más rápido posible hasta que de repente escuché un susurro detrás mío: —¡Morirás pronto!

Me di la vuelta lo más rápido posible y no había nadie. Corrí más y más rápido hasta que llegué a casa. Estaba paralizado y asustado, nunca más iría solo al tren de Mitre. ~

Solmileth Azumi Peralta Ccorahua
6to F, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

Como te conocí

HOLA ME LLAMO SASHA, En mi primer día de secundaria me levanté tarde, me alisté corriendo y salí nerviosa. Por suerte, mi casa nueva quedaba frente al Parque Garay. Aunque el día fue agotador, hice grandes amigos.

Al salir de clases, volví corriendo a casa entusiasmada por contarle a mis padres. Pero al pasar por la costa del río, escuché unos débiles ladridos: dentro de una canoa abandonada había una perrita herida. La cargué y corrí hacia mi casa.

—¡Mamá, ayuda! —grité desesperada.

—¿Qué pasa, hija?

—¡Encontré a esta cachorrita en el río y está muy mal!

Fuimos volando al veterinario. Tenía una fractura y había perdido mucha sangre. El doctor nos dio la opción de dormirla, pero me negué. Tras una larga operación, la intervención fue un éxito. La llamamos Heidi. La cuidamos con tanto amor y dedicación que, contra todo pronóstico, aprendió a caminar de nuevo y se recuperó por completo.

Pasaron cuatro años increíbles. Un día, al volver del colegio, Heidi no me esperaba en la puerta como siempre. Busqué por todos lados hasta que corrí hacia la costa. Allí, junto al río, encontré su frágil cuerpo tirado. Sus ojos se cerraban lentamente; llegué tarde. Lloré desconsoladamente mientras entendía el dolor de perder a alguien tan importante.

A la mañana siguiente la enterramos en el patio. Mi papá plantó una flor sobre ella para recordarla. Ya pasaron tres años desde su partida y la sigo extrañando. Heidi no era solo un perro: era mi familia. ~

Pía Verdún
6to F, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

Gorilas en acción

HOY ME LEVANTÉ MUY CANSADO, no tenía ganas de que me usaran otra vez como carril. De repente, un helicóptero policial sobrevoló la zona. Escuché a unos oficiales decir que varios gorilas se habían escapado de sus jaulas, provocando un desastre por toda la ciudad mientras avanzaban desde el norte.

¡Uh, uh, uh!

A los pocos segundos los vi: ¡se estaban colgando sobre mí! Asustado, llamé a mi amigo el Puente Carretero y le dije:

—¡Amigo, amigo!

—¿Qué pasó?

—¡Me estoy por derrumbar!

—¡Nooo!

—¡Sí, tengo mucho miedo!

De pronto no aguanté más y me caí. Por suerte, desde el helicóptero vieron todo y, unos años después, me volvieron a construir.

Poco a poco fui recuperando la fuerza hasta volver a unir los dos lados del camino. Era como si aquel desastre nunca hubiera pasado. Otra vez las personas me cruzaban con tranquilidad, y me sentí feliz de cumplir mi tarea.

Comprendí lo importante que era para todos. Aunque pasé por un momento terrible, jamás perdí la esperanza de volver a ser un puente fuerte y seguro para ayudar a la gente todos los días. ~

Nahiara Medina
6to F, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El choque inesperado

ME DESPERTÉ TEMPRANO para ir a la escuela. Me lavé los dientes, desayuné y salí de mi casa, pero cuando fui al garaje... ¡mi auto no estaba! Enseguida me desesperé; ya no solo por la hora, sino porque mi vehículo había desaparecido por completo. ¿Quién lo tendría? ¿Algún ladrón o tal vez un familiar? «Capaz no me lo pudieron pedir porque estaba dormida», pensé de pronto.

En ese instante me entró una llamada de la profesora Gladys y contesté:

—Hola, profesora Gladys.

—Hola, Maite —respondió ella con tono severo—. ¿No te falta hacer algo?

—No... —contesté confundida.

—¿Cómo que no? ¡Estás llegando tarde al examen! —exclamó molesta.

—¡Ah, sí, seño! ¡Perdón! —dije y le corté.

Fui a buscar mi bicicleta y salí a toda velocidad. Justo cuando iba por la mitad del Puente Colgante, sentí de repente el fuerte impacto de un choque. El miedo me invadió al salir volando por el aire y grité con todas mis fuerzas:

—¡Aaaah!

Se escuchó un golpe seco. Mi bici había quedado aplastada debajo de una camioneta, interrumpiendo el tránsito por completo.

Unos minutos después, mientras seguía inconsciente, un sonido lejano me hizo reaccionar: «¡Uu, uu, uu!». Desperté por las sirenas y lo primero que noté fue el dolor de mis golpes. Me subieron a la ambulancia, donde un médico llamado Juan me revisó y me confirmó que me había descolocado la rodilla.

Al llegar al hospital, me encontré con mis padres. Allí me confesaron que ellos se habían llevado el auto esa mañana. Me pidieron perdón entre lágrimas, pero yo estaba tan enojada por la irresponsabilidad que les pedí que se fueran.

Pasaron los meses y, con el tiempo, logré perdonarlos. La profe me reprogramó el examen, me recuperé muy bien de la lesión y finalmente pude volver a hacer actividades físicas. ~

Ailin Muga
6to F, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

Una tarde diferente en el parque

UN DOMINGO por la tarde quería salir a pasear con una amiga llamada Luna a un parque, cerca de la costanera.

Estábamos caminando tranquilas y riéndonos de como jugaban los niños por el parque, hasta que en un momento fuimos a comprar churros y cuando volvimos vimos a un niño llorando, porque alguien lo había empujado y él cayó encima de su brazo.

El niño nos dijo llorando:

-Estaba jugando tranquilo hasta que me fui a sentar en la hamaca, pero yo no me di cuenta de que él también quería sentarse ahí y me empujo.

—¿Cómo te llamas? -le pregunté al niño-.

—Me llamo Pablo -dijo el niño-.

—Bueno Pablito, quédate tranquilo. ¿Dónde está tu madre?

—Nos podes llevar con tus padres - dijo luna-.

—Estoy perdido, no sé dónde están mi mamá y papá —Pablo responde.

—Luna me apretó la mano. El nene tenía miedo y el brazo le dolía un poquito.

—Quédate, tranquilo Pablito te vamos a ayudar, vamos juntos a buscar a tu mamá y tu papá.

Empezamos a buscar y no encontramos a sus padres justo de casualidad pasaba unos policías caminando

Le contamos lo sucedido a los policías que el niño estaba perdido, los policías se comunicaron con sus compañeros por la radio para ver si podían encontrar a los papás de Pablito. Unos minutos más tarde unos compañeros hablan por la radio, que una señora junto a su marido están buscando a su hijo perdido.

Al rato llega un auto de policía y baja una señora llorando y abrazó a su hijo, y también nos abrazó a nosotras y nos agradeció mucho por cuidar a su pequeño hijo. Y ahí nos dimos cuenta de que es importante ayudar. ~

Lisandro Cortes
6to F, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

Amigos al rescate

UN LUNES a la 4 de la tarde con tres amigos nos juntamos con tres amigos en la costanera a jugar a la pelota. Una hora después nos aburrimos y fuimos a mi casa a tomar unos mates. Cerca de la medianoche pasamos por McDonald's a comer algo y decidimos terminar la noche en el Puente Colgante. Jamás imaginamos lo que estaba por ocurrir...

Al llegar, nos sentamos cerca de dos señores que estaban pescando. Todo parecía tranquilo, hasta que de repente se desató el caos: sirenas de policía, luces y helicópteros por todos lados. Al mirar al cielo, vimos con horror que un helicóptero se venía a pique.

Corrimos para esquivarlo, pero la nave iba directo hacia los pescadores. Les gritamos desesperados para que se apartaran, pero ellos solo nos miraban y se reían.

¡BOOM! El helicóptero se estrelló sobre ellos. El impacto destruyó la mitad del puente y dejó a los hombres gravemente heridos entre los destrozos. Al buscar alguna identificación, encontramos el documento de uno: ¡eran estadounidenses y se reían porque no entendían español!

Llamamos rápido a Emergencias:

—¡Hola! Necesitamos ayuda urgente, hay dos hombres muy graves en el Puente Colgante —exclamé.

—Cálmense, ya enviamos una unidad para allá —nos respondieron.

En diez minutos llegó la ambulancia y se los llevaron en camilla. Quisimos ir con ellos al hospital, pero el médico nos lo prohibió. Volvimos a casa impactados y sin saber cuál sería su destino.

Pasaron cuatro años. Un día, caminando por la costa, nos acordamos de los dos hermanos. Sentíamos mucha tristeza pensando que habrían muerto, hasta que ocurrió algo mágico: ¡los vimos ahí mismo, pescando! Corrimos a abrazarlos y ellos, con lágrimas en los ojos, nos dijeron en su español masticado:

—¡Gracias! ¡Ustedes nos salvaron la vida! ~

Thiago Agüero
6to F, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

Pharnents in crime

SOMOS Lee Minho y Han Jisung una pareja que se conoce desde el primer año de secundaria. Desde la primera vez que nos vimos, los dos sentimos una conexión especial. ¿Nos habíamos enamorado sin saber absolutamente nada del otro? Sí, así fue.

Ese mismo día fui a hablarle a Han. Sabía que él no daría el primer paso porque era extremadamente tímido e introvertido; se le notaba con solo verlo.

—Hola, me llamo Minho. Tú eres Han, ¿cierto? —dije con una sonrisa.

—Eh... hola —respondió Han, un poco tímido al ver que le hablaba el chico que le gustaba—. Sí, soy Han... Un gusto —agregó con la voz entrecortada por los nervios.

Pasaron los meses y finalmente se confesaron sus sentimientos el uno al otro. Sin embargo, esa alegría no duró mucho. Había un chico llamado Mark que les hacía bullying constantemente y les gastaba pesadas bromas solo por ser una pareja de dos varones.

Pasaron los años hasta que terminaron la secundaria. Llenos de rencor, organizaron un plan para acabar con la vida de Mark. Una noche, la pareja se dirigió al Parque Garay porque sabían que su acosador estaría allí. Durante el camino terminaron de pulir los detalles del crimen.

Al llegar, la penumbra de la noche se había adueñado por completo del lugar. Avanzaron hacia donde estaba Mark, miraron

a su alrededor y, al comprobar que no había ningún testigo... lo asesinaron.

Entre los dos levantaron el cuerpo. Han buscó una gran piedra y una soga que habían traído en la mochila, y ató el peso al cadáver. Una vez que se aseguraron de que no flotaría al entrar al agua... ¡Splash! El cuerpo cayó a la laguna. Limpiaron meticulosamente la escena del crimen y se marcharon en silencio.

Pasaron los días, las semanas, los meses y los años... y nadie nunca se dio cuenta de lo que ocurrió. ~

Gerónimo Strina
6to F, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El gran diluvio

UNOS DÍAS DESPUÉS de que se fuera el virrey de España, todo Buenos Aires se inundó. Los congresales salían a las calles a alertar a la gente del pueblo. El pánico era generalizado: los caballos morían ahogados, las cruces y los altares flotaban por todas partes y las personas rezaban desconsoladas esperando a que la tormenta terminara. Muchos lloraban, al borde de la locura.

De pronto, se escuchó un estruendo a lo lejos: ¡boom, boom, boom!

—¡Son los españoles! —dijo Belgrano.

Aprovechando la terrible inundación, los españoles habían decidido atacar.

—¿Qué? —preguntó Paso, desconcertado.

—¡Vienen los españoles! —exclamó de nuevo Paso al reaccionar.

—¿Y cómo nos defendemos? —gritó Castelli con susto.

—¡No lo sé, pero hay que defenderse con lo que tengamos! —respondió Belgrano.

¡Boom, boom, boom! Los cañonazos continuaban retumbando en la distancia.

Hace 4 días:

(Los españoles se habían enterado de la noticia de que la Argentina se había independizado).

Los europeos zarparon con toda la furia del mundo a bordo de cuatro barcos de guerra y comenzaron a disparar para intimidar a los habitantes.

¡Pa, pa, pa! De repente, comenzaron a sonar disparos desde distintas direcciones. Eran tropas de Chile, Brasil y Uruguay, que también se habían enterado de la noticia y venían a emboscar a los españoles para ayudar a la Argentina.

Brasil fue el que más se arriesgó: a pesar de que estaba logrando vencer a los españoles, se puso al frente para distraerlos y permitir que Chile y Uruguay los atacaran por la espalda.

¡Pa, pa, pa! Los disparos retumbaron por la retaguardia. Al darse cuenta del ataque sorpresa, el capitán europeo gritó desesperado:

—¡Retirada!

—Es... ¡estamos salvados! —gritó Castelli con lágrimas en los ojos.

Belgrano les agradeció de corazón. Juntos formaron un escuadrón y las tropas de Uruguay los llevaron a sus tierras para refugiarlos hasta que Buenos Aires se secara por completo. ~

Selene Carreras
6to F, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

Un atardecer en el Paraná

JUEVES 13 de junio 5:30 p. m.: el día en que un trágico accidente a orillas del Río Paraná le quitó la vida a Lauren Fernández.

Éramos un grupo de ocho amigos —Teo, Nico, Liam, Lauren, Max, Kylie, Elena y yo, Victoria— que siempre nos juntábamos a las cuatro de la tarde a tomar mates y comer cosas ricas junto al agua. Ese día, mientras Lauren traía su budín de limón, nos metimos al río como de costumbre.

De pronto, algo amenazante emergió del agua hacia Teo. Él llegó a alertarnos, pero Lauren no escuchó por estar distraída sacándole fotos a los pájaros.

De repente: ¡SCRACK!

—¡AAAAAAAH! —gritó Lauren.

Un yacaré la atacó brutalmente. La sacamos del agua como pudimos y la llevamos volando al hospital en ambulancia. Minutos después, una enfermera salió a darnos la peor noticia: el animal le había arrancado la pierna y, por la gravedad de las heridas, la cirugía no había sido suficiente. Lauren no sobrevivió.

—¡No... no puede ser! —gritó Elena derrumbándose en el suelo entre lágrimas.

A partir de esa tarde el grupo se fracturó para siempre. Cada uno se fue a su casa en silencio y no volvimos a hablarnos, como si aquellos hermosos momentos compartidos a la orilla del río jamás hubieran existido.

(Los españoles se habían enterado de la noticia de que la Argentina se había independizado). ~

Luna Di Luca
6to F, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

La desaparición de Britany

ERA UN MARTES por la mañana y me asignaron el caso de Britany, una joven desaparecida desde el domingo tras salir con amigas. Fuimos a interrogar a Ailín, una de las chicas del grupo, pero aseguraba no saber nada.

Al salir de la vivienda, sonó el teléfono de la madre de Britany: era Karla, su otra hija, llorando desconsolada.

—¡Tienen a Britany en la Estación Mitre y piden 30.000 pesos de rescate! —alcanzó a gritar.

Encendí la sirena y fuimos volando hacia la estación. Al irrumpir en el andén abandonado, desenfundé mi arma:

—¡Policía, manos arriba!

El secuestrador, acorralado, exigió:

—¡Dame el dinero en efectivo o la mato!

Le arrojamos el bolso. En cuanto el sujeto tomó la plata y soltó a Britany, la joven corrió a abrazar a su madre. Aprovechando la distracción, Karla reaccionó rápido, sacó un arma y disparó contra el criminal, quien no sobrevivió al impacto.

Al reunir a la familia, la madre le preguntó qué le había ocurrido durante el cautiverio, pero Britany, por el impacto emocional, no recordaba nada. Así, entre interrogantes sin responder, se cerró el caso. ~

Aneley Galeano
6to F, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

Sin título

POR ESO ya no me gusta ir a la Laguna Setúbal. Me llamo Sofía Ramírez. Siempre me gustó ir a la laguna para pescar y ver el atardecer.

Ayer fui a la laguna. Eran las 6 PM. Estaba todo tranquilo. De repente sonó la sirena de una ambulancia. Estaba confundida, yo no he visto ningún accidente. Decidí ir para ver qué pasaba.

Un oficial me sacó del lugar. Señorita, no puede pasar - insistió el oficial. ¿Por qué? - pregunté. Porque hay un asesinato. Tuve que juntar mis cosas e irme a casa.

Esa noche no pude dormir. Pensaba en lo que había pasado y me daba miedo volver a la laguna.

Al otro día fui con mi papá y mi hermano. De día, con mucha gente y los policías todavía ahí. Me dijeron que ya habían agarrado al culpable y que la laguna iba a tener más seguridad.

Ahora voy otra vez, pero siempre acompañada y antes de que oscurezca. Igual, el atardecer ya no me gusta igual que antes. ~

León Molina
6to F, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

La catástrofe de Santa Fe

CINCO MINUTOS ANTES, estaba tranquilo tomando café y me llamaron de una misión.

Tenía una misión, desactivar una misteriosa bomba atómica abajo del Puente Colgante. Fui en mi helicóptero discretamente y estacioné encima de un edificio. Baje y me di cuenta que la bomba tenía un temporizador ¡Y FALTABAN 10 SEGUNDOS ¡y una niña me distrajo porque necesitaba que le rescate el gato y de pronto 3,2,1

¡BOOM!

La ciudad quedó... destruida. La niña de nombre Camila me dijo:

—¿Qué pasó?

—No sé, debe haber sido la explosión.

—¿Qué explosión?

—La explosión por la bomba que no pude desactivar fue culpa tuya.

El humo se esfumó y lo vimos... con el fondo de los edificios destruidos estaba el Experimento 1116. Era el zombie más fuerte y grande de todos los experimentos de esa empresa rara llamada GLORS.

Teníamos que pasarlo para encontrar la cura de este mundo infernal. Él nos vio y nos tiró un auto lo esquivamos como pudimos y fuimos a una escuela para encontrar recursos. Ahí nos encontramos

a Alan, era un Ex-cientifco de GLORS, nos dijo sobre los experimentos y sus debilidades sobre todo el Experimento 1116 nos acompañó a derrotar a los otros experimentos, pero... ¡Nos traicionó! Nos ató a los dos en una silla y nos quería convertir en experimentos con una jeringa, pero Camila se desató y le disparó en el corazón. Alan cayó muerto al suelo y nos dimos cuenta que él era el Experimento 1116, le sacamos un cachito de sangre y nos la tomamos, estuvimos drogados un momento y sonó una extraña alarma.

Me di cuenta de que todo era un sueño y que nunca fui un detective y que nunca hubo una Camila, tampoco hubo experimentos ni nada de eso.

Después de eso me fui a tomar un café y en bici me fui a mi trabajo a escribir muchas historias como esta... ~

Ashley Figueroa
6to F, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

El sueño de la heladería

TODO EMPEZÓ hace dos semanas.

Conseguí un trabajo en una heladería enfrente de la Iglesia Catedral de la provincia de Santa Fe.

Mi horario era de 5 PM a 2 AM. Aunque el horario no me gustaba mucho, era la única opción que tenía.

La primera semana de trabajo fue tranquila, hasta que llegó el martes. A la 1:40 AM yo estaba cerrando el chapón de la heladería cuando llegó una chica. Me pareció raro que viniera a esa hora, ya que por lo general a esta hora de la noche nadie viene.

—Hola, buenas tardes. ¿Me podría decir la hora? me preguntó.

—Sí, claro -contesté. Aunque me parecía raro cómo estaba vestida, pero ¿quién soy yo para juzgar? En fin, entré a buscar mi celular para decirle la hora, pero ya no estaba. Aterrado, cerré rápido la heladería y me fui a mi casa.

Esto ya se me había hecho normal, porque siguió pasando una y otra vez.

Hasta que al siguiente lunes ya había cerrado y estaba haciendo la caja y... ¡bum! Escuché un golpe en seco. Lo raro es que no había nada ni nadie.

Me estaba yendo cuando veo de lejos a la misma chica de todas las noches saliendo de la iglesia. La iglesia estaba cerrada.

Salí corriendo hasta que escuché un sonido familiar. Era la alarma de mi celular que me avisaba que era hora de despertar. Todo había sido un sueño. ~

Lucio Ríos
6to F, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

La carrera injusta

CASI ME MUERO por culpa de una carrera. Pero vamos al comienzo. Estaba en mi casa preparandome para una carrera de kayak y de repente escucho unos gritos fuera del edificio.

Salgo al balcón y resulta que le habían robado a una señora. Pero eso no me importó y seguí preparándome, ya que estaba todo listo. La carrera era en la laguna Setúbal a las dos y media de la tarde, la iban a transmitir ¡Iba a salir por primera vez en la tele!

Quería ganar a toda costa. Empezó la carrera, y a los pocos minutos ya iba primero, pero de repente vinieron dos personas. No sé por qué, pero me miraban raro. Me alcanzaron, los adelante y... ¡PUM! ¡Me habían chocado!

No sabía qué hacer, los tipos se rieron de mí, y les dije:
— ¿Por qué hicieron eso? – No me dijeron nada y se rieron.

Perdí la carrera, pero bueno, por pensar que me distraje y la corriente comenzó a llevarme y gritó —¡Ayuda! —pero no contestaba nadie.

Se hizo de noche y escucho un sonido. Era como un motor ¡Era un barco y gritó -¡Ayuda! – y se acercó hasta mí con cinco personas. Un señor me dijo - súbete niño te voy a llevar te voy a llevar hasta la orilla.

Desde ese día nunca fui a una carrera. ~

Magalí Tessa
6to F, turno tarde
Nuestra Señora de Lourdes N° 1145

***

Un día de excursión muy peligroso

HOY ME LEVANTÉ sin ganas de trabajar. Sin embargo, mis alumnos de segundo grado tenían una excursión a un vivero para aprender sobre las plantas, así que junté fuerzas y fuimos.

Al llegar nos recibió Florencia, la dueña del lugar, quien comenzó a explicarnos la importancia de cuidar la naturaleza y cómo sembrar plantines. Todo iba bien hasta que, de repente, se empezaron a escuchar fuertes detonaciones muy cerca de allí. Ante el peligro, Florencia actuó rápido y nos llevó a un cuarto al fondo para refugiarnos por si pasaba algo grave.

El silencio duró poco: dos hombres rompieron una ventana e ingresaron a la fuerza. Comenzaron a revisar cuarto por cuarto hasta que llegaron a nuestro escondite. Ambos sacaron armas de fuego y gritaron:

—¡¿Quiénes son los hijos de Ana y Carlos?!

Florencia se puso de pie y les gritó con valentía:

—¡¿Qué quieren con ellos?!

—Ana y Carlos son empresarios a los que les va muy bien y tienen bastante dinero —respondió uno de los hombres con voz fría.

—¡Ustedes no se van a acercar a ningún niño! —exclamó Florencia, desesperada, poniéndose frente a los alumnos.

En ese preciso momento, comenzaron a sonar las sirenas: la policía había llegado. Al verse acorralados, los dos hombres tiraron sus armas al suelo y se entregaron sin oponer resistencia.

Florencia nos abrazó fuerte a todos.

—Ya están a salvo —nos dijo con la voz temblorosa pero aliviada.

Ese día no solo aprendimos sobre botánica; aprendimos que lo más importante es cuidarnos entre todos. Desde entonces, el vivero reforzó su seguridad y los chicos siguen yendo de excursión, aunque ahora acompañados por más adultos. ~

✳

Liceo Militar General Belgrano

Valentina Blason
4to A
Liceo Militar General Belgrano

***

Liceo Municipal

HACE DIEZ AÑOS ATRÁS el Liceo Municipal era un lugar tranquilo, lindo y grande.

Durante el día reinaba la paz, pero de noche todo cambiaba por completo. Las puertas se abrían y cerraban solas y los objetos se caían.

Un día, un hombre muy curioso decidió entrar a explorar. Al caminar por los pasillos, encontró una silla de ruedas moviéndose sola, y más adelante vio cruzarse una sombra negra.

El hombre, con mucho miedo, gritó: —¿Hay alguien ahí? —¡Sí! —le respondió una voz desde el fondo de una de las piezas.

Aterrorizado, el hombre empezó a correr y un ruido se escuchó en la pieza. Sin pensarlo dos veces, corrió más rápido para escapar del edificio.

Al salir, llegó a un lugar donde no era la calle, ¡era un cementerio! Al darse cuenta, sacó su teléfono y llamó a la policía para que lo rescataran.

Una hora después, una patrulla llegó al lugar. Un oficial lo miró extrañado y le preguntó: —¿Qué hacías ahí? —Nada... solo quería explorar un poco —respondió el hombre.

Los policías le dijeron que lo sacarían de allí con una sola condición: que no volviera a meterse en lugares extraños o abandonados.

—Nunca más en mi vida me vuelvo a meter en un sitio así —prometió mientras caminaba de regreso a salvo. ~

Pulina Dorado
4to A
Liceo Militar General Belgrano

***

El gran atardecer del río Paraná

¡¡¡PLASH!!! Saltó del río Paraná un pececito de colores .

Me asusté muchísimo, pero era una tarde muy linda.

Justo en ese momento aparecieron mis grandes amigas: Ana, Emily y Guille. Nos subimos a mi auto y fuimos rápido a comer a un restaurante. La comida estaba riquísima, pero de camino se nos apareció una patrulla con la sirena encendida: ¡uy-uu, uy-uu! El policía nos dijo muy enojado:

—Chicas, van demasiado rápido. Si lo hacen una vez más, les voy a tener que multar.

Al día siguiente, volvimos a salir en auto y nos cruza el mismo policía. Tenía la misma gorra, la misma ropa, su arma y la misma cara seria.

—Chicas, yo ya se los había advertido —dijo cruzándose de brazos—. Ahora tendrán una multa y la tienen que pagar antes del domingo que viene.

—Está bien... —respondimos todas, con tristeza.

A pesar del susto con la multa, seguimos nuestro camino hacia el río Paraná. Justo estaba atardeciendo y el cielo se pintó con unos colores hermosos: rosa, celeste, lila y amarillo. ~

Brisa Juncos
4to A
Liceo Militar General Belgrano

***

Debajo del Puente Colgante

COMO YA se estaba haciendo de noche a orillas de la laguna, debajo del Puente Colgante, el padre decidió armar la carpa directamente arriba de la lancha para pasar allí la madrugada. Todo parecía tranquilo y la familia se acomodó para descansar.

A la mitad de la noche, mientras todos dormían, el hijo escuchó un fuerte ruido en el agua: ¡PLASHH!

Asustado, salió de la carpa y, al mirar hacia la oscuridad, vio una figura extraña que lo observaba. Sin embargo, todo eso era solo una pesadilla. De tanto moverse y dormido por el miedo del sueño, el chico terminó cayéndose de la lancha directo al agua. Con mucho frío, empezó a manotear y a gritar con todas sus fuerzas.

Al oír los gritos desesperados, los padres salieron disparados de la carpa. El papá, al ver a su hijo pataleando en la laguna, estiró los brazos rápidamente y lo sacó del agua de un solo tirón. Mientras tanto, la mamá los esperaba en la lancha con una frazada gruesa para abrigarlo bien y calmarlo.

Después del tremendo susto y de una taza de té caliente para sacarle el frío, la familia prefirió irse. Juntaron la carpa y volvieron todos sanos y salvos a casa, prometiendo tener mucho más cuidado en su próxima noche de pesca. ~

Lázaro López
4to A
Liceo Militar General Belgrano

***

Juancho, el pirata

ESTA ES LA HISTORIA de Juancho, un pirata que navegaba cerca del Puerto de Santa Fe. Un día de tormenta, las fuertes olas hicieron que chocara de frente contra el barco de un temible rival.

¡El impacto rompió su nave! En medio de la lluvia, Juancho tuvo que pelear a espada contra el otro pirata para defenderse. Logró vencerlo, pero su barco quedó tan destrozado que estuvo a punto de hundirse en las aguas del río Paraná.

Sin poder seguir viaje, Juancho tuvo que desembarcar de emergencia en el Puerto de Santa Fe. Allí, los carpinteros del puerto lo ayudaron a reparar su nave, y el pirata quedó tan encantado con la ciudad de Santa Fe que decidió convertir su puerto en su nuevo hogar. ~

Autor anónimo
Liceo Militar General Belgrano

***

La boda guerrera

HACE MUCHO TIEMPO en la iglesia Catedral había una boda pero el clima solo era lluvia, nublado y húmedo . El día estaba saliendo muy mal. De repente se escuchó un -¡¡TA!! Estaban cayendo piedras del cielo. Todos pensaban que la boda se iba a cancelar pero no, era la peor decisión porque en el medio de un árbol un hombre disfrazado de negro salió. Todos se asustaron y salieron corriendo:¡¡AYUDA!! ¡¡AUXILIO!!- Los novios se quedaron parados ,el hombre se acercaba más. Y de repente salió el papá de la novia, corrió al hombre y lo agarró por detrás. El hombre se cayó para adelante pero se levantó al primer segundo. Todos estaban rezando .¡Se acercaba más!, hasta que los novios reaccionaron, y salieron hacia el hombre quedó tirado en el piso ,todos suspiraron ¡¡UF!! –VAMOS LO LOGRAMOS –dijo la novia.

Y ASÍ LOS NOVIOS SE PUDIERON CASAR. ~

Autor anónimo
Liceo Militar General Belgrano

***

La catedral y la gran tormenta

CUANDO CURSÁBAMOS cuarto grado la señorita nos llevó de paseo a conocer la Catedral Metropolitana de Santa Fe.

Cuando llegamos vimos sus torres bien altas que tocan el cielo. Entramos y todo estaba en silencio. Había luz de colores que entraba por las ventanas.

La seño nos contó que la Catedral tiene más de 100 años y van las personas a pedir y agradecer. Me gustó mucho porque es el corazón de mi ciudad.

También nos contó que hace unos meses atrás, una tormenta muy fuerte rompió un árbol y cayó rompiendo una ventana de la iglesia.

Todos los santafesinos estaban muy tristes porque llovió tanto que el agua entró por esa ventana inundando todo el lugar.

Los vecinos y los sacerdotes se juntaron para ayudar. Cuando paró de llover y bajó el agua todos se juntaron para limpiar, arreglar y pintar.

Ahora la Catedral está más linda. Todos los santafesinos la cuidan y ella cuida de nosotros. ~

Octavio Piva
Liceo Militar General Belgrano

***

Transformers en el puente

HACE UN MONTÓN de años los policías estaban re nerviosos porque cada vez que les ponían una trampa a los ladrones, se escapaban.

Como no los podían atrapar, los policías pidieron ayuda urgente por la radio.

Justo cuando los patrulleros iban cruzando a toda velocidad por el Puente Colgante, de repente se escuchó un fuerte ¡¡¡PLAS-HHH!!! en el agua. ¡Y de la laguna salió flotando un Transformer gigante!

Los ladrones se asustaron y casi chocan el auto contra la baranda. Pero antes de que se dieran cuenta, el Transformer estiró su mano gigante y ¡ZAP!, agarró el auto de los ladrones en el aire.

Los ladrones quisieron salir corriendo pero no pudieron hacer nada.

El Transformer se los entregó en la mano a los policías y se los llevaron directo a la cárcel. ¡Fue re épico! ~

Gerónimo Reynoso
4to A
Liceo Militar General Belgrano

***

La derrota del cocodrilo gigante del río Paraná

EN EL RÍO PARANÁ, Martin y Jorge fueron a pescar.

—¡Pesque uno grande! Dijo Martín.

—¡Vamos!. Llegó la noche y no se ve nada. Dijo Jorge.

De repente,en la oscuridad de la noche, se escuchó en el agua. —¡Raaaa!

—¿Qué fue eso? -Preguntó Martín.

No se, capaz fue un cocodrilo grande. Respondió Jorge.

Al día siguiente, ellos fueron a pescar otra vez, pero ese día cambió el color del agua a rojo, y de golpe. -¡Ploshh! Del agua salió un cocodrilo gigante.

Los chicos comenzaron a gritar: ¡Ayuda!

El cocodrilo les bloqueó el paso, entonces a Jorge se le ocurrió una idea rápida: agarró el pez enorme que habían pescado el día anterior y se lo tiró lejos.

El cocodrilo gigante saltó a buscar la comida y los chicos aprovecharon para acelerar la lancha a toda velocidad y escapar sanos y salvos. ~

Chapur
4to A
Liceo Militar General Belgrano

***

La aventura de una profesora y sus alumnos

HOY ME DESPERTÉ muy feliz porque con mis alumnos nos íbamos a acampar a una isla.

Llegamos, nos fuimos cerca de un arroyo y comenzamos a armar las carpas.

Cuando estábamos armando la última, vino un yaguareté, pero por suerte era amigable.

De noche vimos en el agua muchas virreynas, dorados y mojarras.

Al día siguiente apareció una víbora. Mis alumnos estaban muy asustados y yo les dije: —¡Síganme, vamos a escondernos!

Después de escondernos, la víbora se fue. Nosotros preparamos todas las cosas y nos fuimos de vuelta en el barco.

Al llegar, cada uno se fue a su casa. Yo me tomé un mate cocido con leche y me acosté en la cama, porque mañana será un nuevo día. ~

Ariana Almeida
4to A
Liceo Militar General Belgrano

***

El secreto de la Estación Ferro Mitre

HACE MUCHO TIEMPO, había seis amigos muy curiosos, pero Felipe era el más travieso de todos. Como sus padres no le prestaban mucha atención, hacía lo que quería.

Una madrugada, Felipe se escapó de su casa para buscar a sus amigos. Para encontrarlos, tuvo que cruzar la vieja Estación Ferro Mitre. De noche el lugar daba mucho miedo, y al pasar por el medio de las vías vio tres niñas misteriosas paradas en la oscuridad.

Felipe se asustó y corrió. Miró hacia atrás y no vio a nadie, pero al volver la vista hacia delante, ¡las tres niñas aparecieron frente a él!

Sin darle tiempo a escapar, una de las niñas, con ropa muy antigua, le preguntó:

—¿Tú también estás buscando el boleto para el tren fantasma?

A Felipe le temblaron las piernas, pero su curiosidad fue más fuerte que su miedo. Las niñas le explicaron que el tren pasaba a las tres de la madrugada y que necesitaban encontrar el Boleto Dorado, perdido en la estación hacía cien años. Felipe, haciéndose el valiente, les dijo:

—Yo las ayudo a buscarlo.

Las tres niñas se sentaron en silencio y le señalaron el camino hacia la parte más oscura de la estación. ~

Ana Cabral
4to A
Liceo Militar General Belgrano

***

El amor eterno

ESTO PASÓ Hace muchísimo tiempo en Santa Fe, en la vieja Casa Colonial de los Diez de Andino. Ahí vivía Naomi, una niña que soñaba con ser grande y exitosa.

En los patios de esa casa conoció a Simba. Jugaban y tomaban la leche juntos todos los días. Pero al crecer se separaron: él estudió Medicina y ella Abogacía.

Años después, ¡PUM! Se reencontraron en la calle y se enamoraron. Quisieron casarse, pero ¡los papás de ambos dijeron que NO!

Decían que eran muy raros el uno para el otro.

Como ellos tenían una promesa de meñique de jamás separarse, buscaron ayuda.

Pero todo tiene un precio... En el patio oscuro de la casa colonial apareció una bruja y... ¡¡PAAAS!! Con un hechizo convirtió a Simba en una estatua de piedra.

Naomi se puso a llorar a mares, pero en vez de rendirse, abrazó a la estatua con todas sus fuerzas. La bruja, al ver ese gesto de amor verdadero, soltó una carcajada.

En ese mismo instante, la piedra se rompió en mil pedazos y Simba volvió a la normalidad.

Los papás no lo podían creer y les dieron permiso para casarse.

Hicieron una fiesta gigante en los patios de la Casa Colonial de los Diez de Andino. ~

Ismael Corvalan
4to B
Liceo Militar General Belgrano

***

El secreto del Parque de Garay

HACE MUCHOS AÑOS, un explorador quería averiguar si era verdad el mito famoso del cementerio enterrado debajo del Parque Garay.

Mientras buscaba pistas, tumbas viejas y cruces por todos lados, de repente ¡encontró una puerta oculta debajo del agua!

Se asomó y vio todo el cementerio. ¡¡EL MITO ERA VERDAD!!

Apenas puso un pie adentro, una voz súper grave y aterradora retumbó:

—Este es mi parque, este es mi cementerio y ahor...

Miguel se asustó y quiso salir corriendo a toda velocidad. Pero cuando estaba a punto de lograrlo, sintió que algo gigante lo agarró... ¡Era el mismísimo Juan de Garay!

Pasó un rato y su hija Micaela se dio cuenta de que su papá no volvía a casa para comer. Preocupada, fue al parque a buscarlo. Como no lo veía por ningún lado, descubrió la puerta secreta y se metió sin dudarlo para salvarlo.

Micaela empezó a revisar tumba por tumba hasta que vio una que tenía el nombre de su papá. La abrió a toda prisa y ¡ahí estaba! Lo sacó rápido y los dos intentaron escapar corriendo, pero de repente se les apareció Juan de Garay cara a cara y les gritó:

—¡Escapen, pero no vuelvan NUNCA MÁS! ~

Simón Di Meola
4to B
Liceo Militar General Belgrano

***

¡Batalla en el Puente Colgante!

EN UNA NOCHE cálida en el Puente Colgante, ¡apareció un monstruo gigante de 50 metros! Todos corrieron asustados sin saber cómo escapar.

De pronto, el suelo empezó a romperse: ¡¡PLASHHH!! El monstruo rugió fuerte: ¡¡RAAAHHH!!

Unos chicos valientes corrieron hacia él, lo ataron con cuerdas y descubrieron algo increíble: ¡era un robot!

—¡Nos salvamos! —gritaron.

Pero de la nada se escuchó una voz misteriosa. Se dieron la vuelta y apareció un hombre mitad robot. ¡Empujaron, pelearon y el villano les tiró un tronco!

Los chicos frenaron el ataque y agarraron una rama enorme. Uno gritó:

—¡TERMINEMOS CON ESTO!

El hombre-robot les tiró un rayo láser, pero los chicos esquivaron, lo tropezaron con la rama y lo hicieron caer directo a la laguna con un ¡¡SPLASH!! ¡El agua le hizo cortocircuito y salvaron el puente! ~

Francisca Dispacuale
4to B
Liceo Militar General Belgrano

***

Hablarina la lechuga

HOY ME DESPERTÉ con ganas de enseñarles a mis alumnos cómo se planta una semilla de lechuga.

De pronto... una lechuga llamada Hablarina, empezó a hablar: bla, bla, bla. habla así porque habla mucho.

Un día vió a unos niños muy felices cosechando semillas, y les dijo: —holaaaaaa.

—¡Ayy una lechuga que hablaaa! dijeron asustados los niños.

Los niños se acercaron a la lechuga.. y Hablarina les contó que en su vida pasada una brujita la hechizó y ahora está así.

La lechuga les dijo que les iba a mostrar su mundo.

Primero les mostró su casa que es una mansión. Después su patio que tiene un olor muy rico y muchas flores.

Los niños respondieron —si, sí vamos. Siguieron a Hablarina hasta el fondo de la huerta.

Resulta que cuando entraron a la mansión de la lechuga, vieron una mesa gigante llena de platos y cubiertos. ¡De la nada aparecieron un tomate con anteojos, un pepino bailando salsa y una zanahoria con corona de reina! Hablarina les sonrió y les dijo:

—¡Bienvenidos al mundo vegetal! La bruja no me convirtió a mí sola... ¡Nos hechizó a todas las verduras para que nadie nos coma en la ensalada y podamos hacer fiestas para siempre! ~

Augusto Dutruel
4to B
Liceo Militar General Belgrano

***

El hombre pálido

HOY ME DESPERTÉ, tomé mi bici y crucé el Puente Colgante hasta la casa de Felipe.

—¡TOC, TOC! ¿Vamos a la Plaza Juan de Garay? —le dije.

—¡Sí, dale!

En la plaza vimos a un hombre pálido y tenebroso que de la nada se esfumó como arte de magia.

De repente escuchamos pasos atrás:

—¡¡AAAAHHHH!! —gritamos, y corrimos en bici cada uno a su casa.

Llegando, Felipe sintió algo en el bolsillo. Era una carta que decía: "Buscame vos solo en la estación de trenes a las 6:35p.m."

Eran las 6:05 y tardé media hora en llegar. Pedaleó como loco... ¡y llegó justo a tiempo!

Las 6:35 p.m. sonaron en el reloj del andén. El sujeto se acercó, metió la mano en el bolsillo de Felipe y le extendió un objeto:

—Se te cayó en la plaza —dijo con voz rasposa, entregando el reloj de bolsillo del abuelo de Felipe.

Felipe suspiró aliviado y pedaleó a mi casa para contármelo todo. ~

Victoria Ferrer
4to B
Liceo Militar General Belgrano

***

El mensaje en el bolsillo

HOY ME DESPERTÉ, tomé mi bici y crucé el Puente Colgante hasta la casa de Felipe.

—¡TOC, TOC! ¿Vamos a la Plaza Juan de Garay? —le dije.

—¡Sí, dale!

En la plaza vimos a un hombre pálido y tenebroso que se esfumó como por arte de magia. De repente, escuchamos pasos atrás.

—¡¡AAAAHHHH!! —gritamos, y corrimos en bici.

Al llegar, Felipe sintió una nota en su bolsillo: "Buscame vos solo en la estación a las 6:35 p.m." Pedaleó como loco y llegó justo a tiempo.

En el andén, la silueta pálida emergió de la nada. Felipe temblaba. El hombre le extendió la mano y murmuró:

—Se te cayó en la plaza.

Le devolvió el reloj de su abuelo y se esfumó para siempre.~

Noa González
4to B
Liceo Militar General Belgrano

***

La lechuga que habla

HOY ME DESPERTÉ muy feliz porque me iba de excursión al invernadero de la escuela.

Ya adentro del lugar, entre tantas plantas y olor a tierra húmeda, escuché un ruido rarísimo: ¡¡PLASHH!!

Fui corriendo a ver qué había pasado, pero solo vi una lechuga tirada en el suelo. —Ah, no es nada, era solo una lechuga —dije en voz alta.

Pero, al instante, ¡la lechuga me habló! Tenía unas hojitas temblando y me dijo con mucha voz de miedo: —¡Por favor, no me hagas ensalada! ¡Ni a mí ni a mis amigos las zanahorias, los tomates y los ajos!

Entonces me di vuelta y vi un montón de vegetales mirándome con ojos gigantes. Al segundo siguiente, ¡todos intentaron escapar corriendo y saltando por todo el invernadero! ~

Mirko Gallegos
4to B
Liceo Militar General Belgrano

***

El monstruo de la costanera

HOY ME DESPERTÉ súper aburrido. Como no tenía nada para hacer, me cambié rápido, agarré las llaves de casa y me fui a caminar a la costanera.

Estaba mirando la laguna re tranquilo hasta que de repente escuché un ruido gigantesco que casi me deja sordo: ¡¡PLAHHH!!

Mire para el agua y no lo podía creer... ¡Era el mismísimo monstruo de la costanera! Tenía unos ojos enormes y llenos de algas.

Corrí y corrí lo más rápido que me daban las piernas antes de que me atrapara. En la mochila justo llevaba mi mejor invento: ¡el rayo cambiaformas! Lo saqué rápido, le apunté bien directo a los ojos y apreté el botón rojo.

Salió una luz brillante que iluminó toda la avenida. El monstruo empezó a girar como un trompo y, en vez de un dinosaurio gigante de agua... ¡Se transformó en un perrito caniche súper tierno!

El perrito me miró, movió la cola y me siguió hasta mi casa. Al final, el día aburrido se convirtió en la mejor aventura de mi vida.~

Murgia Lanza
4to B
Liceo Militar General Belgrano

***

Misterio en las vías

¡RIIING!

Sonó la campana de la escuela anunciando que era hora de salir. Un grupo de niños se preparaba para una excursión desde Santa Fe hacia Buenos Aires, y todos estaban muy felices por el viaje.

Al salir de la escuela, subieron al colectivo escolar que los llevó a la estación Mitre en solo veinte minutos. Una vez allí, abordaron el tren. El viaje a Buenos Aires duraría tres horas y veinte minutos.

Durante el trayecto, un niño llamado Tadeo y su compañero de al lado, Miguel, conversaban entusiasmados. De repente, al subir una colina, ¡el tren se detuvo bruscamente!

Los niños se asustaron muchísimo. Uno de ellos preguntó con voz temblorosa:

—¿Qué pasó?

La seño, igual de asustada, respondió:

—¡No lo sé!

De la nada, todos miraron hacia atrás porque escucharon un ruido extraño, pero no vieron nada. La seño se quedó totalmente confundida y, al contar los vagones llenos de alumnos, gritó horrorizada:

—¡DESAPARECIÓ! ~

Simón Nuñez
4to B
Liceo Militar General Belgrano

***

El rescate del Palo Cruz

HOY DESPERTÉ y me fui al parque donde estaría mi amigo Carlos. Mientras jugaba, me encontré un palo cruz, pero estaba seco y a punto de morir. Entonces le dije a Carlos:

—¿Lo ayudas? Hay que ayudar a ese palo cruz.

—¡Sí! ¿Cómo podemos ayudarlo?

—¡Ya sé! Hay que darle mucha agua y ponerle tierra buena.

Fuimos corriendo a buscar mi balde de juguetes, lo llenamos en la canilla del parque y le echamos agua con cuidado. Después, le pusimos hojitas secas alrededor para protegerlo del sol.

Al día siguiente volvimos y... ¡ya tenía una hojita verde! Nos sentimos como verdaderos héroes de la naturaleza. ~

Rubolatta
4to B
Liceo Militar General Belgrano

***

La playa descontrolada

ME DESPERTÉ con mucho calor y le mandé un mensaje a mis amigos para ver si íbamos a la playa. Dijeron que sí, así que fuimos.

Apenas llegamos, nos relajamos un rato, pero de repente... ¡PLSHHH! Un pulpo gigante apareció y empezó a mover sus tentáculos, agitando todo el agua.

Salimos corriendo hacia el auto por el susto. Después de un rato, el pulpo se calmó y se fue, así que volvimos a la playa para relajarnos otra vez.

Pero de nuevo escuchamos un ruido, ¡esta vez mucho más fuerte! ¡PRASHHH! ¡Era un megalodón! Corrimos otra vez al auto y se nos ocurrió una gran idea:

—¿Y si vamos a la Costanera? —propuse.

Mis amigos dijeron que sí. Fuimos hacia allá y, después, nos fuimos a comer unas hamburguesas con papas fritas con cheddar y una Coca-Cola. ¡Estaba todo riquísimo! ~

Juan José Savino
4to B
Liceo Militar General Belgrano

***

Cuidemos el río y la playa

HOY ME DESPERTÉ Con un gran sonido. Eran de las gaviotas, salí para jugar en el río y en la playa con la pelota.

Cuando llegué noté que estaba muy sucio. Pensé y pensé pero no lo resolví. Tuve que jugar en la playa que aunque también estaba con mucha basura, por lo menos podía jugar.

Jugué y jugué a la pelota cuando de repente ¡plash! se pinchó en la basura!

Como no podía seguir jugando me puse triste.

Entonces me fui a mi casa a pedir ayuda a mi papá. El emparchó la pelota conmigo.

Me acompañó a la playa y jugamos toda la tarde.

¡Ahora siempre llevo dos pelotas por si pasa de nuevo! ~

Juan Scattoloni
4to B
Liceo Militar General Belgrano

***

Un viaje por el río

HOY ME DESPERTÉ porque escuché un sonido: ¡¡PLASH, PLASH, PLASH!!

Pensé que capaz era algún pez, porque estoy acampando cerca del río Paraná. Me acerqué a la orilla del agua y dije:

—Mmmm... ¿no veo nada?

Y así, de la nada, ¡salió del agua una sirena! Pero estaba atrapada y enredada en una fea red de pescadores.

—¡Ah! ¿Tú eras el que hacía el ruido? —dije sorprendido.

—Sí, fui yo, ¡pero por favor no me lastimes! —respondió ella asustada. —¿Yo? ¿Po... ¿por qué te lastimaría? —le pregunté tartamudeando.

Luego de hablar y hablar por muuucho tiempo, me dijo que se llamaba Marina y que se había enredado sin querer mientras buscaba caracoles. Corrí a buscar un cuchillito de plástico de mi mochila y, con muchísimo cuidado, fui cortando la red hasta dejarla libre.

—¡Gracias, eres el mejor! —exclamó feliz.

Antes de irse, me dio una escama brillante que sacó de su cola y me juró que jamás me olvidaría. Luego dio una pirueta en el agua, tiró un chorro hacia arriba con la cola y se sumergió para siempre en el fondo del Paraná. ~

Greta Sisterna Aragón
4to B
Liceo Militar General Belgrano

***

La emoción de Enzo

UNA NOCHE DE INVIERNO, Enzo recibió una notificación en el celu de su madre. Era Belgrano, que lo invitaba a viajar al pasado a la casa de la Dama de los Treinta y Tres Orientales (¡sí, sí, porque Enzo le había regalado un celular a Belgrano!).

Enzo le escribió emocionado:—¡Sí, sí, voy a ir, tengo mucha curiosidad! Pero... ¿a dónde? ¿A qué hora nos encontramos?

Belgrano respondió:—Yo acabo de llegar del pasado, de Buenos Aires. Si querés, mañana a las 11 de la mañana en la plaza.

Enzo contestó:—¡Bueno, Belgrano, allí estaré!

Después de un largo rato de alegría, Enzo preparó ¡de todo! Herramientas, Mushi, mapas de caminos secretos, etc. ¡Todo listo, ordenado y preparado!

Al día siguiente, la mamá de Enzo lo mandó a la escuela, pero él no fue a la escuela: ¡se fue directo a la plaza porque se le estaba haciendo tarde!

¡Chack, chack, chack!

Eran las botas de Belgrano al caminar. Lo primero que dijo el prócer al verlo fue:—¡Al fin llegás, Enzo! Pensé que te habías quedado dormido .

Luego sacó un reloj dorado , apretó un botón y... ¡WUUUSH! Un remolino de luz azul los transportó al pasado, justo frente a una gran casona colonial. Entraron en silencio y encontraron un cofre secreto con documentos importantísimos para la patria.

—¡Excelente trabajo, Enzo! —dijo Belgrano sonriendo. ~

Bruno Garcilazo
4to B
Liceo Militar General Belgrano

***

El secreto del río

HOY ME DESPERTÉ rapidísimo porque había una competencia de kayak.

Fui corriendo porque ya se me hacía tarde. Llegué, me subí al kayak, me senté y empecé a remar con todas mis fuerzas para avanzar. Pero justo cuando alcancé a los otros concursantes, un ruido enorme surgió del agua:

¡BLUM!

Apareció un pez gigante y se comió a todos de un solo bocado. Dentro del estómago del pez, los concursantes empezaron a discutir:

—¡¿Por qué estamos acá?! —gritaba uno. —¡Todo es tu culpa! —le respondió el otro. —¡Dejen de pelear! —dije yo—. ¡Mejor hallemos una salida!

A uno de los chicos se le ocurrió empezar a abrirle la boca al pez con las manos y todos lo ayudamos empujando al mismo tiempo. ¡Hicieron tanta fuerza que lograron escapar!

Al final, todos salieron nadando a la orilla y juraron no volver a ir nunca más a esa competencia. ~

Thiago Rotania
4to B
Liceo Militar General Belgrano

***

El nuevo jugador del equipo

HOY ME DESPERTÉ en mi casa re feliz porque con mi escuela de fútbol nos íbamos de excursión a la playa de la Costanera. Nos pusimos las camisetas, preparamos los bolsos y salimos re entusiasmados.

Pero justo cuando estábamos listos para bajar al agua, el suelo empezó a temblar y... ¡PRASHHH! ¡Apareció un mosasaurio gigante desde el fondo! No nos dejaba pasar. En ese mismo instante todos nos asustamos muchísimo porque tenía la boca llena de dientes enormes y filosos.

De repente, a nuestro profe se le ocurrió una idea genial:

—¡Rápido, pásenme una pelota! —gritó.

El profe pateó la pelota bien fuerte y lejos de la orilla para que el dinosaurio se distrajera y nosotros pudiéramos meternos a jugar tranquilos al agua.

El mosasaurio vio la pelota volar por el aire, puso cara de sorprendido y salió corriendo a buscarla... ¡resulta que le encantaba jugar a la pelota! La trajo de vuelta con la trompa moviendo la cola como un perrito feliz.

Al final, no era malo, ¡solo quería jugar! Se hizo amigo de toda la escuela de fútbol y ahora viene a entrenar con nosotros todos los sábados. Eso sí... ¡siempre gana los cabezazos! ~

Julieta Baucero
4to B
Liceo Militar General Belgrano

***

La iglesia catedral y Sabrina

¡HOLA! Soy de la Iglesia Catedral y vengo a contarles una historia de cuando era pequeña.

En la época colonial, cuando yo era jovencita, siempre venía a visitarme una niña. Escuché que se llamaba Sabrina. Siempre me miraba a las paredes y me preguntaba:

—¿Quieres ser mi amiga?

Yo siempre quise decirle que sí, pero como saben, ¡soy una iglesia y no puedo hablar!

Bueno, ahora vamos con lo malo... Un día estaba esperando a Sabrina como siempre, cuando de la nada aparecieron dos señores sospechosos. Venían corriendo y se querían esconder dentro de mi entrada con un cofre robado. ¡Sabrina justo venía caminando y estaba en peligro!

Como yo no podía hablar, junté todas mis fuerzas y moví mi campanario lo más fuerte que pude:

¡TALÁN, TALÁN, TALÁN!

El sonido fue tan gigante que los vecinos y los guardias salieron corriendo a ver qué pasaba. Los dos hombres se asustaron tanto que tiraron el cofre y salieron huyendo. Sabrina se salvó y, al mirar hacia mis torres, me guiñó un ojo y me dijo:

—¡Gracias, amiga!

Ese día entendí que no necesitaba hablar para demostrarle mi cariño. ~

Sofía Colman Gamarra
4to C
Liceo Militar General Belgrano

***

El pescador y la isla misteriosa

UNA MAÑANA SOLEADA, un pescador se levanta a las 10:00 a.m.

Se dirige a su pescadería, pero de repente se da cuenta de algo terrible: ¡¡¡NO HAY PESCADOS!!! Se alarma muchísimo y no sabe qué hacer.

De repente, se acuerda de que en internet había leído sobre una isla secreta llena de pescados. Sin dudarlo, se pide vacaciones, alquila una lancha, se lleva una sábana calentita, mucha comida y, por supuesto, su caña de pescar.

En el camino iba pescando bastantes peces, pero había muchísimos camalotes flotando que trabajan el motor de la lancha. Sin embargo, uno de esos camalotes fue tan grande que enganchó la hélice y congeló el avance del viaje.

El pescador se asomó al agua para sacarlo y... ¡PLASH! ¡El camalote gigante empezó a moverse solo! No era una planta, ¡era el lomo de un pez enorme camuflado!

El pez gigante tiró de la lancha tan rápido que lo arrastró a toda velocidad por el río hasta dejarlo, exactamente, en la playa de la isla misteriosa. Había miles de peces de todos los colores saltando en la orilla.

El pescador llenó sus baldes, y volvió a su pescadería. ~

Denis Bauern Schmitm
4to C
Liceo Militar General Belgrano

***

El misterio del Puente Colgante

—**¡HOLA!** Soy Misy y voy a contar una historia que me pasó. ¡Empecemos!

Me desperté para ir al Puente Colgante. Me encanta ir de acá para allá; algunas veces llevo libros para leer, lo disfruto mucho y me hace muy feliz ir. Pero un día, todo cambió...

Esa mañana me desperté y ¡se cayó mi taza de agua al suelo!

¡POOOM!

¡Me asusté un montón! Limpié y barrí todo rápido. Después noté algo raro: mis peluches se movían a cada rato y sentía que alguien me vigilaba, aunque no le di tanta importancia.

Decidí ponerme lista para ir de vuelta a mi lugar favorito, el Puente Colgante. Me estaba cambiando cuando la puerta de mi pieza sonó:

¡TOC, TOC!

Justo me puse la ropa, abrí la puerta y... ¡no había nadie! Me asusté tanto que empecé a llorar.

De repente, escuché un suave "miau" abajo de mi cama. ¡Era un gatito blanco que se había colado a mi casa por la ventana! Él había tirado mi taza, movido mis peluches al jugar y empujado la puerta con su patita. ~

Tobías Dimeola
4to C
Liceo Militar General Belgrano

***

La leyenda del Liceo Municipal

¡HOLA! Soy un alumno del Liceo Municipal de Santa Fe y vengo a contarte una historia que te va a encantar... o a dar un poco de miedo.

Había una leyenda que decía que una criatura extraña vivía escondida entre los pasillos del edificio. Con mi amigo decidimos ir a investigar una tarde para ver si era cierto. Pero fue el peor error que pudimos haber cometido... ¡porque la criatura sí existía!

Cuando llegamos al pasillo más oscuro, de la nada escuchamos un ruido helado:

¡SHIIIIN!

Mi amigo se frenó de golpe y me dijo asustado:

—¡Ay! Me duele muchísimo la pierna...

Cuando agaché la cabeza para mirar, vi que tenía una marca misteriosa en la piel, como una línea rara que brillaba en la oscuridad. Nos miramos en silencio y supimos que no estábamos solos... ~

Agustina Gallo
4to C
Liceo Militar General Belgrano

***

Amor complicado

—¡AAHH! —Me desperté con el ruido de las olas. Volé a buscar el desayuno y... ¡¡WOW, CUÁNTOS PECES!! De un bocado comí riquísimo.

Al regresar, vi a una chica con pan. Intenté agarrar un trozo, pero ella gritó:

—¡¡AUXILIO!! —¡Tranquila, te salvaré! —gritó un muchacho tirándome una piedra.

Volé a una palmera. Él se presentó como Erick y ella como Vicky. Decidieron ir a navegar y yo los seguí en silencio.

Miraban el atardecer cuando... ¡Un viento fuerte tiró a Vicky al mar!

—¡Auxilio! —gritaba mientras se hundía.

Por suerte, un salvavidas la rescató y la llevó a la arena.

—¡Vicky, estás bien! ¡Yo te amo! —dijo Erick llorando.

—Yo también te amo —respondió ella mientras se abrazaban.

Erick se arrodilló y le preguntó:

—¿Quieres ser mi esposa? —¡Sí, acepto!

Y se dieron un beso enorme mientras yo los miraba feliz desde la palmera. ~

Kuday Pedro
4to C
Liceo Militar General Belgrano

***

Estación del Tren Mitre

UN MAQUINISTA saliendo de su casa muy cansado.
Sabía que tenía un día largo de trabajo, mientras pedía un taxi pensó ¡mmm! ~

Isabella Leiva
4to C
Liceo Militar General Belgrano

***

Un desayuno con historia

—HOLA, soy Sol. Hoy no tenía ni un poquito de ganas de ir a la escuela... Pero de repente escuché la voz de mi papá desde la cocina:

—¡Hija, levantate que tenés que ir a la escuela! Hoy van de excursión, ¿te acordás? —¡Ya voy, pa! ¡Ahhh! —dije pegando un gran bostezo.

Me cambié rápido, me puse las zapatillas y fui corriendo a la cocina.

—Ya me cambié, pa. ¿Qué hiciste de desayuno? —Estoy haciendo huevos —respondió mientras se escuchaba un ruido: ¡CRAC! —¡Pa, yo también quiero romper un huevo! —Bueno, dale, hija. —¿Pero cómo se rompe? —Yo te enseño: lo agarrás así, despacito, y lo golpeás suave contra la mesa.

Tomé el huevo con mucho cuidado, tomé aire y... ¡CRAC!

—¡Mirá, pa, lo hice! —grité re contenta. —¡Lo hiciste genial! Sentate que te lo sirvo. Además, necesitás mucha energía porque hoy van a visitar la Casa Colonial de los Diez de Andino. ¡Tiene como trescientos años!

En la escuela, la señorita nos llevó a recorrer esa casa re antigua con paredes anchas y tejas rojas. Mientras caminábamos por sus patios, la guía nos contó que en la época colonial no había

cocinas a gas como las de ahora. ¡Cocinaban a leña en enormes fogones de barro y también preparaban huevos fritos en sartenes de hierro!

Miré los ladrillos antiguos de la casa, sonreí y me acordé del huevo que rompí a la mañana. Al final, ¡menos mal que me levanté, porque fue un día lleno de historia y de sorpresas! ~

Mariano Martínez
4to C
Liceo Militar General Belgrano

***

El secreto del tren Mitre

¡HOLA! Soy el tren de la estación Mitre. Hoy llegué a la estación y llevé a muchas personas. ¡Chu, chu!

En un momento subió un niño con su mamá. Mientras caminaban por el vagón, el niño le decía:

—En la escuela me hacen bullying...

Al escucharlo, me dio muchísima pena. Me puse tan triste por él y me distraje tanto tratando de oír qué más decían, que... ¡¡PERDÍ EL CONTROL!! Me salí un poquito de las vías por andar de chismoso y distraído.

Por suerte, frené a tiempo y no pasó nada grave. Pero aproveché el momento: abrí la puerta de la cabina y, con mi bocina bien fuerte, di un aviso para que todos los chicos del vagón escucharan:

—¡Atención a todos! ¡En este tren está prohibido tratar mal a los demás! ¡Acá nos cuidamos entre todos!

El niño me miró, sonrió enorme y me dio una palmadita en el vagón. Desde ese día, no solo soy el tren que los lleva a pasear, ¡sino también el guardián de los buenos amigos! ~

Olmedo
4to C
Liceo Militar General Belgrano

***

Sin título

EN LA ESTACIÓN de Tren Mitre un niño y su madre están por ser los primeros humanos al Viajar al futuro con otros 20 vagones llenos por completo 1 2 3. **~**

Oller
4to C
Liceo Militar General Belgrano

***

Sin título

UNOS HOMBRES estaban buscando diamantes en el Parque Garay. De repente apareció un monstruo en el agua y se comió a una chica. El chico corre de ese lugar y el monstruo lo persigue y se esconde. El monstruo se dio cuenta, rompió donde estaba el chico y llamó a su hermano que se llama Titán.

El chico se fue en un auto a un lugar conocido. Titán voló por los aires el chico se fue en un auto se fue a un lugar desconocido. Titán voló por los aires y chico se baja del auto y Titán ataca al auto y el auto se transforma en un robot y el hombre se puso contento y el robot mató a Titán y el monstruo se puso. ~

Pereira
4to C
Liceo Militar General Belgrano

***

Sin título

LA CHICA andaba por el puente colgante y de repente ¡crash! Se parte a la mitad. Se cae la chica a la laguna Setúbal y nadó nadó hasta llegar a una islita y pidió ayuda a una lancha y la lancha fue hasta la chica y la chica se subió a la lancha y después los chicos de la lancha la dejaron en la orilla de la laguna y la chica se fue toda mojada a su casa. ~

Thian Sánchez
4to C
Liceo Militar General Belgrano

***

El tren olvidado

HABÍA UN TREN que iba a la estación y, cuando estaba por llegar, se descarriló y nadie se enteró. El tren se quedó ahí durante dieciocho años.

Una tarde, un joven muy curioso llamado Fran decidió ir a explorar las vías abandonadas. Caminó entre la vegetación hasta que vio la enorme sombra del tren tapada por las plantas.

Se acercó despacito y limpió el vidrio de una ventana. ¡Adentro todo estaba como nuevo!

De repente, las luces del tren se encendieron solas y las puertas se abrieron con un chirrido. Fran respiró hondo, dio un paso al frente y subió al vagón... ¡listo para descubrir el gran secreto que el tren había guardado por tantos años! ~

Toso
4to C
Liceo Militar General Belgrano

***

Sin título

UN PESCADOR estaba pescando tranquilo hasta que ¡splash! y un monstruo marino salió de la laguna. El pescador gritó de miedo, salió corriendo pero resulta que el monstruo marino era bueno. El hombre volvió pensando que el monstruo marino se había ido pero el monstruo marino seguía ahí alimentádose de peces y tortugas. El hombre volvió a pescar. Pescó 9 tortugas y 42 peces. ~

Mora Viubliomnet Malagueno
4to C
Liceo Militar General Belgrano

***

Un amor de altos vuelos

HOLA, soy Milo, un dron que saca fotos a Santa Fe y me encanta. Miro siempre el Puente Colgante, los edificios... todo muy lindo. Pero la más linda es mi amada Ciel. Ella es un dron como yo, es tan cariñosa y amable. Hoy estábamos tomando mate, sacando fotos y viendo cómo las personas se reían. Como era su cumpleaños, la invité a cenar a un restaurante a comer sushi y, después... ¡Le pedí matrimonio!

Ciel abrió los ojos de par en par, encendió sus luces LED de mil colores por la emoción y dio tres vueltas en el aire.

—¡Sí, acepto! —dijo volando a mi alrededor mientras hacíamos un espectáculo de luces en pleno cielo nocturno.

Para celebrar, volamos juntos hasta lo más alto del Puente Colgante. Desde arriba, las luces de la Costanera y el río Paraná se veían como un camino de estrellas brillantes.

Sacamos la mejor foto de nuestras vidas: un autorretrato flotando juntos sobre la ciudad iluminada. Al día siguiente, la foto salió en el diario de Santa Fe como "La postal más romántica del año".

Desde entonces, no solo volamos para fotografiar la ciudad, ¡sino para recorrer la vida juntos como la mejor pareja de drones de la provincia! ~

Lallana
4to C
Liceo Militar General Belgrano

***

Sin título

HOY ME DESPERTÉ en una mañana muy muy tranquila con los barcos andando y el sonido de los pájaros, pero de pronto ¡brum! Se escuchó un trueno y de pronto aparece un barco enemigo con intenciones de atacar y el rey dice ¡ataquen!

Y los enemigos empezaron a atacar y tiraban bomba por bomba y cada vez se rompía más el barco y justo venía un barco nuestro. Venía y le empezó a tirar bombas a los enemigos y después de un rato derrumbó el barco enemigo y nos rescató. ~

Cristobal Tourn
4to C
Liceo Militar General Belgrano

***

El terror del tren

EN LA ESTACIÓN de tren Mitre, a la que siempre voy, hoy no estaba la formación en la que suelo viajar. Como llegaba tardísimo al trabajo, me tuve que apurar para subirme a otro tren. Este estaba en re mal estado y, al entrar, vi que todos los asientos eran de metal.

Durante el viaje me trajeron atún como comida. —¡Ñam, ñam, ñam! ¡Qué rico! —dije mientras comía. Después de unos minutos, el tren empezó a sacar chispas: ¡Chip, chip, chip! Tenía un mal presentimiento, pero no le di importancia.

Al rato intenté bajar en una parada, pero cuando casi estaba afuera, el tren arrancó de nuevo y ¡me quedé colgado de la puerta!

—¡JAJAJAJAJAJAJAJAJA! —me reí del susto mientras lograba volver a entrar.

Me senté y respiré con tranquilidad. Luego vi salir más chispas (¡chip, chip, chip!) y fui a avisar al maquinista:

—¡Hey, el tren está sacando chispas!

De repente... ¡TRASSSHHHHH! ¡El tren se descarriló por completo!

Por suerte salí intacto del accidente. Saqué de mi bolsillo una estampa de la Virgen y me puse a rezar tres Padres Nuestros para agradecer que estaba bien.

Una semana después, vi en las noticias que el tren descarrilado ya había sido reparado y estaba funcionando otra vez. ~

✳

Escuela N° 1009
San José Adoratrices

Mora Von Reihs
5to A
San José Adoratrices N° 1009

***

Un viaje por el mundo para ir a la escuela

UNA VEZ, una niña llamada Jane vivía en su casa con su abuela y su papá.

El papá le preguntó si quería ir a la escuela. Ella, emocionada, respondió que sí. El primer día de escuela fue todo un lío porque vivían, pues..., en la otra punta de la ciudad, en una... isla en el medio del mar.

Se levantaron a las 3 de la mañana para llegar bien. Lo primero que hicieron fue buscar madera para hacer un bote. Cuando terminaron, ya eran las 4 de la mañana.

Se subieron al bote y, hasta llegar a la costa, se hicieron las cuatro y media. Después tomaron un avión. Cuando llegaron a la ciudad, ya eran las 6. De ahí tomaron un autobús rápidamente y lograron llegar a la escuela.

El padre no entendía por qué en el link de la escuela decía que la escuela estaba a 50 m de su casa. Eso lo repitieron por varios días: salían a las 3 de la mañana y volvían a las 6 de la tarde. ¡Era un lío! Primero iban en un bote, después en un avión y, por último, en autobús.

El padre no sabía qué más hacer. Quería cambiarla de escuela, pero, para que la niña no perdiera a sus amigas, se compró un avión. Así que, a partir de ese momento, salían a las 5 y llegaban a las 3 de la tarde.

Mucho tiempo después, el padre salió por la puerta trasera y, ¿saben lo que encontró?... ¡LA ESCUELA! O sea, estaban tan cerca que ellos daban la vuelta entera al mundo y la tenían al lado.

A partir de ese día, Jane fue la primera y la más rápida de todos los que iban a la escuela HOOF. No sé por qué se llama así, pero ganó un premio por ser la mejor estudiante del año y se graduó de maestra.

Y sobre el avión, lo usó para viajar por el mundo. ~

Benito Schuber
5to A
San José Adoratrices N° 1009

***

El misterio de la caja

HABÍA UNA VEZ un chico llamado Pablito. Él era muy joven y tenía una misión muy, pero muy importante: encontrar el mayor secreto de toda la costanera. Sin embargo, había algo que se lo impedía: su mayor enemigo, un equipo de perritos. Si ese equipo encontraba el secreto antes que él, perdía.

Pablito se puso a buscar durante horas, días, semanas y meses. Pero el verdadero problema comenzó cuando el equipo de perritos se dio cuenta de que él también estaba buscando. Entonces, el equipo mandó ayudantes perrunos para encontrar el secreto.

El chico, muy astuto, se dio cuenta de lo que el equipo de perritos hacía. Entonces buscó a sus amigos y formaron otro equipo.

Después de tanto buscar, por fin encontró el secreto, que estaba muy escondido. Cuando estaba por abrirlo, el equipo de perritos se lo arrebató de las manos y salió corriendo. Pablito los persiguió, pero no logró alcanzarlos. Quería descubrir el secreto, pero no pudo.

Luego de investigar cómo podía encontrar al equipo de perritos para pedirles el secreto, finalmente pudo contactarlos. Cuando se encontraron, hicieron un trato: los dos abrirían el cofre en ese mismo momento y compartirían lo que hubiera dentro.

Llegó el momento tan esperado. Ambos abrieron el cofre y descubrieron que dentro había una media olorosa para los dos.

¡Fue una gran decepción! Habían buscado y peleado durante tanto tiempo para encontrar eso.

Así fue como se resolvió el problema. Nadie se quedó con nada, ya no hubo más misterio.

Colorín colorado, este cuento se ha terminado. ~

Camila Reinick
5to A
San José Adoratrices N° 1009

***

El misterio del trofeo robado

UNA VEZ, en Santa Fe, más específicamente en el Palacio de Justicia, pasó una tragedia, pero mejor empiezo a contar desde el principio.

—Hola, soy Clara y estoy en el Palacio de Justicia para conocer más sobre él.

Clara fue explorando todo el lugar hasta que llegó a una habitación muy grande, con muchas cosas fascinantes: joyas, trofeos, de todo. Pero lo que más le llamó la atención fue un trofeo que estaba en el centro de la sala, dentro de una vidriera. En la base decía: "Gran premio al mejor abogado de la historia".

Clara dijo:

—¡Esto es fascinante! No lo puedo creer. ¡Hay un trofeo al mejor abogado aquí, en Santa Fe!

Ella se fue, pero al día siguiente regresó para volver a ver el trofeo. Sin embargo, había un problema: ¡el trofeo ya no estaba! Se asustó mucho, pero trató de calmarse porque se dio cuenta de que tenía una misión: encontrar el trofeo.

Clara preparó su mochila para las misiones y salió en busca del trofeo. Cuando estaba saliendo de su casa, se encontró con un señor y le preguntó:

—Señor, ¿quién es usted?

—Yo soy Tomás Angeleti.

—Yo su nombre ya lo he escuchado, pero no sé dónde.

—Seguro me escuchaste por el trofeo que está perdido o robado. Ese trofeo lo gané yo.

—Ese trofeo es lo que busco para devolverlo.

—Déjame ayudarte. Nadie sabe tanto como yo.

—Está bien.

Clara y el señor llamado Tomás emprendieron un viaje en busca de pistas. Cuando llegaron al Palacio de Justicia, encontraron huellas y las siguieron hasta llegar a una habitación secreta, llena de disfraces, joyas y muchas otras cosas. Pero, lo más importante, encontraron el trofeo.

Cuando lo vieron, estaba dentro de una caja de protección en la que había que colocar algo del mismo peso para poder sacarlo. Lo lograron poniendo un bolso del mismo peso.

Lo devolvieron y fueron reconocidos como los héroes del trofeo. ~

✳

Escuela N°95
Simón de Iriondo

Ian Rodríguez
7to B, turno mañana
Simón de Iriondo N° 95

***

El jinete sin cabeza

EL JINETE sin cabeza es un ente que se les aparece a las personas que se pierden en los lugares oscuros de México.

La leyenda cuenta que, si una persona se pierde, él aparece con su caballo hermoso y cuando los tiene de frente les corta la cabeza cobrando venganza.

Unos consejos para cuando se te aparezca: no lo mires, dile que no tienes tiempo, mantente tranquilo y no lo sigas.

¡Cuando él te pregunte si quieres que te acompañe a un lugar seguro dile que NO! ~

Mia Schuvik
7to B, turno mañana
Simón de Iriondo N° 95

***

La llorona

HABÍA UNA VEZ una llorona que aparecía en el bosque que quería bautizar en el río a sus hijos y los mató. Desde entonces grita mis hijos... mis hijos.

Quiere recuperar a sus hijos, entonces vendió su alma al diablo.

Desde entonces se siente mal y anda con un vestido blanco por el río, llorando mucho, con el largo y lacio tirado hacia adelante. Caminando desde el cementerio al río todas las noches. ~

Javier Espósito
7to B, turno mañana
Simón de Iriondo N° 95

***

La luz mala

ESTABA MI TÍO en la isla cuando de repente se le apareció la luz mala y lo asustó y salió corriendo para la casa. ~

Milagros Lucero
7to A, turno mañana
Simón de Iriondo N° 95

***

La princesa

HABÍA UNA VEZ una princesa muy hermosa, ella vivía con sus padres. Los tres eran muy felices.

Un día la mamá de la princesa Aurora quedó embarazada. Los tres se pusieron felices. Le dieron la noticia al pueblo e hicieron una gran fiesta.

Mientras todos festejaban una joven tuvo a su bebé sola en el bosque, el bebé por desgracia falleció. La joven lloró días y noches y cayó en una gran depresión. Pasaron nueve meses y la reina Lisa tuvo a su segunda hija y le puso de nombre Lía.

Aurora se puso muy feliz y festejaron hasta que anocheció.

Amaia, la joven que había perdido a su hijo, secuestró a Lía mientras todos dormían. Amaia se la llevó a una pequeña cabaña en el bosque. Al amanecer y los reyes al no ver a la pequeña Lía se desesperaron, mandaron al guardia a buscar a Lía. La princesa Aurora mientras estaba llorando pensando quién podría haberse llevado a Lía.

Los soldados estuvieron cinco días buscándola, pero no encontraban nada, algunos perdían la esperanza de encontrar a la princesa Lía. Pero Aurora seguía buscando. Cada vez menos gente buscando, hasta que quedaron solo 10 personas y en esas 10 personas que quedaban estaban la reina, el rey y la princesa Aurora.

Un día, durante la búsqueda, la princesa Aurora escuchó un llanto de un bebe, salió corriendo hacia el lugar. Había una luz en el bosque, que cada vez se alejaba más. Entonces siguió esa luz hasta

que llegó a una cabaña, vio a una joven y un bebe. Se enfrentó a la joven Amaia y la encerró en la cabaña. Amaia se volvió loca y quería golpear a Aurora. Aurora se fue rápidamente con la beba en brazos al palacio y vivieron felices. ~

CUENTOS DE FUTUROS GRANDES ESCRITORES, es una invitación a las escuelas de la ciudad que busca fomentar la creatividad y la expresión de niñas y niños, inspirándolos a través de la escritura de cuentos cortos.

El Municipio agradece a las instituciones que eligieron ser parte de esta propuesta y brindaron con amor y dedicación parte de su tiempo. ~

María Alicia Barletta